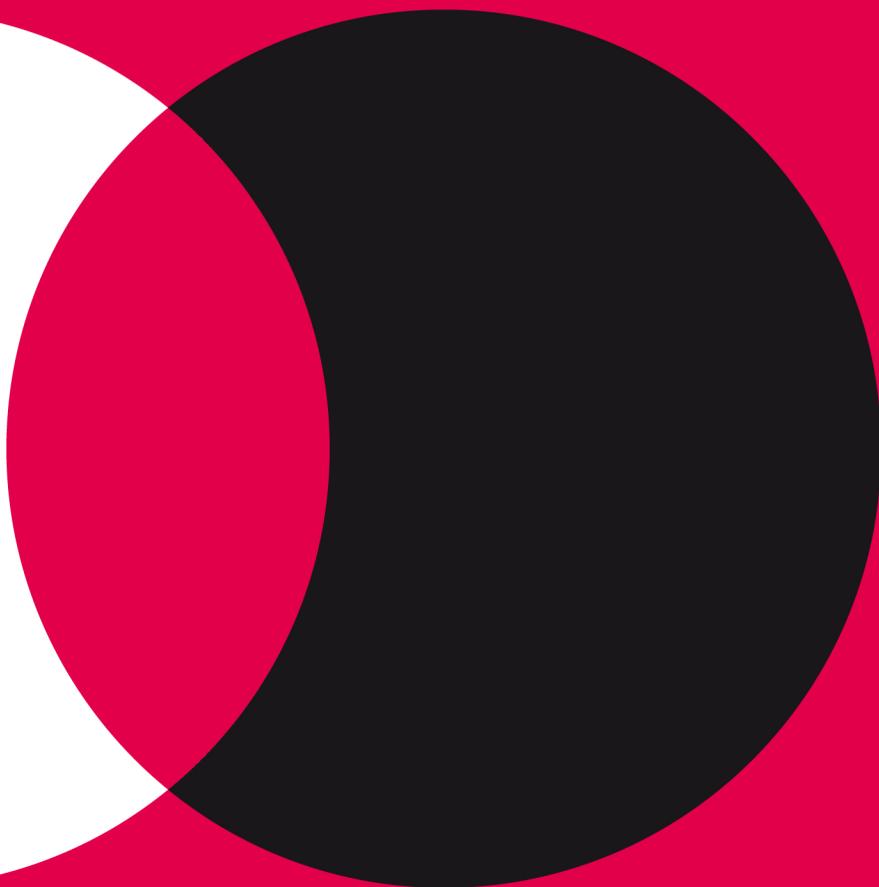


Número 2. Nueva época

2.º semestre de 2010

# AWRAQ

Revista de análisis y pensamiento  
sobre el mundo árabe e  
islámico contemporáneo



## CONTENIDOS

- 1. EL TEMA: LOS PAÍSES DEL GOLFO ¿UNA NUEVA VANGUARDIA ÁRABE?** 3  
*De la indiferencia a la madurez: balance y perspectivas de las relaciones UE-CCG.* Alberto Ucelay Urech 3  
*Energías renovables en el Golfo: un cambio paradigmático.* Habiba Al Marashi 19  
*El Golfo toma el mando: el CCG en la región MENA.* Edward Burke, Sara Bazoobandi 41  
*Al-Yazira y la política exterior de Qatar.* Salam Kawakibi 61  
*¿Cómo los Emiratos Árabes Unidos están construyendo su propia historia del arte?* Steve Sabella 79
- 2. VARIOS** 93  
*Facebook y la juventud árabe. ¿Activismo social o liberación cultural?* Wessam Fauad 93  
*Afganistán/Pakistán: un «complejo regional conflictivo».* Pere Vilanova 102
- 3. FIGURAS E ITINERARIOS** 121  
 In memoriam 121  
 Muhammad Abid al-Yabri (diciembre 1935-mayo 2010) 121  
 Nasr Hamid Abu Zayd (octubre 1943-julio 2010) 126  
 Muhammad Arkoun (febrero 1928-septiembre 2010) 130
- 4. ACTUALIDAD POLÍTICA** 133  
 Febrero de 2010-octubre de 2010 133
- 5. LIBROS** 143  
 María Rosa de Madariaga, *Abd el-Krim El Jatabi: la lucha por la independencia* (Enrique Vázquez) 143  
 Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara, *Elecciones sin elección. Procesos electorales en Oriente Medio y el Magreb*; y María Angustias Parejo, *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb* (Dieter Nohlen) 148  
 Mahmood Mamdani, *Saviors and Survivors: Darfur, Politics, and the War on Terror* (Víctor de Currea-Lugo) 155

Los sumarios y artículos (en castellano y en las lenguas originales) están disponibles en: [www.awraq.es](http://www.awraq.es)



## EL TEMA: LOS PAÍSES DEL GOLFO ¿UNA NUEVA VANGUARDIA ÁRABE?

### DE LA INDIFERENCIA A LA MADUREZ: BALANCE Y PERSPECTIVAS DE LAS RELACIONES UE-CCG<sup>1</sup>

Alberto Ucelay Urech

La Unión Europea (UE) y el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) son dos conjuntos políticos y económicos que, a juzgar por las estadísticas, han de tener un extraordinario protagonismo este siglo XXI. Con más de 400 millones de habitantes y un PIB per cápita de 23.000 €, la UE es ya hoy el mayor mercado del mundo. Por su parte, los miembros del CCG disponen de más de la mitad de las reservas conocidas de hidrocarburos. Sobre estas bases, no es sorprendente que el comercio entre ambos conjuntos alcance los 80.000 millones de euros en 2009. Además, ambos se han embarcado en procesos de integración que comparten, aunque con ritmos diferentes, los objetivos de la unidad de mercado y de la unidad monetaria, lo que confiere a las instituciones del CCG y de la UE –de nuevo, sobre el papel– una responsabilidad de primer orden en el gobierno de la economía mundial.

En un examen más detenido, sin embargo, se impone una evaluación algo más sobria. Las relaciones políticas están mucho menos desarrolladas que las económicas: nunca se ha celebrado una cumbre UE-CCG, y los países miembros de cada grupo parecen seguir prefiriendo que predomine el bilateralismo en las relaciones entre ambos espacios. Incluso en el capítulo económico parece haber dificultades. Algunos no parecen querer renunciar a mantener las relaciones de Estado a Estado que han consolidado al margen de la UE y del CCG. Y las dos partes no logran alcanzar el acuerdo de libre comercio que llevan negociando desde hace casi dos décadas. Se diría que los beneficios económicos que se esperan del acuerdo comercial no pesan más que los obstáculos que han impedido hasta ahora la conclusión de las negociaciones. El CCG está lejos de ser el primer socio comercial para la UE y Europa representa hoy sólo el 10% de las ventas de hidrocarburos de los árabes; y, dicho sea de paso, contrariamente a lo que se suele pensar, Norteamérica tampoco tiene un peso mucho mayor: el principal cliente del petróleo del Golfo es hoy Asia, que casi triplica las compras de los occidentales. Finalmente, las relaciones culturales y sociales entre los europeos y los árabes del Golfo aparecen hoy lastradas por lo que muchas veces se percibe, erróneamente, como obstáculos insalvables y diferencias irreconciliables. El desencadenamiento de la «guerra contra el terror» en la década que ahora termina no ha contribuido precisamente a mitigar estos errores de percepción. En suma, puede que resulte exagerado hablar de «dejadez estratégica», como se hacía hace pocos años, pero es evidente que la relación entre

1 El autor quiere agradecer a los expertos que han revisado el texto y, en particular, a D. Cándido Creis Estrada, por su valiosa ayuda y comentarios, que han contribuido a mejorar sustancialmente el trabajo. El autor asume en exclusiva la responsabilidad por cualquier error que se hubiera podido deslizar.

dos conjuntos de esta magnitud, que comparten intereses estratégicos, debería ser más estrecha y más profunda.

Este estudio pretende hacer una contribución para identificar, desde una perspectiva española, algunas de las áreas en las que la UE y el CCG pueden hacer mayores esfuerzos en los próximos años. Como se va a ver, la buena noticia es que en los últimos meses ya se ha puesto en marcha una reflexión conjunta entre ambas partes para dinamizar las relaciones y prepararlas para una nueva etapa. Sin embargo, las dos partes habrán de tener en cuenta a partir de ahora que el éxito de esta empresa dependerá en buena medida de algo que ambas ambicionan, cada una a su manera: que, en el complejo panorama de las relaciones internacionales de la nueva centuria, su importancia sea debidamente reconocida y que sus intereses se vean razonablemente salvaguardados.

### **La larga búsqueda de un marco de referencia: del Acuerdo de Cooperación al Programa de Acción Conjunto**

Ciertamente, el establecimiento del CCG en 1981 no fue reflejo de una experiencia de integración europea que, aunque ya tenía más de dos décadas de historia, estaba aún lejos de traspasar el umbral crítico de la unión política y monetaria. Su creación fue más bien producto de los acontecimientos políticos y de seguridad en una zona geográfica que, entonces como ahora, es clave para la estabilidad mundial. A principios de la década de los ochenta la revolución iraní, la invasión soviética de Afganistán y la guerra entre Irán e Iraq amenazaban con echar por tierra el equilibrio de poder en la región, en perjuicio de estos países árabes del Golfo. Como proceso de integración regional, el CCG buscaba enraizar firmemente los intereses de estos países lejos de la órbita soviética y de los vientos de revolución que soplaban en el Golfo.

Este cierre de filas de los países árabes del Golfo queda bien recogido en la propia carta fundacional de la organización, más preocupada de la definición de este objetivo político genérico («coordinación, integración y cohesión», *tansiq, takamul wa tarabut*) que de definir precisamente en términos económicos cuál era el objetivo del proceso integrador –justamente al contrario de lo que había ocurrido en el proceso europeo. La pregunta de si lo que se buscaba para el Golfo era una zona de libre cambio, una unión aduanera o un mercado común sólo empezó a ser respondida en la primera década del nuevo siglo: en 2003 se declaró la unión aduanera que se había acordado en 1999 y, en 2010, se anunciaba el objetivo de la unión monetaria, que queda por ahora más como proyecto que como realización.

Europa identificó desde muy pronto este proceso de integración regional como un socio potencial. Ya en 1988 se concluyó un Acuerdo de Cooperación entre la CEE y el CCG, que se estructura en torno al objetivo central de reforzar las relaciones económicas en todos los campos y que proporciona el marco contractual en el que se desarrollan las relaciones hasta hoy. A su amparo, se han desarrollado, desde 1990, hasta veinte reuniones ministeriales y del Consejo Conjunto, que es el órgano rector establecido por el acuerdo y que cada año adopta una declaración conjunta.

A lo largo de este proceso, las relaciones entre la UE y el CCG se fueron progresivamente orientando hacia uno de los objetivos que ya había singularizado el acuerdo de 1988: la consecución de un acuerdo de libre comercio (ALC) entre ambas partes. Los motivos de esta tendencia a centrar la relación entre ambos conjuntos en la cuestión comercial han sido muy discutidos. Aparte de las propias ventajas económicas que tendría un acuerdo así, cabe recordar que durante muchos años se pensó que éste sería el primer acuerdo comercial entre la UE y el CCG, lo que habría servido para poner de manifiesto, por parte europea, una determinada visión política del comercio internacional, marcada por el interregionalismo.

Las negociaciones para un ALC sufrieron un periodo de estancamiento en la segunda mitad de los noventa. El CCG no era todavía una unión aduanera –y, por tanto, los productos del Golfo se habrían beneficiado en la UE de una libre circulación que los europeos no podrían haber tenido en el Golfo. La asunción por parte del CCG del objetivo de la unión aduanera permitió el relanzamiento de las negociaciones en 2002, con un nuevo mandato, y avanzaron considerablemente hasta 2008, cuando se suspendieron. Sin embargo, sigue habiendo contactos y, de hecho, las diferencias entre ambas partes se han reducido considerablemente. El principal escollo –y, posiblemente, el último– es el tratamiento de las tasas a la exportación. El CCG prefiere someterlas a las reglas generales de la Organización Mundial del Comercio, mientras que la UE insiste en que se debe mantener en este asunto una inspiración preferencial que esté en consonancia con la idea misma de establecer una zona de libre comercio.

Sea como fuere, lo cierto es que las negociaciones sobre el ALC han dominado las relaciones UE-CCG durante casi una década. La falta de conclusión del acuerdo ha producido no poca frustración en ambas partes, obligadas durante casi dos décadas a repetir cada año en las declaraciones ministeriales el objetivo de concluir las negociaciones. En este camino se interpuso también, a mediados de esta década, la idea de establecer un Partenariado Estratégico entre la UE y Oriente Medio, que habría tratado de combinar la política mediterránea de la UE con la medio-oriental, en paralelo con las ideas de la Administración Bush sobre un «Gran Oriente Medio». Esta idea ha quedado ahora «hueca y sin contenido político».<sup>2</sup> Parece, por lo tanto, que tras más de dos décadas de relaciones, la UE y el CCG han quedado sin una brújula que oriente su rumbo. Últimamente, sin embargo, la UE y el CCG han comenzado a aplicar un enfoque distinto.

Durante la Presidencia española de la UE en el primer semestre de 2010, se ha celebrado un encuentro de altos funcionarios UE-CCG en Riad que ha preparado un Programa de Acción Conjunto (PAC) para los próximos tres años. Este documento obedece a una iniciativa de la Comisión Europea y ha sido acordado con el CCG gracias a una respuesta entusiasta y eficaz de la Presidencia rotatoria kuwaití y de los demás socios del Golfo. Contiene un listado muy ambicioso de áreas de cooperación, que enumeran acciones concretas a realizar en cada una de ellas. Quizá lo más llamativo es que, junto con los campos tradicionales de

2 Cfr. Richard Youngs (2009). *Impasse in Euro-Gulf Relations*. Documento de Trabajo n.º 80. Madrid: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), abril de 2009.

las relaciones UE-CCG (cooperación económica, inversiones, comercio, energía y medioambiente, industria, telecomunicaciones y tecnología de la información e investigación científica), que ya figuraban en el acuerdo de 1988, se incluyen ahora nuevos temas. Cabe destacar en primer lugar la cooperación monetaria, que como veremos es algo que puede tener hondas repercusiones, o el transporte y la industria. Pero, además, es muy importante el énfasis que se da en el PAC a cuestiones como la educación o la «cultura y el entendimiento mutuo». Esto último puede ser una señal de que la UE y el CCG empiecen a encontrar fórmulas para superar los obstáculos que han lastrado durante años sus relaciones en un área tan importante y, al mismo tiempo, tan compleja para ambas partes como los derechos humanos, donde la falta de sintonía había quedado claramente constatada un año antes, en 2009, cuando la declaración ministerial de Mascate señalaba que ambas partes «han intercambiado puntos de vista sobre derechos humanos y han reiterado sus posiciones anteriores».

### **El contenido político de las relaciones UE-CCG**

El hecho de que el PAC, que ha sido plenamente respaldado en la última reunión ministerial, procure identificar áreas de cooperación de contenido no puramente económico y técnico puede ser un síntoma de madurez en las relaciones UE-CCG. Hay que tener presente el cuidado con el que el Acuerdo de Cooperación de 1988 había sentado el principio de que la cooperación económica entre ambas partes no está sujeta a limitación alguna, con lo que quedaba claro, a contrario sensu, que la cooperación en otras áreas de naturaleza más política debería ser sometida a una decisión caso por caso. Ello no ha sido obstáculo, es cierto, para que en las reuniones ministeriales se aborden cuestiones políticas, pero es indudable que el diálogo de esta naturaleza podría ser más intenso, tratándose de dos conjuntos como la UE y el CCG. Y ello es así tanto en la forma como en el fondo.

En el aspecto formal, como ya se ha dicho, resulta llamativo que no se haya celebrado ningún encuentro a nivel de jefes de Estado y de gobierno entre ambos conjuntos. Puede parecer lógico que un encuentro de esta naturaleza se reserve para después de que se haya alcanzado el ALC, el asunto que, como se ha dicho, ha absorbido hasta ahora casi toda la atención de la UE y del CCG. Pero, a la inversa, también se puede razonar que el sentido profundo del PAC es precisamente el acuerdo entre ambas partes, tácito o expreso, para que el conjunto de las relaciones no se vea subordinado al éxito de las negociaciones de libre comercio. Además, es obvio que un encuentro al máximo nivel podría ser una plataforma propicia para alcanzar, quizá, el tan esperado acuerdo.

En cuanto al fondo, el diálogo político UE-CCG podría beneficiarse mucho de un nuevo impulso. Un examen de las declaraciones ministeriales de los últimos años arroja como conclusión que las principales cuestiones políticas que han merecido la atención de los dos socios son, por orden de importancia: la situación en Oriente Medio y el conflicto árabe-israelí, el programa nuclear iraní, así como la situación en Iraq y en Yemen y el problema de la piratería.

El conflicto árabe-israelí ocupa ciertamente mucho espacio en las declaraciones ministeriales, lo que exige tiempo y dedicación de los negociadores de ambas partes. Sin embargo, se puede argumentar que UE y CCG comparten hoy ya un mismo punto de vista sobre los parámetros básicos para la solución del conflicto: la UE ha ido reconociendo progresivamente la importancia de la Iniciativa Árabe de Paz formulada en 2002 por el rey Abdullah bin Abdulaziz, llegando ya, en diciembre de 2009, a incluirla en el marco de referencia para la solución del conflicto, al mismo nivel que las resoluciones del Consejo de Seguridad. Lo que es más importante, en los últimos tiempos la UE y el CCG se han decidido ya a hablar no solamente de las cuestiones procedimentales del proceso de paz, sino también a afirmar los principios sustantivos que han de inspirar la solución, con una rotundidad y un grado de acuerdo que habría sido impensable en las declaraciones euro-árabes de hace siquiera un lustro. En la declaración de 2010, por ejemplo, se afirma por vez primera que la UE y el CCG «reafirman su posición compartida de no reconocer ningún cambio en las fronteras de 1967 más que las acordadas por [israelíes y palestinos], incluyendo en lo que respecta a Jerusalén, como la futura capital de los dos Estados».

Sobre estas bases, es más fácil esbozar alguna indicación, sin ánimo de ser exhaustiva, sobre cuál puede ser el programa de trabajo euro-árabe para los próximos años en relación con el conflicto árabe-israelí: en primer lugar, los europeos y los árabes pueden procurar que el Cuarteto (en el que está la UE) y el Comité de Seguimiento de la Liga Árabe (en el que están Arabia Saudí y otros tres miembros del CCG) tengan una relación de trabajo más fluida, para desarrollar verdaderamente la Iniciativa Árabe de Paz como uno de los parámetros fundamentales para las negociaciones árabe-israelíes. Ello requerirá que los países del Golfo den pasos hacia Israel en aplicación de la iniciativa, si Israel se muestra dispuesto a facilitar el establecimiento del Estado palestino sobre la base de las fronteras de 1967. En segundo lugar, la UE y el CCG comparten un papel protagonista en la financiación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Aunque en las circunstancias actuales la suma de las contribuciones euro-árabes no son suficientes para garantizar la viabilidad de la ANP, sí es cierto que la UE y el CCG, conjuntamente, contribuyen mucho más que los restantes miembros del Cuarteto, y pueden tomar conciencia, por lo tanto, de la capacidad de decisión que les corresponde sobre las condiciones en las que se ha de facilitar esta ayuda. Finalmente, la UE y el CCG pueden intensificar su diálogo y coordinación para garantizar, junto con los Estados Unidos, el sentido de finalidad de las negociaciones que ahora se reanudan, para evitar caer una vez más en un proceso de negociación sin fin.

El otro tema predominante en el diálogo político UE-CCG es sin duda el programa nuclear iraní. Las declaraciones muestran con claridad la gran preocupación que ambas partes comparten por el desarrollo de este programa y cifran la solución, de acuerdo con el consenso internacional, en la necesidad de que Irán se esfuerce para que la comunidad internacional pueda recuperar la confianza en su carácter exclusivamente pacífico. Recientemente, la UE ha adoptado un nuevo paquete de medidas restrictivas contra Irán, complementando las establecidas en la

Resolución 1929 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Ahora los países del Golfo deberán decidir si pueden alinearse, como han hecho otros países, con medidas como éstas, siempre en el entendido de que el objetivo político, una vez más reafirmado por ambas partes, es buscar la vuelta a la mesa de negociaciones para procurar una solución diplomática. A la inversa, la UE y el CCG también pueden seguir reflexionando sobre cómo pueden ofrecer incentivos de manera conjunta a Irán para resolver por la vía diplomática el contencioso. Se ha mencionado, por ejemplo, la posibilidad de que el CCG se incorporara a la oferta europea a Irán de 2004, que ha sido posteriormente actualizada y mejorada.

Ello nos sitúa ante otra cuestión política más general, que la UE y el CCG pueden tratar de abordar a corto y medio plazo: ¿qué contribución puede hacer la UE –además de la que ya hacen algunos de sus Estados miembros bilateralmente– a la seguridad del Golfo? Un examen de las más recientes aportaciones a este debate permite extraer varias conclusiones: en primer lugar, parece que la UE debería desempeñar, en este aspecto concreto de la seguridad, un papel subsidiario del que tienen bilateralmente países como Francia o Reino Unido, por no mencionar a los propios Estados Unidos. La seguridad sería así uno de los terrenos en los que parece que tendría que seguir predominando el bilateralismo. Ahora bien, a renglón seguido, no parece haber obstáculo para afirmar que la UE puede y debe llevar a cabo una política activa para promover medidas de confianza en esta región. Para ello se han propuesto varios modelos, como el Acta Final de Helsinki de 1975 o el diálogo en Extremo Oriente entre la Asociación de Países del Sudeste Asiático (Association of Southeast Asian Nations, ASEAN), Japón, China y Corea del Sur. Se trataría, en definitiva, de que la UE contribuyera junto con los Estados Unidos a una reflexión estructurada, que han de liderar los propios países de la región, y que tendría como objetivo el que esta parte del mundo efectuara la transición desde el equilibrio de poder hacia un régimen más estable de seguridad colectiva. En un marco así, se ha dicho que la UE podría aportar valor añadido en áreas como la lucha contra el terrorismo –profundizando el diálogo que anualmente se lleva a cabo sobre este tema–, la piratería o el tráfico de drogas, entre otras. Pero quizá sea más importante aún explicar y dar a conocer a los líderes del CCG la propia experiencia de integración europea después de la Segunda Guerra Mundial, y cómo ha repercutido en la situación de seguridad de nuestro continente. A corto plazo, también se va a hacer necesario aclarar a los socios del Golfo cómo funciona la UE después del Tratado de Lisboa, en particular, en este aspecto de la política exterior y de la seguridad.

En cuanto a la identificación de las cuestiones de fondo que son importantes para la seguridad del Golfo, en las diferentes propuestas que se han hecho recientemente, tanto desde dentro del CCG como por parte de otros actores internacionales, se hace referencia invariablemente, además de al programa nuclear iraní, a otros problemas como el de la estabilización de Iraq –especialmente en el horizonte de la salida de todas las tropas norteamericanas– o la de Yemen, que es de importancia vital para los países del Golfo. Con la simple enumeración de estas cuestiones aparece claro que el CCG podría beneficiarse de la experiencia europea

para poner en marcha una política estructurada de relacionamiento con sus vecinos: piénsese, por ejemplo, en cómo podría el CCG formular una política común hacia Yemen que integrara consideraciones políticas, económicas y de seguridad, a imagen y semejanza de la Política de Vecindad de la UE. En un plano más profundo, de ello se desprende también que el diálogo político UE-CCG en esta cuestión deberá hacer frente a cuestiones que hoy por hoy parecen tan urgentes como difíciles de responder: ¿se puede contar con Irán para una nueva arquitectura de seguridad colectiva en la zona? ¿Qué papel podría corresponder a actores como Iraq, Turquía o Israel? Parece claro que estas preguntas no se pueden responder sin resolver algunos problemas políticos subyacentes –el conflicto árabe-israelí, la controversia sobre el programa nuclear iraní–, pero no han faltado tampoco los intentos de invertir esta lógica: por ejemplo, el jeque Jaled al-Jalifa, ministro de Asuntos Exteriores de Bahreín, propuso en 2008 ante la Asamblea General de Naciones Unidas una «organización de seguridad» que incluyera a todos los países de Oriente Medio «sin excepción».

### **Del libre comercio a la cooperación para la gobernabilidad económica global**

A pesar de que, como hemos visto, los temas económicos y comerciales son los que han centrado el interés de ambas partes desde hace años, las posibilidades de trabajo conjunto en este terreno están lejos de agotarse. Dejando aparte por un momento las cuestiones suscitadas por el ALC, que ya hemos repasado, se pueden identificar varios aspectos en los que una mayor concertación entre europeos y árabes podría tener consecuencias muy positivas para ambos.

El primero de ellos es sin duda alguna la energía. Se ha criticado la ausencia de un diálogo más estructurado en esta materia. La UE y el CCG se reúnen a nivel de expertos, con periodicidad bienal, para discutir sobre temas energéticos. Hasta muy recientemente este diálogo se ha centrado casi exclusivamente en los hidrocarburos. En el PAC, en cambio, se identifican acciones concretas a desarrollar en otras áreas en los próximos años. Cabe destacar iniciativas como la Red de Energía Limpia –destinada al intercambio de información acerca de mejores prácticas o políticas sobre energías limpias y renovables– o el establecimiento de grupos de trabajo dedicados específicamente al estudio de cuestiones relacionadas con la generación de electricidad o la seguridad nuclear. Y, naturalmente, la UE y el CCG no pueden dejar de lado el diálogo sobre los hidrocarburos. Para ello disponen, además de las reuniones bienales de expertos, del Foro Internacional de la Energía, con sede en Riad, que agrupa a los países productores y consumidores.

Estos diálogos, de naturaleza técnica, podrían acompañarse de un intercambio de puntos de vista a nivel político sobre cuestiones energéticas que tienen importancia estratégica para ambas partes. Se ha dicho que el marco de la UE no es suficiente para tratar de la importancia verdaderamente global que sigue teniendo Arabia Saudí como suministrador de hidrocarburos.<sup>3</sup> Sin embargo, es posible que en los próximos años ambas partes comprueben que la extensión de su coope-

3 Cfr. Richard Youngs (2009). *Impasse in Euro-Gulf Relations*. *Op. Cit.*

ración energética a otras áreas como las energías renovables, el uso racional de la energía o la seguridad nuclear puede llegar a ofrecer una base suficiente para elevar el diálogo energético a un nivel superior. Otro campo prometedor es el trabajo conjunto que ambas pueden hacer en otras áreas geográficas en materia, por ejemplo, de energía solar. Las posibilidades de cooperación con los países del Magreb parecen particularmente interesantes, dado que, sobre el papel, allí hay condiciones óptimas para aunar las capacidades financieras de los países del Golfo con la tecnología europea.

Además de las cuestiones energéticas, la UE y el CCG pueden profundizar su diálogo sobre cuestiones monetarias y financieras, que como ya hemos destacado es una de las novedades más interesantes que se apuntan en el PAC. Es bien sabido que la UE ha compartido con el CCG su experiencia de unificación monetaria, de la misma manera que intercambia información regularmente con el Secretariado del CCG y con sus Estados miembros sobre el proceso de integración política y económica en Europa. Al adoptar el CCG explícitamente el objetivo de la unión monetaria, esta cooperación ha cobrado un nuevo sentido.

Es cierto que el proyecto de unión monetaria del CCG, que se había anunciado para 2010, no se ha llevado a cabo hasta ahora, retrasado por dificultades que son de orden más político que económico, y que fueron surgiendo desde el inicio mismo de las tareas preparatorias. En primer lugar, Omán se distanció muy pronto del proyecto, señalando en 2006 que no participaría en el mismo. En segundo lugar, Kuwait abandonó en 2007 el sistema tipo de cambio fijo con el dólar que había mantenido desde los años ochenta, optando en su lugar por una cesta de monedas. Esto supone que este país tiene ahora un régimen de tipo de cambio diferente a los demás miembros del CCG, aunque no supone en sí un abandono del proyecto, con el que Kuwait sigue comprometido. Pero, por otro lado, ha habido diferencias entre los socios sobre diferentes aspectos técnicos del proceso y, en último término, una falta de acuerdo sobre la sede del futuro banco central, que tanto Arabia Saudí como los Emiratos Árabes Unidos deseaban acoger y que se ha saldado por ahora con la salida emiratí del proyecto y con la elección del gobernador de la Agencia Monetaria saudí para dirigir el consejo monetario que habrá de pilotar la transición a la moneda única.

Últimamente, se ha especulado sobre los efectos que la crisis económica en Europa ha podido tener sobre la determinación de los países del Golfo. La lógica subyacente a esta pregunta es: ¿van a reconsiderar estos países sus planes de unificación monetaria a la luz de las dificultades experimentadas por la zona euro en el primer semestre de 2010? Dicho de otra manera, ¿la experiencia del euro en estos últimos meses constituye un argumento en contra del proyecto de unión monetaria en el Golfo?

Es muy dudoso que los países del Golfo se planteen la cuestión en estos términos. La unidad monetaria en el Golfo lleva aparejada importantes ventajas económicas, como ya ocurrió en el caso europeo, por más que se trate de argumentar que no comercian mucho entre sí, que ya tienen un elevado grado de convergencia macroeconómica o que no alcanzan el tamaño crítico para hacer que la

unión tenga sentido económico. Es muy probable que el proyecto de unificación, pese a todas las dificultades y retrasos antes mencionados, siga adelante. Hay una fuerte apuesta política en este sentido por parte de Arabia Saudí, y el acuerdo para seguir adelante fue también suscrito en diciembre de 2009 por Qatar, Bahrein y Kuwait. No se puede descartar que los países que han quedado por ahora al margen puedan reincorporarse en el futuro.

Por otro lado, al igual que ocurrió en los años ochenta en el caso europeo, las discusiones sobre el proyecto de unificación monetaria en el CCG han estado asociadas a debates sobre los regímenes de tipos de cambio –el actual, de transición, y el que existiría con una moneda única, incluyendo la composición de la cesta de monedas a la que podría vincularse la nueva moneda, entre otras posibilidades. De nuevo, la elección que hagan los países del Golfo en este aspecto estará en función no sólo de sus percepciones sobre la emergencia del euro como moneda de reserva y de las perspectivas sobre la evolución a medio y largo plazo de la política monetaria de los Estados Unidos, sino también, entre otros factores, del grado que haya alcanzado el proceso de diversificación de sus economías fuera del sector de los hidrocarburos. Así, por ejemplo, se ha hablado de mantener por ahora el sistema de tipo de cambio fijo con el dólar, pero dejando abierta la posibilidad de pasar más adelante a fijarlo respecto de una cesta de monedas, que podría estar sencillamente compuesta por el dólar y el euro, o incluir otras monedas.<sup>4</sup> Una ventaja de este enfoque sería la reducción de la volatilidad de los ingresos que perciben estos países por la venta de sus hidrocarburos –y no se puede olvidar que esta reducción es un objetivo estratégico para países como Arabia Saudí. Si esto fuera así, y los países del Golfo completaran en unos años la transición a una moneda única que tuviera como referencia básicamente al dólar y al euro, la experiencia europea habría contribuido a reducir las incertidumbres de la salida de una crisis económica internacional que, en parte, vino asociada con los vaivenes en el precio del petróleo y los debates sobre el *peak oil*. De ahí que la UE tenga un interés evidente en compartir los conocimientos adquiridos en esta materia con el CCG, como ya está haciendo, y en coordinar lo más estrechamente posible con países como Arabia Saudí sus respectivas posiciones en grupos como el G-20, que tienen una responsabilidad primordial en la gestión y reforma de la gobernabilidad económica global. Esta misma preocupación por la estabilidad de las finanzas internacionales y del régimen que las rige se observa en la actitud de los países del Golfo ante la regulación de las actividades en Europa de los fondos soberanos, en los que estos países han depositado los ingresos extraordinarios que les han deparado los años de alza de los precios del petróleo, o del fenómeno de las finanzas islámicas.

En suma, en estas y otras materias de naturaleza más técnica, el nuevo PAC traza un programa de trabajo muy ambicioso para los temas económicos, que ha de permitir trascender la lógica de la subordinación de las relaciones UE-CCG a las negociaciones sobre el libre comercio. En otras palabras, no se trata de abandonar las negociaciones sobre el ALC: antes al contrario, ambas partes están decididas a

4 Cfr. Mohsin S. Khan (2009). *The GCC Monetary Union: Choice of Exchange Rate Regime*. Washington D. C.: Peterson Institute for International Economics; Working Paper Series 09-1, abril de 2009.

continuar las conversaciones para poder concluir las con éxito. Pero sí hay una conciencia, en Bruselas y en Riad, de que hay muchos otros intereses económicos compartidos en los que se ha de trabajar sin necesidad de esperar más.

### **Un diálogo complejo pero necesario: derechos humanos, cultura, religión y sociedad civil**

Un repaso de las relaciones entre la UE y el CCG no puede estar completo sin detenernos brevemente en un aspecto que, como hemos dicho, reclama cada vez mayor espacio en esta relación bilateral. Bajo la rúbrica genérica de «cultura y entendimiento mutuo», en efecto, el PAC va a permitir desarrollar nuevas iniciativas para promover intercambios culturales o compartir experiencias para el desarrollo del potencial turístico de los países del Golfo. Junto con estas nuevas áreas, hay que tener en cuenta que la UE y el CCG ya han intercambiado puntos de vista en los últimos años sobre cuestiones como el diálogo interreligioso o la Alianza de Civilizaciones, que afectan a algunos de los valores que estas sociedades consideran esenciales para el mantenimiento de sus respectivos órdenes sociales. En todos estos intercambios, aparece cada vez con mayor frecuencia el concepto de *respeto mutuo* como base ineludible para lograr cualquier tipo de avance en este trabajo conjunto. De hecho, frente a lo que se pudiera pensar, ha habido muy recientemente importantes novedades en este campo de las relaciones euro-árabes que merecen nuestra atención.

En primer lugar, es importante destacar que Europa ha tenido una reacción favorable a la Iniciativa, del rey Abdullah de Arabia Saudí, sobre Diálogo Interreligioso en 2008, como se puede comprobar en las declaraciones ministeriales y en el hecho de que una de las reuniones en las que se lanzó esta iniciativa tuviera lugar precisamente en Madrid, en julio de 2008.

En segundo lugar, el CCG ha dado también una respuesta positiva a la Alianza de Civilizaciones, una iniciativa de Naciones Unidas copatrocinada por un miembro de la UE –España– y por un país de mayoría musulmana –Turquía. En un primer momento, hubo temores de que la Alianza de Civilizaciones no sería entendida en países como los del Golfo. El tiempo ha demostrado que estos temores eran infundados y que se basaban en una lectura demasiado rígida y simplista de las realidades sociales, políticas y religiosas de estos países: hoy, todos los países del CCG, incluyendo a Arabia Saudí, se han incorporado al Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones. Es más, uno de sus miembros, Qatar, ha hecho una de las contribuciones económicas más significativas a la Alianza de Civilizaciones y se ha ofrecido para acoger el foro del año que viene, después de los celebrados en Madrid, Estambul y Río de Janeiro. La UE no ha dejado de constatar estos hechos, reconociendo que la Alianza de Civilizaciones se abre camino en un terreno que era uno de sus objetivos estratégicos, y con el pleno compromiso de estos países.

La buena acogida recíproca de estas dos iniciativas, una de raíces europeas y otra de origen árabe, constituye en sí un hecho trascendental. La UE ha sentado el principio de que ambas iniciativas, la Alianza de Civilizaciones y la Iniciativa de Diálogo Interreligioso, han de ser complementarias. Evidentemente, no se pueden

subestimar las dificultades con las que se va a encontrar cualquier intento de buscar en ellas un terreno común para abordar sobre esa base cuestiones aún más complejas, como los derechos humanos. Ambas partes, europeos y árabes, mantienen en gran medida intactos los valores –y los prejuicios– con los que se embarcaron en este diálogo. Pero el mero hecho de que cada parte haya pensado cuál es el núcleo esencial de sus preocupaciones en una cuestión tan espinosa como ésta, haya articulado una iniciativa internacional en torno a ellas y haya hecho suyos algunos de los postulados de la propuesta de la otra parte constituye en sí un logro significativo.

En estrecha relación con todo ello, la UE y el CCG vienen insistiendo en la conveniencia de reforzar la cooperación en materia de educación, y específicamente en la educación superior. Se han hecho interesantes propuestas en este sentido, por ejemplo, para tratar de esclarecer las razones por las que el programa ERASMUS MUNDUS no tiene el éxito que debería tener en estos países, o para que el CCG establezca por su parte un programa similar. En este capítulo es particularmente importante facilitar el contacto personal entre investigadores, docentes y estudiantes que permitirá, a medio y largo plazo, establecer las redes sociales que han de sustentar la cooperación en este ámbito. Este año se está lanzando un programa ERASMUS MUNDUS específico para el Golfo, que incluirá intercambios entre universidades en ambos sentidos.

Otro campo en el que se observan esfuerzos cada vez más intensos, y más fructíferos, para que la UE y el CCG encuentren terreno común sobre la base del respeto mutuo es el del diálogo de la sociedad civil. La UE y el CCG han procurado fomentar desde hace años proyectos, como *al-Jisr*, que tienen por objeto profundizar en el conocimiento mutuo entre académicos de ambas partes, a través de publicaciones, conferencias y seminarios, y de difundir en el Golfo informaciones sobre el proceso de integración europeo. Otro ejemplo es la fundación Bridging the Gulf, con sede en los Países Bajos, que se ocupa de promover encuentros entre representantes de la sociedad civil de la UE y del Golfo para dialogar específicamente sobre temas de derechos humanos. En encuentros de esta naturaleza, los interlocutores europeos comprueban que existe un movimiento asociativo en estos países en torno a la causa de los derechos humanos, que se enfrenta a numerosas dificultades estructurales –como los retrasos para inscribirse en los registros preceptivos para poder funcionar legalmente o las restricciones en materia de libertad de prensa– pero que reclama a Europa un espacio propio, sin injerencias extranjeras, que le permita trabajar, como señalaba uno de sus representantes recientemente «para convertir la brisa de esperanza que sopla actualmente en la región en un impulso para una transformación genuina y progresiva». Los asistentes a estos diálogos están de acuerdo en señalar que el mejor apoyo que la sociedad civil y el movimiento pro derechos humanos puede esperar de la UE es la formulación de un enfoque coherente y unificado.

Aunque se trata de una cuestión extraordinariamente sensible para ambas partes, no es imposible esbozar algunas prioridades para entablar un diálogo fructífero sobre derechos humanos con los países del CCG. En primer lugar, se impone

centrar adecuadamente la cuestión, evaluando correctamente el peso que ha de tener en el conjunto de nuestra relación y evitando ante todo mensajes catastrofistas que no se corresponden con la realidad. Cabe citar como ejemplo de ello la creencia, muy extendida en medios de comunicación e incluso en círculos especializados, de que la cláusula de derechos humanos es el mayor obstáculo que impide la conclusión de las negociaciones sobre libre comercio. Como hemos visto, esto no es así, pero la reiteración de este mensaje de manera irreflexiva contribuye a crear erróneamente la percepción de que los problemas de derechos humanos en esta parte del mundo serían tan profundos que se impondrían incluso a la lógica de la integración económica.

En segundo lugar, la UE puede reflexionar sobre el peso relativo que ha de tener en esta región cada uno de los instrumentos con los que aplica su política de derechos humanos, para cumplir el mandato del Tratado de Lisboa con el fin de contribuir «a la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos y libertades fundamentales» –un principio que, hay que recordarlo, también está presente en la Carta Árabe de los Derechos Humanos, que ha entrado en vigor en 2008 y de la que son parte Arabia Saudí y otros miembros del CCG. En efecto, en el entorno profundamente conservador de las sociedades de estos países, conviene valorar cuidadosamente si una política de denuncias y comunicados no puede en algún caso tener efectos contraproducentes.

En tercer lugar, desde un punto de vista sustantivo, el enfoque europeo podría beneficiarse de una aproximación más selectiva a las cuestiones de los derechos humanos en el Golfo, sin perjuicio del principio de indivisibilidad de los derechos humanos. Así, por ejemplo, se podría priorizar el trabajo para lograr que estos países apliquen una moratoria de ejecución de la pena capital, tanto a través de gestiones diplomáticas discretas, influyendo sobre casos específicos, como a través de seminarios y diálogos entre representantes de la sociedad civil, huyendo, claro está, de descalificaciones globales.

Finalmente, hay que resaltar que el CCG ha anunciado recientemente la decisión de establecer una Comisión de Derechos Humanos dentro de su organigrama. Se trata de un acontecimiento de la mayor importancia, que la UE debe saludar porque, además, el CCG ha señalado expresamente que para su creación se ha seguido entre otros el modelo europeo. Sería muy oportuno que la UE estableciera desde un primer momento lazos de comunicación y cooperación con este nuevo órgano del CCG, al nivel apropiado, para intercambiar experiencias y métodos de trabajo.

La UE ha de ser receptiva, por fin, a demandas que emergen muy claramente del seno de las sociedades del Golfo, en plena transformación política, económica y social, y que esperan que la UE sea capaz de atender. Un ejemplo claro de ello es la cuestión de los visados. Recientemente los medios de comunicación, en especial de Arabia Saudí, y las propias autoridades de estos países han puesto de manifiesto la contradicción que, a su modo de ver, existe en el hecho de que la UE pretenda estrechar sus relaciones con el Golfo pero que luego resulte muy difícil para un ciudadano de estos países viajar a Europa. Independientemente de que los propios países del Golfo también podrían aplicar esta lógica a sus propias normas al respecto, que con

frecuencia no son menos restrictivas que las europeas, es cierto que se impone una reflexión sobre el hecho de que la UE haya sido capaz de liberalizar en muy poco tiempo el régimen de circulación para los países al este de la UE, pero que subsistan muchos problemas para los de la *vecindad sur* y, en general, para los países árabes. Los países árabes del Golfo serían buenos candidatos para una extensión de mayores facilidades de viaje por parte de la UE y ello sería visto sin duda como una señal más de la seriedad con la que en Europa se toman sus preocupaciones.

### Conclusión

Este breve repaso de las relaciones UE-CCG permite arrojar varias conclusiones importantes. En primer lugar, queda claro que, después de más de veinte años de relaciones, ambas partes han sentado a través del diálogo buenas bases para el entendimiento mutuo, y ello tanto en cuestiones políticas como económicas o sociales y culturales, incluso en las más complejas, desde el conflicto árabe-israelí o el programa nuclear iraní hasta los derechos humanos o el diálogo interreligioso e intercultural.

No hay, desde luego, base alguna para la autocomplacencia. En muchos de estos campos las posiciones están alejadas y es previsible que así siga siendo durante algún tiempo. Además, el gran reto para ambas partes, como hemos dicho desde el principio, es pasar del diálogo a la acción conjunta, para ejercer una influencia efectiva en las relaciones internacionales. Los países del CCG esperan que la UE entienda mejor la importancia que para ellos tiene una cuestión como la de los visados, y éste es ciertamente un terreno en el que un esfuerzo de la UE contribuiría a afianzar ese mejor entendimiento mutuo por el que hay que seguir trabajando. Por parte europea se sigue viendo el ALC como una asignatura pendiente, aunque quizá el G-20 va a ser el foro en el que se va a poner a prueba con mayor premura el verdadero calado político de la relación UE-CCG —o, al menos, mientras se completa la unión monetaria, el de la relación UE-Arabia Saudí.

Sin caer en un triunfalismo que estaría fuera de lugar, se puede decir sin exagerar que las relaciones UE-CCG entran ahora en una fase de madurez. Parecen quedar atrás los debates de los noventa, en gran medida artificiales, sobre si debía prevalecer en esta relación la lógica política o la económica y comercial. Los países del Golfo comprenden ahora que si la política de diversificación de sus economías ha de tener éxito, Europa será un socio cada vez más importante, y que en cualquier caso comparten con la UE responsabilidades en el manejo de la economía mundial. El PAC, si efectivamente se lleva a cabo como está previsto, puede ser la prueba definitiva de que en Bruselas se entienden ahora las cuestiones relativas al Golfo con una perspectiva verdaderamente integral y estratégica.

---

### BIBLIOGRAFÍA

- ABED, George T.; ERBAS, S. Nuri y GUERAMI, Behrouz (2003). *The GCC Monetary Union: Some Considerations for the Exchange Rate Regime*. Washington D. C.: IMF Working Paper, abril de 2003.

- ANTKIEWICZ, Agata y MOMANI, Bessma (2007). *Pursuing Geopolitical Stability through Interregional Trade: The EU's Motives for Negotiating with the Gulf Cooperation Council (GCC)*. CIGI Working Paper n.º 31. Waterloo: Centre for International Governance Innovation (CIGI), septiembre de 2007.
- BAABOOD, Abdullah (2010). Europa y el Golfo: balance y perspectivas de futuro, en *Gema Martín Muñoz y J. Vaquer i Fanés (dirs.). La Unión Europea y el mundo árabe. ¿Cómo ven y qué esperan los árabes de Europa?* Madrid: Casa Árabe-IEAM/CIDOB, pp. 42-51 [también publicado en inglés y árabe].
- BAUER, Michael y KOCH, Christian (2009). *Promoting EU-GCC Cooperation in Higher Education* [Policy Brief]. Dubái (los Emiratos Árabes Unidos): Gulf Research Center; EU-GCC al-Jisr Project, mayo 2009.
- BAUER, Michael; DANNHEIM, Christopher y KOCH, Christian (2010). *Gulf Security: Between Balance of Power and Collective Security*. Berlín: Center for Applied Policy Research; Gulf Research Center, marzo de 2010.
- BAUER, Michael; HANELT, Christian-Peter y KOCH, Christian (2010). *The EU-GCC Partnership: Security and Policy Challenges* [Policy Brief]. Dubái: al-Jisr Project on EU-GCC Public Diplomacy and Outreach, mayo de 2010.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA (2000). «EU-GCC Ministerial Meeting and 10th Joint Council». Bruselas, 22 de mayo de 2000.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA (2009). «19th EU-GCC Joint Council and Ministerial Meeting». Mascate, 29 de abril de 2009.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA (2009). «Council conclusions on the Middle East Peace Process». Bruselas, 8 de diciembre de 2009.
- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA (2010). «20th EU-GCC Joint Council and Ministerial Meeting». Luxemburgo, 14 de junio de 2010.
- ESCRIBANO-FRANCÉS, Gonzalo (2005). *An International Political Economy View of EU-GCC Partnership*. Presentado en la «International Conference on Challenges of Economic Development for the GCC Countries», Kuwait, 29-31 de enero de 2005. Kuwait: KISR; The World Bank.
- HESSELING, Bart (2010). *The Prospects for Security Cooperation in the Persian Gulf*. París: ISS Analysis; European Institute for Security Studies, mayo de 2010.
- KOCH, Christian (2009). *Exploring Opportunities in the EU-GCC Relationship* [Policy Brief]. Dubái (los Emiratos Árabes Unidos): Gulf Research Center; EU-GCC al-Jisr Project, octubre de 2009.
- MARTÍN MUÑOZ, Gema y VAQUER I FANÉS, Jordi (dirs.) (2010). *La Unión Europea y el mundo árabe. ¿Cómo ven y qué esperan los árabes de Europa?* Madrid: Casa Árabe-IEAM/CIDOB [también publicado en inglés y árabe].
- PSARRAS, John; FLAMOS, Alexandros y PATLITZIANAS, Kostas (2009). *Enhancing the EU-GCC Relations within a New Climate Regime: Prospects and Opportunities for Cooperation* [Background Paper]. Bruselas: al-Jisr Project febrero de 2009.
- STURM, Michael y SIEGFRIED, Nikolaus (2005). *Regional Monetary Integration in the Member States of the Gulf Cooperation Council*. Occasional Paper Series n.º 31. Fráncfort: European Central Bank.

## BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Alberto Ucelay Urech, actual ministro consejero en la Embajada de España en Rabat, ha sido jefe de servicio en la Dirección General de Naciones Unidas, Seguridad y Desarme, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (1996); segunda jefatura de la Embajada de España en Libreville (1997); secretario en la Embajada de España en Asunción (2000); cónsul general adjunto en el Consulado de España en Jerusalén (2003); asesor representante especial de la UE para el proceso de paz en Oriente Próximo (2006-2007); y subdirector general de Oriente Próximo (2007-2010). Entre sus publicaciones podemos destacar: *Hamás en la encrucijada* (2010); *Oriente Próximo: ¿una próxima negociación?* (2010).

## RESUMEN

La relación entre la Unión Europea (UE) y el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) ha estado muy centrada en la negociación de un acuerdo de libre comercio, que hasta ahora no se ha logrado concluir. Recientemente, sin embargo, ambas partes parecen haber comenzado a darse cuenta de que comparten también intereses estratégicos en aspectos políticos y de seguridad, de que hay grandes oportunidades para la cooperación en materias como la enseñanza superior o la investigación y de que no hay por qué rehuir tampoco el diálogo en los aspectos más sensibles que tienen que ver con la cultura o la religión. La economía ha de seguir teniendo un papel central en esta relación, incluyendo los aspectos comerciales, pero abordando también las responsabilidades compartidas de ambos conjuntos en la gobernabilidad económica global. La relación UE-CCG entra así en una etapa de madurez.

## PALABRAS CLAVE

Relaciones internacionales, libre comercio, Unión Europea, Consejo de Cooperación del Golfo.

## ABSTRACT

The relationship between the European Union (EU) and the Gulf Cooperation Council (GCC) has been particularly focussed on negotiating for a free trade agreement, still yet to be reached. Recently, however, both parties appear to have become aware that they share the same strategic interests in certain aspects of politics and security, and of the big opportunities for cooperation in issues such as higher education and research. They have also become aware that there is no reason to disregard dialogue on the most sensitive issues concerning culture and religion. The economy must continue to play a central role in this relationship, including commercial aspects and addressing both parties' shared responsibilities of global economic governance. The EU-GCC is, therefore, entering a stage of maturity.

## KEYWORDS

International relations, free trade, European Union, Gulf Cooperation Council.

## الملخص

لقد ظلّت العلاقة بين الإتحاد الأوروبي و مجلس التعاون الخليجي متمحورة حول التفاوض بشأن معاهدة التجارة الحرة من دون أن تتوصل إلى أي إتفاق. لكن يبدو أن الطرفين أدركا مؤخرا بأنهما يتقاسمان كذلك مصالح إستراتيجية ذات جوانب سياسية و أمنية، وبأن هناك فرصا كبيرة للتعاون بينهما في مجالات مثل التعليم العالي و البحث العلمي، و بأنه لا يجب التهرّب من الحوار في الجوانب البالغة الحساسية و المتصلة بالثقافة أو بالدين. و الإقتصاد بدوره يجب أن يستمرّ في لعب دور محوريّ في هذه العلاقة، ليضيف إلى الجوانب التجارية مسألة تقاسم المسؤوليات بين المنطقتين في موضوع الحكامة الإقتصادية الكونية، و هو ما سينقل العلاقة بين الإتحاد الأوروبي و مجلس التعاون الخليجي إلى مرحلة النضج.

## الكلمات المفتاحية

العلاقات الدولية، التجارة الحرّة، الإتحاد الأوروبي، مجلس التعاون الخليجي.

## ENERGÍAS RENOVABLES EN EL GOLFO: UN CAMBIO PARADIGMÁTICO

Habiba Al Marashi<sup>1</sup>

En un esfuerzo por proteger el medioambiente, reducir sus huellas ecológicas y de carbono, así como por liderar iniciativas globales para reducir la dependencia hacia el petróleo y el gas como fuentes energéticas, algunos Estados del Golfo, como los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Qatar, han comenzado a orientarse hacia fuentes de energía sostenible para atender a sus crecientes necesidades. Las compañías líderes son la ciudad Energy City de Qatar –programada para ser *carbono neutral*– y la ciudad de Masdar en Abu Dabi –ciudad de cero emisiones de carbono. Aunque aún no son más que proyectos piloto, no dejan de ser las precursoras de una transición gradual del modelo basado en fuentes tradicionales de energía a fuentes sostenibles como la eólica, la solar, la geotérmica y el hidrógeno.

Con el fin de atraer la atención de la población local hacia las fuentes renovables y alternativas de energía, se celebran constantemente conferencias y seminarios internacionales sobre esta temática. El Dubai International Convention and Exhibition Centre, por ejemplo, ha organizado la *Alter Energy 09 Convention* para divulgar entre el público general métodos de desarrollo e implementación de fuentes alternativas y renovables de energía, reduciendo así la dependencia hacia las fuentes tradicionales. Asimismo, la cumbre anual de la World Future Energy Summit,<sup>2</sup> celebrada en Abu Dabi, se ha centrado en el tema de las *ecociudades*, basadas en el uso de energías renovables y de construcciones medioambientalmente sostenibles que permitan avanzar hacia un futuro mundial más verde.

### Sostenibilidad sin sacrificios

Los países del Golfo son grandes consumidores de energía per cápita; sin embargo, también son los principales inversores en fuentes de energía verde y sostenible. El World Trade Centre de Manama, por ejemplo, es el primer rascacielos del mundo en usar turbinas eólicas, lo que supone un impresionante paso hacia delante. Y el compromiso de Abu Dabi para producir el 7% de su energía para el 2020, mediante fuentes de energía renovable, así como el plan de Kuwait con el 5% de su producción, constituyen también, definitivamente, pasos en la buena dirección. El Ayuntamiento de Dubái, por su parte, está desarrollando normativas de construcción basadas en principios ecológicos; esta ciudad se enorgullece, de hecho, de ser el único lugar donde se han fomentado prácticas de construcción ecológica, convirtiéndose ya en obligatorias para todos los nuevos proyectos.

Arabia Saudí, por otro lado, ha instalado en sus campos petrolíferos un sistema de alumbrado por energía solar, al igual que para sus señales de tráfico y paneles publicitarios. Los EAU también están probando el uso de energía solar para los sistemas de calefacción y de aire acondicionado en los hoteles, así como para los

1 Coescrito con Priyanka Menon y revisado por Sadek Owainati (Emirates Environmental Group, Dubái - 7013, los Emiratos Árabes Unidos).

2 Para más detalles cfr. World Future Energy Summit, <http://www.worldfutureenergysummit.com> [Consultado el 15 de septiembre de 2010].

parquímetros y las balizas marítimas. El proyecto de Masdar, que será analizado en detalle, constituye uno de los compromisos con el uso de energías sostenibles de los que los EAU se sienten más orgullosos. Precisamente, en esta ciudad de Masdar se ubica la sede central de la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA, por sus siglas en inglés), que constituye el primer organismo intergubernamental de alcance global totalmente dedicado a las energías renovables y del que se espera que desempeñe un papel importante en la promoción de éstas en todo el mundo.

Pero más importante aún es la necesidad de cambiar la mentalidad de los consumidores a todos los niveles, ya que muchos de ellos, o bien aún no son conscientes de la crisis medioambiental y energética que amenaza a todo el planeta, o bien son indiferentes a la misma y a los problemas que deberán afrontar las futuras generaciones. En este sentido, resulta vital la educación de la gente en lo referente a fuentes de energía sostenible y su concienciación medioambiental.

La preocupación por la cuestión del agotamiento del petróleo y el incremento cotidiano del consumo eléctrico parecen estar estimulando la búsqueda de nuevas fuentes de energía sostenible. Las ventajas añadidas de esta tendencia consisten en proporcionar soluciones para la era pospetróleo, la reducción de los niveles de emisión de carbono y la creación, en todo este proceso, de nuevos empleos.

Así que, aunque los países del Golfo sigan teniendo una fuerte dependencia del petróleo, también están dando muestras de un cambio hacia un modo de vida más sostenible y hacia un modelo basado, cada vez más, en las energías renovables. Cuando el planeta comienza a tambalearse bajo la presión del cambio climático y del calentamiento global, los países se apresuran a desarrollar fuentes renovables de energía. El aumento de los precios del petróleo ha actuado como una voz de alarma para numerosos Estados árabes, que ahora están trabajando en la diversificación de sus fuentes de energía. El Golfo es una región privilegiada por su gran abundancia de fuentes no renovables de energía, como el petróleo, pero es evidente que éstas no son eternas. Por lo tanto, las fuentes renovables constituyen el futuro y aportan una serie de ventajas como la creación de empleo a gran escala, y lo que es más importante, la mitigación del cambio climático y del calentamiento global. La región de Oriente Medio y el norte de África (MENA, por sus siglas en inglés) y la región del Golfo poseen, por ejemplo, un gran potencial en cuanto a energía solar. La radiación solar anual de la región varía entre 4 y 8 kWh/m. Países como Omán y Marruecos cuentan además con excelentes condiciones para la producción de energía eólica, pues la velocidad media del viento en esos lugares varía entre 8 y 11 m/seg. La energía procedente de la biomasa también constituye un recurso abundante en Oriente Medio, utilizada para la cocina doméstica.

### **Expansión y crecimiento inmobiliario en la región del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG)**

El *boom* de la construcción en Oriente Medio ha dado lugar a algunos de los edificios y proyectos más famosos y emblemáticos del mundo: The Palm, el Burj Khalifa y The World son algunos ejemplos. Sin embargo, la industria de la cons-

trucción en los EAU se ha convertido también en el sector más contaminante del país, provocando graves problemas medioambientales que hay que abordar de inmediato.

Aunque la construcción y el mercado inmobiliario están siendo, indudablemente, los principales motores del crecimiento del producto nacional bruto (PNB) de los EAU, la enorme expansión de ciudades como Dubái debe ser planificada atendiendo a criterios sostenibles para lograr reducir su impacto medioambiental y su contribución al agotamiento de los recursos naturales.

Dubái, «el milagro de Oriente Medio», es una de las ciudades de crecimiento más acelerado en todo el mundo. Considerada como una auténtica ciudad universal, cuenta con una población de 1,8 millones de habitantes, en su mayoría inmigrantes procedentes de 180 naciones. Su paso de una economía tradicional a la modernidad se ha dado de la noche a la mañana, convirtiéndose en la ciudad más dinámica del mundo. El principal motor de este drástico cambio ha sido la exportación de petróleo.

Su industria de la construcción experimenta ahora una fuerte presión para que mejore sus resultados medioambientales. En 2006, la huella ecológica en los EAU alcanzaba las 11,9 hectáreas globales por persona,<sup>3</sup> magnitud que en 2008 ya ha descendido notablemente hasta 9,5 hectáreas globales.<sup>4</sup> Un informe de 2006 de la revista *Trends Magazine* indicaba que los países del CCG estaban produciendo un exceso de 120 millones de toneladas de basura al año. El 20% de la misma procedía de los EAU y el 60% de Arabia Saudí. Por muy alarmantes que parezcan estas cifras, hay que tener en cuenta que los EAU siguen siendo un país muy joven en comparación con otras naciones desarrolladas en todo el mundo, por lo que hay que dar un margen de tiempo para que su sistema jurídico pueda garantizar la aplicación y respeto efectivo de sus políticas medioambientales.

La política energética de los EAU incluye:

- Planificación estratégica y políticas de energías alternativas.
- Gestión del agua.
- Reducción y reciclaje de la basura.
- Producción más limpia (PL).
- Normativas obligatorias para un desarrollo urbano sostenible.
- Control de la huella ecológica.
- Mitigación de las emisiones de dióxido de carbono.
- Lucha contra el calentamiento global y el cambio climático.
- Modernización de los sistemas de transporte público.
- Establecimiento de zonas de protección de hábitats naturales vulnerables.
- Preservación de especies autóctonas en peligro de extinción.

### Domando el poder del sol

Si hay un recurso en el Golfo que está incluso más extendido que el petróleo, es la energía que puede ser extraída del sol. Se dice que, de media, la región disfruta de 310 días soleados al año. Puesto que los efectos dañinos del cambio climático

3 Jonathan Loh y Steven Goldfinger (eds.) (2006). *Living Planet Report 2006*. Suiza: WWF, p. 30.

4 Sarah Humphrey, Jonathan Loh y Steven Goldfinger (eds.) (2008). *Living Planet Reports 2008*. Suiza: WWF, p. 34.

ya se están notando en la región, los países del Golfo han cobrado conciencia de la importancia de *progresar en verde* mediante la energía solar. En este sentido, sus gobiernos ya están estableciendo un conjunto de objetivos de sostenibilidad a largo plazo que ayuden a mitigar los efectos del cambio climático y del calentamiento global.

Numerosos fabricantes internacionales de paneles solares también están viendo el potencial que tiene el Golfo en este mercado y están estableciéndose aquí.

En los EAU, especialmente en los emiratos del norte, se dan continuos problemas de interrupciones eléctricas. Para sus gobiernos, la energía solar puede constituir una solución factible y sólida, ya que se cree que, para el año 2020, los emiratos tendrán potencial para convertirse en los mayores productores y usuarios de energía solar, por encima de Europa y América.

Según un informe al respecto, el ministro de Petróleo de Arabia Saudí, Ibrahim al-Naimi, ha prometido incluir la energía solar en el sistema nacional de energía, ya que «Arabia Saudí aspira en el futuro a exportar tanta energía solar como en el presente exporta petróleo». Sin embargo, su excelencia advierte en otro informe que «tenemos que ser conscientes de que los esfuerzos por promover de forma acelerada la producción de energías alternativas puede tener un “efecto de enfriamiento” en las inversiones en el sector del petróleo. Lo que podría derivar hacia un escenario de pesadilla, si estas energías alternativas no logran cumplir unas expectativas a menudo exageradamente optimistas mientras los productores de energía tradicional reducen su escala de inversiones».

Bajo los términos de un acuerdo firmado el pasado mes de junio, Saudi Aramco va a desarrollar una planta piloto de energía solar con una capacidad de 10 MW que podrá entrar en funcionamiento en 2011. Se planea construir también otra planta de energía solar con una capacidad de 20 MW en la King Abdullah University of Science and Technology, junto a un centro dedicado a la tecnología fotovoltaica.

Omán, por su lado, ya ha construido varias plantas de energía solar a gran escala para asegurar unas fuentes de producción eléctrica duraderas y limpias.

Otro ambicioso proyecto de largo alcance en el sector de energía eólica es la red de transmisión eléctrica Desertec, con la que se pretende cubrir hasta una sexta parte de las necesidades eléctricas de Europa. Supondría la construcción de molinos generadores en Oriente Medio y en el norte de África.

Por otro lado, algunos de los países del Golfo ya se han asociado a países europeos para el desarrollo de la energía solar. Por ejemplo, el rey Abdullah de Jordania, en asociación con Solar Ventures de Italia, ha aportado dos millones de metros cuadrados de terreno para la construcción de la mayor planta fotovoltaica del mundo. Este proyecto va a costar aproximadamente 400 millones de dólares.

Hoy en día, la energía solar puede considerarse una de las tecnologías energéticas con más rápido crecimiento en todo el mundo, y Oriente Medio no es una excepción. Como ya hemos comentado, el potencial de energía solar de la región es enorme, debido a su continua y poderosa exposición a la radiación solar.

En los EAU, Abu Dabi es considerada la «nueva princesa de la tecnología solar». Este emirato ha establecido un presupuesto de 10.000 millones de dólares destinados únicamente al desarrollo de fuentes renovables de energía.

El edificio más alto del mundo, el Burj Khalifa, en Dubái, utiliza actualmente energía solar para cubrir las necesidades de agua caliente de sus residentes y habitantes. Mediante esta iniciativa, sus constructores, Emaar, han demostrado un importante compromiso con la causa de la sostenibilidad y están siendo imitados por el propio gobierno y por países de todo el mundo. ¡La torre más alta del mundo se ha vuelto verde!

En enero de este año se anunció otro ambicioso proyecto: crear una Isla Solar en el emirato de Ras al-Khaimah, que está siendo construida por el Swiss Centre for Electronics and Micro Technology (CSEM, por sus siglas en francés).

Y, recientemente, la ciudad de Masdar también ha anunciado su asociación con Total y Abengoa Solar ¡para construir la mayor planta de energía solar del mundo! Este proyecto estará terminado en 2012, con el resultado de una creación de empleo a gran escala y de la retirada del medioambiente de 17.000 toneladas anuales de dióxido de carbono. Este proyecto, denominado Shams-I, forma parte de la apuesta de Abu Dabi por lograr que la energía fotovoltaica alcance a cubrir hasta el 7% del consumo energético en el año 2020. Shams-I también aportará créditos de carbono, bajo el Mecanismo de Desarrollo Limpio registrado por Naciones Unidas. Se estima que todo el proyecto costará unos 600 millones de dólares.<sup>5</sup> Actualmente, Masdar cuenta con una planta de energía fotovoltaica de 10 MW operativa para abastecer al proyecto inicial, el Masdar Institute for Science and Technology, además de instalar paneles termosolares y fotovoltaicos en los tejados de sus edificios para generar energía renovable.

### ***La Isla Solar (Ras al-Khaimah)***

La Isla Solar, situada en el emirato de Ras al-Khaimah, cuenta con un diámetro de cinco kilómetros y una altura de veinte metros. Su plataforma está diseñada para seguir el curso del sol gracias a motores hidrodinámicos instalados en sus bordes. La versatilidad de esta isla es evidente, pues puede ser instalada en cualquier parte –en el mar o en la costa.

Detrás de ello está CSEM-UAE, una empresa conjunta entre el centro suizo de investigación CSEM y el gobierno de Ras al-Khaimah, creada en 2005 con el compromiso de desarrollar tecnologías innovadoras en el ámbito de la energía renovable.

Una gran ventaja de este proyecto es que la isla se puede construir con paneles simples del tipo EFC. No requiere, además, para su funcionamiento, mecanismos de alta precisión, pues los paneles se alinean simplemente girando la plataforma. Por lo demás, no ofrece mucha resistencia al viento, así que éste no afecta a su construcción o funcionamiento, basado, por otro lado, en el principio térmico, por lo que la isla puede almacenar energía solar para asegurar un uso continuo también durante la noche.

Si se instala en el mar, esta isla ofrece todavía más ventajas. La abundancia de agua facilita el enfriamiento y la producción de hidrógeno. En el mar, se puede ubicar de manera que resulte provechosa para todos los países que la rodean.

5 Cfr. *GulfNews*, 10 de junio.

Los principales socios de este proyecto son Ras al-Khaimah Investment Authority (RAKIA), CSEM (principal contratista), CSEM-UAE (subcontrata) y Nolaris S. A. (subcontrata).<sup>6</sup>

### **Bebiendo los vientos**

A pesar de la popularidad y abundancia de la energía solar en el Golfo, la energía eólica está ganando protagonismo, por ser en el mercado actual la energía renovable más eficaz en cuanto a sus costes.

En 2009, Irán acogió la primera Conferencia Internacional de Oportunidades de Inversión en Energía Eólica, organizada por ABIC Group y la Organización Iraní de Energías Renovables, sobre el mercado iraní de energía eólica.

La mayor turbina eólica de Oriente Medio está ubicada en la isla Sir Bani Yas, cerca de la costa de Abu Dabi. Esta turbina está montada a una altura de 65 metros, posee unas hélices de una envergadura de 52 metros y puede producir hasta 850 KW en una hora. Las necesidades eléctricas de la isla quedan cubiertas por esta instalación eólica, conectada a la red eléctrica nacional. Se trata además de la primera planta de energía eólica de la región.

Otro ambicioso proyecto de este tipo de energía consiste en la posible construcción en Dubái de una planta eólica valorada en 1000 millones de dólares. En la actualidad se están llevando a cabo las investigaciones preliminares necesarias para este proyecto que, en caso de hacerse realidad, cubriría hasta el 10% de las necesidades eléctricas de la ciudad.

En 2008, la ecociudad de Masdar adquirió participaciones en el capital WinWinD Oy, un fabricante de turbinas finlandés. Esto demuestra el compromiso de Masdar con todos los tipos de energías renovables.

La última novedad en la región, en cuanto a energía eólica, ha sido el contrato ganado por Lamprell, de Fred Olsen Windcarrier, para el diseño y construcción de dos buques eólicos en Dubái.

### **Corrientes de cambio**

En los amplios desiertos de la región del Golfo no hay mucho potencial de energía hidráulica. La irregularidad de las precipitaciones, las sequías y el clima desértico han obligado a numerosos países a reducir sus proyectos de plantas de energía hidráulica.

En Jordania, sólo el 0,68% (7 MW) de la capacidad eléctrica nacional procede de la energía hidráulica. Se han llevado a cabo investigaciones preliminares para un megaproyecto consistente en un canal de conexión entre el Mar Rojo y el Mar Muerto, que tendría un enorme potencial de generación de energía hidráulica debido al bajo nivel del agua del Mar Muerto –es el punto más bajo del país, a más de 400 metros bajo el nivel del mar. Pero este proyecto del canal Mar Rojo-Mar Muerto presenta, sin embargo, numerosos problemas medioambientales, sin mencionar las graves complicaciones políticas que lo rodean.

6 Cfr. Solar Islands, <http://www.solar-islands.com> [Consultado el 15 de septiembre de 2010].

Ingenieros y científicos también están estudiando la posibilidad de construcción de una presa en el Mar Rojo, que sería la mayor del mundo. Según esta propuesta, ¡dichas instalaciones podrían generar una energía de 50 GW!

### **La fuerza de la biomasa en el Golfo**

La biomasa es muy popular en la región MENA como fuente directa de energía para cocinar, tanto en los hogares como en establecimientos comerciales. Los desperdicios recolectados en el ámbito municipal constituyen la principal fuente de biomasa en la región.

En 2008, se anunció la construcción en la ciudad industrial de al-Ain de la primera planta de biodiésel de los EAU y de toda la región del CCG. Su construcción y gestión ha corrido a cargo de Emirates Biodiesel LLC (EmBio) y es la fuente de producción de biocombustibles comerciales para la región.

Recientemente se ha presentado un proyecto agrícola de cultivos energéticos en los EAU para obtener combustible renovable para aviones. Este proyecto, que utilizaría agua del mar en su proceso productivo, liderado por el Masdar Institute, prevé el cultivo de manglares y de salicornia, junto a la producción de pescado y camarón.

Joseph and Gionis (J&G), una compañía californiana de tecnología, ha invertido la ingente suma de 100 millones de dólares en Dubái para la producción de líquido EFR (*ethos fuel reformulating*), que reduce drásticamente las emisiones de los motores de combustible, uno de los principales factores de contaminación.

En Jordania, una planta piloto de biomasa está generando una producción energética de 3,0 MW, usada para responder a necesidades eléctricas domésticas.

Arabia Saudí también cuenta con un plan nacional de recolección de desperdicios útiles, orgánicos e inorgánicos, y de su transformación en electricidad mediante plantas energéticas para aplicaciones domésticas y comerciales.

Pero, entre todos estos proyectos mencionados sobre energías renovables, el más ambicioso a escala mundial es sin duda el de la ciudad de Masdar, que es analizado en detalle en el próximo apartado.

### **Masdar: la ciudad del futuro**

La primera ciudad carbono neutral del mundo, Masdar City, cuenta con unas inversiones globales previstas de 22.000 millones de dólares y está siendo construida por la Abu Dhabi Future Energy Company. Los principales objetivos de este ambicioso proyecto son la seguridad energética y el desarrollo sostenible. Esta ciudad libre de contaminación va a contar con las tecnologías más avanzadas para asegurar una drástica reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Orientada hacia una gestión eficiente de los residuos y hacia fuentes renovables de energía, se prevé que Masdar City gaste un 75% menos de energía que una ciudad tradicional. Los diseños arquitectónicos más innovadores corren a cargo de la empresa londinense Foster and Partners.

Esta ciudad prevé ahorrar 2000 millones de dólares en gasto de petróleo a lo largo de los próximos veinticinco años. Es también la sede de la pres-

tigiosa Agencia Internacional de Energía Renovable, así como del especializado Masdar Institute of Science and Technology, asociado al Massachusetts Institute of Technology (MIT). Este centro ofrece a sus estudiantes la oportunidad única de investigar en profundidad los últimos avances en tecnologías sostenibles y energías renovables, así como de relacionarse con los nombres más prestigiosos en este sector a través de talleres y seminarios.

Masdar City está planificada para alojar a un total de 50.000 habitantes y visitantes. La ciudad se centra principalmente en las tecnologías de energías renovables, en la gestión del carbono y en la desalinización. Se han asociado a este proyecto algunas de las mayores compañías del sector energético, como Shell, BP, Rolls Royce, Total Exploration and Production, MIT, Imperial College London, Occidental Petroleum, General Electric, Mitsui y Mitsubishi.

El proyecto de Masdar City ha sido centro de atención desde que se anunció. El mundo entero ve ahora a los EAU bajo otra luz, pues están demostrando ser conscientes de su *huella de carbono* y estar muy concienciados con la cuestión del cambio climático, haciendo todo lo que está en sus manos para mitigarlo.

Además de hacer un amplio uso de la energía solar, el proyecto también está logrando importantes progresos en cuanto a innovación tecnológica en este ámbito. Se está probando, por ejemplo, un prototipo de planta solar del tipo *beam-down*, para optimizar el uso de esta energía. El parque solar de la ciudad produce una media anual de 17.500 MWh y está compuesto de 87.000 paneles fotovoltaicos fabricados por líderes en la materia, como es el caso de la empresa china Suntech y la estadounidense First Solar.

Masdar también ha lanzado el prestigioso premio internacional Zayed Future Energy Prize; una suma de 1,5 millones de dólares que pretende estimular los progresos e innovaciones en los sectores de energías limpias y renovables. En 2010 fue concedido a Toyota Motor Corporation por sus palpables progresos en soluciones energéticas limpias. Esta ciudad también ha establecido un presupuesto de 100 millones de dólares para la construcción de plantas de hidrógeno.

El economista Woertz respalda la iniciativa de Masdar declarando: «Éste es uno de los proyectos de energía renovable más notables llevados a cabo hasta ahora en el CCG. Parece que el gobierno de Abu Dabi ha retomado las iniciativas saudíes de los años ochenta pero a una escala mucho mayor, con el objetivo de aprovechar el progreso tecnológico así como las mejoras económicas que han experimentado los sistemas de energía renovable desde entonces».

La ciudad de Masdar también promueve los vecindarios libres de coches así como el uso de vehículos eléctricos mediante el sistema TRP (transporte rápido personal), con lo que se pretende reducir la demanda de energía fósil en la ciudad.

Otros países de la región, como Jordania, Qatar y Arabia Saudí, están considerando la posibilidad de poner en marcha proyectos similares.

### Energy City Qatar

Energy City Qatar está ubicada en Lusail, al norte de Doha, y va a ser completamente *carbono neutral*. Se va a componer de 92 parcelas con edificios cons-

truidos bajo los estrictos requisitos de la certificación LEED (*Leadership in Energy and Environmental Design*, 'liderazgo en diseño ambiental y energético') del US Green Building Council (USGBC).

Esta área va a convertirse en el primer centro integrado regional orientado a los hidrocarburos, ofreciendo las últimas innovaciones en instalaciones para las industrias del petróleo y del gas. Con un diseño integralmente ecológico, el lugar incluirá también avanzados sistemas de refrigeración mediante paneles solares.

Promovida bajo el mecenazgo de su alteza el emir del Estado de Qatar, el sheyj Hamad bin Jalifa al-Thani, Energy City Qatar constituye el primer centro de negocios del Golfo para la industria de los hidrocarburos. Aparte de las instalaciones empresariales y de ocio, la nueva ciudad de Lusail va a alojar a 200.000 habitantes. Además, con el propósito de ofrecer al colectivo industrial energético internacional las últimas innovaciones en cuanto a instalaciones, esta ciudad se ha asociado con Qtel para desarrollar un centro de telecomunicaciones de altas prestaciones que asegure soluciones comunicativas eficaces y sólidas.

### **El Golfo se hace verde**

Ya hay diecisiete edificios ecológicos con la certificación LEED construidos en el Golfo y más de 600 edificios ya registrados en el Consejo de Edificación de los Estados Unidos para ser certificados atendiendo a este sistema.

El Pacific Control Systems LCC de Dubái (EAU) fue el primer «edificio verde» de Oriente Medio, ubicado en el Techno Park, al emplear energía solar generada por paneles térmicos y fotovoltaicos para sus instalaciones de aire acondicionado y de alumbrado. Este edificio de cinco plantas se extiende por un área de más de 9000 metros cuadrados y ha sido diseñado para cubrir mediante energía solar la mayor parte de sus necesidades, promover la eficiencia energética, controlar su impacto medioambiental y minimizar sus residuos. Está fabricado para reducir al mínimo las necesidades de energía, de manera que la mayor parte de éstas queden cubiertas mediante la energía solar. Ésto, aparte de disminuir los costes de funcionamiento y mantenimiento, también ayuda a crear un entorno más sano, seguro y cómodo.

Se han aplicado pruebas de simulación para optimizar el uso de energía, la calidad ambiental interior, una gestión eficiente del agua y la sostenibilidad de los materiales del edificio. La totalidad de la madera usada, por ejemplo, está ecológicamente certificada al cien por cien.

### **Alto y verde: Burj Khalifa**

Posiblemente uno de los más famosos y reconocidos edificios del mundo, el Burj Khalifa, también emplea en sus instalaciones fuentes renovables de energía. Sus paneles solares calientan 140.000 litros de agua a diario y permiten ahorrar cerca de 690 MWh de energía al año. Construido por Emaar Properties, el Burj Khalifa está en perfecta consonancia con las iniciativas ecológicas desarrolladas por los EAU.

Los paneles solares utilizados han sido instalados y gestionados por SOLE UAE Solar Systems. Estos 387 paneles actúan como colectores solares y ¡pueden calentar el agua en siete horas de sol!

Otra medida de eficiencia energética aplicada al Burj Khalifa es el uso de la condensación del sistema de aire acondicionado para enfriar el agua potable. El agua de esta condensación también es reutilizada con fines de jardinería. Una buena gestión del agua resulta esencial en este edificio, con limitadores de agua o bajos volúmenes de la misma en los baños.

También se ha logrado reducir drásticamente el consumo energético mediante la incorporación de sistemas de control y ahorro de energía en los circuitos de agua y de aire acondicionado. Los aparatos de aire acondicionado también ofrecen la posibilidad de funcionar en modalidad económica e incorporan ruedas de transferencia térmica para ahorrar energía. Los circuitos de circulación del agua y del aire están equipados con motores de velocidad variable para evitar el derroche, contribuyendo así a la eficiencia energética.

### ***El sistema de calificación de edificios Estidama***

*Estidama*,<sup>7</sup> que significa 'sostenibilidad' en árabe, ha sido implantado por el Urban Planning Council (UPC) de Abu Dabi, en colaboración con la Agencia Medioambiental de Abu Dabi (EAD, por sus siglas en inglés)<sup>8</sup> y con Masdar. Se trata de una propuesta para establecer un sistema de calificación de edificios que promueva la construcción de comunidades sostenibles y de vecindarios e instalaciones verdes en Abu Dabi.

Esta propuesta ha sido elaborada a partir de las ideas de su alteza el sheyj Mohammed bin Zayed al-Nahyan, príncipe heredero de Abu Dabi, comandante supremo de las Fuerzas Armadas de los EAU y presidente del Consejo Ejecutivo de Abu Dabi. Las recomendaciones de Estidama ya han sido integradas en la Normativa de Edificación de Abu Dabi, en su Sistema de Gestión de la Calidad y Seguridad Medioambiental, en su Plan Integral de Transportes de Superficie, en sus Directrices de Desarrollo Costero, en sus Directrices de Instalaciones Comunitarias, en sus Principios de Diseño Urbano Sostenible y en su Normativa de Desarrollo Urbano. Bajo el amparo de la iniciativa Estidama, los ciudadanos de Abu Dabi van a poder gozar de instalaciones que les aseguran vivir en armonía con el medioambiente. Sus cuatro pilares son: medioambiente, economía, sociedad y cultura. Esta iniciativa constituye una orientación esencial para que Abu Dabi logre alcanzar sus objetivos de sostenibilidad marcados para 2030.

Estidama New Building (ENB) consiste en recomendaciones que pueden ser aplicadas por los promotores, constructores y contratistas para construir viviendas y comunidades sostenibles. Los instrumentos diseñados bajo esta iniciativa incluyen los sistemas de calificación *Pearl Community* (para comunidades), *Pearl Building* (para edificios) y *Pearl Villa* (para viviendas unifamiliares). Este sistema de calificación *Pearly* está adaptado a las condiciones cálidas y áridas de los EAU y tiene siempre en cuenta la herencia cultural y social de los emiratos.

7 Para más detalles sobre Estidama cfr. <http://www.estidama.org> [Consultado el 15 de septiembre de 2010].

8 Para más detalles cfr. Agencia Medioambiental de Abu Dabi, <http://www.ead.ae/en/default.aspx> [Consultado el 15 de septiembre de 2010].

El principal objetivo de Estidama consiste en lograr que se cumpla el Plan Abu Dabi 2030, también conocido como Abu Dhabi 2030 Urban Structure Framework Plan, que es básicamente un plan de desarrollo sostenible del emirato en un plazo de veinticinco años. La idea es que para 2030 los emiratos hayan desarrollado infraestructuras sostenibles sin olvidar por ello su sólida herencia cultural.

### **Abriendo el camino para un futuro mejor: las ONG en el Golfo**

Junto a la Administración Pública y al sector privado, la ciudadanía también desempeña un papel muy importante en la construcción de la sostenibilidad. Las organizaciones de base ciudadana resultan esenciales para el desarrollo y sostenimiento de un futuro más verde. Los EAU, al ser un Estado tan joven, aún no cuentan con muchas ONG relevantes, pero si hubiera que destacar una de ellas sería el Emirates Environmental Group (EEG), una activa ONG con base en Dubái que está despuntando como una de las organizaciones de la sociedad civil más notable en todos los EAU y en el conjunto de la región del CCG.

El EEG se trata de un grupo profesional dedicado a la protección medioambiental mediante la educación, programas específicos de actuación y la implicación ciudadana. EEG está siendo activamente animado y apoyado por diversos organismos de la Administración local y federal, igualmente preocupados por el medioambiente. Es la primera ONG ecologista del mundo en haber obtenido la certificación ISO 14001 y la única organización de su tipo en los EAU que está acreditada en la Convención de las Naciones Unidas para Combatir la Desertificación y la Sequía (UNCCD, por sus siglas en inglés), en el Consejo de Administración del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y en la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés). Además, EEG ha organizado con éxito la Red Local del Pacto Mundial de Naciones Unidas en los Estados del CCG. Se trata de una organización abierta tanto a hombres como a mujeres de cualquier nacionalidad, así como a organizaciones públicas o privadas, instituciones académicas y organismos internacionales.

EEG comenzó su actividad en septiembre de 1991 y desde entonces ha ampliado de forma considerable su número de miembros así como el abanico de programas abordados. Entre sus miembros se cuentan estudiantes, particulares, empresas, organismos de la Administración central y local, universidades, institutos y colegios, así como reputadas instituciones regionales e internacionales.

Esta organización pretende concienciar sobre la protección del medioambiente y sobre el desarrollo sostenible en los EAU, mediante la difusión de técnicas de gestión de residuos, la implicación ciudadana y comunitaria y un apoyo adecuado por parte de organismos de la Administración central y local.

Sus programas de reciclaje incluyen: contenedores para latas de aluminio, papel, vidrio, plásticos, tóneres y cartuchos de tinta, pilas, móviles y *tetrabricks*.

Puesto que los estudiantes de hoy serán los *ecologistas del mañana*, tendrán que enfrentarse a la dificultosa tarea de mitigar y combatir el calentamiento global. Desde EEG se pretende dotar a estos estudiantes de la actitud correcta y de los conocimientos necesarios para luchar contra el cambio climático, que es el resultado de nuestras presentes actuaciones.

Por ello, EEG organiza concursos de dibujo, charlas públicas sobre medioambiente y talleres sobre cuestiones como el cambio climático, tanto en escuelas como en universidades. Se imparten también talleres especiales orientados a académicos y profesores, para aportarles material pedagógico sobre cuestiones medioambientales, materializando así el objetivo de la organización de «incluir el ecologismo en el currículo educativo».

Las actividades comunitarias de EEG incluyen lecturas comunitarias mensuales, la campaña *Limpiar los EAU* y la campaña del *Millón de árboles*. Esta última se ha extendido a la campaña *MytreeinDubai.com*, que ofrece a los participantes la posibilidad de plantar un árbol con su nombre en Dubái. ¡Hasta la fecha, esta organización ha logrado plantar ya más de 1,6 millones de árboles en el país!

En cuanto al sector corporativo, la organización hermana de EEG, Arabia CSR Network, trabaja en estrecho contacto con empresas para la implementación de sus políticas de responsabilidad social corporativa. Organiza para ello frecuentes talleres y seminarios en aquellas empresas que quieran aportar su granito de arena a la sociedad y al medioambiente.

Otra organización que está trabajando de forma incansable por la promoción de la sostenibilidad en los EAU es el Emirates Green Building Council (EGBC). Fundado en 2006 para la promoción de las energías renovables, la edificación respetuosa con el medioambiente y para la educación para la sostenibilidad en el país.

Se trata del primer miembro del World Green Building Council en Oriente Medio –hay catorce consejos miembros en todo el mundo– y funciona también como una fuente de información para los profesionales y gestores públicos de la región.

El EGBC también se ha comprometido a apoyar el objetivo de que los EAU se conviertan en uno de los cinco líderes globales que trabajan más activamente por reducir la huella ecológica para el 2015.

### **Apuntando a las raíces: educación para la sostenibilidad**

La educación para un desarrollo sostenible se esfuerza en satisfacer las necesidades presentes, sin hacer ningún compromiso en cuanto al futuro. Los problemas actuales deben ser abordados ahora, tanto los que afectan a la sociedad como al medioambiente, y depende de nosotros que aprendamos a vivir de manera sostenible. Esto nos va a aportar una mejor calidad de vida y va a mejorar la existencia de todos los seres vivos. La ONG internacional Forum for the Future define el desarrollo sostenible como: «Un proceso dinámico que permite que todo el mundo desarrolle su potencial personal y mejore su calidad de vida, protegiendo y promoviendo simultáneamente los ecosistemas de la Tierra».

Aunque la definición de *sostenibilidad* más utilizada hoy en día procede de una cita del documento de Naciones Unidas *Nuestro futuro común*: «Desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades».

Los países del Golfo somos conscientes de la importancia de la educación para la sostenibilidad. Por eso, algunas de las universidades de la región ofrecen ya cursos especializados al respecto.

En este sentido, la King Abdullah University for Science and Technology de Arabia Saudí está iniciando un nuevo programa para el desarrollo de energías renovables y tecnologías sostenibles. Dicho programa ha sido concebido con la colaboración de universidades de prestigio del Reino Unido, Italia, Países Bajos y los Estados Unidos.

El Masdar Research Institute será una plataforma común donde investigadores de los EAU podrán compartir sus ideas y conocimientos. También se espera que científicos e ingenieros de todo el mundo visiten este programa de posgrado para aportar sus conocimientos. Con este fin se ha establecido una red internacional de investigación, denominada Masdar Research Network, que cuenta con seis miembros: el Imperial College de Londres, la Universidad RWTH Aachen en Alemania, la Universidad canadiense de Waterloo, la Universidad de Columbia en los Estados Unidos, el Centro Aeroespacial de Alemania y el Tokyo Institute of Technology en Japón.

### **La década de la educación para el desarrollo sostenible: 2005-2014**

No cabe duda de que la educación va a desempeñar un papel extremadamente importante en el cambio de percepción de los más jóvenes, que son los ciudadanos del mañana, transmitiéndoles el mensaje de que en sus manos queda la protección del medioambiente así como la posibilidad de convertir el mundo en un lugar mejor para sus descendientes. En numerosos países, incluyendo los del Golfo, las ciencias medioambientales ya se han convertido en un tema clave de todos sus centros educativos e, incluso, desde edades muy tempranas se enseña a los niños a comprender los cambios medioambientales y las técnicas de ahorro de energía.

La universidad tampoco se queda a la zaga en esto; los Centros Universitarios de Tecnología (HCT, por sus siglas en inglés) de Abu Dabi han establecido una colaboración con una prestigiosa firma de arquitectura para crear un proyecto innovador en la HCT Innovation City, aplicando la tecnología punta al arte de la sostenibilidad medioambiental, como principio inspirador de todas sus actividades. De hecho, en la actualidad, la sostenibilidad se ha convertido ya en una estrategia fundamental, inmensamente valiosa tanto para las empresas como para los clientes.

El Gulf Environment Forum 2010, celebrado en Jeddah –Arabia Saudí–, ha presentado una ponencia de gran interés sobre la *Sostenibilidad en el Golfo para un futuro mejor*, formulada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Ésta propone una colaboración estratégica entre los países del Golfo orientada hacia la reducción de los gases de efecto invernadero gracias a inversiones clave en tecnologías energéticas limpias y sostenibles. Se basa en el planteamiento de que el futuro de los países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo, pasa por las tecnologías sostenibles y por energías renovables como la solar o la eólica, que forman parte de una inagotable abundancia natural.

### **El cambio hacia las fuentes renovables de energía**

Las cifras del PNUD indican que alrededor de 3000 millones de personas en todo el planeta siguen acudiendo a viejas técnicas caducas como quemar car-

bón para calentarse o para cocinar, mientras que 1500 millones siguen viviendo sin los beneficios de la electricidad. La única manera de acabar con la pobreza y con las fuentes tradicionales de energía es ofreciendo electricidad accesible a los países en vías de desarrollo lo que, a su vez, supondrá una mejora global en términos de reducción de la miseria, de mejora de las condiciones sanitarias y de elevación del nivel de vida general, factores que resultan vitales para disminuir las emisiones de carbono y la producción de gases de efecto invernadero. En este sentido, los países del Golfo ya están dando el cambio hacia la energía verde, incorporando las fuentes solares y eólicas como alternativas para la producción eléctrica.

### **¿Cómo pueden contribuir los países del Golfo a iniciativas más limpias de producción energética en el futuro?**

Invirtiendo en innovaciones limpias y verdes y ampliando los mercados en los países cercanos, de la siguiente manera: (a) Desarrollando instituciones, marcos de actuación e iniciativas educativas orientados hacia la investigación para el desarrollo. (b) Llevando a cabo estudios de campo y recopilando información y datos que sirvan tanto para la investigación básica y el desarrollo de parámetros técnicos generales como para la investigación específica de los retos a los que se enfrenta la región. (c) Promoviendo colaboraciones estratégicas con los países vecinos para fomentar el crecimiento sostenible de los países en vías de desarrollo. Y (d) desempeñando un papel de liderazgo mundial en el planteamiento de acuerdos sobre tecnologías limpias y cambio climático, colaborando así en la transición hacia una sociedad más sostenible.

### **Principales áreas de actuación**

#### ***Responsabilidad corporativa***

Las grandes empresas también tienen una responsabilidad en la cuestión de la sostenibilidad y deben buscar formas para reducir su huella de carbono y controlar sus emisiones de gases de efecto invernadero. Hoy en día, muchas ya son más cuidadosas en los ámbitos sociales, de seguridad y medioambientales. Un paso esencial para incrementar su eficiencia y mejorar su funcionamiento consiste en reducir el uso de materiales peligrosos y promover el reciclaje de productos. Pero la manipulación de los desechos resulta tan importante como su eliminación, especialmente si se trata de aparatos electrónicos. Las mejores compañías son aquellas que logran cumplir sus responsabilidades corporativas hacia la sociedad sin dejar por ello de obtener grandes beneficios.

#### ***Eficiencia energética***

Hay en la región una tendencia general al derroche energético. Todo hogar puede ayudar a ahorrar energía y a gestionarla de forma eficiente siguiendo unas pocas reglas muy sencillas, como acostumbrarse a apagar los aparatos eléctricos cuando no se estén usando o instalar fluorescentes y bombillas de bajo consumo. Éstas son dos formas importantes de ahorrar energía de forma responsable,

sin renunciar a las necesidades actuales pero sin comprometer las futuras. Todo edificio, desde una casa pequeña hasta una gran compañía, puede incorporar así la sostenibilidad a su cotidianidad; un paso sencillo que puede afectar positivamente a todo el país y a todo el planeta.

### «Edificios verdes»

Los «edificios verdes» ya se están haciendo un hueco en un mundo que comienza a considerar el desarrollo sostenible como un derecho. Se trata de un tipo de edificios que ayuda a reducir el gasto energético. En la región del Golfo, donde el aire acondicionado puede llegar a suponer hasta un 70% de la demanda energética de un edificio, la orientación y el aislamiento térmico del mismo pueden conducir a un importante ahorro en este concepto. Existe además una innegable relación entre los edificios verdes y un incremento en la productividad de sus ocupantes, gracias a la mejora de su calidad del aire interior y a un entorno de trabajo más limpio y seguro. Estos edificios tienen una serie de características que los hacen destacarse de los demás: están contruidos de manera sostenible con materiales respetuosos con el medioambiente, suelen contar con fuentes renovables de energía para asegurar la electricidad dentro y fuera del mismo, así como cuentan con instalaciones de recolección de agua de lluvia. Además, suelen establecer también procedimientos de reciclaje de residuos en los que sus ocupantes deben colaborar.

### La energía de espera y la informática verde

La energía de espera (*stand-by* o inactiva) se refiere al consumo realizado por aparatos eléctricos y electrónicos que no se pueden apagar a menos que estén desenchufados, razón por la cual se les conoce por el nombre de *vampiros*, puesto que la gente, muy a menudo, no se molesta en desenchufarlos –por ejemplo, el microondas, que consume energía aun cuando no está siendo utilizado. Aunque en un solo hogar tomado aisladamente el gasto energético por esta vía es muy poco, si sumamos la energía así consumida por todos los hogares del planeta, el derroche adquiere ya magnitudes más que significativas. Según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), hasta el 1% de las emisiones mundiales de dióxido de carbono proceden de la energía de espera. La solución a este problema consiste simplemente en desenchufar los aparatos o bien en usar enchufes múltiples con su propio interruptor de corriente. También hay que desenchufar los cargadores de baterías en cuanto éstas ya están recargadas. Otra solución consiste en usar un interruptor electrónico «inteligente» que corta la corriente cuando no es necesaria y la reconecta cuando es necesario.

Existe también un concepto relativamente nuevo denominado *informática verde* que se refiere básicamente a «las investigaciones y prácticas de diseño, fabricación, uso e instalación de ordenadores, servidores y subsistemas asociados –como monitores, impresoras, dispositivos de almacenamiento y sistemas de redes y de comunicaciones– de la manera más efectiva y eficiente posible para provocar el mínimo impacto o un impacto nulo en el medioambiente».<sup>9</sup> Hay pues, en la

9 San Murugesan (2008). «Harnessing Green IT: Principles and Practices», *IEEE IT Professional*, 10 (1), pp. 24-33.

actualidad, numerosas investigaciones en marcha para lograr que los ordenadores y otros aparatos sean más respetuosos con el medioambiente, utilizando material menos dañino y maximizando su eficiencia energética.

### **El papel de los medios de comunicación**

Según Malcom X, «los medios son las instituciones más poderosas del planeta. Tienen el poder de hacer que el inocente parezca culpable y que el culpable parezca inocente; ¡eso es ser poderoso! Y esto es así porque controlan la mente de las masas». Tal vez, hoy por hoy, esto pueda sonar un poco exagerado y caduco, pero la realidad es que los medios de comunicación tienen gran influencia en la sociedad.

Desafortunadamente, los medios de comunicación de todo el mundo tocan prácticamente cualquier tema –política, entretenimiento, deportes, el tiempo, etc.– pero no priorizan las cuestiones medioambientales, salvo que se produzca algún gran desastre.

Los diversos medios de comunicación en el Golfo pueden colaborar en el proceso de concienciación medioambiental actuando en tres áreas relacionadas: (a) Educando a la gente sobre las amenazas potenciales del calentamiento global y del cambio climático. (b) Proponiendo formas para corregir la situación y lograr un mundo más sostenible. Y (c) promoviendo las actuaciones de todos aquellos que están aportando algo a la difusión de la conciencia medioambiental.

### **Radio**

Una de las cadenas de radio del Golfo que suele abordar cuestiones medioambientales desde los puntos de vista de los consumidores y de los empresarios es la CNBC Arabia. Las cadenas de radio árabes e inglesas deberían poner más de su parte para incluir a menudo breves referencias a cuestiones y soluciones medioambientales.

### **Internet**

Las redes sociales por Internet son usadas a diario por millones de personas de todas las edades. Existen ya también numerosos grupos en Facebook y YouTube especializados en temas medioambientales. Un ejemplo de ello es el Water Crisis Group Facebook, que aporta información sobre la crisis del agua en el Golfo.

Otro ejemplo es la página de Facebook de la campaña *Mytreeindubai.com* del EEG. Las redes sociales por Internet ya están a la orden del día, por lo que los grupos ecologistas y las Administraciones deben tenerlas en cuenta.

### **Periódicos**

Este tipo de medio de comunicación sigue siendo el favorito para una gran parte de la sociedad, por lo que los periódicos pueden educar a la gente sobre cuestiones medioambientales, pedir su punto de vista y promover causas transformadoras. También pueden incluir cotidianamente consejos y propuestas medioambientales mediante entrevistas a ecologistas de la región.

### **Televisión**

Los documentales en canales como el de National Geographic resultan altamente efectivos ya que llegan a mucha gente y suelen tener efectos muy impactantes gracias a las posibilidades del lenguaje audiovisual. Es por ello una buena noticia el hecho de que se estén doblando al árabe las emisiones de National Geographic para la región del Golfo.

### **Otros**

Otro medio efectivo para la concienciación medioambiental es la producción de anuncios, animaciones, carteles, letreros y vallas. También los libros y revistas con mensajes, eslóganes, imágenes y artículos ecologistas pueden ayudar a influir en la gente.

En resumidas cuentas, los medios de comunicación deben comenzar a priorizar las cuestiones medioambientales. Deben recordar que uno de sus objetivos básicos debería ser el de concienciar y educar al público y que una de la mayores crisis globales que estamos sufriendo en la actualidad es el cambio climático.

### **Conclusiones**

La integración de las energías renovables en la economía es una labor ingente que requiere visión, planificación y compromiso en todos los niveles de la sociedad. Los gobiernos de los países del Golfo están haciendo lo correcto por aportar un impulso necesario al respecto, que asegure el futuro de los emiratos.

Por ello, resulta más que sorprendente –al examinar una encuesta reciente llevada a cabo por Accenture– que dos tercios de la población árabe del Golfo declaren no tener ningún interés o inclinación por la eficiencia energética. Resulta además irónico que, en esta misma encuesta, hasta el 90% de los participantes, en cambio, declare que desea que sus gobiernos no sean tan dependientes del petróleo y de otras fuentes no renovables de energía.

Este tipo de mentalidad consumista puede suponer un importante inconveniente para los países que intenten asegurarse un futuro más sostenible. La verdadera sostenibilidad comienza en casa –mediante costumbres muy sencillas como desenchufar los aparatos eléctricos que no se estén utilizando, plantar más árboles o ahorrar agua. Sin embargo, si a los propios ciudadanos no les interesa este tipo de medidas, ¿cómo van a lograr los gobernantes alcanzar objetivos de preservación medioambiental y sostenibilidad?

Varios Estados del Golfo esperan usar fuentes alternativas y renovables de energía para cubrir sus enormes necesidades energéticas sin abusar de las fuentes tradicionales. Países como los EAU, Bahrein y Qatar se han planteado el ambicioso objetivo de que en 2030 hasta el 70% de sus necesidades energéticas queden cubiertas por fuentes renovables de energía. La mayoría de estos países son lo suficientemente ricos para financiar proyectos como las *ecociudades* medioambientalmente sostenibles, sin necesidad de acudir a la ayuda del Banco Mundial. También son conscientes de que deben racionar sus reservas de petróleo, que no son inagotables.

El 9 de octubre de 2010 ha tenido lugar en Bruselas una conferencia a nivel ministerial sobre cooperación en energías renovables entre la UE y los países del Mediterráneo y del Golfo, con el objetivo de estrechar lazos en este ámbito. La comisaria europea de Relaciones Exteriores y Política Europea de Vecindad, Benita Ferrero-Waldner, ha declarado lo siguiente:

Aunque las energías renovables no aporten solución a todos los retos relacionados con el cambio climático y la seguridad energética, no dejan de ser un elemento indispensable de cualquier estrategia exitosa. Por ello necesitamos establecer una colaboración en esta materia con los países del Mediterráneo y de la región del Golfo. Estos socios tienen un enorme potencial de generación de energía renovable, mientras que la UE puede contribuir con un gran *know-how* tecnológico y una larga experiencia en este sector. Espero que esta conferencia suponga un paso más hacia el desarrollo de un mercado ya maduro de energía verde y que nos ayude a explorar el potencial de un esfuerzo conjunto de lanzamiento de nuevas tecnologías, especialmente en el campo de la energía solar.

Como ya hemos mencionado, los dirigentes de los países del Golfo están ahora en un proceso de inversión de miles de millones de dólares en investigación tecnológica ecológica, mediante el desarrollo de parques de energías renovables en sus respectivas regiones. Sin embargo, esto no es suficiente. El resto del mundo también debe reaccionar positivamente y buscar vías y medios para racionalizar las fuentes tradicionales de energía, así como para optar por fuentes renovables.

*Cambio climático y calentamiento global* son dos términos cuya sombra amenaza al planeta y que deben ser tomados muy en serio por todos los países del mundo. La actividad humana está provocando un calentamiento progresivo y continuo del planeta, así que depende de todos nosotros, colectivamente, dar los pasos necesarios para lograr un mundo más seguro y menos contaminado en el que puedan vivir las futuras generaciones. La humanidad tiene que buscar vías para protegerse haciéndose menos vulnerable al cambio climático, pero a la par, debe proteger el medioambiente frenando este proceso y reduciendo drásticamente la incidencia de los gases de efecto invernadero.

Cada vez se hace un mayor uso de energías renovables y de tecnologías sostenibles, pero éstas siguen lejos de desempeñar un papel predominante. Es necesaria una profunda reforma del sector energético y, para lograrlo, los gobiernos deben fomentar que los suministros de energía renovable se conecten a la red eléctrica nacional general, así como aportar a los proveedores de este tipo de energías incentivos económicos. Pero, mientras los gobiernos sigan subvencionando a las fuentes energéticas convencionales, resulta complicado, desde un punto de vista comercial, competir con ellas en el mercado y suministrar energía renovable, que en tales condiciones siempre será más cara. Pues la mayor parte de los consumidores sigue optando por pagar menos, a salvar el planeta.

En la actualidad, numerosos gobiernos en la región del Golfo siguen subvencionando la energía producida por medios convencionales como el petróleo o el gas, hasta un punto que resulta muy difícil para las empresas privadas implicadas en las energías renovables lanzar al mercado, en condiciones competitivas justas, nuevos tipos de energías alternativas desconocidas. Una política de subvenciones e incentivos por parte de la Administración Pública podría estimular de forma eficaz el cambio energético y mitigar la reticencia de los consumidores a acudir a nuevos tipos de energías. Es más, los incentivos y apoyos a estas nuevas tecnologías podrían insertarlas en el mercado a un ritmo más rápido y a precios más accesibles, lo que a su vez redundaría en un mayor desarrollo de la economía nacional. Sin embargo, algunas personas temen que las inversiones en fuentes renovables de energía puedan crear un nuevo *boom* económico de escasa estabilidad, si las empresas privadas se suben en masa y de repente al «tren verde».

Según otros, otra alternativa es que los gobiernos dejen de subvencionar –o, por lo menos, reduzcan las subvenciones– al sector energético e industrias relacionadas, lo que crearía un mercado verdaderamente libre y brindaría la oportunidad a los mejores promotores de energías renovables de imponerse a suministradores de otros tipos de energía.

Sin embargo, la mayor parte de los expertos sigue considerando que los gobiernos deberían ofrecer un abanico de incentivos a los proyectos de energías renovables para dar un empujón inicial. En algunos países se está considerando la posibilidad de conceder deducciones fiscales por instalaciones domésticas de paneles solares y de otros dispositivos de mejora de la eficiencia energética. Deducciones que también podrían extenderse a empresas privadas y públicas.

Pero, en nuestro caso, la cuestión es: ¿qué ofrecer en una región que ya está libre de impuestos? Y, lo que es más importante, ¿quién asume el papel de guiar el cambio?

#### PÁGINAS WEB CONSULTADAS

- Agencia Medioambiental de Abu Dabi: <http://www.ead.ae/en/default.aspx/>
- AMEInfo: <http://www.ameinfo.com/>
- Arab Environment Watch: <http://www.arabenvironment.net/>
- Arabianbusiness.com: <http://www.arabianbusiness.com/>
- Construction Week Online.com: <http://www.constructionweekonline.com/>
- DW World.de: <http://www.dw-world.de/dw/O,,266,00.html/>
- Estidama: <http://www.estidama.org/>
- Global Arab Network: <http://www.english.globalarabnetwork.com/>
- Inter Press News: <http://www.ipsnews.net/>
- Khaleej Times: <http://www.khaleejtimes.com/index00.asp/>
- *Los Angeles Times* (blog medioambiental): <http://latimesblogs.latimes.com/greenspace/>
- Ministerio de Medio Ambiente y Agua de EAU: <http://www.moew.gov.ae/>
- Portal del gobierno de Abu Dabi (Embajada de los EAU): <http://www.uae-embassy.org/>

- Portal del gobierno de Dubái: <http://www.dubai.ae/en.portal/>
- Renewable Energy Focus: <http://www.renewableenergyfocus.com/>
- Renewable Energy World.com: <http://www.renewableenergyworld.com/realhome/>
- Science and Development Network: <http://www.scidev.net/en/>
- Solar Islands: <http://www.solar-islands.com/>
- Solve Climate: <http://solveclimate.com/>
- SPIE: <http://spie.org/x10.xml?WT.svl=tn7/>
- Theenergycollective: <http://theenergycollective.com/>
- Trade Arabia: <http://www.tradearabia.com/>
- UAE Interact: <http://www.uaeinteract.com/>
- World Future Energy Summit: <http://www.worldfutureenergysummit.com/>

## BIBLIOGRAFÍA

- AL MARASHI, Habiba (2006). «Encouraging Sustainable Urban Development in the United Arab Emirates», *Global Urban Development Magazine*, 2 (1).
- AL MARASHI, Habiba (2007). *Environmental Responsibility. A Shared Goal. Women as Leaders Forum*.
- AL MARASHI, Habiba (2008). *From Tallest to Greenest. Paradigm Shift in Dubai*. CTBUH 8th World Congress Urban Sustainability. Dubái (los Emiratos Árabes Unidos).
- AL MARASHI, Habiba (2008). *Partnership Towards Sustainable Development*. Dubai (los Emiratos Árabes Unidos).
- AL MARASHI, Habiba (2008). *United Nations Global Compact 1st Steering Committee Meeting*. Dubái (los Emiratos Árabes Unidos).
- AL MARASHI, Habiba (2008). *Partnerships with the Private Sector: The United Nations Global Compact in the Gulf Cooperation Council*. Forum of Ministers of Social Development. Jordania.
- AL MARASHI, Habiba (2009). *Gaining Ground: CSR and the United Nations Global Compact in the GCC Countries*. Doha (Qatar).
- AL MARASHI, Habiba (2009). *Fund for Development*. Abu Dabi (los Emiratos Árabes Unidos).
- AL MARASHI, Habiba (2009). *Corporate Social Responsibility: Gaining Ground, Adding Value*. International Business Women's Group.
- AL MARASHI, Habiba (2010). *Education for Sustainable Development*. WANA Forum. Ammán (Jordania).

## BIOGRAFÍA DE LA AUTORA

Habiba Al Marashi es presidenta del Emirates Environmental Group (EEG), una organización ecologista pionera con sede en Dubái, los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Bajo su mandato, el EEG se convirtió en la primera ONG ecologista en recibir el certificado ISO 14001 en 2001. Ha sido igualmente la introductora del movimiento de *responsabilidad social corporativa* en los EAU, que al poco se ha materializado en la Arabia CSR Network. También es fundadora del Emirates Green Building Council (Emirates GBC), miembro directivo del Pacto Mundial de Naciones Uni-

das desde 2006 y presidente de la Red Local del Pacto Mundial de Naciones Unidas en los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo.

## TRADUCCIÓN

AEIOU – Traductores (inglés).

## RESUMEN

Este artículo analiza el lento pero firme cambio, en los países del Golfo, de las fuentes tradicionales de energía hacia las fuentes renovables. Con problemas como el calentamiento global y el cambio climático pesando sobre nuestras cabezas, toda la región se está empleando a fondo en la lucha contra los mismos. Algunas de las vías para alcanzar su objetivo de una mayor sostenibilidad futura consisten en reducir la dependencia del petróleo, aumentar los presupuestos para energías renovables, establecer principios de edificación ecológica y concienciar al público general sobre estas cuestiones. Parece que el mundo ya ha entrado en el comienzo del final de la era del petróleo; los países del Golfo no deben dejar escapar esta oportunidad y deben ser pioneros en la búsqueda de nuevas soluciones más sostenibles. El artículo también analiza qué puede aportar cada estamento social –ciudadanos, empresas, Administraciones– para participar en el logro de la sostenibilidad.

## PALABRAS CLAVE

Energías renovables en el Golfo, edificios verdes, energía solar en los EAU, ONG ecologistas, iniciativas ecológicas en Oriente Medio.

## ABSTRACT

This paper analyses the slow but steady shift from traditional energy sources to renewable energy sources within the Gulf States. With problems such as global warming and climate change looming over us, the region is working hard towards mitigation. Lower dependence on oil, bigger budgets for renewable energy, green building principles and spreading awareness among the general public are some of the ways in which the Gulf will achieve its goal of being «greener» in the coming years. It is believed now that the world has entered the beginning of the end of the oil era. The Gulf must take advantage of the situation and be pioneers in looking for green opportunities. The paper also analyses what each section of society –individual, corporate and government– can do to play their part in achieving sustainability.

## KEYWORDS

Renewable energy in the Gulf, green buildings, solar energy in the UAE, environmental NGOs, green initiatives in the Middle East.

### الملخص

يقوم هذا المقال بتحليل التحوّل، البطيء لكن الراسخ في الوقت نفسه، من مصادر الطاقة التقليدية إلى المتجدّدة في دول الخليج. فقد دفعت المشاكل المترتبة عن الإحتباس الحراري و التغيّر المناخي إلى تعبئة المنطقة بأسرها ضد هذه الأخطار. و من بين السبل المؤدية إلى تحقيق هدفها في إنجاز قدر أكبر من الإستدامة المستقبلية هناك: تخفيض التبعية للبترول؛ الرفع من ميزانية الطاقات المتجدّدة؛ إقامة مبادئ إعمار إيكولوجية و تحسيس الجمهور بأهمية هذه القضايا. و ما دام يبدو أن العالم قد دخل في بداية نهاية عصر البترول، فإنّه يتعيّن على دول الخليج أن لا تضيع الفرصة و أن تلعب دورا رياديًا في البحث عن حلول مستدامة. و يتطرق المقال كذلك إلى المساهمات التي يمكن أن تقدمها مختلف المكونات الإجتماعية (المواطنون، المقاولات و الإدارة) للمشاركة في إنجاز متطلبات الإستدامة.

### الكلمات المفتاحية

الطاقات المتجدّدة في الخليج، الأبنية الخضراء، الطاقة الشمسيّة في الإمارات العربية المتّحدة، المنظمات الغير الحكومية المهتمة بالبيئة، المبادرات البيئيّة في الشرق الأوسط.

## EL GOLFO TOMA EL MANDO: EL CCG EN LA REGIÓN MENA<sup>1</sup>

Edward Burke

Sara Bazoobandi

En el siglo XXI, el liderazgo del mundo árabe se ha trasladado decididamente de las antiguas capitales –El Cairo, Damasco y Bagdad– a los Estados del Golfo. Los ingresos procedentes de los hidrocarburos no sólo han facilitado la práctica de la presión política convencional, mediante la financiación a otros Estados árabes, sino que también han permitido a los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) utilizar grandes sumas de dinero para ejercer influencia sobre los movimientos islámicos. De esta manera, la Península Arábiga se confirma como el centro político y espiritual de la región. Los líderes árabes han mostrado igualmente su admiración por la reciente gestión de los ingresos procedentes de los hidrocarburos que han llevado a cabo los Estados del Golfo, en contraposición a la realizada por otros países de la región. El intelectual libanés Rami Khouri elogió al Golfo por haber «convertido en pocas décadas una gran zona olvidada y estéril en una engrasada máquina árabe de inversión económica, planificación y ejecución eficiente, orden y modernidad».<sup>2</sup>

En los últimos años, los Estados de la región de Oriente Medio y el norte de África (MENA, por sus siglas en inglés) no pertenecientes al CCG han centrado su atención en el auge y diversificación de los proyectos del CCG como un recurso económico vital de cara al futuro. La inversión y el compromiso global del CCG con la región han tenido como resultado una gran expansión, aun teniendo en cuenta que se partía de cifras muy bajas. La inversión exterior del CCG sigue estando principalmente orientada a mercados más seguros como los de Norteamérica, Europa y el sur y este de Asia. De los 542.000 millones de dólares que salieron de los fondos del CCG entre 2002 y 2006, tan sólo 60.000 millones fueron a parar a los países MENA no pertenecientes al CCG.<sup>3</sup> Sin embargo, no se debe menospreciar dicha cantidad ya que, en relación con la inversión global del CCG, representa un fuerte incremento respecto al punto de partida, con importantes consecuencias políticas y económicas en la región.

Desde mediados del siglo XX, el activo fundamental de la región MENA han sido sus enormes reservas de hidrocarburos. El conjunto de países exportadores de petróleo y gas natural de la región suma el 65% de las reservas mundiales de petróleo y el 45% de las reservas de gas natural. Sin embargo, existen amplias discrepancias en torno a la gestión de la extracción y exportación de los hidrocarburos en la región. Países como Iraq, cuya reserva de petróleo es la tercera más grande

1 Esto es una versión editada del artículo escrito para el al-Jisr Research Project Consortium de la Comisión Europea. Este artículo se adhiere a la definición de la región MENA acuñada por el Banco Mundial, la cual incluye: Argelia, Bahreín, Yibuti, Egipto, Irán, Iraq, Israel, Jordania, Kuwait, el Líbano, Libia, Malta, Marruecos, Omán, Qatar, Arabia Saudí, Siria, Túnez, los Emiratos Árabes Unidos, Gaza y Cisjordania, y Yemen.

2 Rami Khouri (2008). «The Gulf States, Change You Can Invest In», *Daily Star*, 27 de agosto de 2008.

3 John Pratap (2008). «Capital Outflows from GCC Total \$542bn in Five Years», *The Gulf Times*, 13 de enero de 2008.

del mundo, y Libia, la mayor de África, se han enfrentado a largos periodos de aislamiento e inestabilidad durante los cuales la corrupción tuvo un efecto corrosivo en la puesta en marcha de la infraestructura necesaria para el aumento de las exportaciones.

El CCG, por el contrario, ha sido muy pragmático en lo que al mantenimiento de su infraestructura energética se refiere.

Las cifras de comercio e inversión de la región MENA confirman la apabullante y creciente brecha que existe entre la riqueza concentrada en los países del CCG y el resto de la región MENA, como consecuencia de los ingresos procedentes de la energía. Con una población de 42,5 millones de habitantes de un total de 345 millones en la región, el CCG recibe la mayor parte de los beneficios procedentes de las exportaciones al extranjero. En 2007, del total de 654.000 millones de dólares en exportaciones de la región, 477.000 millones de dólares procedían de los países del CCG.<sup>4</sup> La brecha existente entre ricos y pobres en esta región se ve reflejada en la extrema diferencia de PIB per cápita –desde los 1200 dólares en Yemen a los 70.000 dólares en Qatar.<sup>5</sup> Las consecuencias de la mala gestión pública están motivadas, entre otras cosas, por la tendencia regional a ampliar el monopolio estatal sobre los sectores económicos claves.

Los gobiernos del CCG tienen la posibilidad, especialmente en una zona tan marcada por el conflicto, de realizar inversiones estratégicas para apoyar a gobiernos que se encuentran en apuros como consecuencia de la inestabilidad de sus países, como podrían ser el Líbano o Yemen.

A pesar de los avances logrados por los países del CCG, así como por Egipto y Marruecos, la región MENA se mantiene bastante rezagada en términos de integración económica global. En 2007, la financiación bruta obtenida en los mercados de capital internacionales fue la más baja de todas las zonas en desarrollo y el resultado neto de la cartera de inversiones arrojó un saldo negativo de 2000 millones de dólares o, lo que es lo mismo, una fuga considerable de capital extranjero de la región. A la luz de estas cifras, parece que la cohesión interna de la región MENA está más vinculada a la afinidad cultural que a la conveniencia económica. Aunque la fuerza del nacionalismo árabe haya decaído en comparación con la vehemencia característica del Egipto de Gamal Abd el-Nasser de hace medio siglo –sucedido en gran medida por diferentes tendencias de islam político–, la región sigue conservando una cohesión cuyos pilares se asientan en los institutos panarabistas y en lo que queda del sentimiento de solidaridad. La desconfianza política y religiosa que se tiene respecto a Irán y, en mayor medida respecto a Israel, ha generado un aislamiento político histórico de dichos países dentro de la región. Entretanto, los Estados miembros del CCG, gracias a sus abundantes reservas de petróleo, han podido realizar importantes inversiones en ciertos países por razones más relacionadas con la presión política que con la prudencia económica.

4 Banco Mundial (2008). *2008 MENA Economic Developments and Prospects: Regional Integration for Global Competitiveness*. Washington D. C.: Banco Mundial, pp. 104-114.

5 Fondo Monetario Internacional (2009). *World Economic and Finance Survey, Regional Economic Outlook: Middle East and Central Asia*, mayo de 2009. Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional.

### Comercio intrarregional: una visión general

El comercio en la región MENA no sigue unos patrones generales y es diferente en cada país dependiendo de su ubicación, su forma de gobierno y sus relaciones políticas. Entre las variables que más afectan al comercio intrarregional se encuentran las grandes disputas políticas y la frecuencia con que se dan los enfrentamientos bélicos en la región, a saber: la situación de estancamiento político con Israel; la guerra entre Irán e Iraq; las guerras civiles en Argelia, el Líbano, Sudán y Yemen; el desencuentro tras la invasión de Kuwait; la condena a Libia, y más recientemente a Irán, por la financiación de movimientos insurgentes extranjeros y por los programas nucleares; la disputa en torno al futuro del Sáhara Occidental; la invasión estadounidense de Iraq; y el asesinato del primer ministro libanés, Rafik Hariri. Por el contrario, la creación del CCG en 1981 se convirtió en una de las pocas iniciativas constructivas y eficaces cuyo objetivo era superar las diferencias políticas y establecer una relación comercial pragmática en la región.

La oportunidad perdida durante el auge económico de los setenta, así como el declive económico de las décadas de los ochenta y noventa, periodo en que la participación en el comercio mundial de la región MENA descendió del 8% al 2,5%, fueron duras lecciones que la región tuvo que aprender. Desde la década de los noventa, los grandes productores de hidrocarburos trataron de diversificar el destino de sus exportaciones, viraje que resultó más sencillo gracias a la aparición de dos grandes consumidores de energía, la India y China. Además, los países del CCG han invertido 1,3 billones de dólares en proyectos económicos cuyo objetivo es acabar con la dependencia de los hidrocarburos por medio de la diversificación de sus economías. Todavía es demasiado pronto para evaluar los resultados de tan ambiciosos planes, pero ya se ha podido observar un despunte significativo de los sectores de la economía del CCG que no dependen de los hidrocarburos.<sup>6</sup>

En 2007, el comercio intrarregional supuso el 11,1% del comercio exterior total, lo cual, aunque parezca una cantidad modesta, es un aumento significativo con relación a las estancadas cifras de mediados de la década de los noventa. En el sector no energético, el comercio intrarregional supone casi el 25% de todas las exportaciones, aunque esta cifra varía de manera considerable entre las economías relativamente más integradas en el CCG y países como Libia y Marruecos, cuyos porcentajes descienden a cantidades de una sola cifra.<sup>7</sup> En los últimos años, Arabia Saudí ha superado con creces al resto de los países de la región MENA en lo que respecta a la recepción de inversiones procedentes del mundo árabe –más de la mitad en 2007. Más allá de los países árabes, esto sólo es comparable en el ámbito regional con las fuertes inversiones realizadas por Irán en los EAU como medio para sortear las sanciones y como consecuencia de su desconfianza respecto al resto de los Estados árabes de la región.<sup>8</sup>

6 Allan Dennis (2006). *The Impact of Regional Trade Agreements and Trade Facilitation in the Middle East North African Region*. Washington D. C.: World Bank Policy Research Working Paper 3837, febrero de 2006, p. 1.

7 Banco Mundial (2008). *2008 MENA Economic Developments and Prospects: Regional Integration for Global Competitiveness*. Op. Cit.

8 The Arab Investment and Export Credit Guarantee Corporation (AIECGC) (2007). *Investment Climate in the Arab countries 2007*. Safat: AIECGC, p. 2.

### Acuerdos comerciales regionales

Las estadísticas de comercio internacional muestran la baja complementariedad comercial que se da sistemáticamente entre la región MENA y el resto del mundo. Esto se debe a la agotadora lentitud de los procesos de negociación e implementación de un acuerdo que integre a las economías de la región MENA. Este tipo de acuerdos no han faltado en el pasado, al menos no en los países árabes, en los que las propuestas de integración del comercio han proliferado desde el primer Acuerdo Árabe de Tránsito de 1953 y el Acuerdo Económico Árabe de 1957. A éstos les seguirían el Acuerdo de Facilitación y Fomento del Comercio de 1981 y la creación del Consejo de Cooperación Árabe de 1989, ambos caracterizados por su papel titubeante en los siguientes años. Todas las iniciativas subregionales, la Unión del Magreb Árabe, la Zona Árabe Mediterránea de Libre Comercio y el Mercado Común Árabe, han fracasado en la consecución de sus objetivos principales.

El CCG es la gran excepción al fracaso generalizado de estas iniciativas. Creado en 1981, ha rebajado sistemáticamente los aranceles con el exterior, ha creado la Unión Aduanera en 2003 y se ha comprometido a introducir una moneda única. Aunque ocasionalmente se han dado enfrentamientos políticos, como el ocurrido entre Arabia Saudí y Qatar, estas disputas no han puesto en peligro las perspectivas futuras de integración económica de los seis Estados miembros. Esta situación contrasta con la que se da en el Magreb, donde el apoyo argelino al movimiento independentista del Frente Polisario en el Sáhara Occidental, así como las disputas por el control fronterizo, tienen un efecto devastador sobre el comercio entre Marruecos y Argelia.

La Gran Zona Árabe de Libre Comercio (GAFTA, por sus siglas en inglés) es, sin lugar a dudas, el acuerdo comercial de la región MENA más ambicioso firmado hasta la fecha. Negociada originalmente en 1997, la GAFTA fue concebida en un principio como un instrumento para la introducción paulatina de reducciones preferenciales de los aranceles entre los Estados miembros, con miras a alcanzar el libre comercio intrarregional para 2005. Sin embargo, su puesta en práctica ha variado considerablemente dependiendo de los países. El Banco Mundial ha observado una práctica perversa llevada a cabo por:

Algunos países importadores, que han solicitado a las empresas exportadoras de otros países miembros que obtuvieran los permisos especiales de importación que se deben presentar en la oficina de aduanas para beneficiarse del trato preferencial. Pero en caso de que una industria que compite con las importaciones se viera perjudicada por las mismas, a menudo no se concedía el permiso, de tal manera que los importadores se veían obligados a pagar el arancel completo Nación Más Favorecida (MFN, por sus siglas en inglés). Los aranceles reducidos preferenciales, por tanto, sólo han existido sobre el papel pero no en la práctica.<sup>9</sup>

Las Naciones Unidas han señalado que la media en la implementación del reglamento GAFTA era del 55,9%, una cifra insuficiente como para inspirar una

9 Banco Mundial (2008). *2008 MENA Economic Developments and Prospects: Regional Integration for Global Competitiveness*. Op. Cit.

mayor confianza en los inversores, incluso a los pertenecientes al CCG.<sup>10</sup> Las estimaciones del Banco Mundial concluyen que la ganancia total generada por la puesta en marcha de la GAFTA supone un aumento de los ingresos de la región MENA de tan sólo el 0,1%, lo que, comparado con los beneficios obtenidos de los acuerdos comerciales con la UE, representa un balance muy desfavorable.<sup>11</sup>

Tabla 1: Exportaciones de mercancías por bloques regionales de comercio (en millones de dólares)

	Firmado en	2000	2001	2002	2003	2004
GAFTA	1997	16.238	17.528	19.195	21.511	36.027
ASEAN	1967	98.060	86.331	91.765	101.140	122.369
UE	1957	1.409.464	1.398.298	1.480.493	1.782.423	2.089.442
TLC	1994	676.141	639.419	626.020	651.060	737.591

Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial 2006

Los acuerdos comerciales bilaterales entre los Estados del CCG y otros países de la región MENA no se han aplicado de manera sistemática. Algunos Estados del CCG, como Qatar o los EAU, han firmado diversos acuerdos comerciales con países de la región MENA no pertenecientes al CCG, mientras que otros, como Omán o Arabia Saudí, se han mostrado reticentes a la hora de llegar a tales acuerdos. Los países de la región MENA no pertenecientes al CCG con los que Arabia Saudí mantiene una relación económica más cercana son Jordania, el Líbano, Marruecos y Egipto, pero los acuerdos comerciales bilaterales con los países del CCG no han alcanzado el nivel que a estos países les hubiese gustado. Por otro lado, la relación que el CCG mantiene con Iraq se encuentra en un punto cercano al castigo, pues tanto Kuwait como Arabia Saudí insisten en el pago de cientos de millones de dólares en concepto de reparaciones por la primera guerra del Golfo.<sup>12</sup> Cuando, en 2008, se adoptó la decisión de incluir a Jordania, Egipto y Turquía en principales diálogos regionales ministeriales, Iraq fue deliberadamente omitido. Por otro lado, no se ha permitido la reincorporación de Bagdad a las Cámaras de Comercio de la Federación del CCG, tras su expulsión en 1990 como consecuencia de la invasión de Kuwait.<sup>13</sup>

Las relaciones comerciales entre los Estados del CCG que recientemente han llevado a cabo una unión aduanera y están planeando la introducción de una mone-

10 Economic and Social Commission for Western Asia (2006). *Annual Review of Developments in Globalization and Regional Integration in the Arab Countries*. United Nations Economic and Social Commission for Western Asia (UNESWA), p. 50.

11 Allan Dennis (2006). *The Impact of Regional Trade Agreements and Trade Facilitation in the Middle East North African region*. *Op. Cit.*, p. 12.

12 Esto supone un considerable aumento sobre los 1500 millones de dólares que Iraq ya consideró que debía a Riad, pero tanto Kuwait como Arabia Saudí consideran que ese interés acumulado es el responsable del incremento de la deuda. Cfr. «Iraq Fears Budget Crisis, Urges Oil Export Boost», *The Guardian*, 4 de diciembre de 2008.

13 Cfr. «Iraq Asking to Restore Its Membership in the Federation of GCC Chambers», *The Iraq Directory*, 23 de octubre de 2008.

da única constituyen el grueso del incremento neto en el comercio intrarregional de la región MENA.<sup>14</sup> La falta de integración de la región MENA en la economía global representa una oportunidad perdida para su crecimiento económico. Un cálculo llevado a cabo por el Banco Mundial estima que si la región MENA hubiese mantenido el nivel de exportaciones de 1985 –que ya era relativamente bajo– habría ingresado dos billones más durante el periodo 1986-2003. Si, además, hubiese existido un tratado de libre comercio (TLC) en la zona durante dicho periodo, el comercio habría aumentado un 147%.<sup>15</sup> En un encuentro sobre desarrollo organizado por la Liga Árabe en Kuwait a principios de 2009, los delegados admitieron que la GAFTA había fracasado en su intento de fomentar el comercio y reconocieron la magnitud del reto económico al que se enfrentaban. Con la intención de promover la cooperación regional durante la crisis económica global, los Estados miembros del CCG se comprometieron a aportar 2000 millones de dólares en créditos y ayudas para proyectos árabes conjuntos. Los delegados también acordaron el establecimiento de una unión aduanera para 2010 y de una red eléctrica y ferroviaria panárabe. Las dudas que albergan los analistas de la región sobre la capacidad de los líderes para llevar dichos compromisos a buen puerto hicieron que este anuncio fuera recibido con algo de escepticismo.<sup>16</sup>

Hay varios motivos por los que no se ha concretado un área de libre comercio en la región MENA; podemos citar los conflictos violentos, los altos costes del transporte y la comunicación y, probablemente el más importante, la ineficacia de un sector público corrupto y desmesurado en la gestión de las economías de muchos de los países de la región MENA. El atractivo de los acuerdos comerciales con los Estados Unidos, la UE y otros actores externos ha centrado la atención lejos de los mecanismos intrarregionales establecidos para fomentar el comercio y, en el peor de los casos, como en los acuerdos bilaterales de libre comercio concluidos por Bahrein y Omán con los Estados Unidos, han servido para debilitar estructuras existentes como el mercado común acordado entre los países del CCG. Los procedimientos aduaneros pueden llegar a ser muy complejos y restrictivos –múltiples requisitos en la documentación, contratación de una o varias agencias locales, trato con las diferentes autoridades que a menudo duplican sus atribuciones y se contradicen en los procedimientos de solicitud. Esto pone freno a las inversiones en el CCG –los informes de las frustradas Cámaras de Comercio del Golfo muestran cómo los retrasos en las aduanas de algunos países de la región MENA han acelerado la retirada de algunas inversiones que constituían una oportunidad lucrativa tanto para el inversor como para el país receptor de las mismas. En Argelia, las autorizaciones del despacho de aduanas para diversos productos tardan una media de 11,7 días, y en algunos casos llegan a los 44 días. En Siria, el periodo medio está en torno a los 15 días, pero con frecuencia se extiende a 30 días.<sup>17</sup>

14 UN Economic and Social Commission for Western Asia (ESCWA) (2007). *Regional Investment Directory Report: ESCWA Member Countries*. Nueva York: ESCWA, p. 31.

15 Allan Dennis (2006). *The Impact of Regional Trade Agreements and Trade Facilitation in the Middle East North African Region*. Op. Cit., p. 8.

16 Cfr. «Arabs Ease up on Loans», *al-Okaz*, 21 de enero de 2009.

17 Allan Dennis (2006). *The Impact of Regional Trade Agreements and Trade Facilitation in the Middle East North African Region*. Op. Cit., pp. 7-8.

A las barreras que suponen para el mercado árabe los aranceles se suman los obstáculos físicos del sector del transporte. El medio aéreo, el más utilizado para el transporte de mercancías y personas, está concentrado en unos pocos aeropuertos clave, la mayor parte de los cuales son de propiedad estatal.<sup>18</sup> Es imprescindible, por tanto, de cara a una mayor integración económica, el desarrollo de una red de transportes que reduzca los costes y tiempos y que aumente su calidad y fiabilidad.<sup>19</sup> Existen, sin embargo, algunos signos positivos que demuestran que esa transición ya está en curso. Uno de esos signos es la rápida proliferación de vuelos intrarregionales en los últimos cinco años, desde que los gobiernos suavizaron las restricciones para fomentar la competencia en el sector del transporte aéreo.

### Las inversiones del CCG en la región MENA

Los Estados del CCG son los que más esfuerzos están destinando a buscar nuevas perspectivas de inversión e innovación en la región MENA. El liderazgo que ostenta Kuwait en el ámbito de las telecomunicaciones es un buen ejemplo de ello: en menos de diez años se ha convertido en el centro neurálgico de las telecomunicaciones, conectando a través del teléfono móvil a más de 27 millones de abonados de la región MENA y del África subsahariana. El origen de ese éxito es la provechosa privatización de dicha industria, antes controlada por el Estado, que tuvo lugar tras las continuas llamadas de atención dirigidas al CCG por su escaso compromiso con la normativa del sector de las comunicaciones. El CCG tiene también una influencia desproporcionada en relación con las noticias y los canales de entretenimiento de la región. Arabsat ofrece más de 350 canales de televisión, entre los que se encuentra uno de los mayores generadores de opinión de todo el mundo árabe, al-Yazira, y cuenta con más de 164 millones de espectadores. Una importante medida recientemente establecida por el CCG ha sido la creación de la Red Árabe de Reguladores (ARNET, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es armonizar las disposiciones reglamentarias, como la tecnología de la información y la comunicación nacional (TIC).<sup>20</sup>

Desde 2006, las inversiones del CCG en la región MENA han aumentado considerablemente debido a la subida de los precios del petróleo y al aumento de confianza de los inversores tras la introducción de reformas en el mercado, proceso que ha sido imitado en algunos países vecinos. Los datos aportados por el Instituto de Finanzas Internacionales corroboran el aumento de las participaciones en la inversión extranjera directa (IED) del CCG en otros países de la región MENA, y lo sitúan en un 10-15%.<sup>21</sup> El tipo de inversiones realizadas por el CCG

18 Alessandro Romagnoli y Luisa Mengoni (2009). «The Challenge of Economic Integration in the MENA Region: from GAFTA and EU-MFTA to Small Scale Arab Unions». *Economic Change and Restructuring*, 42 (1-2), pp. 69-83.

19 Daniel Muller-Jentsch (2002). *Transport Sector Reform and Deeper Economic Integration in the Euro-Mediterranean Region*. Bruselas: ERF Working Paper 0308.

20 Banco Mundial (2008). *2008 MENA Economic Developments and Prospects: Regional Integration for Global Competitiveness*. *Op. Cit.*

21 *Ibidem*, p. 4.

también ha cambiado: mientras que en las décadas de los setenta y los ochenta las inversiones en la región MENA se centraban principalmente en los hidrocarburos y en los bienes inmuebles, hoy en día la evolución de las economías del CCG se ve reflejada en sus participaciones en nuevos campos como los servicios financieros y manufactureros. Estos dos sectores suponen el 70% de las inversiones del CCG en Egipto en 2007 y 2008. Éstas, a su vez, constituyen un tercio de la participación extranjera en Egipto y casi la mitad en Jordania, un importante incremento que ha tenido lugar en la última década.<sup>22</sup> Existe, sin embargo, un abismo creciente entre los países –como Egipto, Jordania y Marruecos– que han simplificado la normativa en los últimos años con el objetivo de estimular la IED y el estancamiento de Argelia en el extremo opuesto, situación que, unida a la complejidad de sus normativas y al comportamiento errático del gobierno de Argel, le ha valido quedar fuera de la agenda del CCG.

El valor de las inversiones del Golfo, en comparación con las procedentes de Europa, es evidente si recurrimos a las cifras. La inversión media del Golfo en la región MENA es de 268 millones de dólares, mientras que la procedente de Europa es de 70 millones de dólares.<sup>23</sup> Las inversiones procedentes del Golfo, por tanto, se han convertido en una fuente esencial de creación de empleo en la región. A pesar de que la diversificación de mercados va en aumento, más del 50% de las inversiones de la región se destinan al sector inmobiliario, al turismo y a los centros comerciales de estilo estadounidense. En 2007, de los once proyectos inmobiliarios en la región MENA cuyo coste total superaba los 500 millones de euros, nueve fueron inversiones procedentes del CCG, de los cuales cinco fueron a parar a Egipto.<sup>24</sup> Kuwait y los EAU tienen sus respectivas inversiones en Egipto –con un valor aproximado de 3000 millones de dólares. La empresa Bukhater, con sede en los EAU, ha invertido 5000 millones de dólares en la Ciudad del Deporte de Túnez, mientras que Qussor Marina ha invertido 1900 millones de dólares en proyectos de turismo tunecinos. Por otro lado, la Gulf Finance House anunció en 2008 la inversión de 3800 millones de dólares en proyectos de energía en Libia. El turismo procedente de los países del CCG en la región MENA también ha experimentado un fuerte despegue en los últimos años –en Egipto, el número de visitantes procedentes del Golfo se ha multiplicado por tres desde 2002.<sup>25</sup> Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de propuestas de proyectos de inversión del Golfo en el Mashreq y en el Magreb, en muchos casos los inversores del CCG deciden no llevarlas a cabo o reducirlas considerablemente. En términos de proyectos anunciados, el CCG supera al resto de inversores regionales, pero en términos de IED, normalmente la UE está por encima del CCG.<sup>26</sup>

22 Mahmoud Mohieldin (2008). «Neighbourly Investments». *Finance and Development*, 45 (4), pp. 40-41.

23 Pierre Henry, Samir Abdelkarim y Benedict de Saint-Laurent (2008). *Foreign Direct Investment into MEDA in 2007: the Switch*. ANIMA Investment Network. Para más detalles cfr. <http://www.animaweb.org/>

24 *Ibidem*.

25 Mahmoud Mohieldin (2008). «Neighbourly Investments». *Op. Cit.*

26 Benedict de Saint-Laurent (2009). «The Mediterranean: Opportunities to Develop EU-GCC Relations». Documento distribuido por ANIMA en un seminario organizado por el Istituto Affari Internazionali, Roma, 11 de diciembre.

### El caso particular de Irán

La desconfianza que generan las motivaciones políticas de Irán en una región predominantemente árabe es la razón fundamental por la cual su situación en este entorno es particularmente incómoda. Irán no ha sido invitado a formar parte de ninguno de los acuerdos comerciales más importantes de la región –ni tampoco su gobierno lo ha buscado. Sin embargo, en los últimos años las relaciones comerciales entre el CCG e Irán se han incrementado considerablemente, sobre todo por motivo de las sanciones impuestas por la UE. Entre 2000 y 2007 el comercio entre el CCG e Irán pasó de 1710 a 8710 millones de dólares, multiplicándose por cinco.<sup>27</sup> A pesar de las múltiples desavenencias entre los países del Golfo y la república islámica –últimas tensiones surgidas a raíz de su programa nuclear, la financiación iraní de los grupos militantes chiíes en la región, la disputa territorial con los EAU por las islas Abu Musa y Tunbs y el cuestionamiento de la soberanía de Bahreín–, el CCG ha contado en 2007 con un superávit en sus relaciones comerciales con Irán de 5700 millones de dólares, de los cuales el 72% ha ido a parar a los EAU, asumiendo la separación entre los intereses políticos y los comerciales. Actualmente, 450.000 iraníes viven en los EAU y aproximadamente 10.000 marcas comerciales iraníes operan fuera del país.<sup>28</sup> Omán, Kuwait y Bahreín han firmado igualmente con Irán acuerdos de gran alcance relativos al gas natural, con la intención de contrarrestar el inminente déficit de sus mercados internos.

Los emiratos del Golfo son plenamente conscientes de los beneficios económicos que supone mantener una relación pragmática con Irán y es evidente que esos cinco Estados, los más pequeños del CCG, están satisfechos de dicha situación. Arabia Saudí, por su parte, percibe a Irán como un enemigo estratégico en el Golfo Pérsico, y el rencor político ha afectado ostensiblemente a la relación comercial mutua. Uno de los Estados miembros del CCG, Qatar, parece haber ido más allá del mero pragmatismo con el fomento de una fuerte alianza política con Irán en la región. Los lazos que mantiene Qatar con Hizbullah en el Líbano y con los rebeldes chiíes zaydíes en Yemen no han sido bien vistos por muchos de los países árabes de la región, en particular en Arabia Saudí y Egipto.<sup>29</sup>

### Emigración laboral/remesas de dinero

La economía del CCG depende en gran medida de los casi 15 millones de migrantes que suponen la mayor parte de su fuerza de trabajo. Mientras que en 1975 los árabes constituían el 72% de los trabajadores extranjeros en la región, en 2004 esta cifra había descendido en picado hasta el 32% a causa de la contratación de mano de obra más barata procedente del sur y el este de Asia.<sup>30</sup> Por otro lado, las ventajas que tenía en principio la contratación de mano de obra extranjera árabe –los lazos lingüísticos y culturales–, se transformaron en una sensación de

27 Nader Habibi (2008). «Can Iran-GCC Economic Ties Survive US Pressure?», *Middle East Times*, 23 de julio.

28 Cfr. «Iran, UAE Ink Accord Despite Islands Dispute», *Agence France Presse*, 30 de octubre de 2008.

29 Marina Ottaway y Mohammed Herzallah (2008). *The New Arab Diplomacy: Not with the US and Not Against the US*. Washington D. C.: Carnegie Papers.

30 Andrzej Kapiszewski (2006). *Arab Versus Asian Migrant Workers in the GCC Countries*. Nueva York: United Nations Expert Group Meeting on International Migration and Development in the Arab Region, pp. 6-8.

amenaza política en potencia para la estabilidad de las monarquías del CCG, que tenían el influjo de las tendencias revolucionarias marxistas e islamistas procedentes de otros países. La postura adoptada por los líderes palestinos y yemeníes tras la invasión de Kuwait en 1990, percibida como ambigua y poco solidaria, ocasionó en los Estados del Golfo la deportación masiva de los inmigrantes procedentes de dichos países. Tan sólo Arabia Saudí deportó a 800.000 yemeníes, lo que supuso un duro golpe para la economía del país, del que se podría decir que no ha llegado a recuperarse.

Aunque la proporción de trabajadores árabes que han emigrado al Golfo ha descendido considerablemente desde las décadas de los setenta y los ochenta, las remesas que éstos envían al resto de países árabes siguen siendo una fuente fundamental de ingresos –31.000 millones de dólares en 2008. La región MENA depende principalmente de dos regiones, el CCG y la UE, como fuente de remesas.

Los países del Magreb dependen más de las remesas de la UE que del CCG.<sup>31</sup> Sin embargo, Egipto y otros países del Mashreq siguen manteniendo una gran dependencia de las remesas procedentes del CCG. Hasta 400.000 libaneses residen actualmente en la región del Golfo, desempeñando un papel crucial dentro del sector privado y como consejeros de los líderes locales. Más de la mitad de las remesas procedentes del Golfo van dirigidas a un solo país, el Líbano, y se estima que entre un 60% y un 70% de las remesas recibidas en Jordania proceden del CCG.

En los últimos cinco años, las remesas del CCG con destino a países de la región MENA han vivido un incremento considerable, llegando a alcanzar los 24.700 millones de dólares en 2006. Gran parte de la demanda laboral de la región MENA no perteneciente a la CCG ha virado hacia profesiones más técnicas, razón por la cual la mano de obra libanesa más cualificada lidera el envío de remesas. La fuerte crisis de empleo a la que se enfrentan los licenciados universitarios del Líbano, Jordania y Egipto en sus respectivos países ha provocado que la búsqueda de oportunidades profesionales se desplace hacia los proyectos de diversificación económica del CCG. Sin embargo, teniendo en cuenta, por un lado, la depresión económica global y, por el otro, la intensificación de campañas para reducir el desempleo entre sus propios ciudadanos por parte de los Estados del Golfo, se prevé que la tendencia creciente de la contratación de trabajadores árabes cualificados procedentes de países que no pertenezcan al CCG sufra un relativo estancamiento.

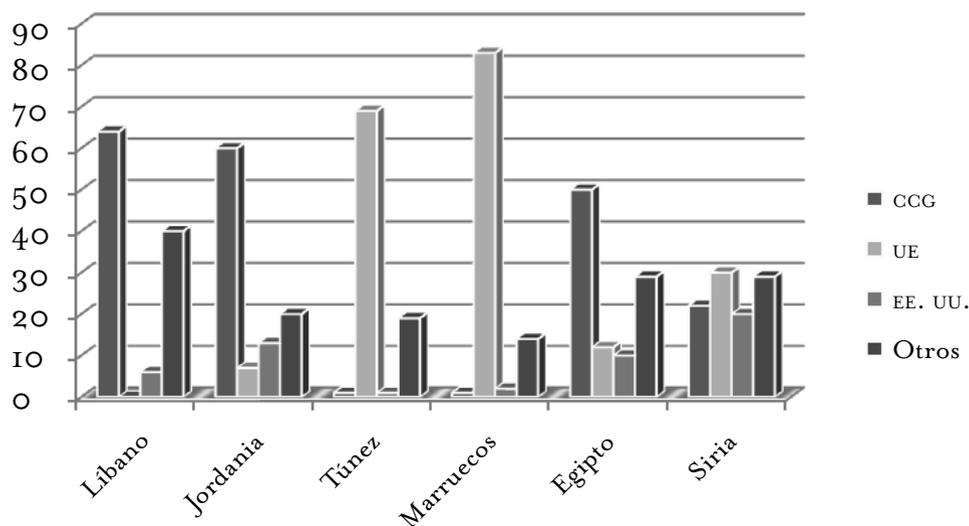
Egipto y Marruecos reciben la mayor cantidad de remesas de la región MENA. Sin embargo, los mayores porcentajes del PIB de la región son para el Líbano en primer lugar (20%), seguido por Jordania (14%) y Marruecos (8%).<sup>32</sup> La tendencia a la baja de la migración siria hacia el Golfo y la correspondiente reducción de remesas sugieren que la relación existente entre los fuertes lazos políticos entre algunos países, como los que mantienen Jordania y el CCG, ha dado resultados positivos en términos de contratación de mano de obra procedente de esos países. La experiencia de Yemen sirve como aviso al resto de los países árabes para evitar

31 Fondo Monetario Internacional (2009). *World Economic and Financial Surveys, Regional Economic Outlook: Middle East and Central Asia*, mayo 2009. *Op. Cit.*

32 *Ibidem.*

posibles conflictos con los países del Golfo en los momentos críticos que puedan darse en el futuro.

Gráfico 1: Distribución regional de las remesas (en porcentaje del total, 2007)



Fuente: Fondo Monetario Internacional (2009). *World Economic and Finance Survey, Regional Economic Outlook: Middle East and Central Asia*, mayo de 2009. Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional.

### La ayuda al desarrollo del CCG en la región MENA

La mayoría de los países de la región MENA depende en gran medida de las ayudas recibidas del exterior como consecuencia de la mala gestión pública, el alto crecimiento de la población y las frecuentes guerras en la región, sobre todo en Iraq, los Territorios Palestinos Ocupados, el Líbano y Yemen. Los Estados miembros del CCG llevan mucho tiempo siendo donantes, aunque sus aportaciones han sido discretas. Según un estudio, entre 1974 y 1994, el CCG aportó el 13,5% de las ayudas a nivel mundial, y Arabia Saudí es actualmente uno de los mayores donantes bilaterales.<sup>33</sup> En 1994, esta ayuda descendió aproximadamente hasta el 1,5% –aun así superaba con creces el 0,3% aportado por los países pertenecientes al Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)–,<sup>34</sup> para volver a crecer coincidiendo con la subida de los precios del petróleo.<sup>35</sup> Arabia Saudí reivindica el segundo puesto –sólo superado por los Estados Unidos– a nivel mundial en ayuda al desarrollo, y destaca los 76.000 millones de dólares aportados por su país entre 1972 y 2002 en concepto de ayuda al desarrollo, cifra que supone alrededor del 4% de su PIB

33 Espen Villanger (2007). *Arab Foreign Aid: Disbursement Patterns, Aid Policies and Motives*. Oslo: CMI, p. 1.

34 El CAD se refiere a los países donantes que forman parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

35 Espen Villanger (2007). *Arab Foreign Aid: Disbursement Patterns, Aid Policies and Motives*. Op. Cit., p. 3.

total.<sup>36</sup> Estas cifras son discutibles pues dependen del criterio que se esté aplicando a la hora de definir ayuda al desarrollo –el CCG, por ejemplo, a menudo canaliza esta ayuda a través de las agencias de inversión.

La ayuda destinada por Arabia Saudí a países como el Líbano, Palestina y Yemen, con el objetivo de reducir la influencia de Irán en la región, sigue el mismo patrón que llevó en 1990 al CCG a cuadruplicar su ayuda para asegurar el apoyo contra Iraq tras la invasión de Kuwait. Sin embargo, teniendo en cuenta el importante papel que desempeñan los gobiernos del Golfo en el terreno de la IED, es difícil distinguir entre los intereses políticos, los humanitarios y los económicos, aunque en el caso de los Territorios Palestinos Ocupados y Yemen es evidente que las perspectivas de beneficio económico son mucho más limitadas que en el caso del Líbano, por ejemplo. Es más, la frontera entre ayuda e inversión es difusa, cosa que complica la tarea de cuantificar con precisión hasta dónde llega la verdadera ayuda y dónde empiezan los intereses comerciales.

Existe una obvia y creciente dependencia en la región MENA de la ayuda procedente del Golfo. La escasez de datos sobre esa ayuda, junto con la pronunciada falta de coordinación y seguimiento de los donantes, dificulta la posibilidad de extraer conclusiones. El grueso de la ayuda al desarrollo que recibe Yemen, por ejemplo, procede de los países del CCG, pero no pasa por la Unidad de Armonización de Donantes del Ministerio de Planificación y Cooperación Internacional (MOPIC, por sus siglas en inglés), sino que va directamente a la oficina del presidente o a otro ministerio. Por tanto, ni los donantes ni los países receptores llevan a cabo una coordinación ni un seguimiento efectivos de las ayudas procedentes del Golfo, dando lugar a sospechas de negligencia y/o corrupción alrededor de estos fondos.<sup>37</sup>

La ayuda aportada por los Estados pertenecientes al CCG se distribuye principalmente a través de acuerdos bilaterales, en detrimento de los canales multilaterales. Las principales instituciones multilaterales son el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (Fondo Árabe), el Fondo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para el Desarrollo Internacional (Fondo OPEP), el Fondo Monetario Árabe (FMA) y el Banco Islámico de Desarrollo (BisD). De todos ellos, es este último el que distribuye la mayor cantidad de ayuda árabe multilateral en la región, con un 38%, seguido por el Fondo Árabe con un 30%, el FMA con un 17% y el Fondo OPEP con un 10%. El Fondo Saudí para el Desarrollo funciona casi exclusivamente bajo el formato de créditos bilaterales con una base de capital de 8200 millones de dólares.<sup>38</sup> El Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe, bajo un modelo similar de créditos concedidos a gobiernos receptores, ha aportado, durante los últimos treinta años, el 17% de la ayuda financiera árabe, que contrasta con el 4% aportado por el Fondo de Abu Dabi para el Desarrollo Árabe.<sup>39</sup> El Fondo Saudí y el Fondo de Kuwait asignan cerca de la mitad

36 Declaración de HE Osama bin Ja'afar Faqeeh [en línea], ministro de Comercio, en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo, 3 de septiembre de 2002, disponible en <http://www.un.org/events/wssd/statements/saudiaE.htm/>

37 Entrevistas, Sana'a, agosto de 2008 y septiembre de 2009.

38 Véase la página web del Fondo Saudí para el Desarrollo: <http://www.sfd.gov.sa/>

39 Espen Villanger (2007). *Arab Foreign Aid: Disbursement Patterns, Aid Policies and Motives*. Op. Cit., p. 9.

de su presupuesto a los países árabes, mientras que el Fondo de Abu Dabi destina un 79%. El Fondo OPEP, por el contrario, concentra la mayor parte de su capital –3500 millones de dólares– en proyectos en el África subsahariana, asignando tan sólo el 17% del presupuesto anual a la región MENA.<sup>40</sup> Los fondos para el desarrollo de cada país del CCG, que proporcionan créditos y otras formas de ayuda, no suelen contar con un equipo de seguimiento del uso de esos fondos y los Estados receptores reciben muy pocas exigencias a la hora de informar sobre el uso de los mismos. Sin embargo, están surgiendo algunas excepciones: organizaciones innovadoras de desarrollo como Dubai Cares se están ganando una buena reputación por la utilidad de su trabajo de campo y por el estrecho seguimiento de los proyectos. Estas nuevas iniciativas pueden convertirse en un interesante modelo para agencias de desarrollo emergentes en el Golfo y, al mismo tiempo, pueden postularse como socios donantes potenciales para los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) pertenecientes al CAD.<sup>41</sup>

Las deficiencias existentes en el sector educativo son un factor que afecta de manera crucial al desarrollo político y económico de la región MENA. La inversión masiva que los Estados del Golfo han destinado a la reforma educativa supone el reconocimiento de un déficit que necesita de una intervención urgente: ninguna de las universidades de la región MENA figura en la lista de las 200 mejores universidades según *The Times* de Londres. Existen, sin embargo, signos alentadores como la creación en 2007 del Centro de Formación Ejecutiva e Investigación en Abu Dabi, cuyo objetivo es el desarrollo de estrategias educativas en la región MENA. Ese mismo año, la Fundación shej Mohammed bin Rashid al-Maktoum donó 10.000 millones de dólares para financiar la educación de los jóvenes árabes de la región. En una declaración sorprendentemente sincera, el shej Mohammed reconoció la magnitud del problema al que se enfrenta la región cuando hizo referencia a la «amplia brecha de conocimiento que existe entre nosotros y el mundo desarrollado occidental y asiático».<sup>42</sup> Elevar las tasas de acceso a las universidades del Golfo y prestar especial atención a la innovación técnica y a la excelencia son factores esenciales para el desarrollo de toda la región MENA. No obstante, habrá que esperar para comprobar si la fundación habilita la estructura y el personal necesarios para lograr los ambiciosos objetivos del shej Mohammed. Entretanto, cada vez resulta más imprescindible una reforma integral de la educación secundaria, así como la dotación de fondos para formación del profesorado, una asignatura pendiente para el CCG.<sup>43</sup>

### El liderazgo de Arabia Saudí en el mundo árabe

El largo declive y la traumática implosión de Iraq, el aislamiento de Egipto tras el reconocimiento de Israel como actor internacional y las presuntas relaciones de Siria con Irán e Hizbullah, unido a la mala gestión económica que los tres países

40 Véase la página web del Fondo OPEP: <http://www.ofid.org/>

41 Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

42 Narayanappa Janardhan (2008). *Economic Diversification and Knowledge Economy in the Gulf*. Paper presented at the Gulf Studies Conference, The University of Exeter, 1-4 de julio de 2008.

43 Cfr. «Restive Young a Matter of National Security», *The Financial Times*, 2 de junio de 2008.

han llevado a cabo hasta hace poco, han motivado que Arabia Saudí haya llegado a convertirse en el país más influyente del mundo árabe. El creciente peso económico de Riad tiene repercusiones importantes y evidentes en las relaciones exteriores de todos los países de la región. En 2009, Marruecos se fijó en un supuesto desaire a Bahrein por parte de un alto funcionario iraní, cosa que condujo a la ruptura de relaciones diplomáticas entre Rabat y Teherán; esto le vino muy bien a Riad en un momento en que sus inversiones en el país se encontraban en tela de juicio tras la crisis económica global.<sup>44</sup>

En 2002, el creciente prestigio diplomático de Arabia Saudí quedó corroborado mediante la Iniciativa Árabe de Paz, que ofrecía el reconocimiento árabe universal del Estado de Israel y la normalización de las relaciones con el mismo a cambio de su retirada de los Territorios Palestinos Ocupados en 1967 y de la creación de un Estado palestino dentro de esos límites. El acuerdo fue rechazado en última instancia por Israel, pero tanto en la región como fuera de la misma esta oferta fue interpretada como la mejor propuesta posible que podían hacer los Estados árabes. A éste le siguió, en 2007, el Acuerdo de la Meca entre Fatah y Hamás. Arabia Saudí demostró su habilidad como mediador tanto por reunir a ambas partes precisamente en la ciudad santa de la Meca para negociar un gobierno de coalición, como por la oferta de un aumento en la ayuda al desarrollo para los Territorios Palestinos Ocupados.<sup>45</sup> A pesar de todo, finalmente el acuerdo fracasó bajo la presión de los Estados Unidos y por los conflictos internos palestinos.

El fracaso del Acuerdo de la Meca es probablemente la razón por la cual el príncipe Saud al-Faisal, ministro de Asuntos Exteriores, ha difundido reiteradamente por el mundo árabe un mensaje de desconfianza frente al papel negociador de los Estados Unidos en Oriente Medio. Esta muestra de fuerza e independencia del mundo árabe a nivel mundial va pareja con la aprobación del rey Abdullah, pero es probable que no dure mucho tras su muerte. Sin embargo, Arabia Saudí se ha tomado su tiempo a la hora de retomar el acuerdo de mediación de la Meca y ha hecho un gran esfuerzo para reanudar el diálogo con los partidos políticos palestinos y para reducir la influencia iraní en Gaza, ahora que la Administración estadounidense, tras el triunfo de Obama, es más favorable a una «Meca II». La razón por la cual Riad, en más de una ocasión, ha reaccionado lentamente a los acontecimientos regionales radica en el escaso margen de maniobra del Ministerio de Asuntos Exteriores, bloqueado por los compromisos adquiridos, más por favores reales que por méritos acumulados. Arabia Saudí también se ha mostrado especialmente severa a la hora de hacer frente a la creciente insurgencia y a la amenaza terrorista procedente de Yemen. La intransigencia ideológica también ha desempeñado un papel fundamental en la reducción del impacto regional de Arabia Saudí: su negativa a mantener contactos activos con los partidos islamistas chiíes de Iraq y su demora en el nombramiento de un embajador en Bagdad se tradujeron finalmente en la decisión de Arabia Saudí de abandonar el gobierno de Iraq a la influencia iraní, con la consecuente frustración de los políticos naciona-

44 Cfr. «Iran Says Morocco's Move to Cut Ties Harms Islamic Unity», *Reuters*, 7 de marzo de 2009.

45 Cfr. «Analysis: What Was Achieved in Mecca?», *BBC News*, 9 de febrero de 2007.

listas chiíes de Iraq.<sup>46</sup> En la mayoría de los casos, Irán, que ahora cuenta con una gran influencia en los Territorios Palestinos Ocupados a través de sus acuerdos con Hamás, se ha mostrado más hábil en el plano estratégico que Arabia Saudí. Aunque Arabia Saudí muestre una gran desconfianza ante el papel mediador de Qatar en la región, los Acuerdos de Doha de 2008 entre las principales facciones del Líbano han permitido a Riad apartar a Siria de su alianza con Irán. Esta maniobra supone un intento, algo tardío, por recobrar el terreno perdido a nivel regional con respecto a Teherán.

### El curioso caso de Qatar

Aunque la población de Qatar sea tan sólo de 350.000 habitantes (de la región MENA), el país presume de uno de los PIB per cápita más altos del mundo. Su pequeño tamaño, junto con su enorme riqueza, cuyo origen se encuentra en la tercera reserva de gas natural más grande del mundo, son la clave de la particularidad de su política exterior. El primer ministro qatari, el sheyj Hamad bin Yasim bin Yabr al-Thani, se recrea claramente con el estatus internacional de su país, de la misma manera que sus dirigentes reivindican el hecho de haber «elegido el modelo de Estado no alineado o el de desempeñar un activo papel humanitario, como Noruega o Dinamarca».<sup>47</sup> La política exterior qatari es sorprendentemente abierta. Hasta que, durante la crisis de Gaza de diciembre de 2008, Qatar e Israel rompieron las relaciones, Israel mantenía una misión comercial cerca de una villa propiedad del líder de Hamás, Jaled Mashal.<sup>48</sup>

Aunque Qatar haya sido alabado por algunos activistas políticos por ser un refugio para medios de comunicación francos y directos como al-Yazira, algunos Estados árabes, como Arabia Saudí, han protestado por la cobertura mediática de la cadena de noticias, considerada un reflejo de la actitud entrometida del gobierno qatari. Durante los momentos bajos de las relaciones entre Doha y Riad, el gobierno saudí expulsó a los corresponsales de al-Yazira y llamó a consultas a su embajador en la capital de Qatar. Pero Arabia Saudí no ha sido el único país que ha comparado a la cadena con el gobierno qatari: Iraq, Jordania y Túnez también han retirado a sus embajadores como consecuencia de una cobertura mediática negativa de sus respectivos gobiernos. Egipto denunció públicamente a Qatar por emplear su supremacía económica como herramienta de presión política, y lo hizo por medio de un periódico de propiedad estatal que acusó sin miramientos al gobierno qatari de ser «un caballo de Troya a través del cual Israel se está infiltrando en el mundo árabe».<sup>49</sup>

El mayor éxito de Qatar en la diplomacia regional han sido, sin lugar a dudas, los Acuerdos de Doha de 2008, que pusieron fin al punto muerto en el que se encontraba el Líbano desde que la coalición opositora del 8 de marzo se retirara del gobierno en 2006. Qatar utilizó abiertamente su riqueza como herramienta de

46 *Al-Sharq al-Awsat*, 26 de abril de 2009.

47 Cfr. «Energetic Country Exerts Its Influence», *The Financial Times*, 9 de diciembre de 2008.

48 *Ibidem*.

49 Cfr. «Qatar is a Trojan Horse that Harms Arab Interests», *al-Gumhouriya*, 15 de junio de 2008.

presión al ofrecer más de 1000 millones de dólares en ayuda al Líbano. El acuerdo concluido con Hizbullah para ayudar a la reconstrucción del país fue el hecho decisivo que convenció finalmente a la oposición libanesa. Las buenas relaciones políticas y comerciales entre Qatar y Teherán también facilitaron su papel como mediador en el conflicto del Líbano, aunque al primer ministro, el sheyj Hamad, no le agradase tener que ejercer de anfitrión para el presidente Ahmadinejad en la reunión del CCG en diciembre de 2007, y también tuviera que pedir a los Estados Unidos que no dieran lecciones al CCG por su relación con Irán.<sup>50</sup> Por último, otros factores que acabaron de convencer a Damasco de que tenía que respaldar el acuerdo fueron las inversiones de Qatar en Siria –entre las que se encuentra un complejo turístico de 2007 de 350 millones de dólares– y su rechazo a unirse a Arabia Saudí, los EAU y Kuwait para la financiación del Tribunal Hariri de las Naciones Unidas.

Tras el fracaso del Acuerdo de la Meca, Qatar ha enfurecido a los dirigentes estadounidenses por el apoyo económico proporcionado a Hamás. Egipto y Arabia Saudí frustraron los planes del sheyj Hamad cuando éste convocó una reunión en Qatar para debatir sobre la crisis de Gaza de enero de 2009 y, en una calculada maniobra dirigida a la línea de flotación de las relaciones entre Qatar e Irán, el ministro egipcio de Asuntos Exteriores, Ahmed Aboul Gheit, declaró que esa reunión serviría para socavar «los intereses árabes».<sup>51</sup> En Yemen, Qatar forzó al gobierno del presidente Ali Abd Allah Saleh con el envío de doce dirigentes militares qataríes a la zona en 2007 y 2008 para firmar una tregua con los rebeldes chiíes zaydíes al norte del país.<sup>52</sup> El proceso fracasó en varias ocasiones hasta que, finalmente, en el verano de 2008, las negociaciones del alto el fuego llegaron a buen puerto. Sin embargo, el enfado saudí por la presencia de grupos insurgentes chiíes al sur de su frontera, así como las sospechas por las presuntas conexiones entre la insurgencia e Irán, contribuyeron al cese del alto el fuego en julio de 2009. Aunque las inversiones que Qatar mantuvo en Yemen durante los años 2007 y 2008 fueron cruciales de cara a asegurar el papel mediador qatarí ante el posible alto el fuego, las crecientes reticencias mostradas por Arabia Saudí y Yemen durante los esfuerzos de mediación de Doha auguran un futuro cercano en el que es difícil imaginar que Qatar goce del protagonismo del que ha disfrutado hasta el momento.

La mediación qatarí en Darfur, a pesar del relativo éxito en la reducción de la tensión y de los efusivos elogios de las Naciones Unidas y los dirigentes europeos, también ha generado desconfianza entre las partes y en los países vecinos.<sup>53</sup> Los grupos rebeldes se han mostrado recelosos ante el papel desempeñado por Qatar con motivo de las estrechas relaciones que mantiene Doha y el régimen sudanés, que incluye la cooperación militar y una inversión multimillonaria en un complejo

50 Cfr. «Ahmadinejad to Attend GCC Summit», *The Daily Star*, 3 de diciembre de 2007.

51 Cfr. «Egypt Attacks Iran and Allies in Arab World», *Reuters*, 28 de enero de 2009.

52 Entrevistas, Sana'a, agosto de 2008.

53 UK Foreign and Commonwealth Office (FCO) (2009). *Qatari Foreign Minister al-Mahmoud*. Londres: FCO, 28 de enero de 2009; y «UN Hails Qatar's Bid for Peace in Darfur», *The Peninsula*, 14 de octubre de 2008.

residencial cerca de Jartum.<sup>54</sup> Etiopía ha llegado al punto de acusar a Qatar de estar «entre los principales promotores del terrorismo y el extremismo en la zona» por su presunta financiación de grupos islamistas violentos en la región de Ogaden, al noreste de Etiopía y en Somalia, y por la tendenciosa influencia ejercida en Sudán. Por esta razón, Addis Abeba suspendió sus relaciones diplomáticas con Qatar a principios de 2008.<sup>55</sup> La predisposición constante de Qatar a desempeñar un papel diplomático importante en la región genera en el resto de los países árabes una duda acerca de si se encuentran ante la aparición de una emergente Suiza árabe o ante un incómodo disidente que mantiene sospechosas relaciones con Teherán.

### Conclusión: cómo evitar la catástrofe

Aunque el tremendo superávit acumulado durante los últimos años por la subida del precio del petróleo ha podido amortiguar el golpe de la crisis financiera mundial en los países del Golfo, las pérdidas acumuladas durante la última parte de 2008 han sido asombrosas. El gobierno kuwaití estimó en enero de 2009 que las pérdidas de los países árabes durante los últimos cuatro meses de 2008 ascendían a 2,5 billones de dólares.<sup>56</sup> Las economías más diversificadas han sido las que han sufrido un impacto mayor: en 2009, entre escenas de pánico y confusión global, Dubái tuvo que recurrir al gobierno federal de Abu Dabi para conseguir un depósito de fondos que le permitiera salir del bache, y en Kuwait la caída en picado de las acciones del Gulf Bank obligó al gobierno a cerrar temporalmente su mercado bursátil. Omán es especialmente vulnerable a la crisis como consecuencia de sus altos niveles de desempleo y de una deuda creciente; según dirigentes omaníes, es probable que en el futuro tengan que recurrir a los países vecinos para que les saquen de apuros.<sup>57</sup> Qatar ha eludido la crisis mejor que la mayoría de los países de su entorno gracias a la resistencia que han mostrado las exportaciones de gas natural ante la crisis global. La recuperación de los precios del petróleo en 2010 está siendo de gran ayuda para remontar la peor parte del choque inicial de la crisis financiera.

En el ámbito político, los Estados del CCG han hecho muchas promesas pero han aportado pocas soluciones para mitigar las diferentes tensiones en la región. En el asunto de Iraq e Irán, el CCG no ha sido capaz de ir más allá de la retórica y de formar un frente común con el objetivo de reducir las tensiones en las relaciones entre ambos países. Por lo general, Arabia Saudí ha obstaculizado los intentos de Qatar por mantener relaciones bilaterales con Irán, de la misma manera que ha contemplado con gran escepticismo sus esfuerzos de mediación, especialmente en los conflictos del Líbano y Yemen. El CCG no ha sido capaz de lidiar con la creciente amenaza terrorista procedente de Yemen, ni con la insurgencia zaydí (chií) al norte del país, y Arabia Saudí ha pagado las consecuencias con

54 Cfr. «Qatar, Sudan Review Co-operation Ties in Military Areas», *Qatar News Agency*, 20 de octubre de 2008; y «Qatar, Playing All Sides, Is a Non-Stop Mediator», *The New York Times*, 9 de julio de 2008.

55 Cfr. «Ethiopia Accuses Qatar of Terrorist Funding and Severs Ties», *Panapress*, 21 de abril de 2008.

56 Simon Webb y Daliah Merzaban (2009). «Gulf Producers Loath to Dig Deep into Reserves», *Reuters*, 19 de enero de 2009.

57 Cfr. «Oman to Record Budget Deficit of \$2.1 Billion on Oil Price Fall», *Khaleej Times*, 2 de enero de 2009.

casi 100 soldados saudíes muertos a finales de 2009.<sup>58</sup> La rivalidad regional, junto con el enfoque pragmático de algunos de los países más pequeños del Golfo en sus relaciones con Irán, han sido determinantes en la falta de una postura común en el CCG. La hostilidad hacia el gobierno de mayoría chií de Iraq ha supuesto el desaprovechamiento de las oportunidades que ofrecía este país, al mismo tiempo que ha cedido la iniciativa a Irán. La incapacidad de desvincular a Hamás del apoyo iraní demuestra, por otro lado, las limitaciones con las que se encuentra Arabia Saudí a la hora de frustrar los intereses iraníes en una región predominantemente sunní. Algunas de estas limitaciones tienen que ver con su estrecha relación con los Estados Unidos, así como con sus ocasionalmente torpes reacciones a los acontecimientos, fruto del bizantino funcionamiento de su propio gobierno. Los países del CCG se han quejado amargamente a la UE al no haber sido consultados acerca de la Unión del Mediterráneo, pero tampoco han ofrecido a los países del Magreb o Mashreq ninguna estructura equiparable en la que enmarcar sus relaciones con el Golfo.<sup>59</sup> Los Estados miembros del CCG tienden a rechazar los encuentros regionales e internacionales al carecer de la capacidad y coherencia política para ofrecer nuevos modelos de integración en la región.

En el ámbito interno, el CCG debe fortalecer su capacidad para ofrecer soluciones políticas y económicas en la región. Esto requiere una reforma sistemática de los Ministerios de Asuntos Exteriores y el fortalecimiento de los instrumentos nacionales y multilaterales de cara a ofrecer una ayuda al desarrollo eficiente dentro de la región MENA. Una tarea imprescindible que se debía haber llevado a cabo hace tiempo es la de potenciar el Secretariado del CCG encargado de dirigir los programas de ayuda. El fracaso en la preparación de las instituciones de Yemen de cara a su acceso como miembro del CCG muestra la necesidad de aumentar la capacidad organizativa de la institución.

El CCG debería reconocer lo importante que es para sus propios intereses compartir las ventajas experimentadas en el Golfo en la estimulación del crecimiento del sector privado. Esto requiere ir más allá de la simple concesión de créditos y subvenciones, y centrar la atención en la implementación de los programas internos de ayuda al desarrollo que los países del CCG han rechazado en el pasado por ser muy intrusivos. Los amplios recursos financieros, las recientes experiencias de diversificación, así como los lazos lingüísticos y culturales, dejan al CCG en una posición singularmente fuerte, en comparación con la de los donantes occidentales, para liderar la reforma económica de la región.

En lo referente a la contratación de ciudadanos que no poseen la nacionalidad del país en el que residen, el CCG se enfrenta a una difícil situación si tenemos en cuenta las presiones y quejas de sus propios habitantes. Los gobiernos de la región MENA tendrán que crear, como mínimo, unos 80 millones de nuevos puestos de trabajo para 2020 si quieren evitar una importante agitación política y

58 Cfr. «Saudi: 82 Soldiers Killed Fighting Yemeni Rebels», *Associated Press*, 12 de enero de 2010.

59 Comentarios del príncipe Turki bin Faisal al-Saud en la Conferencia Eurogolfe, Venecia, 17 de octubre de 2008.

social en un entorno regional ya de por sí bastante convulso.<sup>60</sup> Al CCG no le interesa refugiarse en la endogamia, de la misma manera que, en el escenario económico actual, no puede permitirse seguir rescatando regímenes deficitarios en el mundo árabe indefinidamente, pues no existen suficientes recursos financieros. La única alternativa que le queda es la de establecer un compromiso estratégico más inteligente con la región MENA, que promueva el crecimiento del sector privado, apueste por la formación de la juventud y reduzca la dependencia de las ayudas y de las remesas.

## BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

Edward Burke es investigador en la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Anteriormente trabajó en el Club de Madrid. Tiene un máster en estudios de guerra del King's College de Londres. Sus áreas de especialización incluyen las tendencias políticas en la región del Golfo Pérsico, incluyendo los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), Iraq y Yemen. Asimismo, estudia las relaciones cívico-militares y la estabilidad de las operaciones en Afganistán e Iraq. Entre sus publicaciones más recientes podemos destacar: *El liderazgo del Golfo en la región MENA* (2010), *Iraq 2010: los peligros de la autocomplacencia europea* (2010) y *El complejo escenario yemení* (2010).

Sara Bazoobandi es investigadora en macroeconomía global especializada en mercados emergentes. Actualmente está terminando su tesis doctoral sobre *La economía política de los Fondos Soberanos Árabes de Inversión*. Sara ha colaborado en varios proyectos de investigación dirigidos por diversos y reputados grupos de expertos: Gulf Research Centre, FRIDE y Centre for International Governance Innovation. Presidenta de la Graduate Section for British Society for Middle Eastern Studies (BRISMES) desde 2009, es además directora del grupo de trabajo del Fondo de Cohesión Social en el West Asia North Africa Forum (WANA), organización dirigida por la Organización Príncipe Hasan bin Talal de Jordania. Actualmente, es analista en Nomura International, en Londres.

## TRADUCCIÓN

AEIOU – Traductores (inglés).

## RESUMEN

El mundo árabe tiene un nuevo líder para el siglo XXI: los Estados del Golfo. Sin embargo, la crisis ha supuesto un duro revés para la economía y las perspectivas de integración de la región. El Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) es el único actor con recursos suficientes para mitigar las crecientes presiones políticas y económicas que afectan a la región, ya sea aumentando o distribuyendo mejor la ayuda al desarrollo y las inversiones para fomentar la creación de empleo. Los

60 Lionel Barber (2008). «Restive Young a Matter of National Security», *The Financial Times*, 2 de junio de 2008.

donantes del Golfo deberían revisar sus políticas de cooperación y, más allá de otorgar préstamos y subvenciones, comenzar a implementar programas nacionales de asistencia al desarrollo.

#### PALABRAS CLAVE

Influencia estratégica, MENA, Golfo, CCG.

#### ABSTRACT

The Gulf has emerged as the new leading player in the Arab world in the 21st century. However, the crisis has dealt a serious blow to the region's economy and the prospects of integration. The Gulf Cooperation Council (GCC) is undoubtedly the only part of the Middle East with the resources to mitigate rising political and economic pressures that afflict the region through increased and more efficient allocation of development funds and investments to foster job creation. To succeed, Gulf donors need completely to rethink their engagement in the region, moving away from merely facilitating loans and grants towards in country development assistance programmes.

#### KEYWORDS

Strategic influence, MENA, Gulf, GCC.

#### الملخص

تحتلّ دول الخليج في القرن الواحد والعشرين دور الزعامة الجديدة في العالم العربي. لكن، مع ذلك، فقد شكّلت الأزمة الحالية ضربة قوية لإقتصاد و آفاق الإندماج في منطقة الخليج. إلا أن مجلس التعاون الخليجي هو الفاعل الوحيد الذي يتوقّر على الموارد الكافية القادرة على تخفيف الضغط السياسي و الإقتصادي المتصاعد الذي تتعرّض له المنطقة، و ذلك سواء من خلال رفع قيمة المساعدات الموجهة للتنمية و الإستثمارات لتشجيع خلق مناصب شغل جديدة أو من خلال توزيع أفضل لها. و يتعيّن على المانحين الخليجين مراجعة سياساتهم في مجال التعاون بالشروع في تنفيذ برامج وطنية لدعم التنمية بدل الإقتصار على منح القروض و الإعانات.

#### الكلمات المفتاحية

النفوذ الإستراتيجي، مجموعة الشرق الأوسط و شمال إفريقيا، الخليج، مجلس التعاون الخليجي.

## AL-YAZIRA Y LA POLÍTICA EXTERIOR DE QATAR

Salam Kawakibi

En un análisis de los efectos cada vez más importantes que la escena audiovisual tiene en la formación de la conciencia política, cultural y religiosa del mundo árabe tras la aparición de los canales vía satélite, al-Yazira se erige como uno de los fenómenos más destacados en la inauguración de una nueva fase de reconfiguración del pensamiento colectivo árabe.

Tras la aparición en 1996 del *fenómeno* que supuso el nacimiento del canal de televisión al-Yazira, fui invitado a un encuentro científico en el que se presentaron numerosos trabajos de investigación, entre los que se encontraba uno de cosecha propia, en el que analizaba lo que este nuevo fenómeno representaba desde un punto de vista informativo y político. Desde entonces, los estudios sobre el panorama mediático árabe se limitaron a analizar la cuestión en el marco de este nuevo canal vía satélite lanzado por Qatar. El tema se repetía en la mayoría de los encuentros científicos e informativos, donde los participantes se limitaban a analizar la cuestión del nuevo panorama comunicativo árabe en relación al canal al-Yazira, su programación y sus trabajadores. Desde entonces no había querido volver a adentrarme en la cuestión –al menos en su dimensión mediática o informativa–, puesto que me daba la sensación de que nos habíamos quedado atrapados en un círculo vicioso. Consideraba entonces que era necesario ampliar el punto de vista hacia el ámbito comunicativo en general, en lugar de limitarnos a hablar de un único canal, independientemente de cuáles fueran sus logros y éxitos.

Con el paso del tiempo, el papel sutil y primordial desempeñado por el canal ha ido quedando claro a través de su influencia, que ha excedido su misión meramente informativa para pasar a jugar un papel político en el ámbito regional e internacional. Este punto bien merece una reflexión para intentar comprender su alcance, analizar sus aspectos esenciales y descubrir las perspectivas futuras sobre su evolución.

Un rápido análisis permite observar cómo una gran parte de los seguidores de al-Yazira pertenecen a una generación intermedia –entre cincuenta y sesenta años–, mayoritariamente nacionalistas e izquierdistas cuya transformación ideológica y frustración corren paralelas a su idea práctica de que tanto sus preocupaciones culturales como los medios de comunicación escrita «no sirven para nada». Los medios de comunicación audiovisual les han hecho creer en los beneficios de una recompensa intelectual-mediática engañosa y superficial que depende de una serie de mecanismos de depuración trasladados desde el medio dramático a los medios de comunicación. El segundo grupo de seguidores fieles del canal es el formado por la generación más joven, que vincula sus aspiraciones intelectuales o activistas a la expresión religiosa. Por regla general, estos jóvenes han desterrado de sus vidas, en el transcurso de su formación universitaria, las fuentes tradicionales tanto en el ámbito cultural como en lo que a los medios de comunicación se refiere; sin embargo, muestran un gran interés por los medios de comunicación modernos –tales como Internet o los canales de televisión vía satélite. Por un lado,

son fieles a una ideología tradicional o conservadora en lo social; por otro, la suya es una mentalidad revolucionaria cargada de deseos de reforma ideológica en el plano religioso.

### **El canal al-Yazira como fuerza política «blanda» en Qatar**

Transcurridos catorce años desde su inauguración, años en los que el canal qatari ha hecho gala de su independencia y profesionalidad, ha llegado el momento de interesarse por el papel político real que el canal desempeña, alejado del debate sobre los medios de comunicación modernos y su impacto directo sobre la conciencia colectiva de un amplio grupo de personas en las sociedades árabes e incluso entre la diáspora emigrante, dispersa por todo el mundo.

Al-Yazira ha provocado desde sus inicios encendidas reacciones políticas, en un clima político y mediático árabe que nunca se había visto obligado a tratar con esta nueva *libertad* en la comprensión de lo políticamente prohibido. Desde la llegada de la televisión a los países árabes, el espectador se acostumbró a ser el destinatario de las mentiras oficiales. Resultaba evidente que los espectadores albergaban un ansia sin precedentes por la mera aparición de los canales de información vía satélite, capaces de influir sobre su conciencia y sus análisis. Los programas emitidos por al-Yazira –tanto los de contenido político como los coloquios o aquellos espacios de carácter más controvertido– se convirtieron en referencia intelectual de la ciudadanía árabe perteneciente a todos los estratos sociales. Incluso la élite intelectual se alejó del análisis personal sustentado en la recopilación de datos y la reflexión sobre los aspectos más profundos de la realidad, recurriendo a la solución fácil retratada en lo que en una primera fase transmitía al-Yazira, todo ello antes de que los canales informativos vía satélite adoptaran una gran diversidad de orientaciones, fuentes de financiación y relaciones de dependencia. Así pues, y a pesar del enorme desarrollo de los canales vía satélite –todos ellos sin excepción seguidores de una agenda política oficial a pesar de que, ocasionalmente, alguno pudiera estar en manos de capital privado–, al-Yazira optó por dar prioridad a la formación de la conciencia colectiva, tanto por las razones profesionales como por las motivaciones audiovisuales ya explicadas en la primera parte de este artículo. Huelga decir que el canal busca difundir las políticas regionales e internacionales adoptadas por el poder político qatari, ofreciendo cierto margen de acción a las corrientes religiosas que han ido consolidando sus posiciones en la escena árabe. Por lo tanto, el canal ha sido capaz de atraer a grupos de diferentes orientaciones políticas e ideológicas gracias al suspense visual y a una provocación verbal artificiosa.

Las relaciones diplomáticas de Qatar han sufrido numerosas crisis con diversos países árabes a raíz de la emisión de programas, coloquios o documentales difundidos por al-Yazira. Las reacciones han ido desde el cierre de las oficinas del canal en el país en cuestión, las llamadas al embajador de Qatar para expresar su disconformidad con lo emitido, la retirada durante cierto periodo de tiempo del embajador del país «señalado» como objetivo de los ataques o incluso la ruptura de las relaciones diplomáticas. En varias ocasiones, las relaciones con Túnez, Marrue-

cos, Jordania, Libia, Egipto, Arabia Saudí o Yemen han sufrido las consecuencias de la difusión de determinados contenidos a través del canal, muy especialmente en aquellos programas que los dueños del canal gustan en calificar de «coloquios» mayoritariamente imparciales mediática, profesional y científicamente, pero que en realidad no son sino el escenario sobre el que se desarrollan conflictos sobre los que más adelante volveremos. En algunos casos, los medios de comunicación del país señalado como «objetivo» del canal qatari han contraatacado con campañas a gran escala que han ido más allá del mero derecho a la réplica ante un programa o noticia concretos, para convertirse en un ataque en toda regla contra la política qatari y algunos de sus líderes. Algunas personalidades han llegado a interponer pleitos contra el canal qatari en los tribunales de sus propios países, al considerar que los contenidos emitidos constituían una «difamación» o un «insulto». En el año 2000, un ciudadano kuwaití presentó una demanda ante los tribunales,<sup>1</sup> en la que acusaba a al-Yazira de ataques contra su persona y su dignidad durante la emisión del programa de Sami Haddad *al-Rai wa al-Rai al-qjar* ('las dos opiniones'), donde se afirmó que Kuwait había utilizado armas químicas contra los iraquíes tras la retirada del ejército iraquí del país, a comienzos de la década de 1990 del pasado siglo.

Por otro lado, el canal ha recibido fuertes ataques por parte de diversos *intelectuales* árabes, críticos con la política del canal de invitar a responsables y analistas políticos israelíes y de presentarlos ante los espectadores de todo el orbe árabe como si de tertulianos normales se tratara, al tiempo que aseguran que los representantes israelíes han disfrutado de un tiempo en antena suficiente para contestar a las críticas y condenas lanzadas contra la política israelí de asentamientos y ocupación, basada en el ejercicio de la fuerza y la práctica de la violencia. Diversas declaraciones publicadas a raíz de esta cuestión consideran que al-Yazira desempeña el papel de agente normalizador de las relaciones con Israel al introducir en todos los hogares árabes imágenes «humanas» de quienes en la consciencia colectiva son considerados responsables de la ocupación. El canal justifica esta cuestión recurriendo a la necesidad de mantener la neutralidad en el trabajo mediático; quienes protestan, en cambio, consideran que «la neutralidad es sinónimo de agresión cuando de los árabes y sus enemigos se trata [...], ya que incita a otros canales a hacer lo propio para atraer a un público que no es consciente de los peligros que esto encierra».<sup>2</sup> Un periodista libanés no tardó en declarar que «las oficinas de al-Yazira acogen colonias mediáticas protegidas por fuerzas ocultas que pretenden amenazar la unidad nacional en el seno de todos los países árabes».<sup>3</sup>

Frente a esto, diversas opiniones plantan cara a estas acusaciones y consideran que al-Yazira desempeña un papel nacional eficaz y que la participación de ciudadanos israelíes en sus programas no es más que un intento de desnudar las opiniones de éstos y revelar la debilidad de sus argumentos y posturas en defensa

1 Cfr. *Agence France-Presse*, 11 de septiembre de 2000.

2 Cfr. *Assafir* (diario libanés), 9 de septiembre de 2000.

3 Cfr. *al-Muharrir* (diario libanés), 15 de junio de 2000.

de los excesos cometidos por el ejército israelí. El diario *al-Quds al-Arabi*,<sup>4</sup> publicado en Londres, publicó un comunicado de un alto responsable israelí referente a la decisión de su gobierno de boicotear el canal; en él alegó que consideraba que, durante su cobertura de la guerra librada por Israel en Gaza en 2008, al-Yazira había adoptado una postura propalestina. Este diario –próximo al gobierno qatari– considera que esto constituye un factor distintivo y un indicador importante que pone de manifiesto la magnitud de los cambios que están teniendo lugar en el mundo árabe y de cómo los medios árabes tratan la evolución del conflicto árabe-israelí. Los israelíes, prosigue el artículo, solicitan del canal «que no muestre imágenes del entierro de los niños que murieron como mártires durante el bombardeo israelí sobre la Franja de Gaza, y que no acuda a los depósitos de cadáveres de los hospitales para filmar los cadáveres de otros mártires». De hacerlo, el canal estaría posicionándose del lado del terrorismo palestino y en contra de Israel, país civilizado cuya conducta parece estar por encima de todas las leyes y convenciones internacionales; un país que mata a quien quiere, incluidos niños y civiles, y que se siente reafirmado por el apoyo que le brindan los Estados Unidos y Occidente, así como por la absoluta opacidad informativa con la que los medios de comunicación internacionales tratan sus crímenes. El canal al-Yazira ha sacado a la luz la agresión israelí contra los inocentes de la Franja de Gaza. He aquí la causa del enfado oficial israelí contra el canal. Magali Wahba, delegado del Ministerio de Asuntos Exteriores israelí, resume en una entrevista concedida a la radio israelí la excusa de la que se sirvieron los responsables israelíes para interrumpir su colaboración con el canal: «Hemos analizado la cobertura arbitraria del canal al-Yazira y hemos decidido boicotearlo, puesto que sus programas (a los que no cabe calificar de imparciales) carecen de toda credibilidad y nos perjudican». Wahba acusó a al-Yazira de «no reflejar más que la mitad de los hechos acaecidos y de brindar apoyo a los terroristas».<sup>5</sup>

Por otra parte, la prensa árabe afiliada a aquellos regímenes que son objeto de los ataques de al-Yazira a través de sus informativos o coloquios televisivos han mostrado una oposición casi siempre violenta contra el canal qatari y, en raras ocasiones, una crítica moderada. Cuando, por ejemplo, las autoridades jordanas se vieron expuestas a la censura en el transcurso de varios programas de naturaleza ambigua, la prensa del país habló del «fétido hedor de la discordia procedente de los programas, las informaciones y las preguntas del canal en todo lo que a Jordania se refería. ¿Por qué intenta al-Yazira fomentar la discordia entre los países árabes? ¿Acaso el canal considera que necesitamos más rupturas, separatismo y odio? ¿Por qué duda el canal de la responsabilidad de ese país y de la arabidad de ese otro? ¿Por qué siembra al-Yazira las semillas del separatismo, el miedo y la desconfianza entre los pueblos árabes?». Todos estos artículos consideran que Qatar no puede criticar la normalización de las relaciones con Israel por parte de algunos regímenes árabes, «como si Qatar no fuera uno de los primeros países que se aprestó a normalizar sus relaciones con Israel con absoluta sinceridad, valentía y

4 *Al-Quds al-Arabi*, Londres, 13 de marzo de 2008.

5 *Ibidem*.

claridad, sin ningún tipo de ambigüedad o pudor. Además, Qatar se cuenta entre los países del Golfo considerados como firmes aliados y socios de los Estados Unidos en Oriente Medio».<sup>6</sup>

Por lo que respecta a los yemeníes, después de la fuerte intervención financiera y política de Qatar en 2009 y 2010 para tratar de solucionar el conflicto entre el poder central y los rebeldes huthíes del norte, el proceso de paz fracasó, a pesar de los acuerdos firmados, y los enfrentamientos sangrientos entre las dos partes se reanudaron, tanto con los huthíes en el norte como, con menor intensidad, con los rebeldes del sur. En el conflicto intervinieron miembros de al-Qaeda, cuyos intereses entraron en conflicto con los de quienes les brindaban protección –a saber, las autoridades. Al-Qaeda intentó recuperar parte del dominio que venía ejerciendo en su zona de influencia, lejos de las miradas de un gobierno yemení que, obligado por diversos factores internacionales relacionados entre sí, se vio obligado a hacer frente a al-Qaeda. Los más cercanos al poder expresaron su decepción y frustración ante la cobertura de los enfrentamientos realizada por al-Yazira, calificándola de «tendenciosa» y llena de exageraciones que no se sustentaban sobre hechos reales. Quienes protestaron argumentaban que al-Yazira era responsable de magnificar los problemas de seguridad por los que atraviesa Yemen, incluso de «inventar mentiras e historias falsas, hasta el punto de hacer creer al mundo entero que todo Yemen vive inmerso en una guerra callejera donde los asesinatos se suceden a cada instante en cualquier rincón del país y que incluso Somalia es un país más seguro que Yemen».<sup>7</sup> Fuentes yemeníes consideran que son varios los factores que llevaron al canal a adoptar esta decisión. En primer lugar:

La venganza contra el gobierno yemení por haberse negado a participar en la Cumbre de Doha; en segundo lugar, las declaraciones del presidente yemení, Ali Abd Allah Saleh, a un medio de comunicación saudí en las que afirmaba que la aceptación yemení de la mediación qatarí para poner fin a la rebelión huthí había sido un error que no volvería a repetirse y que dicha mediación confería a los rebeldes una legitimidad de la que nunca antes habían disfrutado; en tercer lugar, porque Qatar es uno de los países que donan ayuda a Yemen y por esta razón el gobierno yemení no se atreve a criticar al canal por deferencia hacia el gobierno qatarí, así como por la acuciante necesidad que Yemen tiene de recibir hasta el último dólar de sus donantes.<sup>8</sup>

La cobertura realizada por al-Yazira de los enfrentamientos entre las autoridades yemeníes y los huthíes, así como con los rebeldes sureños, siguió generando reacciones y condenas por parte de los medios de comunicación cercanos al presidente de la república yemení, que consideraban que al-Yazira se ha convertido

6 Cfr. la página web del diario jordano *al-Haqiqa*, disponible en <http://www.factjo.com/membar/membardetails.aspx?id=6513> [Consultada el 22 de septiembre de 2010].

7 Cfr. la página web del periódico yemení *Naba News*, disponible en <http://www.nabanews.net/2009/24838.html> [Consultada el 22 de septiembre de 2010].

8 *Ibidem*.

en un «instrumento para la discordia y la provocación, un foro para la mentira y el engaño, la falsedad informativa, la manipulación de la realidad, la intimidación y las falacias. El canal se ha convertido en un púlpito abierto a separatistas y traidores y a quienes conspiran contra la nación yemení y su unidad, así como en una puerta abierta de par en par para cualquier charlatán deseoso de perjudicar a Yemen y dañar su soberanía e independencia».<sup>9</sup>

También los argelinos, por su parte, han criticado y dudado de la credibilidad de al-Yazira, así como de sus controvertidas posturas. Consideran que la cobertura del Magreb que ofrece el canal a través de su programa nocturno (emitido a diario) *al-Hisad al-Magharibi* ('la cosecha marroquí') es prejuiciosa y se preguntan por qué no existe un programa análogo que trate cuestiones relacionadas con los países del Golfo con el título *La cosecha del Golfo*, para llegar a la conclusión de que el objetivo del programa centrado en los países del Magreb árabe no es otro que:

Preparar el terreno [para el espectador], ya que desde el inicio del programa la atención se dirige a las actividades del movimiento conocido como al-Qaeda en el Magreb Árabe, siguiendo la línea de al-Yazira y dentro de la estrategia estadounidense que tiene por objetivo reforzar la presencia de sus hombres en el norte de África, explotar sus recursos petroleros y aumentar el número de contratos armamentísticos, como ya ocurre en los países del Golfo.<sup>10</sup>

La postura argelina no tranquiliza a Marruecos que, por el contrario, considera que al-Yazira mantiene una mayor proximidad con la política del país vecino. Durante el verano de 2009, la prensa marroquí comentó la financiación qatarí del Frente Polisario, alegando que se había comprometido a «financiar a la organización separatista contraria a Marruecos».<sup>11</sup> Consideran asimismo que la cobertura «negativa» que del interior del país se ofrece en al-Yazira guarda relación con la orientación política qatarí y sus intentos de aprovecharse de la disputa argelino-marroquí o marroquí-saharauí. Consecuentemente, el temor de las autoridades marroquíes aumenta cuando el Estado de Qatar dirige su brazo mediático para centrarse en ofrecer noticias negativas sobre el Reino de Marruecos en el contexto de una campaña de difamación de dimensiones tanto internas como externas.<sup>12</sup> La prensa marroquí recuerda cómo las relaciones marroquí-qataríes se deterioraron a raíz del posicionamiento del difunto rey Hasan II ante el golpe de Estado de guante blanco que llevó al actual emir de Qatar a sustituir a su padre en el trono. La situación ha empeorado con el canal al-Yazira y sus controvertidas informaciones sobre Marruecos.

A mediados del mes de julio de 2009, la Autoridad Palestina decidió interponer una denuncia contra el canal por «incitación»,<sup>13</sup> en palabras de un res-

9 Página web de la República del Yemen: <http://www.algomhoriah.net/articles.php?id=17789> [Consultada el 22 de septiembre de 2010].

10 Página web de *Algeria Times*, 27 de mayo 2010, disponible en <http://algeriatimes.net/news/algernews.cfm?id=5355> [Consultada el 22 de septiembre de 2010].

11 Cfr. la página web de *Hespress*, disponible en <http://www.hespress.com/?browser=view&egyxpId=22635> [Consultada el 22 de septiembre de 2010].

12 *Ibidem*.

13 *Diario al-Ayyam* (Ramala), 15 de julio de 2010.

ponsable de Fatah, y decidió clausurar las oficinas de al-Yazira en Ramallah para impedir que siguiera incitando a la población palestina. La decisión se adoptó después de que al-Yazira emitiera unas declaraciones de Faruq al-Qaddumi –uno de los líderes de Fatah opuestos al presidente Mahmud Abbas en lo relacionado con la muerte del difunto presidente Yásir Arafat, en las que reveló que Arafat le había entregado un informe en el que se evidenciaba cómo Abbas, Dahlan y Sharon, junto a varios oficiales estadounidenses, habrían conspirado para asesinar al líder palestino en el transcurso de una reunión secreta.

Al-Yazira también ha sido objeto de ataques en Mauritania por parte de algunas fuerzas políticas opuestas al golpe militar que puso fin a un régimen democrático de corta vida.<sup>14</sup> Estas fuerzas consideraban que el canal había tomado partido, injustificadamente, por el bando golpista debido a que los corresponsales estaban más cerca de la lógica de los golpistas que de la del gobierno legítimo. Varios medios de comunicación llegaron a mencionar que el pueblo mauritano:

Está de acuerdo en que el equipo de al-Yazira estacionado en Nuakchot participó en el golpe de Estado del 6 de junio de 2008 y transmitió al mundo una imagen falsa del mismo, falsificando la realidad e ignorando a los manifestantes que ocuparon las calles para protestar contra el golpe pocas horas después del anuncio de la rebelión militar y de que los oficiales rebeldes se hicieron con el control del palacio presidencial; allí, el corresponsal encubrió premeditadamente el número de manifestantes, llegando incluso a insinuar que no sabía si los manifestantes se estaban pronunciando a favor o en contra del golpe, a pesar de que portaban fotografías del presidente Ould Cheij Abd Allah pidiendo su regreso.<sup>15</sup>

Incluso las relaciones de Qatar con los Estados Unidos han atravesado momentos de crisis –a pesar de su alianza militar y política– a causa de las numerosas críticas que la Administración norteamericana ha lanzado contra el canal, particularmente con motivo de la cobertura de las noticias relativas a Iraq y Afganistán. Los estadounidenses consideran que la labor informativa de al-Yazira no es imparcial y acusan al canal de incitar a la opinión pública árabe-islámica en general, e iraquí y afgana en particular, contra la presencia estadounidense en ambos países.

El gobierno egipcio considera que sus políticas y posicionamientos –incluso sus problemas de inestabilidad interna– están en el punto de mira de al-Yazira. Para poder analizar con mayor claridad la postura oficial egipcia con respecto al canal, detengámonos unos instantes en las explícitas declaraciones de Mustafa al-Faqi,<sup>16</sup> presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores en la Asamblea del Pueblo. Invitado recurrente en los programas del canal y perfecto conocedor de lo que

14 Cfr. la página web del periódico mauritano *For Mauritania*, disponible en [http://www.for-mauritania.org/index.php?article\\_id=910](http://www.for-mauritania.org/index.php?article_id=910) [Consultada el 29 de septiembre de 2010].

15 *Ibidem*.

16 Cfr. la página web de *al-Haqiqah al-Dawliyah*, disponible en <http://www.factjo.com/fullnews.aspx?id=6233> [Consultada el 29 de septiembre de 2010].

se cuece en los fogones políticos y mediáticos del Egipto oficial, al-Faqi considera que el canal es «una farsa al servicio de determinados objetivos e intereses políticos de diversos actores extranjeros. Al-Yazira es un canal de carácter más político que informativo que utiliza un lenguaje poco profesional e inmoral en su tratamiento de cuestiones nacionales y árabes, en beneficio de agendas vinculadas a la orientación personal del gobierno qatari». Al-Faqi desafía a al-Yazira y lo reta a que dé el mismo tratamiento al gobierno de Qatar o a sus aliados. Continúa diciendo que al-Yazira «únicamente atrae a descarriados, exiliados y opositores, así como a algunos escritores a quienes agrada el escenario mediático que el canal les brinda, mientras conscientemente ignoran su orientación, propósitos y línea política».<sup>17</sup> Al-Faqi insiste en que al-Yazira puede gozar de una fama e influencia considerables y engañar transitoriamente al espectador pero el engaño no podrá prolongarse por mucho tiempo. Los espectadores deben descubrir lo que realmente esconde la orientación del canal. Cuando al-Yazira habla de Egipto, los invitados ofrecen opiniones conocidas y opuestas. El canal nunca invita a representantes del gobierno a que ofrezcan una opinión alternativa, sino que recurre a personalidades que no están a la altura y que presentan una imagen debilitada del país, con el fin de poner de manifiesto ante la opinión pública la debilidad del sector oficial, objeto de los ataques del canal.

Por su parte, Nabil Luqa Babawi, presidente del Comité de Cultura y Medios de Comunicación en la Asamblea del Pueblo egipcia, asegura que al-Yazira está predisposta contra el régimen egipcio, ya que:

Qatar mantiene contactos con el régimen iraní [...]; Qatar, como Estado y como canal televisivo, se opone a Egipto de muchas maneras [...]. Al-Yazira siempre ha sembrado las dudas sobre Egipto, sus actuaciones o el papel desempeñado por el país, especialmente durante el conflicto de Gaza [...]. Es utilizada al servicio de una serie de objetivos y agendas (sirios, iraníes e israelíes) para sembrar la discordia en la región y favorecer los intereses concretos del régimen qatari [...]. El mundo entero ve a Qatar como si este país fuese al-Yazira [...]; si, como se afirma, al-Yazira se distingue por su carácter libre, democrático, honesto y transparente, no cabe obviar el hecho de que el armamento moderno con el que se atacó a la gente de Gaza fue entregado a los sionistas por los Estados Unidos y fue almacenado en Qatar [...]. Las bases estadounidenses ofrecen protección al régimen qatari y a su emir, que expulsó a su padre del poder mientras éste se hallaba en el extranjero. Aquí radica el secreto del odio que el régimen qatari siente por Egipto, país que se posicionó del lado de la legalidad vigente y rechazó el asalto del príncipe contra el gobierno de su propio padre.

### **Un papel político de apoyo a la diplomacia qatari**

Así pues, a través de este desfile de ejemplos sobre las reacciones oficiales o semificiales procedentes de la mayor parte de los países árabes, queda claro que

<sup>17</sup> *Ibidem*.

el canal qatarí de televisión vía satélite juega un importante papel en la reconfiguración del escenario político o, cuando menos, de su dimensión audiovisual. Cuando el escritor y periodista egipcio Muhammad Hasanain Haikal considera que «el Estado de Qatar excede sus límites de forma singular», es evidente que con esta expresión se refiere a la política exterior qatarí en términos generales. Sin embargo, podemos aplicarla también al papel que al-Yazira desempeña en la ejecución de algunas de las facetas más importantes de dicha política, expresándola a veces de forma ambigua y, en otras ocasiones, con una claridad meridiana.

El papel político de Qatar a nivel regional e internacional comenzó a brillar de forma destacada tras la llegada al poder del emir Hamad bin Jalifa al-Thani en junio de 1995 en lo que, según consta oficialmente, habría sido una renuncia al poder por parte de su padre, el sheyj Jalifa al-Thani, que vivió en el exilio antes de regresar a Doha en 2005 para participar en el funeral de una de sus esposas, momento en el que se le concedió el tratamiento de «Emir Padre».

A pesar de lo reducido de su superficie y de su reciente fundación como Estado independiente (en 1971), Qatar ha experimentado un floreciente desarrollo económico y una gran prosperidad gracias a los dividendos anuales procedentes del significativo aumento en los precios del petróleo y sus derivados; el país disfruta de la segunda renta per cápita a nivel global. La política exterior qatarí sigue desempeñando un papel de mayor importancia a nivel político y regional que la que le correspondería a un Estado tan limitado geográficamente y demográficamente. Existe una voluntad clara, expresada por diversos medios, de desempeñar un papel importante e influyente en la región en los últimos años, en cuanto agente político y económico. Además de la activa presencia diplomática qatarí a nivel árabe y regional, Qatar ha organizado y participado también en diversas cumbres y encuentros políticos, económicos, sociales y culturales a nivel internacional. Entre todos ellos, cabría mencionar la Conferencia de Doha para el Diálogo de las Escuelas Islámicas de Pensamiento y la Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio en 2001, además de la Conferencia sobre Democracia y Libre Comercio de 2001 y otra reunión relativa a la reconstrucción de las fuerzas de seguridad en Afganistán celebrada en 2004, el Segundo Fórum Sobre Democracia y Reforma Política en el Mundo Árabe de 2007 y la organización de una conferencia anual bajo el título de *US-Islamic World Forum* (Foro Estadounidense-Islámico) en Doha, entre otros.

El gran éxito de la diplomacia qatarí en la escena árabe se vio engrandecido gracias a la mediación entre diversos grupos libaneses en mayo de 2008 y la consecución del Acuerdo de Doha, que puso fin al deterioro de la situación interna libanesa y aceleró la celebración de las elecciones presidenciales, tras varios meses de tensión en la seguridad y la política del Líbano. Los Acuerdos de Doha supusieron un importante logro político para Qatar. Hasta el momento, la mediación qatarí sigue vigente entre los bandos libaneses en conflicto, que ocasionalmente reavivan las tensiones sectarias y políticas en el país. Las inversiones qataríes en la reconstrucción de las zonas dañadas por la intervención israelí en el Líbano en 2007 constituyen asimismo una parte importante de la política qatarí hacia dicho país. En

la actualidad, al-Yazira refleja la importancia que la cuestión libanesa tiene para los dirigentes qataríes, evidenciada en la consolidación de las posibilidades de las oficinas del canal en Beirut y en dar prioridad a las noticias procedentes del Líbano, aun cuando se refieran a cuestiones de política interna. Asimismo, al-Yazira presta especial atención a las novedades del país mediante coloquios continuados con los principales arquitectos de la escena política libanesa.

El papel mediador de Qatar no se reduce únicamente a la cuestión libanesa,<sup>18</sup> sino que ha ido más allá con la intervención en el conflicto de la región de Darfur. Qatar invitó a los bandos enfrentados a participar en diversos encuentros en Doha, donde se alcanzaron varios acuerdos, sin llegar a una solución definitiva para un conflicto con ramificaciones regionales e internacionales directamente vinculadas a la naturaleza del régimen sudanés y a su posición en el continente africano. Qatar tampoco esconde el apoyo económico y político que brinda a Hamás, sin que ello suponga que entre ambos exista afinidad ideológica alguna. Al mismo tiempo, Qatar mantiene relaciones políticas y económicas con Israel, y se han celebrado diversos encuentros de alto nivel entre dirigentes de los dos Estados. La mencionada relación ha acarreado un alud de críticas procedentes de todos los países y frentes políticos árabes, que ven en el papel desempeñado por Qatar y en la política del canal al-Yazira una amenaza para su estabilidad y una crítica a su legitimidad, además de una intromisión en sus asuntos internos. Como ya se ha mencionado, Qatar intentó reunir a los rebeldes huthíes de Yemen con representantes del gobierno central en Sana'a, pero parece que el Reino de Arabia Saudí—dentro de su política de prudencia y sospecha ante cualquier indicio de preeminencia qatarí en la región—habría socavado las negociaciones gracias a su influencia sobre el presidente yemení, Ali Abd Allah Saleh, lo que a su vez llevó a al-Yazira a cubrir las actividades de la oposición yemení presente en la reunión bilateral como una respuesta diplomática ante el fracaso de la mediación saudí.

### **¿Se contradicen la política exterior qatarí y el mensaje de la emisora?**

A pesar de la relación estratégica que mantiene con Washington, de la invitación cursada al centro de mando del ejército estadounidense en la zona y de no haber ocultado sus relaciones con Israel—sea cual sea la naturaleza de su perfil—, Qatar ha sido capaz de labrarse una imagen propia entre los pueblos de la zona que se resisten a la política estadounidense-israelí. El país se mantiene muy próximo a las fuerzas palestinas opuestas a la ocupación israelí y se muestra comprensivo con la postura iraní en la cuestión nuclear. Asimismo, Qatar aspira a mejorar las tensas relaciones que Irán mantiene con el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Los mandatarios qataríes están convencidos de que la ruptura completa de las relaciones con Israel, en un momento en el que la mitad de los regímenes árabes mantienen relaciones con este país, no supondría más que la adopción de una postura meramente formal que tendría repercusiones negativas, particularmente teniendo en cuenta que el aliado de Israel, los Estados Unidos,

18 Al final de este artículo, el lector encontrará una lista de procesos de intermediación en los que Qatar ha tomado parte en los últimos años.

es un socio estratégico para muchos de los países de la zona. Por esta razón, Doha ha optado por establecer relaciones de mínimos mediante la apertura de canales de comunicación con Israel, si bien lo ha hecho individualmente, a tenor de las dificultades que entraña la adopción de una decisión de estas características en el contexto del Golfo o en el más amplio contexto árabe. Para absorber la ira de la calle árabe frente a lo que a ojos de algunos cabría considerar como una especie de dualidad en la política regional de Qatar, el país ha reforzado el papel de al-Yazira, ofreciendo una cobertura detallada de todos los levantamientos palestinos y de los distintos enfrentamientos armados entre las fuerzas de ocupación israelíes y las facciones armadas palestinas de todas las tendencias. Además del importante papel desempeñado por al-Yazira durante el ataque israelí contra el Líbano y de la destrucción de sus infraestructuras, al-Yazira ofreció una cobertura muy completa, adoptando como propias las posiciones de la resistencia libanesa representada por Hizbullah. Además de desempeñar este papel, que tenía por objeto poner freno al resentimiento que provocaba un posible acercamiento qatari-israelí o la presencia militar estadounidense en Qatar, la cobertura que el canal ofreció de la ocupación estadounidense de Iraq y las violaciones allí cometidas expresa con claridad la susceptibilidad del mensaje mediático elaborado por al-Yazira y su flexibilidad a la hora de apoyar aquellas políticas regionales e internacionales que a primera vista contradicen fuertemente las emisiones del canal.

En este sentido, el shej Hamad bin Yasim bin Yabr al-Thani, presidente del Consejo de Ministros y ministro de Asuntos Exteriores de Qatar,<sup>19</sup> ha señalado que «no existe contradicción alguna en la política exterior de Qatar». Considera que la presencia de las bases estadounidenses en Qatar es fruto de un acuerdo con los Estados Unidos englobado en el marco de «la visión de los dirigentes qataríes que tiene por objeto dotar al país de paz y seguridad ante cualquier amenaza o peligro».<sup>20</sup> Aduce, asimismo, que Doha ha firmado varios acuerdos militares similares con otros países y niega rotundamente que la presencia militar estadounidense en Qatar suponga un peligro para la soberanía del país. Según él, el pacto firmado con Washington sobre la cuestión garantiza la soberanía integral de Qatar sobre la totalidad de su territorio.

Las relaciones con Arabia Saudí han sido uno de los factores principales que han influido en el desarrollo de la misión diplomática y de mediación qatari. Paralelamente, cabría considerar a al-Yazira como un influyente brazo mediático en este contexto. Las tensas relaciones con Arabia Saudí se remontan al cambio de sistema político en Qatar y la llegada al poder del actual emir, cargado de ambiciones que no eran del gusto de los dirigentes saudíes, quienes tradicionalmente habían dominado la Península Arábiga con la complacencia de Occidente y que, a su vez, no han tardado en sufrir una violenta convulsión tras el ascenso qatari,

19 Para conocer detalladamente la postura del ministro, consulte la entrevista concedida al canal al-Yazira el 24 de junio de 2009, disponible en <http://www.aljazeera.net/nr/exeres/f438b996-4090-9902-510730d08c25> [Consultado el 29 de septiembre de 2010].

20 Cfr. la página web de Qatar Foundation, disponible en <http://www.lakom.qa/view-episode-6556.html> [Consultada el 29 de septiembre de 2010].

el papel desempeñado por dicho país y su proximidad o alejamiento respecto a Occidente. Arabia Saudí se percató de la importancia del papel desempeñado por la política exterior qatarí y los inicios del fulgurante ascenso del país vecino en calidad de potencia diplomática en el Golfo, consiguiendo éxitos que superan a la diplomacia saudí, además del esfuerzo diplomático qatarí por encontrar soluciones a las diferencias entre los países del Golfo e Irán, en particular, y en las relaciones árabe-iraníes, en general; un esfuerzo que se refleja en el deseo de Qatar de mantener relaciones equilibradas tanto con Arabia Saudí como con Irán. Asimismo, Qatar se ha ido abriendo escalonadamente a los países occidentales y los Estados Unidos, tarea en la que le ha servido de ayuda la apertura de lazos con Israel, que ha hecho que en el orbe occidental se le considere como un país moderado. El canal de televisión al-Yazira ha colaborado en la construcción de una fuerza simbólica y delicada ante la opinión pública árabe gracias a una serie de herramientas mediáticas que han eclipsado el predominante papel mediático saudí.

El sheij Hamad Ibn Yasim afirma asimismo que «la política de Qatar se caracteriza por su realismo, basado en la observación de los hechos y su capacidad de análisis de los acontecimientos. Además, destaca por su aperturismo y por decir lo que cree correcto». <sup>21</sup> Hamad declaró también en el programa *Lakum al-qarar* ('la decisión es suya') que «la política qatarí se caracteriza por su atrevimiento a la hora de anunciar sus posiciones, sin esconder nada de lo que hacen otros actores de la zona». <sup>22</sup>

No obstante, la posición de Arabia Saudí en relación con la política exterior qatarí ha atravesado periodos de tensión avivada por al-Yazira a través de la cobertura ofrecida sobre determinadas noticias relacionadas con el reino saudí o con países que el reino considera dentro de su ámbito de influencia, como por ejemplo Iraq o el Líbano. Arabia Saudí ha expresado asimismo su enfado ante la política qatarí a través de sus medios de comunicación. El periodista saudí Abd al-Rahmán al-Rashid afirmó en 2006 que la política qatarí «se caracteriza por su dualidad, sus graves contradicciones, su esquizofrenia y por constituir un injustificado fraude político». <sup>23</sup> Transcurridos ya varios años de estas declaraciones, las relaciones entre Doha y Riad han mejorado, tal y como ha quedado de manifiesto –con cierta ambigüedad– a través de los medios. En palabras de Daud al-Sharyan: «la programación de al-Yazira, así como la orientación del canal, se encuentran a la cabeza de las causas esgrimidas para explicar la frialdad que caracteriza a las relaciones entre ambos países». <sup>24</sup> Sin embargo, y al contrario de lo que cabría suponer, las causas de estas diferencias se remontan a hechos más complejos que un simple programa de televisión. Al-Sharyan considera que «las diferencias fronterizas deben incluirse entre las explicaciones». Los últimos meses han sido testigo de una distensión de las relaciones qatarí-saudíes. Algunas de las primeras consecuencias de esta distensión fueron el cambio en el lenguaje mediático utilizado por ambos

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> *Ídem*.

<sup>23</sup> Diario saudí *al-Madina*, noviembre de 2006.

<sup>24</sup> Diario saudí *al-Hayat*, 27 de mayo de 2010.

países, el intercambio de visitas oficiales o los intentos por mejorar las relaciones económicas. El pasado mes de abril, el rey Abd Allah recibió a la *shejya* Muza, esposa consorte del emir qatarí, con un recibimiento calificado de «histórico» para una princesa del Golfo. Riad fue testigo a principios de febrero del año anterior de un encuentro saudí-qatarí que reforzó las relaciones comerciales y aumentó el intercambio entre ambos países. Allí se discutió, además, la elaboración de proyectos industriales conjuntos a través de la cooperación de empresarios saudíes y qataríes, con el apoyo de ambos gobiernos.

La política exterior qatarí se caracteriza por su flexibilidad en el tratamiento de las cuestiones más importantes. Nunca ha adoptado posiciones radicales, aun cuando el país fuese objeto de críticas y ataques políticos, sino que ha recurrido a al-Yazira para responder a tales reproches con una violencia verbal que, ocasionalmente, ha alcanzado un grado de tensión notable. Paralelamente, los dirigentes qataríes recuerdan que el canal mantiene una línea editorial independiente y que no pueden influir sobre la misma. La necesidad de mantener este estilo diplomático surgió tras la primera guerra de Iraq de 1990 y evolucionó con la llegada de los nuevos dirigentes al poder en 1995. Qatar ha buscado la garantía que supone la presencia estadounidense con el fin de proteger su seguridad nacional, al tiempo que ha intentado mejorar las relaciones entre todos los actores de la región con el fin de destacar en su papel de pacificador de la región.

### Observaciones finales

Muhammad Abu al-Rabb, investigador palestino de la Universidad de Birzeit, considera que la política del canal al-Yazira es:

Compatible en términos estructurales con la política qatarí, en el contexto de su proyecto de modernización en sus dimensiones política, económica e ideológica [...]. La diplomacia del canal complementa a la estatal y, en ocasiones, la política oficial se adelanta al propio discurso de al-Yazira, como ocurre en el caso de la controversia qatarí con Arabia Saudí y Bahrein. En otras ocasiones, el canal se adelanta al Estado a la hora de trazar su política, como por ejemplo ocurre con la cobertura del conflicto palestino realizada por al-Yazira.<sup>25</sup>

La geografía política impone una serie de límites precisos que los países deben cumplir para ser clasificados como grandes potencias a nivel mundial, a la cabeza de los cuales se encuentran «el poderío militar, el económico, la extensión geográfica y el número de habitantes». Según un antiguo dicho repetido en el ámbito de las relaciones internacionales, «el éxito de la diplomacia y la mediación entre países pertenece en exclusiva a las grandes potencias; no hay hueco para Estados pequeños y débiles». Una máxima que no es aplicable al caso de Qatar, que presenta una serie de éxitos continuados en la reconciliación entre diferentes países.

25 Muhammad Abu Rabb (2010). «Al-Yazira wa Qatar: jitabat al-siyasa wa siyasad al-jitab» [Al-Yazira y Qatar: los discursos de la política y la política del discurso]. Jerusalén: Ed. Abu Gosh.

Un análisis del proceso de toma de decisiones qatarí y el estudio de diversos indicadores de sus actividades en este ámbito demuestra que nada está aislado de los mecanismos que rigen la política exterior del país, particularmente de su dimensión exterior representada por su creciente papel diplomático a todos los niveles –árabe, regional e internacional– y que comenzó a adquirir una posición preeminente a finales del siglo pasado, cuando la diplomacia qatarí puso en práctica un paquete de principios relacionados con la situación árabe en particular y la islámica en general, entre los que cabe mencionar un compromiso fundamental con los derechos de soberanía y estatalidad, la no intervención directa en los asuntos internos de un país mas que a través de un brazo mediático flexible, así como el mantenimiento del compromiso con los principios del orden internacional establecido y el mantenerse al día del devenir de los acontecimientos globales y su adaptación a los mismos. La diplomacia qatarí trata de adoptar una filosofía diplomática de carácter preventivo a través de la aceptación de las contribuciones voluntarias para lograr la paz y el rechazo del uso de la fuerza en la resolución de los conflictos. El Estado qatarí aspira a mantener su cercanía respecto de todas las facciones políticas, regionales e internacionales, y ganarse su confianza para, consiguientemente, poder beneficiarse de una relación privilegiada en la resolución de conflictos y conseguir el acercamiento de los puntos de vista entre los bandos enfrentados, consolidando así su propia posición. En un marco global, Qatar aplica una política de acercamiento de carácter equilibrado con los Estados Unidos y Occidente en general, además de su acercamiento respecto a Israel. Esta política no sirve a su papel como actor relevante en la escena árabe, sino que está al servicio de los intereses estatales de Qatar. Consecuentemente, las actividades del gobierno qatarí tienen como resultado la naturalización de los objetivos estratégicos del Estado. En los momentos actuales, en los que se vive un clima de división tanto en el ámbito árabe como en la escena internacional, Qatar pretende perfilarse ante el mundo como un mediador neutral a través de su diplomacia y política exterior.

Los responsables de la política qatarí consideran que esta última ofrece varias ventajas a la hora de gestionar las crisis y mediar en conflictos regionales e internacionales. Asimismo, creen que Qatar carece de objetivos políticos preexistentes hacia uno u otro de los bandos implicados en todos aquellos conflictos en los que el país actúa como mediador. El mejor ejemplo es el papel desempeñado en la resolución de la crisis libanesa, donde Qatar goza de excelentes relaciones con los actores más relevantes a nivel local, árabe, regional e internacional. En el Líbano, Qatar mantiene relaciones saludables y vigorosas con los principales actores del escenario político. Qatar es considerado uno de los países árabes más cercanos a Siria, país en el que ha invertido miles de millones de dólares en diversos proyectos, al tiempo que le brinda su apoyo diplomático –un apoyo claramente reflejado en la invitación cursada por Qatar a los países árabes para acudir a la Cumbre Árabe celebrada en Siria en marzo de 2008, en un momento en el que numerosos países árabes se negaban a acudir a la misma al responsabilizar a Siria de todo lo que ocurría en territorio libanés.

En cuanto a la cuestión iraní –uno de los asuntos más espinosos a escala regional–, Qatar mantiene buenas relaciones con aquel país desde que desempeñó el papel de mediador en la resolución de la crisis desatada entre Irán y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) en el año 2000, centrada en torno a las tres islas bajo soberanía emiratí. Esta intervención abrió las puertas al establecimiento de sólidas relaciones políticas y económicas entre Qatar e Irán. Qatar invitó oficialmente al presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, a acudir a la reunión del CCG celebrado en Doha bajo presidencia qatarí, en lo que constituyó una ruptura parcial del embargo contra Irán, vigente desde 1979. Cabe mencionar, además, el apoyo qatarí a la cuestión nuclear iraní frente a la comunidad internacional y su defensa del derecho de los pueblos a poseer energía nuclear con fines pacíficos.

Por lo que respecta a la presencia de las bases estadounidenses en el país, se trata de una expresión de la alianza estratégica entre los Estados Unidos y Qatar, país que considera que dichas bases constituyen una garantía de seguridad para la región del Golfo y que son una parte integral y estratégica del mantenimiento del equilibrio de fuerzas en la región. Los Estados Unidos intentan que Qatar tenga una mayor presencia en la escena global mediante la participación qatarí en los intentos de pacificación y la búsqueda de soluciones adecuadas para todas las partes implicadas tanto a nivel árabe como regional, al tiempo que los Estados Unidos intentan superar las dificultades que pudieran obstaculizar el papel qatarí.

El poderío económico es un factor importante a la hora de reforzar la presencia regional e internacional de la política qatarí. Actualmente, la economía del país se considera una de las más abiertas. El rápido desarrollo alcanzado por Qatar le ha servido para convertirse en uno de los países más ricos del mundo. La renta per cápita alcanzó los 49.655 dólares en 2007, en el transcurso de ese mismo año ascendió a 64.695. Qatar posee la tercera reserva más grande del mundo de gas natural y el volumen de sus inversiones alcanzó los 70.000 millones de dólares en 2008. El poderío económico qatarí se refleja, consecuentemente, en el carácter de su papel político, centrado en su capacidad para alcanzar pactos entre las partes implicadas y conseguir su reconciliación. Cabría citar en este sentido ejemplos tales como el comité formado para la ayuda a Sudán, el Comité al-Quds, las promesas de Qatar para colaborar en la reconstrucción del Líbano o las realizadas a los habitantes de la provincia yemení de Saada de reconstruir todo lo destruido durante la guerra en el norte, librada entre el gobierno y las fuerzas huthíes. Tras los éxitos qataríes, se esconde siempre el poder del dinero.

El brazo mediático de la política qatarí en su conjunto, personificado en la red de canales informativos de al-Yazira, es el medio que dota de estabilidad a los incuestionables éxitos del país, al tiempo que fomenta la ira de diversos regímenes con reacciones que van desde el cierre de las oficinas del canal hasta la llamada a consultas de los embajadores o, incluso, la ruptura de las relaciones diplomáticas. Al-Yazira ha tenido éxito en su apuesta por convertirse en fuente informativa para diversos canales, agencias de noticias y periódicos internacionales, todo ello a pesar del miedo de algunas fuerzas aliadas con Qatar respecto al predominio de la tendencia religiosa sobre la redacción del canal. Desde el nombramiento como

director del canal, en octubre de 2003, de Waddah Janfar, simpatizante de los Hermanos Musulmanes y que goza de buenas relaciones tanto con éstos como con Hamás, al-Yazira ha podido recuperar el contacto perdido con ambas organizaciones. En febrero de 2006, Waddah fue nombrado director de toda la red de al-Yazira.

La cobertura que al-Yazira realiza de los acontecimientos en Afganistán, Pakistán o las operaciones de al-Qaeda en Iraq supone una especie de dualidad frente al discurso político qatari, un discurso moderado y abierto que intenta dotar de legitimidad a las actividades del país a escala regional e internacional. Las dudas sobre la orientación religiosa del canal han llegado al extremo de verse acusada de que exista una alianza de intereses con grupos yihadistas, particularmente en lo relacionado con el monopolio que al-Yazira ejerce sobre la difusión de las cintas grabadas por el canal en lugares desconocidos de Afganistán o las operaciones de al-Qaeda en Iraq. No obstante, un análisis neutral permite llegar a la conclusión de que el Qatar político y la al-Yazira mediática han establecido una alianza con Hamás y los Hermanos Musulmanes, con el objetivo de alcanzar cierta credibilidad de tintes islámicos capaz de ejercer cierto control sobre la mayor parte de la calle árabe. Al-Yazira ha reafirmado su capacidad a la hora de ejercer de agente de la transformación ideológica vinculada a una orientación política con todo aquello que no se oponga a los intereses primordiales de Qatar.

La relación directa y compleja que al-Yazira mantiene con la política qatari no admite evaluaciones extremistas. Al-Yazira no es un canal neutral e independiente, tal y como afirma el discurso oficial qatari, pero tampoco es un canal conspirador que intente sembrar la discordia y dividir a los árabes, como pretenden algunos regímenes que se ven en el punto de mira del canal. Tampoco es, como pretenden algunos espectadores, una ventana para la libertad que desde hace décadas esperan millones de personas en el mundo árabe. Al-Yazira es un medio profesional que aplica las políticas generales de un Estado que busca su posición en la región, que intenta evitar los peligros que lo rodean y que intenta aprovechar de forma productiva sus recursos de gas. Al-Yazira está sujeta a los estándares del ejercicio profesional y debe rendir cuentas políticamente. Asimismo, está expuesta a los efectos directos derivados de la adopción de determinadas orientaciones políticas por parte de algunos de sus empleados más influyentes. Los canales de otros países no aspiran a menos y pretenden lograr una presencia e influencia similar a la de al-Yazira. La diferencia, no obstante, se deja ver tanto en la ejecución práctica como en la eficacia de la realización.

## **Anexo**

### **Procesos de mediación más relevantes en los que ha participado el Estado de Qatar**

1. Mediación qatari en la resolución de diferencias entre el presidente sudanés Omar al-Bashir y Hasan al-Turabi, secretario general del Partido del Congreso Nacional (CNP, por sus siglas en inglés), durante la intensificación de los enfrentamientos entre diferentes partidos sudaneses de la oposición en 1998.

2. Reconciliación entre el presidente sudanés Omar al-Bashir y el presidente de Eritrea, Isaiás Afeuerki, en 1999.
3. Contribución qatarí al comité tripartito del Golfo encargado de encontrar mecanismos para solucionar la controversia suscitada entre Irán y los EAU con motivo del conflicto suscitado por las tres islas bajo soberanía emiratí. El papel qatarí adquirió mayor preeminencia tras la visita del emir de Qatar a Irán en el año 2000.
4. Mediación de Qatar entre los Estados Unidos y el anterior régimen iraquí, a lo que habría que añadir el breve y notorio encuentro con Saddam Husein para que éste presentara su dimisión a cambio de poner fin a la intervención bélica estadounidense en 2003.
5. Patrocinio de un acuerdo entre el gobierno de Yemen y los huthíes en la provincia de Saada, al norte de Sana'a, durante el conflicto armado que les enfrentó con el gobierno en 2004.
6. Mediación qatarí para la resolución de la crisis de Darfur, mediante la celebración de un encuentro entre los bandos enfrentados en la región –fuerzas opositoras, el gobierno sudanés y las Naciones Unidas–, sobre la base de las ideas propuestas por los Estados Unidos y las Naciones Unidas para solucionar la crisis sudanesa en octubre de 2006.
7. Participación de Qatar en las fuerzas de paz, a pesar de su escasa experiencia en este ámbito.
8. Mediación de Qatar en la crisis de Jordania con miembros de Hamás.

## BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Salam Kawakibi estudió ciencias económicas y relaciones internacionales en la Universidad de Alepo (Siria). Continuó sus estudios superiores en ciencias políticas en el Instituto de Estudios Políticos de Aix-en-Provence (Francia). Entre los años 2000 y 2006, fue investigador responsable de la sede del Instituto Francés para Oriente Próximo (Institute Français du Proche-Orient, IFPO) en Alepo. En la actualidad, es director de investigaciones de la Arab Reform Initiative (ARI) en París, investigador en la Facultad de Ciencias Políticas de Ámsterdam e investigador en el CIDOB de Barcelona. Ha participado en la elaboración de numerosas publicaciones conjuntas en francés, inglés y árabe. Sus trabajos se centran en el análisis de los medios, la sociedad civil, la emigración, los derechos humanos y las relaciones internacionales.

## TRADUCCIÓN

AEIOU – Traductores (árabe).

## RESUMEN

Este estudio evita plantear un análisis en profundidad de diversos conceptos relativos al panorama audiovisual árabe, que en las últimas décadas ha experimentado una evolución significativa tanto cuantitativa como cualitativamente, sino que

ofrece al lector interesado una presentación en dos partes. La primera de ellas está dedicada a la aparición del canal de televisión qatarí al-Yazira y al impacto de diversos factores nacionales y religiosos en la conformación de su imaginario político o, cuanto menos, de los aspectos más visibles del mismo. En la segunda parte, el estudio se centra en el papel desempeñado por el canal en política exterior como punto de apoyo de la diplomacia del Estado de Qatar, país que pretende convertirse en un centro relevante a escala regional e internacional, excediendo considerablemente sus límites geográficos; un papel que acompaña a las legítimas aspiraciones políticas qataríes, dentro de un marco mediático regional heterogéneo y muy diverso en el que todos los países de la zona, a su manera, persisten en su intento por poseer esta «fuerza blanda» de la que habla el autor.

#### PALABRAS CLAVE

Dominio regional, panorama audiovisual, relaciones interárabes, fundamentalismo, canales árabes vía satélite.

#### ABSTRACT

This essay avoids plunging into an analysis of concepts related to the arab audiovisual scene, which has experimented a significant evolution in recent decades both in quantitative and qualitative terms. Instead, it offers interested readers a presentation in two parts. The first part, devoted to the emergence of qatari TV channel Aljazeera, analyzes the impact of national as well as religious factors in the shaping of the channel's public imagery. In the second part, the essay focuses on Aljazeera's foreign policy role in support of the State of Qatar's diplomacy. Qatar aims at becoming a relevant actor both at a regional and international levels, significantly exceeding the limits imposed by its geographical size. Aljazeera's role goes hand in hand with Qatar's legitimate political aspirations within a heterogeneous and rather diverse regional media framework in which all regional actors (each in their own way) persist in the attempt at owning the «delicate force» mentioned by the author.

#### KEYWORDS

Regional dominance, audiovisual scene, inter-arab relations, fundamentalism, arab satellite TV channels.

#### ملخص

تتجنب هذه الدراسة العودة إلى الخوض في مفاهيم المشهد البصري العربي الذي تطور حجماً ونوعاً بشكل لافت في العقدين الأخيرين. بل هي تقدم للقارئ المهتم عرضاً من قسمين، يخص الأول لعملية انطلاقة قناة الجزيرة القطرية وتأثير العوامل القومية والدينية في تكوين وعيها السياسي أو ما يظهر منه على الأقل. وترتكز الدراسة في جزءها الثاني على الدور السياسي الخارجي الذي تلعبه هذه القناة في دعم دبلوماسية دولة قطر التي تحاول أن يكون لها مركز إقليمي ودولي يتجاوز حجمها الجغرافي بشكل كبير ويوازي طموحاتها السياسية المشروعة في إطار إعلامي إقليمي متنوع ومتشعب حيث لا تنأى أياً من دول المنطقة على محاولة السعي إلى امتلاك هذه «القوة الناعمة» المستحدثة، كل على طريقته.

#### الكلمات المفتاحية

السيطرة الإقليمية، المشهد البصري، العلاقات العربية - العربية، الأصولية، الفضائيات العربية.

## ¿CÓMO LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS ESTÁN CONSTRUYENDO SU PROPIA HISTORIA DEL ARTE?<sup>1</sup>

Steve Sabella

¿Depende el valor del arte de un simple acuerdo entre entidades? ¿Explicaría esto por qué las obras de arte alcanzan precios inimaginables que a menudo desconciertan no sólo al público en general sino incluso también a los expertos en arte? En 2008, la empresa de inversiones de los Emiratos Árabes Unidos (EAU) Abraaj Capital lanzó un concurso anual de arte con un premio valorado en 600.000 dólares. El concurso animaba a los artistas emergentes, residentes en Oriente Medio, norte de África y sureste asiático, a presentar su candidatura junto a un galerista de renombre internacional con el fin de desarrollar su concepto artístico. Los tres proyectos finalistas serían incluidos en la exposición Art Dubai 2009 y pasarían a formar parte de la colección corporativa de Abraaj Capital.

Al organizar uno de los concursos de arte con la dotación económica más sustanciosa del mundo ¿los EAU están comprando la capacidad para influir en el mundo del arte y valorizar a los artistas emergentes de la región? ¿O existe ya un sistema establecido que permite determinar el valor del arte? En cualquier caso, parece que los EAU han decidido tomar un atajo para ahorrarse las décadas, e incluso siglos, de experiencia artística que han necesitado los países occidentales para valorizar su arte. Pero existe una diferencia entre *precio* y *valor*. Las creaciones de los artistas ganadores de este concurso pueden alcanzar precios equiparables a los estándares internacionales, pero la cuestión sigue siendo qué valor tiene el arte creado en estos países.

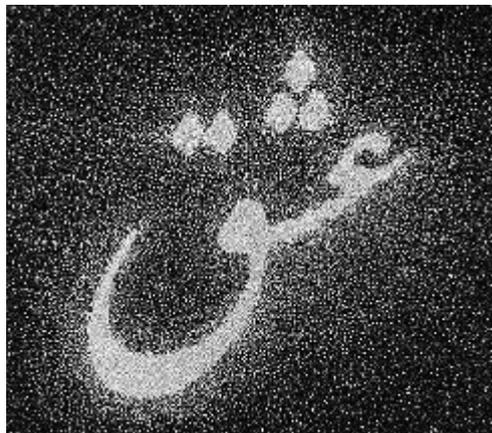
Como señala Iain Robertson, la creación artística genera también un sistema de distribución y, por sorprendente que resulte, el mercado de arte internacional es en realidad el único mecanismo existente para valorar el arte.<sup>2</sup> Ya en el pasado, los artistas solían aportar su creatividad a cambio de algo. Robert Hughes incluso llega a afirmar que algunas de las obras de los grandes maestros del arte –que ahora están altamente valoradas– probablemente nunca hubieran existido si alguien no hubiera pagado por ellas –y a menudo buenas sumas. Este autor considera que la idea de que el dinero, el mecenazgo y la comercialización corrompen «las fuentes de inspiración» no es más que una «ficción piadosa».<sup>3</sup> Lo que significa que es necesario que exista un sistema establecido de distribución y valoración del arte. A comienzos del nuevo milenio, los EAU simplemente no aparecían en el mapamundi del arte, pero en tan sólo unos pocos años han logrado convertirse en un mercado emergente en este ámbito capaz de atraer a importantes inversores de arte. Dichos inversores han dejado de pensar que en Oriente Medio sólo se crean «obras de pacotilla» y están comenzando a conside-

1 Steve Sabella (2009). Artículo cedido por el autor, disponible en <http://stevesabella.com/CP%20Volume%20V.pdf>

2 Iain Robertson (2005). *Understanding International Art Markets and Management*. Londres: Routledge, p. 13.

3 Robert Hughes (2001). *Nothing if Not Critical: Selected Essays on Art and Artists*. Londres: Panther, p. 388.

rarlas vanguardistas. Aunque tal vez el arte en cuestión no haya cambiado realmente mucho en la última década, ciertos factores han permitido, no obstante, que la percepción de su *valor* sí cambie. Alan Bowness señala cuatro círculos de reconocimiento gracias a los cuales un artista puede labrar su camino hacia la fama: el reconocimiento de sus colegas de oficio, el reconocimiento de la crítica de arte, el mecenazgo de los marchantes y de los coleccionistas y, finalmente, la aclamación del público.<sup>4</sup>



Farhad Moshiri, 2007. Vendido en Bonhams en 2008. Pintura, técnica mixta (cristales de Swarovski y reflejos; lienzo y acrílico; MDF). Vendido al precio de 1.048.000 dólares (premiado). Estimaciones en dólares: 150.000-200.000.

### **Estabilidad política. Infraestructura y economía nacionales**

Parece que existe una relación directa entre el nivel de desarrollo y la situación política de un país y la forma en que se percibe y valora el arte. Una obra alcanza diferente valor en función del lugar de trabajo del autor: si éste reside en Nueva York sus creaciones van a ser mucho más valoradas que si vive en Abiyán.<sup>5</sup> Desde 1971, los EAU gozan de una notable estabilidad política; la federación de los siete emiratos ha demostrado ser muy exitosa y bastante única, en la medida en que se ha abierto al mundo sin renunciar por ello a las tradiciones y herencias locales. Esta seguridad política y modelo de excelencia han atraído a las inversiones extranjeras.<sup>6</sup> Las enormes sumas económicas invertidas en el desarrollo de las infraestructuras e instituciones sociales del país, en la creación de empleo y en la diversificación de su economía –que ha pasado a ser menos dependiente del petróleo– han mejorado drásticamente el nivel de vida en los EAU. Sólo la población de Abu Dabi ha crecido un 8% en 2008;

4 Alan Bowness (1989). *The Conditions of Success: How the Modern Artist Rises to Fame*. Londres: Thames and Hudson.

5 Iain Robertson (2005). *Understanding International Art Markets and Management*. Op. Cit., p. 16.

6 Embassy of the United Arab Emirates. «A Successful Federation», disponible en <http://uae-embassy.org/html/trdln0607web/tl0507p24.html> [Consultado el 10 de noviembre de 2008].

¿Cómo los Emiratos Árabes Unidos están construyendo su propia historia del arte?

el organismo de planificación urbana de la capital estima que su población se triplicará en los próximos veinte años, superando así los tres millones de habitantes. En consonancia con estas previsiones, se está planificando el desarrollo de redes avanzadas de transporte colectivo, como el metro, el sistema ferroviario urbano y los tranvías.<sup>7</sup> Los EAU también tienen planeado convertirse en el primer Estado árabe en desarrollar centrales de energía nuclear para cubrir su enorme consumo energético.<sup>8</sup> En septiembre de 2004 se inauguró el Dubai International Financial Centre (DIFC) que, desde sus inicios, ha destacado por ser el centro financiero internacional de crecimiento más rápido. En 2005 estableció también un mercado de valores de alcance internacional, el Dubai International Financial Exchange (DIFX).<sup>9</sup> Los abudabíes constituyen una de las poblaciones más ricas del mundo, con una renta per cápita media anual de 25.000 libras esterlinas.<sup>10</sup>

## Educación

Existe también una relación entre riqueza y cultura.<sup>11</sup> Esto puede explicar por qué en los países occidentales se aprecia más el arte que en los países en vías de desarrollo. La corporación RAND, que es una institución estadounidense que pretende mejorar la toma de decisiones políticas mediante la investigación y el análisis, ha llevado a cabo un estudio en los Estados Unidos para explorar las características de los actores implicados en el ámbito artístico así como los factores que influyen en su participación en el mismo. La investigación señala que, históricamente, «la educación ha demostrado ser el único y mejor indicador de la participación en las bellas artes».<sup>12</sup> Entre sus conclusiones se apunta que las personas que visitan los museos son las que tienen mayores niveles educativos, así como mayores ingresos económicos, y que existe una relación entre educación e ingresos, pues la gente que gana más dinero tiende a presentar un mayor nivel educativo. Por lo tanto, podemos considerar el nivel educativo general como un factor interno que promueve la valorización de las artes, pues enseña a la gente a apreciarlas. Con el tiempo, esta mayor sensibilidad y el creciente nivel de actividad artística tienden a fomentar que la población se desarrolle en una sociedad cultural y artísticamente cultivada. Y el gusto por el arte inevitablemente se traduce en una valorización del mismo.

Los EAU, que constituyen un país muy enriquecido, han cobrado conciencia de la importancia de la educación general y la han convertido en una prioridad en las últimas dos décadas. El presupuesto educativo de 2008 se elevaba a 4600 millones de dólares, lo que supone, con diferencia, la mayor partida del presupuesto federal hasta ese momento.<sup>13</sup>

7 James Drummond (2008). «Abu Dhabi's Growing Pains». *The Financial Times*, 9 de septiembre de 2008.

8 Simeon Kerr (2008). «UAE Sets Out to Become First Arab Nuclear State». *The Financial Times*, 25 de marzo de 2008.

9 Dubai International Financial Centre. «About DIFC», disponible en <http://www.difc.ae/about-us/overview/> [Consultado el 20 de noviembre de 2008].

10 Liz Gill (2007). «Busy at Not Being Dubai». *The Financial Times*, 20 de octubre de 2007.

11 Iain Robertson (2005). *Understanding International Art Markets and Management*. Op. Cit., p. 17.

12 Kevin F. McCarthy (2005). *A Portrait of the Visual Arts: Meeting the Challenges of a New Era*. Santa Mónica, California: RAND Corp., p. 21.

13 Higher Colleges of Technology. «HCT at a Glance», disponible en [http://www.hct.ac.ae/misc/asp/hct\\_at\\_a\\_glance.aspx?p=aa/](http://www.hct.ac.ae/misc/asp/hct_at_a_glance.aspx?p=aa/) [Consultado el 16 de noviembre de 2008].

En 2007, la UNESCO señaló que la alfabetización adulta en los EAU alcanzaba al 89% de la población, un agudo incremento con respecto al 77% registrado en 2003 y al 43% en 1975. En lo que respecta a la educación superior, las familias más acomodadas acostumbran a enviar a sus hijos a estudiar a los Estados Unidos o a Europa. Pero para aquellos que prefieren estudiar en los EAU, existen diversas opciones universitarias, siendo las más importantes: la Emirates University, fundada en 1977, en al-Ain (Abu Dabi); la Universidad Zayed, fundada en 1998, que cuenta con campus tanto en Abu Dabi como en Dubái; los Higher Colleges of Technology, fundados en 1988 y muy reputados por sus innovadores métodos de enseñanza; así como diversos institutos profesionales. Dicho esto, para fomentar la identidad nacional y animar a los estudiantes a quedarse en los EAU, éstos se han embarcado en la creación de la Dubai International Academic City, que está invitando a numerosas instituciones académicas de reputación internacional a integrarse en esta «área libre educativa».<sup>14</sup>

La universidad más prestigiosa que ya se ha establecido en los EAU es La Sorbona francesa, que en octubre de 2006 ha abierto un campus en Abu Dabi. Este emirato también está financiando la apertura de un campus propio en la New York University, con una primera matrícula de estudiantes prevista para 2010. Sharjah, por su lado, fundó en 1997 la Sharjah's University City, que ya se ha convertido en uno de los principales centros de enseñanza de todo Oriente Medio. En la actualidad, Sharjah puede alardear de acoger centros de un alto nivel educativo, como la American University of Sharjah, el Continuing Education Centre, la Sharjah University, los Higher Colleges of Technology, el Sharjah Women's College, el Horizon College, el Sharjah College, el Sharjah Institute for Arab Calligraphy and Ornamentations, el Sharjah Theatre Institute y el Discovery Centre, entre otras prestigiosas instituciones educativas. De todas ellas, la American University of Sharjah (AUS) es la más destacada.<sup>15</sup>

### Políticas gubernamentales

El gobierno federal de los EAU se ha concienciado de que la mejora de las infraestructuras públicas constituye una prioridad política para alcanzar el progreso. En 2005 se permitió a los extranjeros acceder a terrenos en el país en régimen de arrendamiento, lo que provocó un *boom* de la construcción y de las inversiones extranjeras en numerosas partes de Abu Dabi, similar al ocurrido en Dubái.<sup>16</sup> Según la Cámara de Comercio e Industria de Abu Dabi: «Los Emiratos Árabes Unidos constituyen una de las economías más dinámicas del Golfo, con un *boom* de la industria petrolera, una zona de libre comercio de capital 100% extranjero, un mercado de valores, políticas de privatizaciones, zonas industriales y un sistema bancario abierto».<sup>17</sup>

14 Cfr. «Africa's Economy: Trying to Weather the Storm», *EIU ViewsWire*, 31 de octubre de 2008, disponible en <http://www.proquest.com/> [Consultado el 17 de noviembre de 2008].

15 Cfr. Sharja Commerce Tourism Development Authority. «Sharjah has always been a pioneer in culture and education», disponible en <http://www.sharjahtourism.ae/en/category/education/university-city/> [Consultado el 18 de noviembre de 2008].

16 Liz Gill (2007). «Busy at not being Dubai». *The Financial Times*, *Op. Cit.*

17 Cfr. The Abu Dhabi Chamber of Commerce & Industry, disponible en <http://www.abudhabichamber.ae/user/default.aspx>

¿Cómo los Emiratos Árabes Unidos están construyendo su propia historia del arte?

Los EAU son un país libre de impuestos sobre la renta, sobre las transacciones comerciales, sobre la propiedad y sobre el valor añadido.<sup>18</sup> Más del 75% de sus importaciones están libres de impuestos y el 25% restante está sujeto a un arancel del 5%. No hay tasas que graven las exportaciones. En lo referente a la propiedad intelectual, los EAU –que son miembro de la World Intellectual Property Organization– promulgaron en 1992 tres leyes de protección de la misma: una ley de *copyright*, una ley de marcas comerciales y una ley de patentes. La implementación de la ley de *copyright* tuvo lugar en septiembre de 1994.<sup>19</sup> No existe, en cambio, el *droit de suite* –derecho de participación del autor de una obra original en los beneficios de su reventa–, con el propósito de promover el negocio artístico en los EAU. En resumidas cuentas, existen muchos incentivos a las inversiones extranjeras que han promovido la implantación en este país de numerosas casas de subastas, museos y galerías.

### Museos

El papel de los museos resulta esencial para la legitimación del arte así como para su valorización.<sup>20</sup> Los diversos países deben desarrollar sus propias redes de museos y promover sus colecciones artísticas a escala global. En 1998, la UNESCO nombró a Sharjah capital cultural del mundo árabe, debido a su «compromiso con el arte, con la cultura y con la conservación de su herencia tradicional».<sup>21</sup> Esta ciudad cuenta con más de 25 museos y desarrolla una amplia promoción de las instituciones artísticas, teatro, música, pintura y escultura. Su red de museos cubre un amplio abanico cultural, desde la artesanía hasta las ciencias naturales, y el Museo de Arte de Sharjah es la mayor galería artística de todo Oriente Medio.

Posiblemente, uno de los factores más influyentes en la valorización del arte en los EAU sea la construcción en Abu Dabi de una sucursal del Louvre,<sup>22</sup> diseñada por Jean Nouvel, y de un museo Guggenheim, diseñado por Frank Gehry. La existencia de museos tan reconocidos y valorados ayudará sin duda a legitimar el trabajo de los artistas autóctonos y a catapultar sus carreras, especialmente cuando dichas instituciones comiencen a incorporar sus obras en sus colecciones permanentes. Estas iniciativas pueden interpretarse como apuestas estratégicas de aprovechamiento de la reputación de estos museos, en vez de tener que esperar durante décadas a que los museos autóctonos de arte adquieran un prestigio similar que valore las obras integradas en sus colecciones. Además, los museos «desempeñan un papel fundamental en la educación general y en la sensibilidad artística».<sup>23</sup> Las obras que forman parte de las colecciones de estas instituciones ensalzan «el pedigrí y las futuras ventas

18 Los impuestos sobre las sociedades sólo se aplican a las compañías petroleras y a ciertas ramas de los bancos extranjeros.

19 Cfr. The Abu Dhabi Chamber of Commerce & Industry, *Op. Cit.*

20 Iain Robertson (2005). *Understanding International Art Markets and Management*. *Op. Cit.*, p. 22.

21 Robin Wigglesworth (2008). «Sharjah Plays Its Culture Card». *The Financial Times*, 11 de septiembre de 2008.

22 Este museo, conocido como *el Louvre de Abu Dhabi*, exhibirá 300 obras de arte procedentes del Louvre durante un periodo de quince años.

23 Iain Robertson y Derrick Chong (eds.) (2008). *The Art Business*. Londres: Routledge, p. 13.

del artista y del marchante». <sup>24</sup> Por ello, los museos deben aportar reputación al artista y a las galerías, contribuyendo así a la estructura del mercado de arte.

Sin embargo, los museos de prestigio necesitan grandes obras de arte para dar cuerpo a sus espacios y colecciones, por lo que a menudo tienen que adquirir creaciones de artistas reconocidos para atraer la atención del público. El nuevo entorno artístico que se está generando en los EAU seguramente pretenda crear, de forma indirecta, estrellas artísticas de la talla de Farhad Moshiri, cuya fama va a contribuir a que estos museos cumplan sus objetivos y justifiquen su construcción. <sup>25</sup> Aun con todo, el mantenimiento de dos museos con semejante prestigio va a suponer un reto de enormes proporciones para los EAU.

## Bienales

Las exposiciones artísticas atraen a personas influyentes a la región: artistas, marchantes, críticos y coleccionistas. Así pues, desde su concepción, la Bienal de Sharjah –con nueve ediciones celebradas y con la décima edición pendiente para 2011– se ha posicionado como un prestigioso evento cultural en el mundo árabe y está ganando cada vez más proyección. Jack Persekian, galerista en la 7.<sup>a</sup> Bienal y director artístico de la 8.<sup>a</sup> y 9.<sup>a</sup> Bienal, expresa la necesidad de centrarse en artistas de la región con el fin de asegurar «medios y recursos alternativos para los artistas y sus obras más allá de los típicos canales de difusión principalmente promovidos por Occidente». <sup>26</sup> De acuerdo con este planteamiento, la 8.<sup>a</sup> Bienal de Sharjah presentó a 80 artistas procedentes de más de 40 países, incluyendo a 28 artistas del mundo árabe. Además, las bienales suelen atraer una amplia atención mediática y ofrecen a los críticos la oportunidad de valorar nuevas obras de arte. Aunque la labor de los críticos ha quedado un tanto marginada en Occidente, su función sigue siendo esencial en los países emergentes en el mundo del arte.

Con el objetivo de ofrecer a los críticos espacios de comunicación, han aparecido tres destacadas revistas especializadas en arte y cultura en Oriente Medio. La revista *Bidoun*, lanzada en 2003 y que ya ha publicado veintidós números, se ha labrado una reputación internacional y suele estar presente en las principales ferias internacionales de arte. La revista *Canvas*, iniciada en 2004, se publica en Dubái y se está ganando también su reconocimiento. La revista *Nafas Art*, que comenzó su singladura en 2004, es una publicación *on-line* orientada al arte contemporáneo de países y regiones de influencia islámica y es editada por Universes in Univers. <sup>27</sup> También cabe mencionar el periódico titulado *Contemporary Practices*, fundado en 2007, con sede en Londres y en Dubái. Esta publicación, que lleva ya

24 Derrick Chong (2008). Marketing in Art Business: Exchange Relationship by Commercial Galleries and Public Art Museums, en I. Robertson y D. Chong (eds.). *The Art Business. Op. Cit.*, p. 117.

25 Según un comunicado de prensa de Bonham: «La obra de Farhad Moshiri "Eshgh" ('amor', en persa) ha supuesto dos hitos mundiales en la primera subasta de Bonham en Oriente Medio, al convertirse en la primera obra de arte procedente de la región subastada por más de un millón de dólares y al situar a Moshiri como el artista iraní más exitoso en una subasta».

26 Jack Persekian (2008). «In the Beginning Was the Act», disponible en <http://www.sharjahbiennial.org/> [Consultado el 29 de noviembre de 2008].

27 Universes in Universe (ed.) (2008). «Nafas Art Magazine Editorial», disponible en <http://universes-in-universe.org/eng/nafas/editorial/> [Consultado el 25 de noviembre de 2008].

¿Cómo los Emiratos Árabes Unidos están construyendo su propia historia del arte?

seis números, también está especializada en el análisis de las artes contemporáneas en Oriente Medio.

### Galerías

Los grandes marchantes de arte tienen una gran influencia en el desarrollo de las nuevas tendencias y son actores con un importante peso económico y cultural. También actúan como galeristas, mecenas y promotores de instituciones artísticas.<sup>28</sup> Para fomentar la prosperidad del mercado de arte es necesario «asegurar los medios de vida de los artistas», que son, al fin y al cabo, los principales actores de este ámbito comercial.<sup>29</sup> Así que, en los últimos años han abierto sus puertas en los EAU decenas de galerías dedicadas al arte de nueva creación, entre las que destacan: IxI Art Space, ArtSpace Dubai, B2I Gallery, Courtyard Gallery, The Flying House, Green Art Gallery, Majilis Gallery, Sahary Gate Gallery, XVA Gallery, Ghaf Art Gallery, Expo Centre Sharjah y The Third Line.

El mercado secundario del arte, las galerías de coleccionistas, también resulta un canal de distribución crucial en cualquier mercado de arte consolidado. El *Financial Times* informaba en 2007 que Charles Saatchi planeaba abrir una de estas galerías en los «EAU, que están hambrientos de arte».<sup>30</sup> Esta iniciativa puede interpretarse como todo un espaldarazo procedente de una figura líder en el sector. La Galería Samuel Osborne, que opera en Londres, tanto en el ámbito de las nuevas creaciones como en el del coleccionismo, también anunció planes similares con un proyecto para abrir una galería en Abu Dabi. Habida cuenta de la corta edad del mercado de arte de los EAU, aún está por ver cómo se va a desarrollar su mercado secundario.<sup>31</sup> En conclusión: las galerías de arte en general, ya sean de nuevas creaciones o de coleccionistas, pueden considerarse la piedra angular de cualquier mercado de arte saludable.

### Coleccionistas

El apoyo de los coleccionistas a los artistas resulta también esencial para asegurar su modo de vida.<sup>32</sup> Los coleccionistas árabes en el Golfo están demostrando un claro cambio de gustos, superando su tradicional fijación por las típicas acuarelas y óleos *orientalistas* con escenas de harenes y de caballos.<sup>33</sup>

Estos coleccionistas ya comienzan a adquirir obras de Andy Warhol y de Damien Hirst, así como arte árabe contemporáneo, por lo que ya están contribu-

28 Catherine Morel (2008). Private Patrons in a Contemporary Art Market, en I. Robertson y D. Chong (eds.). *The Art Business. Op. Cit.*, p. 105.

29 Iain Robertson (2005). *Understanding International Art Markets and Management. Op. Cit.*, p. 68.

30 Andrew Edgecliffe-Johnson (2007). «Saatchi in Talks on Opening Gallery in Art-Hungry UAE». *The Financial Times*, 17 de noviembre de 2007.

31 Parece claro que aún hay que dejar un tiempo para que el mercado de arte de los EAU madure, que circulen suficientes obras de arte y que aumenten la sensibilidad y afición artísticas, para que se pueda desarrollar un floreciente mercado secundario.

32 Algunos coleccionistas –como Saatchi– también desempeñan un papel fundamental en la valorización de las obras de arte cuando las incluyen en sus colecciones. Por ejemplo, la familia gobernante qatari al-Thani se está convirtiendo en uno de los coleccionistas de arte más destacados.

33 Simeon Kerr (2007). «Dubai Buyers Lift Middle East Art». *The Financial Times*, 3 de noviembre de 2007.

yendo al reconocimiento del trabajo de los artistas árabes. Es necesario que exista un sólido colectivo de coleccionistas particulares y corporativos para asegurar la circulación y la demanda de arte en el mercado. Tendría que fomentarse el surgimiento de más coleccionistas como Abdul Raheem-Sharif, fundador de la galería The Flying House, pues su actividad estimula a los artistas a que sigan creando. Cuanto más aumente la demanda, más progresará el mercado de arte.

Se ha incrementado considerablemente la demanda de obras de arte para decorar oficinas de empresas, especialmente en Dubái.<sup>34</sup> Las compañías son conscientes de que dichas colecciones influyen positivamente en su imagen corporativa en términos de prestigio y de reputación de su marca. Cada vez hay más colecciones dignas de tal nombre; por ejemplo, el Dubai International Financial Centre ya posee una amplia colección artística propia compuesta por obras de artistas locales, regionales e internacionales. A modo de confirmación de la importancia de dicha colección, «JPMorgan ha anunciado que va a exhibir [en Dubái] obras de arte de la JPMorgan Chase Art Collection en una exposición especial en colaboración con el Dubai International Financial Centre».<sup>35</sup>

Además, se constata una creciente participación de compradores procedentes de Oriente Medio<sup>36</sup> y de Irán en las subastas celebradas en los EAU. Las estadísticas de Christie's señalan que, en su subasta del 30 de abril de 2008, el 77% de los compradores procedía de Oriente Medio e Irán. Esto supone un incremento con respecto a una media del 50% en subastas anteriores.<sup>37</sup>

### Casas de subastas

En 2005, Christie's se dio cuenta del potencial de este nuevo mercado emergente de arte y abrió una oficina regional para Oriente Medio. Un año después puso a prueba la consistencia de este mercado mediante su primera subasta, durante la cual vendió el 94% de sus lotes por un valor de 8,5 millones de dólares. Éstos fueron adquiridos por compradores procedentes de diecisiete países diferentes.<sup>38</sup> En 2007, Bonhams abrió una oficina en Dubái y, en marzo de 2008, celebró su primera subasta, donde se marcaron tres hitos mundiales con obras de tres artistas regionales. La subasta triplicó los resultados esperados y logró vender el 94% de sus lotes.<sup>39</sup> Siempre será recordada como la primera subasta en la que

34 Selin Arkut (2007). «Corporate Culture», disponible en <http://www.arabianbusiness.com/537438-corporate-culture> [Consultado el 29 de noviembre de 2008].

35 Dubai International Financial Centre (2008). «His Highness Sheikh Majid bin Mohammed Opens DIFC Art Collection 1», disponible en <http://www.difc.ae/press-centre/press-archive/2008/23-june-20081> [Consultado el 25 de noviembre de 2008].

36 La familia reinante qatari al-Thani ha comprado la obra *Lullaby Spring* de Damian Hirst por 9,7 millones de libras esterlinas y se piensa que también está detrás de la compra del Rothko —obra titulada *White Center*— de David Rockefeller por 72,8 millones de dólares. Esto es una buena prueba de que los compradores árabes están comenzando a influir en el mercado de arte. Sarah Thornton (2008). «Revealed: Royal Family of Qatar is Buyer of World's Most Expensive Hirst». *The Art Newspaper*, Londres, 1 de mayo de 2008.

37 Anders Petterson (2008). «Middle-East, Modern & Contemporary Art Market», *ArtTactic*, Londres, octubre de 2008.

38 Susan Moore (2007). «Dubai's the Limit». *The Financial Times*, 2 de marzo de 2007.

39 Cfr. «Bonhams Dubai Breaks Thirty-Three World Records», disponible en <http://www.bonhams.com> [Consultado el 27 de noviembre de 2008].

la venta de una obra de un artista de Oriente Medio logró superar el valor de un millón de dólares. En la misma línea, Phillips de Pury anunció su intención de organizar en Dubái subastas de arte contemporáneo de Oriente Medio a partir de la primavera de 2009,<sup>40</sup> confirmando la consolidación de los EAU como «núcleo comercial para el arte contemporáneo de la región».<sup>41</sup>

Aunque Sotheby's eligió a Qatar como su base de operaciones en Oriente Medio,<sup>42</sup> donde tiene previsto celebrar su próxima venta, el 16 de diciembre de 2010, bajo el título *Hurouf: the Art of the Word* ('Letras: el arte de la palabra'), no deja de ser cierto que han sido los EAU los que han iniciado la carrera por las subastas lo que, a su vez, ha estimulado la entrada de otros países de la región. Este fenómeno ha fomentado también que las casas de subastas, desde sus sedes centrales en Londres y Nueva York, se interesen más por obras de arte creadas en Irán y Oriente Medio. No cabe duda de que los precios de venta alcanzados por éstas han atraído la atención mundial y han contribuido a la valorización del arte creado en Oriente Medio.

Éste ha sido el caso del artista Farhad Moshiri (1963, Irán) que, según ArtPrice, en su primera aparición en una subasta, en mayo de 2006, vendió su obra por 48.000 dólares (el cuádruple de la estimación más alta). Los precios de venta de sus obras se han ido incrementando sin parar, alcanzando las cuatro, cinco e incluso seis cifras. Finalmente, se ha convertido en el primer artista de Oriente Medio en vender una obra por más de un millón de dólares (*Amor*, vendida por 1.048.000 de dólares en Bonhams Dubai). Posiblemente, el éxito comercial de Farhad Moshiri en Oriente Medio explique que lograra participar en la subasta principal *Contemporary Evening* organizada por Sotheby's en Londres, donde su obra fue vendida por 560.000 dólares (el triple de su estimación más alta).<sup>43</sup> En general, las obras de arte árabes e iraníes están superando ampliamente las expectativas depositadas en ellas. Se puede interpretar que poseen un valor oculto que está esperando a ser descubierto a medida que florezca su vibrante mundo cultural y se desarrollen las estrategias de *marketing* y de difusión apropiadas.<sup>44</sup>

Otro ejemplo sería el de Abdul Kadir al-Raes (1951, EAU). El caso de al-Raes es importante ya que se trata de un artista que procede de los EAU, por lo que se puede suponer que su obra hubiera pasado desapercibida de no haber sido por los recientes progresos desarrollados en su país en lo referente a los sistemas de difusión y distribución. Su presentación en una subasta se dio en febrero de 2007, obteniendo un precio de venta de 112.288 libras esterlinas (el cuádruple de la estimación más alta) por una obra creada en 1995. Este éxito parece haber influido en el valor de sus trabajos posteriores, que han alcanzado precios de hasta 161.472 de libras esterlinas.

Igualmente resulta interesante comprobar cómo influye el mercado en la obra de un artista fallecido, como es el caso de Paul Guiragossain (1927-1993, el

40 Antonia Carver (2008). «Middle East, Sotheby's Picks Qatar». *The Art Newspaper*, 196, noviembre de 2008, p. 67.

41 Cfr. «Bonhams Dubai Breaks Thirty-Three World Records». *Op. Cit.*

42 Antonia Carver (2008). «Middle East, Sotheby's Picks Qatar». *Op. Cit.*, p. 67.

43 Anders Petterson (2008). «Middle-East, Modern & Contemporary Art Market». *ArtTactic*, octubre de 2008.

44 *Ibidem*.

Líbano). Artnet registra 35 obras de Guiragossain vendidas en subastas. En mayo de 2001 se produce la primera participación de su obra en una subasta, organizada por Sotheby's en Londres, donde dos de sus obras son vendidas por 5000 y 8500 libras esterlinas. Sin embargo, en la subasta de septiembre del mismo año sus dos lotes no son vendidos. Parecía que el mercado había perdido confianza en sus creaciones hasta que la subasta de Christie's Dubai, en 2006, vendió obras suyas por valor de 24.000 dólares. Desde entonces, los precios de las mismas no han cesado de aumentar hasta alcanzar los 169.000 dólares. Su precio de venta medio en 2006, 2007 y 2008 fue de 77.000 dólares. Parece establecerse una relación entre el reciente desarrollo del mercado de arte en Oriente Medio y la reaparición de Guiragossain. También es muy probable que por fin su obra haya sido adecuadamente difundida, suscitando la atención de un público sensible que la está revalorizando.

### Ferias de arte

Las ferias de arte están proliferando en todo el mundo y los EAU no se han quedado a la zaga en este campo. Con la llegada de Christie's y la consecuen- te apertura de galerías de exposición y venta, nació la idea de organizar la primera *Feria de Arte del Golfo*, con una periodicidad anual y con el objetivo de situarse en el mercado internacional y de competir con el *top five* de las ferias de arte.<sup>45</sup> Esta feria también pretende abrir foros de encuentro entre artistas, críticos, coleccionistas, galeristas y académicos regionales e internacionales, para debatir en torno a cómo promocionar las artes en los EAU.<sup>46</sup> En su segunda edición, este evento, rebautizado como *Feria de Arte de Dubái*, logró que 400 galerías solicitaran una invitación, eligiéndose a 71 de ellas –compárese a las 41 que participaron en la primera Feria de Arte del Golfo. John Martin, director de la feria, explicaba que «Dubái supone un punto de encuentro entre la India, Europa del Este y África. Es también un núcleo financiero y un paraíso fiscal, lo que resulta muy importante para los coleccionistas».<sup>47</sup> Desde 2007, se ha organizado también, en paralelo a la *Feria de Arte de Dubái*, un evento satélite denominado *Creek Art Fair*, cuyo objetivo consiste en presentar a jóvenes talentos. Es también una feria importante pues en ella tienen cabida y promoción un considerable número de galerías locales de los EAU.<sup>48</sup>

Abu Dabi ha seguido la estela de Dubái acogiendo en 2007 la feria *artparis- Abu Dhabi*, en su cuarta edición.<sup>49</sup> Se trata de una feria internacional dedicada al arte moderno y contemporáneo, por lo que esta asociación aporta a la región del Golfo otro valioso punto de encuentro para los marchantes, los coleccionistas y los

45 Art Basel, Art Basel Miami Beach, Frieze, TEFAF y FIAC.

46 Susan Moore (2007). «Dubai's the Limit». *Op. Cit.*

47 Gareth Harris (2008). «Art Actually». *The Financial Times*, 1 de marzo de 2008.

48 Cfr. «Creek Art Fair 2009», disponible en [http://creekartfair.com/index.php/general\\_info](http://creekartfair.com/index.php/general_info) [Consultado el 2 de diciembre de 2008].

49 La marca comercial de esta feria se escribe así, con la *a* minúscula: *artparis*.

¿Cómo los Emiratos Árabes Unidos están construyendo su propia historia del arte?

amantes del arte en general.<sup>50</sup> También sirve para presentar a artistas árabes a una audiencia más amplia, lo que contribuye a valorar sus obras a escala internacional. Esta asociación con Artparis refuerza pues el potencial del mercado artístico regional, con los EAU en su epicentro.

## Conclusiones

El arte es un *objeto de intercambio*. Puesto que el arte contemporáneo ha supuesto la superación del arte como placer estético y visual *puro* para adentrarse en un ámbito intelectual donde a menudo se requieren conocimientos teóricos para poder apreciar la calidad artística de una obra, la educación en general, y la educación artística en particular, se han convertido en elementos necesarios para cualquier cultura que pretenda valorizar su arte.<sup>51</sup> El *valor*, en términos estéticos, está inextricablemente asociado a la idea, no al objeto, como plantea Anthony Downey, a lo que podemos añadir que el valor también está asociado al nivel intelectual alcanzado por una persona. Sol Lewitt, artista conceptual, cree que la idea precede a la obra de arte y es la poseedora privilegiada del *valor*.<sup>52</sup> En otras palabras, si uno no *capta la idea*, lo más probable es que no conceda ningún valor a la obra de arte.

Los EAU están construyéndose su identidad cultural a una velocidad fulgurante. Tal vez convenga comparar el desarrollo del mercado de arte de Oriente Medio con otros mercados emergentes, como el indio y el chino, para contextualizar su aparente éxito. Los EAU son un país de una gran riqueza, estabilidad política y que se ha dotado de una infraestructura urbana impresionante, lo que garantiza los medios necesarios para desarrollar un mercado de arte competitivo a largo plazo. Los EAU ya son, en la actualidad, un núcleo artístico para los países vecinos que atrae cada vez a más inversores y artistas.

El precio de una obra de arte, como señala Iain Robertson, no coincide forzosamente con su valor, pues a menudo el primero supera ampliamente al segundo.<sup>53</sup> En estos momentos, en los que la crisis financiera global también está afectando al mercado de arte en su conjunto, los EAU están labrándose un camino, que posiblemente sea el más adecuado, basado en la promoción de artistas cuya obra está siendo cada vez más valorada por museos y exposiciones de arte. Esto permite que su trabajo gane en sustancia, calidad y mérito artístico. Su rápido ascenso en las salas de subastas no debería ser pues el único factor de valorización de las obras de arte.<sup>54</sup>

El consumo de arte también tiene algo de adicción,<sup>55</sup> pero, a diferencia de las drogas, es una adicción que requiere más tiempo para «engancharse» el cerebro.

50 Cfr. Artparis. «About us», disponible en [http://www.artparis-abudhabi.com/index\\_uk.php?id=40](http://www.artparis-abudhabi.com/index_uk.php?id=40) [Consultado el 3 de diciembre de 2008].

51 Iain Robertson y Derrick Chong (eds.) (2008). *The Art Business*. Op. Cit., p. 14-59.

52 Anthony Downey (2008). Selling Used Cars, Carpets and Art, en I. Robertson y D. Chong (eds.). *The Art Business*. Op. Cit., 55-66.

53 *Ibidem*, p. 48.

54 Anders Petterson (2008). «The Correction». *ArtTactic*, noviembre de 2008.

55 Iain Robertson, Victoria Tseng y Sonal Singh (2008). Chindia as Art Market Opportunity, en I. Robertson y D. Chong (eds.). *The Art Business*, Op. Cit., p. 87.

Los cambios en la percepción del valor se dan lentamente a lo largo del tiempo. Por lo tanto, si los EAU no abandonan su camino de construcción de una infraestructura artística coordinada y que funciona, pueden alcanzar éxitos en la creación de una generación de personas entendedoras en arte y con influencia en el mismo. Dentro de veinte años, las personas nacidas en esa nueva realidad seguramente no den crédito a que sus padres vivieran en una época carente de cualquier infraestructura artística. La gente tiende a atribuir erróneamente el *boom* artístico en los EAU únicamente al desembarco de las casas de subastas, en vez de al desarrollo de todos los diversos factores explicados más arriba. En cualquier caso, puesto que la historia del arte no suele hacerse en las casas de subastas, aún queda por ver si los precios de las nuevas adquisiciones se traducen en «sólidos valores» y sobreviven a la prueba del paso del tiempo.

---

#### BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Steve Sabella, nacido en Jerusalén en 1975, comparte su residencia entre Londres y Berlín. Ha recibido el Premio Ellen Auerbach de 2008, concedido por la Akademie der Künste ('Academia de las artes') de Berlín. Sabella es también uno de los artistas encargados de la inauguración del Museum of Modern Arab Art, que va a abrir sus puertas en Qatar en diciembre de 2010. Sabella estudió fotografía artística en la Jerusalem School of Photography and New Media en 1994 y obtuvo también un título de grado en artes visuales en la State University of New York en 2007. En 2008 realizó su primera maestría en arte en la Universidad de Westminster, donde recibió el premio Caparo Award of Distinction in Photographic Studies y en 2009 realizó su segunda maestría en comercio de arte en el Sotheby's Institute of Art en Londres. Las obras de Steve Sabella han sido recientemente integradas en la colección de la Barjeel Art Foundation en los EAU y en el Museo Británico en Londres.

#### TRADUCCIÓN

AEIOU – Traductores (inglés)

#### RESUMEN

El presente artículo da una visión en conjunto de cómo los Emiratos Árabes Unidos están construyendo día a día sus credenciales culturales y artísticas. Un régimen político estable –que favorece la valorización de su arte– y una impresionante infraestructura urbana –en continuo crecimiento– se unen a aspectos como la educación, las políticas gubernamentales, el papel de los museos, las bienales, las galerías, los coleccionistas, las casas de subastas y las ferias de arte. Todos estos factores, en su conjunto, resultan necesarios para cualquier cultura que pretenda poner en valor tanto a sus artistas –emergentes o ya consolidados– como a su propia producción artística.

#### PALABRAS CLAVE

Valor del arte, cultura, Emiratos Árabes Unidos.

**ABSTRACT**

The present paper gives a comprehensive vision on how the United Arab Emirates are building day after day their cultural and artistic credentials: the political stability of the regime -which increases the appreciation of art-, the amazing urban infrastructure -in permanent growth-, together with education, governmental policies, the role played by the museums, the biennials, the galleries, the collectors, the auction houses and art fairs. All these factors, together, become essential for any culture trying to value both their artists -emergent or consolidated- and their artistic production.

**Keywords**

Value of art, culture, United Arab Emirates.

**الملخص**

يقدم هذا المقال نظرة شاملة عن النهج الذي تسير عليه دولة الإمارات العربية المتحدة في بناء مكانتها الثقافية و الفنية. فنظامها السياسي المستقر، الذي يساهم في إعلاء مكانة الفن، و بنياتها التحتية الهائلة، التي ما فتئت تنمو باستمرار، بالإضافة إلى مجالات التعليم و السياسات الحكومية و دور المتاحف، و الملتقيات التي تنظم على رأس سنتين و صالات العرض و جامعي التحف الفنية و دور المزادات و المعارض الفنية، كلها عوامل تحتاج إليها كل ثقافة تسعى إلى الرفع من مكانة فنانيها، الصاعدين منهم و المعروفين، و من مكانة إنتاجها الفني.

**الكلمات المفتاحية**

قيمة الفن، الثقافة، دولة الإمارات العربية المتحدة.



## VARIOS

### FACEBOOK Y LA JUVENTUD ÁRABE. ¿ACTIVISMO SOCIAL O LIBERACIÓN CULTURAL?¹

Wessam Fauad

De acuerdo con los estudios llevados a cabo por observadores acerca de las actividades de la juventud árabe en la red social de Facebook, la razón fundamental por la cual usan esta conocida página es para comunicarse con el sexo opuesto. Estos investigadores apuntan que la motivación del deseo sexual, como origen de este tipo de comunicación, no se limita a las redes árabes ni a su ciberespacio; más bien supera las fronteras nacionales. En cualquier caso, el sexo no es ni la única razón por la que la juventud árabe se conecta a Facebook, ni su interés exclusivo. El sexo tan sólo sería una de las muchas manifestaciones de su presencia cultural en los servicios de redes sociales. Aunque el interés por el sexo pueda ser la razón inicial por la cual un segmento de los usuarios jóvenes árabes se une a Facebook, su importancia disminuye rápidamente abriendo paso a un interés más profundo y complicado que se aparta de las relaciones sociales basadas en el deseo sexual.

En otras palabras, decir que el uso que los jóvenes árabes hacen de Facebook se reduce exclusivamente al sexo y las relaciones amorosas es una reducción extrema de las relaciones que establecen a lo largo y ancho de la red. Este artículo se basa en la afirmación de que este tipo de páginas interactivas asumen rápidamente los atributos culturales y sociales de sus usuarios en la medida en que cada grupo aporta su contribución añadiendo sus particularidades culturales y sociales. Por otro lado, este artículo indaga sobre el modo de interactuar de los jóvenes árabes con Facebook, así como sobre sus contribuciones culturales y sociales a la red social.

#### ¿Qué ha ofrecido Facebook a la juventud árabe?

Aunque la tecnología digital debería facilitar el acceso a información relacionada con este tema, la disponibilidad de datos es limitada. El movimiento tecnológico global no mide de manera efectiva las dimensiones de la interacción humana con Internet. Las estadísticas sobre Internet ofrecen resultados encontrados, que contradicen el concepto de digitalización, especialmente cuando la disparidad de resultados es demasiado amplia como para entrar dentro de los márgenes de error. La situación es todavía más confusa en el mundo árabe pues en contadas ocasiones las estadísticas aportan información o datos fiables. Este artículo intenta superar este obstáculo a través del empleo de métodos establecidos cuyo uso sirve para sortear la insuficiencia de los datos.

El interés de la juventud árabe en Facebook viene motivado principalmente por su potencial comunicativo, que supera con creces la capacidad de apli-

1 Wessam Fauad (2009). «Facebook and the Arab Youth: Social Activism or Cultural Liberation?». *Arab Insight: Bringing Middle Eastern Perspectives to Washington*, 2 (6), pp. 91-99. Artículo cedido por la citada publicación.

caciones clásicas de Internet como las de la mensajería instantánea, los grupos de correo electrónico o los foros *on-line*. Aun cuando ofrecen sus versiones mejoradas, *webcams* y videoconferencias incluidas, estos servicios no satisfacen completamente los deseos de comunicación e interacción de los usuarios. Facebook es un producto del *nuevo Internet*, que se rebeló en contra del Internet tradicional que hacía a uno pensar en los quioscos de periódicos. En el *viejo Internet* la inversión era exclusiva de los capitalistas, que podían abrir páginas web y enviar mensajes a su antojo a destinatarios de su elección, mientras que el usuario común y corriente se encontraba privado de este derecho. Sin embargo, el viejo Internet, conocido como la *World Wide Web* o la Web, pronto fue relegado en la historia por la Web 2.0 y la Web 3.0. Estas dos nuevas generaciones o componentes del nuevo Internet acabaron con la oligarquía del viejo Internet, imponiendo un funcionamiento más democrático. Gracias al entorno democrático en el que se desarrolló Internet, el formato de las herramientas también asumió los elementos democráticos que ayudaron a todos los usuarios –especialmente a aquellos segmentos de la población sin activos financieros significativos– a alzar sus voces y a hacerse escuchar. Esta evolución ha dado como resultado un nuevo Internet para centralizar el usuario, con páginas web diseñadas no sólo para dar servicio a los capitalistas, sino para todo el mundo, incluyendo a usuarios corrientes.

La nueva democracia virtual se materializó primeramente en *blogs* como Blogger o TIG, seguidos por páginas multimedia como Picasa y Flickr y, más tarde, por páginas que ofrecían espacios de almacenamiento. Más adelante, Internet experimentó una pequeña revolución con la aparición de páginas de redes sociales como Hi5 y Orkut, que pronto fueron desbancadas por Facebook gracias a sus excepcionales características, entre las que destaca el extraordinario potencial de su red. Las comunidades *on-line* se han convertido en la faceta más importante de Internet hoy en día y, por ello, los servicios ofrecidos deben fomentar y garantizar la comunicación y la interacción de manera sencilla, ya que las redes sociales, hoy por hoy, son inseparables de la acumulación y circulación de contenidos.

La construcción de comunidades *on-line* significa que, actualmente, las funciones que se le exigen a Internet son muy diferentes de las del pasado, en el que se dotaba a grupos de correo electrónico de un espacio limitado, servicio que, a día de hoy, ha dejado de ser una herramienta eficaz.

Hoy en día, el concepto de interacción ha transformado Internet en un entorno más cibernético que virtual gracias a su transformación, en un proceso simultáneo, en herramienta de comunicación y en foro. Esta doble característica cambia la percepción que los usuarios tienen de los entornos de red, que pasan de ser un servicio virtual per se a ser entornos que incluyen todos los servicios. Este espacio en red es el que todas las aplicaciones buscan desarrollar y, por consiguiente, debe destacarse como el elemento esencial que define al resto de los servicios ofrecidos por la página web. El entorno de red permite a los usuarios acceder a todas las aplicaciones –con carácter altamente interactivo– disponibles en la página web sin necesidad de desconectarse para acceder a otros servicios. Dentro de este espacio, los usuarios y el resto de las comunidades conectadas pueden navegar a

través de todos los materiales disponibles y, al mismo tiempo, disfrutar de la posibilidad de discutirlos e introducir emoticonos.

La tendencia de los entornos de red del nuevo Internet de hoy en día ofrece a los usuarios la posibilidad de conocerse unos a otros como una de sus características más importantes. Como consecuencia, este servicio deja de estar restringido a las páginas especializadas en la búsqueda de pareja, que han pasado a la historia pese a que siga existiendo una demanda de sus servicios. Las aplicaciones asociadas a esta categoría ofrecen, a través de las herramientas de búsqueda basadas en palabras clave, varias maneras de conocer a gente. Estas herramientas, que representan la clave del concepto de las redes sociales, ofrecen a aquellos que pertenecen a una red determinada (país, colegio, universidad o lugar de trabajo) la posibilidad de conocerse entre ellos. Existen otros conceptos que sirven como clave en este sentido: *pareja*, a través del cual se conocen los solteros; *grupo*, el menos usado habitualmente de todas las aplicaciones, cuyo objetivo es reunir a activistas en torno a un tema particular; *fan*, en el se puede formar un club de seguidores en torno a una personalidad o un fenómeno; *usuario*, donde un usuario particular de una determinada aplicación puede conocer a un usuario experimentado en la misma aplicación; y *cumpleaños*, mediante el cual aquellas personas que nacieron el mismo día pueden conectar unos con otros.

La historia de esta introducción de características muestra que los conceptos de las redes sociales se han ampliado. Inicialmente, el concepto de grupos de correo electrónico era el más difundido, seguido por el concepto de buscar pareja. Hoy en día, existe una red específica para cada aplicación de Internet, cada nivel de afiliación y cada símbolo (sea éste humano o no). Cuando un usuario invita a amigos, éstos automáticamente pasan a formar parte de su comunidad de amigos. Los usuarios de la cuarta generación de páginas web pueden crear comunidades en red a su antojo.

Uno de los conceptos cruciales de las redes sociales en Internet es la privacidad: la protección de los datos personales pertenecientes a los usuarios de la página web, sus amigos y sus actividades. En cualquier caso, lo que más interesa a los usuarios árabes de Facebook es su potencial para la comunicación en relación a las posibilidades de actualización y a la riqueza en contenidos ofrecidas por la plataforma de aplicaciones, donde se crean pequeñas aplicaciones de red interactivas. Pero ahí no acaba la cosa. También permite a los usuarios crear, de manera intuitiva, sus propias aplicaciones de red interactivas gracias a la arquitectura de la página web que permite integrar fácilmente nuevas aplicaciones. Más allá, la plataforma de aplicaciones permite a los usuarios crear sus propias aplicaciones de red interactivas a partir de uno o más patrones de aplicaciones adaptables a las preferencias de cada uno.

Los usuarios tienen la posibilidad de crear y añadir una gran cantidad de aplicaciones en Facebook. Sin embargo, las aplicaciones que más añaden o crean los usuarios son aquellas que permiten incluir fotografías o dibujos o las que pueden ser utilizadas para crear nuevas aplicaciones limitadas bajo la forma de emoticonos, regalos, animales, pájaros, flores, portadas de libros o alimentos. Estas aplicacio-

nes reflejan la cultura de sus creadores, como ilustra el significativo incremento de las aplicaciones asociadas a la cultura asiática como resultado de la gran cantidad de musulmanes asiáticos que utilizan Facebook. Es más, el interfaz de programación de aplicaciones (API)<sup>2</sup> en el que se basan las aplicaciones Facebook, cuyo cometido es seleccionar las noticias y reseñas de libros de las páginas web predefinidas por sus desarrolladores, se ha extendido ampliamente.

Ciertamente, la extensión de la red social de Facebook apela a la cuestión de la privacidad, que se desarrolla en tres niveles. El primero de ellos tiene que ver con la privacidad de las aplicaciones, ya que éstas tienen acceso a los datos personales de los usuarios, lo que significa que otros usuarios y terceras partes podrían tener acceso a esta información. Por esta razón, las páginas web de cuarta generación se han apresurado a asegurar la privacidad de los usuarios frente a las aplicaciones y otros usuarios. En este caso, las aplicaciones tienen acceso a los datos personales de los usuarios pero no los comparten con otros a menos que el usuario en cuestión lo autorice expresamente pulsando la pestaña *aceptar*. El segundo nivel de privacidad es el que se da entre miembros; puede que un usuario perteneciente al grupo *familia* y al grupo *amigos* no quiera que éste último sepa algo acerca de sus actividades familiares, por no mencionar a aquellos que ni siquiera pertenezcan a ninguno de los dos grupos. El tercer nivel implica asegurar la protección frente a los intereses económicos de la propia página web, esto es, la publicidad. Para que la página web proteja al usuario de un uso incorrecto de su información personal, el usuario debería bloquear el acceso a esta información para su uso comercial, especialmente para la publicidad. Con todo y con eso, los publicistas han encontrado un modo de sortear esta privacidad identificando las direcciones IP para enviar la publicidad directamente.

Pese a que aún falta algo, la gran importancia que se le otorga a la privacidad impresiona a la juventud árabe, dado que en la región árabe, la privacidad de los menores es violada constantemente en los niveles familiares, públicos y gubernamentales. Todas las características mencionadas anteriormente definen cómo funciona Facebook y, al mismo tiempo, explican el atractivo que tienen las redes sociales virtuales para la juventud árabe. Pero, ¿qué es lo que define a la juventud árabe?

De acuerdo a las estadísticas, existen 31.638.640 usuarios de Internet en la región árabe, de los cuales 20.115.440 residen en la región africana del mundo árabe y 11.523.200 en la región asiática. En lo que se refiere a uso actual de Internet, las estadísticas muestran que Arabia Saudí se sitúa la primera entre los países árabes, seguida por Egipto y Marruecos en segundo lugar, Sudán, Argelia y los Emiratos Árabes Unidos. En cuanto a la expansión y crecimiento en el uso de Internet, Somalia está a la cabeza de la lista, seguida por Sudán, Marruecos, Siria, Argelia y Arabia Saudí. La franja de edad que se sitúa entre los 18 y los 35 años constituye el 74% de los usuarios de Internet del mundo árabe. El sector juvenil es el segmento más importante para la mayoría de las páginas web y es, prácticamente, el único segmento hacia el que se dirige el nuevo Internet.

2 En sus siglas en inglés.

A principios de 2008, Facebook contaba con 90 millones de usuarios registrados, superando a competidores como AOL y MySpace que, por el contrario, habían experimentado un descenso del 10% de los miembros registrados. A diferencia de la gran transparencia de otras páginas web, Facebook no ofrece estadísticas claras. En cualquier caso, los expertos estiman que, de los casi 32 millones de usuarios árabes de Internet, aproximadamente 6,4 millones están registrados en Facebook, de los cuales 750.000 proceden exclusivamente de Egipto. Lo que este artículo pretende analizar es la presencia cultural de esos 6,4 millones de usuarios árabes de Facebook.

### **La estructura de la presencia árabe en Facebook**

El presente estudio no pretende ser un análisis sobre la base de una encuesta integral de todos los árabes registrados en Facebook, pues una investigación sobre cómo interactúan sus 6 millones de miembros no podría estar condensada en un solo artículo. En su lugar, este artículo presenta un estudio de una muestra representativa de 1500 miembros árabes de Facebook. Pero antes de explicar las características de la presencia social y cultural árabe en Facebook, nos ocuparemos de la infraestructura que rodea a esta presencia, así como de aportar el contexto estadístico necesario. La infraestructura de Facebook está representada por sus características distintivas y, especialmente, por la especificidad de la plataforma de Facebook. La plataforma no es un espacio disponible para aquellos que se registren; más bien se trata de un espacio en el que los usuarios construyen las aplicaciones que desean.

Facebook cuenta con varios productos y categorías que incluyen aplicaciones para vídeo, fotografías, música, eventos, grupos, educación, *chat*, citas, deportes, moda, juegos, política, mensajería, intercambio de archivos, viajes, gastronomía, dinero y negocios, diversión, regalos y emoticonos.

El análisis de los 1500 perfiles de miembros árabes de Facebook en la franja de edad entre los 18 y los 35 años reveló que los vídeos, las notas y los elementos publicados son las aplicaciones más utilizadas, ya que el 100% de los perfiles hacían uso de ellas. Las aplicaciones de diversión se encontraban en segundo puesto con un 80%, regalos con el 70%, citas con el 57%, grupos con el 35% y eventos y emoticonos con un 30%. Las aplicaciones de música, moda, dinero y negocios, *chat*, deportes e intercambio de archivos eran casi inexistentes entre esos mismos perfiles.

### **Qué hacen los árabes en Facebook**

Este estudio está basado en una observación, cuya duración ha sido de seis meses, del uso que los miembros árabes hacen de Facebook, a través de las interacciones mantenidas con estas categorías de relación en red y las aplicaciones de contenidos. La abrumadora presencia de usuarios árabes en las aplicaciones anteriormente mencionadas no se traducía en una plasmación manifiesta de los valores culturales y sociales árabes de hoy en día. Una mirada más detenida al contenido de las aplicaciones de vídeo utilizadas por los perfiles de la muestra indicaba que los contenidos extranjeros ocupaban el 65% de las aplicaciones, mientras que los

contenidos árabes no superaban el 35%. De este 35%, la mayor parte estaba constituida por videos documentales y archivos en Flash con textos e imágenes de naturaleza religiosa o educativa. Los contenidos de las aplicaciones para fotografías eran, en el 50% de los casos, de naturaleza personal; en un 20%, de entretenimiento, incluyendo imágenes pornográficas; en otro 20%, eran imágenes que mostraban contenidos religiosos, principalmente islámicos, con una modesta presencia de contenidos cristianos y, por último, en un 10% de los casos, las imágenes mostraban contenidos que se pueden definir como políticos.

En relación a las aplicaciones de mensajería, alrededor del 30-35% eran de carácter personal, mientras que los mensajes de temática religiosa suponían el 25%; los mensajes políticos, el 20%; los publicitarios, el 10% y el resto de los mensajes, el 10%. La mayoría de los mensajes con contenido político o religioso estaban escritos en árabe, lo que limita su impacto a aquellos que son capaces de leer en esa lengua.

No es necesario apuntar que las aplicaciones de regalos llevan consigo muchos símbolos culturales. A través de estas aplicaciones, los miembros pueden enviar a sus amigos tarjetas virtuales que describan puntos arqueológicos de sus países, platos locales, deportes o artes. Durante el periodo de estudio, hubo aplicaciones elaboradas por usuarios asiáticos aficionados (que no desarrolladores profesionales) que tuvieron una presencia importante en la red social. La mayor parte de estas aplicaciones estaban relacionadas con fotografías y perseguían diversas funciones. Algunas fotos servían para describir la gastronomía popular, las atracciones turísticas, deportes locales como el sumo o la lucha libre, tradiciones y vestimentas de países del sur y del este de Asia, como podrían ser los vestidos de las *geishas* japonesas. Otras fotos querían retratar a la gente de esos países, especialmente a las mujeres asiáticas. Unas fotos mostraban la desnudez de modo parcial o total, mientras otras buscaban la belleza desde una óptica más conservadora. Como indicamos anteriormente, el 70% de los perfiles analizados contenían aplicaciones de regalos, pero las contribuciones a estas aplicaciones por parte de los usuarios árabes fueron mínimas, con una o dos aplicaciones creadas por miembros egipcios referentes a su sentimiento patriótico. El resto de las contribuciones por parte de miembros árabes fueron inexistentes con la salvedad de las felicitaciones de carácter social y religioso, ya fueran islámicas o cristianas. Las contribuciones a esta aplicación suponen menos del 2% del número global de aplicaciones en esta categoría, porcentaje significativamente menor que el de su representación global (7%) entre los miembros de Facebook. De la misma manera, todas las aplicaciones de la categoría de citas utilizadas por el 80% de los perfiles analizados eran occidentales, aún cuando el idioma utilizado fuese, sobre todo, el árabe. Por último, las contribuciones árabes a las aplicaciones puramente culturales, si obviamos las distinciones entre los que aportan las aplicaciones y los que hacen uso de ellas, como pueden ser las reseñas literarias, la educación y la formación, no superaban el 1% del cómputo global de sus usuarios.

Las aplicaciones culturales más difundidas entre los usuarios árabes eran aquellas que se encontraban dentro de las categorías de eventos y grupos. Aunque

estas aplicaciones sólo estaban presentes en el 30-35% de los perfiles de la muestra, los usuarios árabes interactuaban en buena medida con ellas; de hecho, alrededor del 50% del uso global de todas las aplicaciones tienen que ver con actividades relacionadas con estas categorías.

Resumiendo las observaciones directas y los encuentros que el autor mantuvo con los miembros árabes de Facebook, este estudio pretende destacar las características generales de la presencia árabe en la red social. Las opiniones presentadas en este artículo pretenden formularse con la máxima objetividad posible.

En líneas generales, los miembros árabes de Facebook utilizan la página para cumplir objetivos sociales o para satisfacer necesidades psicológicas, como pueden ser el entretenimiento y la diversión, ya sea con connotaciones sexuales o derivadas de las atractivas aplicaciones que ofrece la página. Alrededor del 60% de los miembros árabes usan Facebook en busca de entretenimiento y diversión. El 40% restante lo emplean con objetivos sociopolíticos y tienden a comprometerse con temáticas relacionadas con la política o las reformas políticas en el mundo árabe, la predicación religiosa en el ciberespacio, la promoción de obras de caridad o la implicación en proyectos de asistencia a los desfavorecidos.

Un segmento de los usuarios cuya aspiración en el uso de Facebook es el entretenimiento y la diversión se declaran conservadores en consonancia a los valores y la cultura árabe. No utilizan las aplicaciones ideadas para la pornografía o las citas, así como tampoco buscan subvertir el carácter conservador de sus sociedades. Del 60% de los usuarios que buscan principalmente entretenimiento y diversión en Facebook, este segmento constituye el 40%. En otras palabras, los miembros conservadores suponen el 20% de todos los usuarios árabes de Facebook.

El segmento restante de los miembros árabes utiliza Facebook para comunicarse con el sexo opuesto, ya sea dentro de los límites nacionales, en el mundo árabe o más allá de los límites del mismo. Alrededor del 25% de ellos consumen contenidos sexuales como se hace explícito en sus perfiles.

A través de la interacción con varios jóvenes árabes que usaban la red social para comunicarse con el sexo opuesto, quedó claro que el interés inicial que tenían por Facebook procedía del contenido sexual ofrecido por sus aplicaciones. Sin embargo, este interés se transformó drásticamente, especialmente entre aquellos usuarios cuyas relaciones con el sexo opuesto se limitaban a intercambiar bromas, sentimientos o a entablar amistad, pero cuyas actividades no llegaban a alcanzar el nivel de dejarse llevar por el sexo virtual. Por otro lado, alrededor del 25% de este grupo sigue usando Facebook para consumo de sexo virtual, pues las aplicaciones de contenidos sexuales aparecen en sus perfiles.

Facebook muestra la tendencia creciente de sus usuarios a emplear la red social para promover causas caritativas o de asistencia. Alrededor del 25% de los usuarios utilizan Facebook para objetivos sociales como pueden ser: asegurar que las familias en situación de necesidad tengan mantas en invierno, conseguir alimentos para los pobres, donar sangre o recaudar fondos para organizaciones cuyo cometido sea ayudar a los segmentos desfavorecidos de la población.

De igual modo, un significativo segmento de los usuarios utiliza Facebook para alcanzar objetivos políticos. Estos usuarios se concentran en el centro y el este de las regiones árabes y proceden sobre todo de Egipto, Arabia Saudí, Iraq, Kuwait y Yemen. Esto no implica que los usuarios del resto de los países árabes no estén comprometidos políticamente o no aparezcan en Facebook. Entre los miembros árabes de Facebook se puede encontrar a conocidos activistas por los derechos humanos que utilizan la página para movilizar a la opinión pública árabe y para animar a la población a criticar, desde el plano intelectual, las actuaciones y las medidas de sus gobernantes y políticos. El activismo político en Facebook, en el contexto de estos países árabes, que se desmarca de lo que algunos miembros árabes de la red social llaman *acciones atroces*, está predestinado a reivindicar el aumento de las libertades. Por otro lado, entre los usuarios árabes de Facebook también se puede encontrar un número reducido de partidarios del gobierno. Los usuarios de Facebook asociados profesionalmente a actividades políticas suponen el 25% del total de miembros que utilizan la red social para alcanzar fines sociopolíticos.

En torno al 20% de los usuarios árabes de Facebook adoptan consignas religiosas para conseguir objetivos sociales, de los cuales el 95% son musulmanes y sólo el 5% son cristianos, cifras que pueden reflejar la proporción confesional real del mundo árabe.

La categorización de los usuarios árabes de Facebook que buscan alcanzar determinados objetivos sociales dentro de grupos políticos, religiosos y de asistencia no significa que estos objetivos estén separados unos de otros. Existen coincidencias entre los activistas políticos y los activistas que recaudan fondos de ayuda y adoptan consignas islámicas, de la misma manera que existen activistas que sólo emplean consignas islámicas. Los usuarios árabes que profesan la fe cristiana, en contadas ocasiones, asocian sus consignas religiosas a su activismo político, aunque no es tan inusual que adopten consignas asistencialistas.

A la luz de lo mencionado anteriormente en esta presentación de los rasgos predominantes que caracterizan la presencia de la población árabe en Facebook, uno puede concluir que el uso de esta red social como medio por el cual alcanzar cambios sociales, probablemente, se incrementará. Especialmente, a medida que la juventud árabe siga descubriendo el potencial educativo que tiene esta página web. También es probable, teniendo en cuenta las posibilidades que los avances tecnológicos ofrecen en el ámbito político, educativo o, simplemente, en el de la diversión, que Facebook se convierta en una experiencia placentera per se.

---

#### BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Wessam Mohamad Fauad Abdel Mayid es licenciado en ciencias políticas por la Facultad de Económicas y Ciencias Políticas de la Universidad de El Cairo (1992). Diploma de posgrado en ciencia política por el Instituto de Investigación y Estudios Árabes de la Organización Árabe de Ciencias, Educación y Cultura (2005). Actualmente es director en la Unidad de Investigación y Desarrollo del portal de Internet IslamOnline.

## TRADUCCIÓN

AEIOU – Traductores (inglés)

### RESUMEN

Las comunidades *on-line* en el mundo árabe se han convertido en una de las facetas más importantes de Internet hoy por hoy. Por esta razón, los servicios destinados a facilitar la comunicación e interacción entre personas de diferentes habilidades y conocimientos deben ser promovidas y garantizadas, sobre todo teniendo en cuenta que las redes sociales ya son inseparables de la acumulación y circulación de contenidos. Éste es el caso de Facebook, una red social cuyos miembros usan fundamentalmente para objetivos sociales, temas políticos y religiosos y la satisfacción de necesidades psicológicas. Con todos estos aspectos sobre la mesa, el objeto de este artículo, basado en una muestra representativa de 1500 usuarios árabes, es analizar qué es lo que Facebook ofrece a la juventud árabe, cómo la usan y cómo se estructura su presencia dentro de la red social.

### PALABRAS CLAVE

World Wide Web, Facebook, redes sociales, jóvenes árabes.

### ABSTRACT

On-line communities in the Arab world have become one of the most important facets of today's Internet and therefore the services to facilitate communication and interaction between people with different skills and knowledge must be promoted and granted, as networking has become inseparable from content accumulation and circulation. This is the case of the social network Facebook, where the members mainly use the site for social aims, for political/religious issues, or to fulfill physiological needs. Taking into account all these aspects, the object of this article, based on a representative sample of 1500 Arab-users, is to analyze what Facebook offers to Arab youth, how they use it and how their presence is structured within the social network.

### KEYWORDS

World Wide Web, Facebook, social networks, young Arabs.

### المخلص

لقد تحوّلت الجماعات الافتراضية في العالم العربي إلى إحدى الواجهات البالغة الأهمية داخل شبكة الإنترنت، و هو ما يوجب تشجيع و تأمين الخدمات التي تهدف إلى تيسير التواصل و التفاعل بين الأفراد بمختلف مهاراتهم و كفاءاتهم، خاصة و أنه لم يعد ممكنا في يومنا هذا الفصل بين الشبكات الاجتماعية و بين عملية تراكم و تدوير المضامين. و هذا ما يحدث في حالة الفيسبوك الذي يستعمله أعضاؤه أساسا من أجل أهداف إجتماعية و سياسية و دينية، و بهدف إشباع حاجات نفسية. و أخذا بعين الإعتبار كل هذه الجوانب، فإن الهدف من هذا المقال، الذي يركز إلى عينة تتكون من 1500 مستخدم عربي، هو تحليل ما يعرضه الفيسبوك على الشباب العربي و كيف يتم استعمال ذلك و أخيرا كيف ينظم حضور هذا الشباب داخل الشبكة الاجتماعية.

### الكلمات المفتاحية

الشبكة العالمية، الفيسبوك، الشبكات الاجتماعية، الشباب العربي.

## AFGANISTÁN/PAKISTÁN: UN «COMPLEJO REGIONAL CONFLICTIVO»<sup>1</sup>

Pere Vilanova

El caso de Afganistán y sus repercusiones internacionales han sido tratados de muchas maneras, en general en relación con su impacto en las relaciones internacionales, globalmente consideradas, o con la política exterior de los Estados Unidos. Y cada vez más se insiste igualmente de un modo más o menos tangencial en la importancia de los actores estatales de ámbito regional. Se suele mencionar a los Estados y potencias vecinas, como Pakistán, Irán, China, las repúblicas ex soviéticas de Asia central e incluso Rusia. En realidad, la dimensión regional en el conflicto afgano es esencial desde todos los puntos de vista. No sólo histórico, sino en el de una eventual solución del mismo. O más que una *solución*, habrá que referirse en su día a una *gestión* del mismo dentro de unos límites aceptables. Pero ciertamente es un buen caso de estudio del campo del regionalismo, entendido por tal el de los estudios regionales, aunque en este caso la dinámica regionalista parte de un supuesto conflictivo más que de una dinámica regional basada en la existencia previa de una organización internacional previa. Veamos este enfoque con más detalle.

En primer lugar, nos referimos a la necesidad de profundizar en la importancia del fenómeno del *nuevo regionalismo* en un sistema político mundial en plena mutación. No se trata de un fenómeno nuevo en sentido estricto, pues el regionalismo como concepto que define la existencia de diversos subsistemas regionales en el sistema global es un fenómeno conocido, en particular durante el sistema bipolar. Pero estamos asistiendo a una serie de novedades que, en nuestra opinión, parecen confirmar la nueva importancia del regionalismo en un sistema internacional global que calificamos como de sistema *en mutación* o en transición global. Y una de las mayores novedades *potenciales* de este nuevo regionalismo es su función potencialmente *estabilizadora*, al menos como hipótesis de trabajo. En el caso que nos ocupa, la dinámica estabilizadora del complejo conflictivo afgano-pakistaní tendrá que incluir no sólo factores internos –en cada país y en sus relaciones bilaterales–, sino regionales.

Nuestra reflexión debería idealmente apoyarse en tres niveles diferentes, pero por su limitado alcance, este trabajo se limitará a algunos aspectos de los mismos: en primer lugar, el sistema político mundial como sistema global en mutación: exploración del concepto de *transición a escala global*. Indicadores de las líneas de mutación en el sistema político mundial desde 1989-1991 y su aplicación al caso de estudio, pues el conflicto afgano ha de ser analizado –para entender su fase actual– al menos desde 1973, cuando técnicamente entra en guerra civil. En segundo lugar, el regionalismo y la consolidación de subsistemas regionales en un sistema global en mutación. Y en tercer lugar, el caso de estudio de Afganistán –como factor de inestabilidad– en el centro de un subsistema regional en vías de estabilización, pero de modo irregular y desigual. En esta línea, el

1 Para la elaboración de este trabajo, el autor agradece las valiosas contribuciones y análisis de los coroneles Julio Navas y Amador Enseñat, analistas de la División de Asuntos Estratégicos y de Seguridad del Ministerio de Defensa.

papel de Pakistán es esencial pero parcial, si no se incluye a Irán y a otros actores regionales de Asia central.

En Asia, además del consenso general sobre su importancia como factor de cambio a escala global, así como la consagración de algunos actores de tipo estatal como referencias de futuro (China e India), este fenómeno de nuevo regionalismo aparece en toda su complejidad. Existen subsistemas regionales de larga tradición, pero que se han «reactivado» desde la segunda mitad de los años noventa con una agenda renovada: el caso de ASEAN.<sup>2</sup>

Cabe añadir nuevas formas de regionalismo con una agenda densa, en fase de institucionalización, basada en un «régimen de encuentros»: el caso de la Organización de Cooperación de Shanghái, llamada a jugar un rol creciente muy importante en relación al caso que nos ocupa.

Otro ejemplo más alejado del tema objeto de la presente reflexión, pero que muestra una variante adicional de regionalismo, es el Grupo de los Seis, como intento de crear un «régimen de control» sobre el caso de Corea del Norte y su arsenal nuclear. Baja institucionalización, régimen de encuentros, diplomacia multilateral, agenda específica pero alto rendimiento y confluencia de una temática de impacto sobre el sistema internacional en su conjunto (armas nucleares), con la coordinación entre Estados con agendas internacionales diversas, pero con un fuerte interés común: Rusia, China, los Estados Unidos, Japón y las dos Coreas.

En resumen ¿se puede (o se debe) abordar el caso del conflicto regional afgano-pakistaní desde esta óptica? En nuestra opinión, las investigaciones de futuro deberán incluir también esta perspectiva y ello hace que el conflicto afgano, en su fase actual, se aleje por completo de su abusiva inclusión en la problemática de Oriente Medio –otro «complejo regional conflictivo»<sup>3</sup> más complicado de lo que aparenta–, para tener un asentamiento específicamente en Asia central.

En una investigación más ambiciosa, las siguientes variables serían relevantes: ¿cómo se relacionan estos subsistemas regionales conflictivos con los «actores Estado» –China, Irán, India, Rusia, los Estados Unidos– u otros actores –Unión Europea, Organización para la Cooperación de Shanghái, etc.? ¿cómo afectan estos subsistemas regionales a la dinámica global del sistema mundial? y ¿cuáles y cómo son las implicaciones/intervenciones de actores externos y sus consecuencias a nivel interno, regional y global?

Como bien indica Montserrat Sánchez Moreno,<sup>4</sup> el regionalismo está en auge en los estudios internacionales, tanto en cuanto a monografías, como en el ámbito de lo que académicamente se conoce como *area studies* (o ‘estudios regionales’).

2 La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, en sus siglas en inglés, creada en los años 60 y reactivada en los años 90, está en plena expansión.

3 Concepto acuñado por la revista *Journal of Peace Research*, del Peace Research Institute of Oslo (PRIO), que hace referencia a un subsistema geográfico en el que se encabalgan o solapan varios conflictos, relativamente autónomos entre sí, pero interdependientes en sus causas y sobre sus efectos.

4 Tesis de máster en curso.

La aplicación de la hipótesis del auge o emergencia de los subsistemas regionales como factor de estabilización en el sistema internacional, aplicada al caso de Asia, requiere varias líneas posibles de investigación y de debate.

En primer lugar, el debate sobre regionalismo, aunque no es nuevo en sí mismo, se enmarca actualmente en el contexto de un sistema internacional en mutación, dentro de una dinámica de «transición global prolongada», de la que hay pocos precedentes empíricos. Aparcado, por poco productivo, el debate sobre si el mundo es unipolar o es multipolar, la atención debe desplazarse a los conceptos de orden y desorden, estabilidad e inestabilidad, actores y procesos.<sup>5</sup>

En segundo lugar, es útil profundizar en la noción de poderes emergentes, pero se aplica restrictivamente sólo a actores estatales, India, China, Indonesia, etc. Sin embargo, otros poderes emergentes, a nivel regional sobre todo, se dejan sentir y crean redes y condicionantes para los actores estado. Obsérvese que la dinámica regional puede cristalizar en organizaciones regionales formalizadas o en simples procesos no institucionalizados, pero cuya funcionalidad en el sistema es necesaria –el Grupo de los Seis en el tema nuclear de Corea del Norte: Rusia, los Estados Unidos, China, Japón y las dos Coreas.

En tercer lugar, todo ello ha cobrado mayor importancia a la luz del fracaso de la tan necesaria reforma de Naciones Unidas, pues en 2005, el año del 60 aniversario –como sucedió en 1995, en su 50 aniversario– se llegó a un fracaso total, en el que por cierto tuvo un papel importante la demostración de China y varios estados de Asia-Pacífico para vetar –con carácter indefinido– la presencia de Japón en el Consejo de Seguridad como miembro permanente –aunque sin derecho del llamado *veto*. No se trató sólo del veto chino, no fue necesario, sino que Naciones Unidas prefirió no alienarse un poder emergente genuinamente regional aunque no formalizado institucionalmente, desde Corea hasta Singapur, de perfil hostil a Japón por razones históricas bien conocidas.

Por último, Asia ofrece varios aspectos interesantes como casos de estudio multidireccionales. Una posibilidad podría ser (no es el objeto de estas páginas) la comparación de las transiciones soviética y china, su influencia regional respectiva y su impacto en el sistema global.

Andrew Hurrell y Louise Fawcett consideran que el regionalismo y las organizaciones regionales pueden contribuir positivamente de cinco maneras diferentes a promover el orden y la estabilidad en la región.<sup>6</sup> En primer lugar, los cambios en el sistema internacional han dejado en manos de los Estados la responsabilidad sobre el orden regional. El regionalismo empezó a cobrar relevancia, a causa de la *regionalización* de la seguridad internacional, cuando finalizó el periodo de Guerra Fría y las grandes potencias se vieron libres de la responsabilidad de desarrollar una función global y de utilizar los conflictos regionales como parte de una competición política. Una segunda contribución de las organizaciones regionales se relaciona con su papel como proveedoras de legitimidad internacional:

5 Pere Vilanova (2006). El Estado y el sistema internacional, en M. Caminal (ed.). *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Tecnos, pp. 561-578.

6 Louise Fawcett y Andrew Hurrell (eds.) (1995). *Regionalism in World Politics*. Oxford: Oxford University Press.

especialmente importante hoy en día en que la cooperación internacional depende de niveles cada vez mayores de intrusión en la jurisdicción exclusiva de los estados. En tercer lugar, los partidarios del regionalismo aseguran que es más fácil negociar acuerdos eficaces regionalmente. Cuarto, teóricos de pensamiento liberal mantienen que la integración económica creciente inhibe las posibilidades de un brote de conflicto e incrementa los mecanismos para resolverlo: por un lado, aumentando los costes materiales del conflicto armado y, por otro, proporcionando el marco dentro del cual pueden emerger las nuevas identidades colectivas y las nuevas formas de cooperación institucionalizada. Finalmente, el regionalismo puede contribuir al orden, ya que representa un espacio donde se pueden mitigar los conflictos étnicos, nacionalistas o entre estados.

### Afganistán como «complejo regional conflictivo»

En el caso de estudio de Afganistán, los factores a analizar son, al menos, los siguientes: (a) continuidad y cambio en Afganistán en términos de inestabilidad y conflicto: perspectiva temporal –desde 1973 hasta la actualidad– a nivel interno, regional y global; (b) continuidad conflictiva, *cleavages* y líneas de fractura en la sociedad afgana, en contextos globales empíricos diferentes –sistema bipolar, transición años noventa, etapa post II de septiembre–; (c) Afganistán en la actualidad, balance del proceso institucional, de la presencia de la comunidad internacional –en sus diversas expresiones y componentes–: balance y prospectiva; y (d) la dimensión regional del proceso se aplicaría en concreto en los apartados (a) y (c).

La reflexión sobre el caso afgano gira en torno a tres ejes o puntos de referencia: la importancia de la vuelta a la *geopolítica* como campo de estudio específico de las relaciones internacionales, la importancia de la *regionalización* o dimensión regional de algunos conflictos y el caso de Afganistán como conflicto recurrente, de larga duración en el tiempo, para cuya comprensión es esencial aislar y diferenciar sus aspectos estructurales de sus aspectos coyunturales.

Situación general: la histórica falta de vertebración del país ha de ser una línea constante de referencia para la comunidad internacional y va estrechamente ligada a la cuestión de la gestión del tiempo. A la coalición el tiempo le está contado o, mejor dicho, no trabaja a su favor si no lo integra a su estrategia; para las OMF<sup>7</sup> (fuerzas opositoras insurgentes) la incertidumbre de esta variable es una ventaja estratégica considerable. Sobre el terreno, se ha podido comprobar que la población afgana, interrogada sobre la inestabilidad crónica, apunta de modo constante lo siguiente: balance globalmente positivo (e idealizado) de la monarquía de Zahir Shah; aspectos malos, pero algunos buenos (orden, cierta seguridad en medio urbano, etc.) y otros malos con los soviéticos; aspectos malos, pero algunos buenos (los mismos) con los talibanes; aspectos buenos, pero deterioro rampante, en la actualidad; pero la unanimidad era total, ningún aspecto bueno, todos negativos, de 1992 a 1996, cuando la guerra de los *warlords*, episodio que concita unanimidad

7 La Cumbre de la OTAN de Bucarest, en abril de 2006, adoptó formalmente este concepto por oposición al concepto *talibán*, demasiado reduccionista para expresar la complejidad, heterogeneidad y variedad de las insurgencias en su fase actual.

total. En este sentido, mucha población en medio rural, sobre todo en áreas donde hay bolsas pashtún pero no son mayoría, está a la expectativa de ver quién ganará o, sobre todo, quién se quedará más tiempo. Problema: algunos de los ineludibles interlocutores actuales son estos mismos *warlords* o sus familiares más directos. Pero éste es un tema que en Afganistán ha sido y será recurrente.

No se puede estabilizar a nivel local y provincial sin una progresiva aceptación por parte de las estructuras sociales presentes (tribus/clanes). O, al menos, no se puede si se las tiene en contra. El incentivo económico o en infraestructuras es necesario, pero no suficiente: la dimensión cultural y sociológica es determinante. Es preciso seguir de cerca este tipo de interlocución, pero el gobierno de Karzai, a escala nacional y sobre todo provincial, no podrá eludirla.

Ello se aplica a una parte esencial de la estrategia de la comunidad internacional (*end state o final status*), es decir, *seguridad y desarrollo* como estrategias complementarias. Está claro en relación al concepto de *ownership*, pero esta línea implica que el gobierno de Kabul pueda implementarla no sólo en la capital o en las pocas grandes ciudades, sino también a escala local y provincial, donde el rendimiento será desigual, en el territorio, en el tiempo y en intensidad. La batalla de la comunicación y la pedagogía deberá centrarse en los lugares y en los aspectos de rendimiento más positivo: (a) la sinergia de las organizaciones internacionales es crucial y es el núcleo central de la cuestión; (b) el liderazgo y la coordinación por parte de Naciones Unidas requiere seguro un amplio consenso entre aliados y éste se ha de consolidar primero entre europeos o, al menos, los que tienen posiciones próximas o comunes y, simultáneamente, con la nueva Administración de los Estados Unidos después de la elección de Obama; (c) casi todos los observadores subrayan, sin embargo, que los Estados Unidos no renunciarán a seguir marcando su propia línea estratégica, que sobredetermina la de Isaf; (d) en este aspecto, el *transfer* de tropas estadounidenses de Iraq a Afganistán presenta varios problemas, por ejemplo, si este *transfer* viene a señalar una voluntad de reforzar –sin entrar a modificar o corregir– la actual estrategia estadounidense en la *guerra global contra el terrorismo* o justamente a acompañar una serie de rectificaciones en la conducción de las operaciones. El proceso, como es bien sabido, está en curso y el debate está abierto en cuanto a progresos y estancamientos. Se entiende que 2011 será un año decisivo, y ello se abordará en la cumbre de la OTAN de Lisboa, prevista para noviembre de 2010; y (e) en el tema de la sinergia entre organizaciones internacionales, hay una vertiente política, en la que los europeos –desde la OTAN y a nivel bilateral– deberían jugar con determinación a favor del liderazgo de Naciones Unidas.

### La derivada pakistani

En cuanto a la dimensión regional, en el sentido antes apuntado, pensar en estabilizar Afganistán sin integrar esta dimensión, es un sinsentido. Pero el famoso concepto *Af-Pak*, que a principios de 2009 lanza el Sr. Holbrooke, no ha sido operativo ni, de hecho, fue innovador en su día. Las relaciones y vínculos entre ambos países ya existen y determinan –en parte– el conflicto desde la guerra contra los soviéticos de los años ochenta. Con todo, hay que introducir algunos matices.

Por ejemplo, Irán y Pakistán son dos actores esenciales, pero completamente distintos. He aquí algunas de las diferencias: Irán tiene un sistema político sustancialmente estable y funcional. Aunque sus fronteras son muy amplias, en la gestión del flujo de refugiados afganos –y la regulación del grifo de su retorno a Afganistán– han demostrado a lo largo de los años un control muy considerable. Para no extendernos en este tema, conviene seguir de cerca la agenda de los intereses de Irán en Afganistán, que a día de hoy coinciden con tres necesidades: estabilizar el gobierno de Karzai (Irán no tiene un escenario B, al menos por ahora), proteger a minorías que considera responsabilidad suya (hazaras) e influir en general en la política afgana, pero mantener amplia influencia social y cultural en el área que va de Herat a Mazar-e-Sharif. Cabe añadir una cuarta opción en la agenda iraní: hacer un *trade off* entre su capacidad de influir –en un sentido u en otro– en Afganistán, sus complejas negociaciones con la Unión Europea y la comunidad internacional y su tensa confrontación con los Estados Unidos. Y esta interrelación no es a la carta, es ineludible integrarla en la estrategia de los aliados.

En cuanto a Pakistán, cabe hacer varias consideraciones. El balance de la era Musharraf es más complejo de lo que suele decirse. Desde 2005-2006, su beligerancia contra los talibanes e insurgentes tribales –policial y militarmente– en las áreas tribales. En 2007 el ejército pakistaní tuvo cerca de 900 bajas –un incremento espectacular–, y la nueva cúpula militar, con el general Kayani, parece seguir la misma línea. Prudencia también en las asignaciones de lealtades hacia Occidente en general y los Estados Unidos en particular. Cierto que Musharraf pagó un cierto precio ante la opinión por las acusaciones de prooccidentalismo, pero tanto el partido de Bhutto como el de Nawaz Sharif, sobre todo el primero, son tenidos por mucho más prooccidentales que el propio ejército.

Las elecciones legislativas de 2008 fueron, sorprendentemente, un avance sustancial en términos de retorno a las instituciones y a una potencial estabilidad constitucional. Fueron considerablemente abiertas y competitivas es cierto que el asesinato de Benazir tuvo un efecto de catarsis sobre el conjunto de la población –no sólo su partido– y el retroceso de los partidos islamistas fue espectacular, en beneficio del retorno de los partidos políticos tradicionales, pero también más vinculados a las instituciones constitucionales (parlamento nacional, asamblea provincial, etc.). El seguimiento de las principales incidencias de la vida política pakistaní es una tarea compleja, pero es indispensable para hacer prospectiva sobre Afganistán y sobre la dimensión regional del conflicto. A título orientativo, a mediados de 2010, la situación es tensa y va en la dirección que se apunta a continuación.

La transición del régimen militar a un gobierno democrático se está revelando más larga y difícil de lo previsto. Los nuevos líderes –sobre todo los representantes del partido mayoritario, el Partido del Pueblo Pakistaní (PPP), que ocupan los cargos principales del Estado–, no consiguen definir y seguir una línea política coherente, adecuada al delicado momento. El presidente Asif Ali Zardari –en el cargo desde el 6 de septiembre del 2008– carga con su pasado, en especial las acusaciones de corrupción, empañando su imagen en los planos

interno e internacional. En estas condiciones, se convierte en el eslabón débil de un sistema de poder en el que la Corte Suprema y su jefe, Iftikhar Mohammad Chaudhry, asumen un papel cada vez más fuerte que podría terminar dañando las relaciones entre las diversas instituciones del Estado. La oposición y, en particular, su componente más activo representado por la Liga Musulmana de Pakistán-Nawaz, (PML-N en sus siglas en inglés) de Nawaz Sharif, se divide entre la tentación de presionar a Zardari para obligarle a dimitir o evitar una crisis que sólo podría beneficiar a las fuerzas hostiles a la democracia.

La debilidad del cuadro político coincide con una fase bastante delicada en la vida de Pakistán, donde la crisis económica y la lucha contra grupos subversivos que persiguen el derrocamiento de las instituciones democráticas, a pesar de los duros golpes sufridos por las operaciones del ejército en las Áreas Tribales Federalmente Administradas (FATA en sus siglas en inglés) y en la provincia de la Frontera del Noroeste (NWFP en sus siglas en inglés)<sup>8</sup> así como por los ataques de los *drones* estadounidenses. La concretización de una solución negociada del conflicto afgano podría permitir a Pakistán afirmarse como factor de estabilidad en toda la región gracias a los lazos de sus servicios de inteligencia y de seguridad con el movimiento talibán y demás grupos empeñados en la yihad en Afganistán. En este contexto, los militares están asumiendo el rol de socio fiable que la Administración de Washington necesita para llevar adelante su estrategia.

En cuanto a la cuestión del terrorismo, la acción del gobierno ha obtenido resultados importantes, aunque no resolutivos, en materia de seguridad. Ante todo, ha conseguido el consenso de la mayoría de las fuerzas políticas y de la población sobre la necesidad de afrontar militarmente a los grupos extremistas para salvaguardar la integridad del Estado y proteger la población. Además, ha convencido también a los jefes de las Fuerzas Armadas (FAS), generalmente contrarios a llevar a cabo operaciones de amplio alcance contra la amenaza subversiva interna bajo la presidencia de Musharraf, alegando falta de preparación del ejército para ese tipo de actividad y la inconveniencia de debilitar el dispositivo en la frontera oriental, desplegado ante una eventual ofensiva india. Tampoco se pueden ignorar las presiones de Washington para una acción decidida contra las bases y santuarios de los grupos que combaten contra el gobierno de Kabul y las fuerzas occidentales en Afganistán o dan apoyo a los talibanes afganos.

Los grupos islámicos activos en el país son sobre todo los constituidos después de 2003 en las áreas tribales por elementos radicales pashtún para resistir la intervención militar occidental de finales de 2001, denominados como *talibanes pakistaníes*, que han extendido su control y su influencia en áreas de las FATA, de la NWFP y de otras provincias, en particular, el Punjab –donde vive el 60% de la población pakistaní– y en el área metropolitana de Karachi –capital de provincia del Sindh e importantísimo centro económico y financiero. Cuentan con estrechas

8 Ha pasado a llamarse Jyber-Pashtunkhwa, cumpliéndose así una de las promesas electorales del gobierno de Pakistán. El nombre hace referencia a la etnia pashtún, mayoritaria de la provincia, liberándose del nombre colonial y retomando su identidad étnica en la denominación, al igual que el resto de provincias pakistaníes: Punjab por punyabí, Sindh por sindhi y Baluchistán por baluchí.

alianzas con grupos *punyabíes*, nacidos en los 80 para combatir contra las fuerzas indias en Jammu y Kashmir. La respuesta del Estado a la amenaza terrorista ha sido inadecuada tanto por la falta de una clara voluntad política como por la incapacidad de las FAS de llevar a cabo una eficaz campaña de *counter-insurgency*. Las operaciones militares llevadas a cabo, siempre de alcance limitado, constituyen la reacción del gobierno y del ejército ante aquellos grupos yihadistas que constituían una amenaza directa para el Estado.

Las operaciones en el valle de Swat y en Waziristán Sur han evidenciado progresos significativos en la preparación del ejército en la *counter-insurgency*. Desde la adopción de la nueva estrategia y la celebración de la Conferencia de Londres sobre Afganistán, en enero de 2010, los Estados Unidos han intensificado sus presiones para que Pakistán amplíe su ofensiva militar a Waziristán Norte pues esta agencia tribal posee particular interés estratégico para el desarrollo de la contienda afgana, al constituir la sede principal de la red Haqqani<sup>9</sup> en Pakistán y dar refugio también a algunos líderes –no hostiles hacia Pakistán– de al-Qaeda y del TTP (Tehrik-e-Taliban Pakistan) que huyeron de la ofensiva de Waziristán Sur. Razones de diferente naturaleza han llevado a las FAS de Pakistán a descartar una nueva ofensiva militar, al menos temporalmente. Por un lado, porque las capacidades del ejército se encuentran comprometidas al máximo como consecuencia de las operaciones en curso, por lo que no pueden iniciar un nuevo despliegue militar antes de haber concluido los esfuerzos de estabilización en Bajaur, Swat y Waziristán Sur, sin olvidar la necesidad permanente que representa la frontera con India. Por otro, los lazos establecidos en el tiempo por ambientes de las FAS y de los líderes civiles con los movimientos extremistas, usados como instrumento de política exterior y de defensa para salvaguardia de sus intereses en Afganistán y en el enfrentamiento estratégico con India. Actualmente, parece existir un entendimiento tácito en el sentido de que el ejército no iniciará una ofensiva contra ellos si no interfieren en su operación contra la tribu Mehsud en Waziristán Sur. La operación militar que pretenden los Estados Unidos podría tener el efecto de unir al conjunto de los talibanes afganos y pakistaníes en un frente común contra Pakistán e Islamabad; además, Pakistán no tiene interés en enemistarse con grupos insurgentes –llamados talibanes buenos– con los que podría verse abocado a negociar tras la retirada de las tropas estadounidenses y de la OTAN. En particular, aunque mantienen una estrecha vinculación con al-Qaeda, los vínculos del ejército y los servicios de inteligencia de Pakistán con Jalaluddin y Siraj Haqqani son uno de los cauces fundamentales para recuperar la influencia perdida en Afganistán: sea como precio a pagar en las negociaciones o como un instrumento para asegurarse un papel relevante en la posguerra afgana.

9 La llamada red Haqqani, organización epónima de su jefe Jalaluddin Haqqani. Tanto Jalaluddin como su hijo, Sirajuddin, viven en la provincia de Waziristán Norte. Actúan sobre todo en el Afganistán oriental y, particularmente, en las provincias de Paktia, de Paktika, de Khost y de Ghazni. El grupo es responsable de algunos atentados de relieve en Afganistán y del intento de asesinato del presidente Karzai en abril de 2008. Para los Estados Unidos y la OTAN constituyen la amenaza estratégica más seria en Afganistán. Mantienen fuertes conexiones con los servicios de inteligencia pakistaníes, que usan la red Haqqani como un elemento estratégico contra la India. Parecen tener una mayor inclinación ideológica que otros grupos, pues una proporción significativa de sus combatientes son estudiantes de las escuelas coránicas.

Las principales instituciones electivas del país, la presidencia y el parlamento, aunque formalmente poseen plena soberanía legislativa y ejecutiva, ven fuertemente condicionadas sus decisiones en temas relevantes de la política nacional por los vértices militares. Incluso bajo la presidencia de Zardari, los militares mantienen una influencia determinante en temas de política exterior, de seguridad nacional y de gestión del programa nuclear. Asimismo, las FAS gozan de una serie de ganancias, prerrogativas y beneficios económicos que, bajo el mandato del general Kayani, han sufrido una limitación en su crecimiento dado que, en cierto modo, las FAS necesitan legitimación social y política constante, para lo cual buscan el apoyo de la clase política y de las élites burocráticas del país.

Las sospechas recíprocas que caracterizan las relaciones entre gobierno y cúpula militar constituyen otro factor susceptible de agravar la crisis del país. Se constata una situación de desequilibrio confirmado por la actitud del presidente Zardari que, por una parte, continúa remachando su voluntad de llevar al ejército bajo el control del gobierno civil pero, por otra –a través de los hechos–, aplaza cualquier reforma que se oriente en esta dirección.

Por otra parte, siguen los altibajos en las relaciones entre Islamabad y Nueva Delhi, cuyo epicentro es Cachemira. De un lado, el gobierno de Islamabad desearía hacer una apertura hacia la India y, en paralelo, cortar toda relación con los talibanes –puntos en los que entra en colisión con el ejército que, a su vez, acusa a India de interferencia en los asuntos afganos. India es acusada de fomentar la rebelión en Baluchistán, región de enorme importancia estratégica por el puerto de Gwadar –vital para Pekín– y ruta de tránsito de oleoductos y gasoductos, mientras que, a su vez, acusa a Pakistán de estar detrás de atentados como el de Bombay (noviembre 2008) a través del grupo terrorista Lashkar-e-Toiba.

### **Regionalismo: la perspectiva desde Pakistán**

Sin o contra Pakistán la guerra contra los talibanes y al-Qaeda en Afganistán no puede vencerse. Pero la densidad organizativa de los lazos entre talibanes pakistaníes (TTP) y la contraparte afgana es discutible, está muy fragmentada, no se basa en una clara estructura orgánica piramidal. Los analistas hablan de una creciente cooperación entre ambos grupos a lo largo de los últimos tiempos pero, independientemente de los contactos operativos, está claro que unos y otros tienen diversas motivaciones: la sublevación afgana se opone a la presencia extranjera en el país, mientras que los talibanes pakistaníes combaten prioritariamente contra el gobierno de Islamabad. Parece que los pakistaníes estén favoreciendo un compromiso entre Karzai y la red Haqqani, apoyada por el ISI (Inter-Services Intelligence), que entregaría la mayor parte del sur de etnia pasthún a los Haqqani, pero dejaría Kabul en manos de Karzai. Los reflejos de un eventual fracaso del proceso de estabilización en Afganistán se sentirían principalmente en los países vecinos. Por este motivo, es necesaria una gran atención de parte occidental a las relaciones con los dos países, especialmente desarrollando un papel más activo en la solución de la crisis del Cachemira, obstáculo insuperable por el momento para una acción compartida de India y Pakistán por la paz regional. Para Islamabad, la situación en

Afganistán era y es un medio para un fin y no un fin en sí mismo, siendo el aspecto más crucial que su gobierno sea comprensivo con las sensibilidades de Pakistán y que no le preocupe en un Afganistán futuro la forma que tome, sino sólo la dirección en que irá.

Hasta ahora India, aprovechando su creciente estatus internacional, se ha opuesto vehementemente a relacionar una solución afgana con una paz indopakistaní que requiriese llegar a un entendimiento final sobre Cachemira. Sin embargo, la relación ya existe y traería muchas ventajas evidentes para la India si estuviese dispuesta a aceptar la realidad y a negociar. Se abre una vía para alcanzar un acuerdo, sobre cuya base la India consentiría en reducir su presencia en Afganistán<sup>10</sup> –aceptándolo como esfera de influencia pakistaní–, a cambio de la renuncia pakistaní de continuar apoyando el yihad en Cachemira, que Pakistán aceptaría como área de influencia hindú. Así, una oportunidad concreta de paz en la región pasa por mitigar la peligrosa paranoia del ejército de Pakistán y por convencer al ISI de que sus propios yihadistas son para Pakistán una amenaza mucho más grande de la que representa la India, por lo que, probablemente, la guerra continuará hasta entonces. Como contraprestación para la OTAN, se incluiría también un compromiso de parte de Pakistán para alejar a al-Qaeda de la región. Ciertamente, será difícil un acuerdo en el interior de la región por las fuertes resistencias de parte hindú y pakistaní. Sin embargo, un acuerdo de este tipo sería lo mejor y, quizás, la única esperanza para una solución regional que concedería a los afganos, cachemires, pakistaníes e hindúes la posibilidad de un futuro estable.

La implicación de Islamabad en el control de la zona de confín septentrional es seguramente el tema que más interesa a la Administración de Obama dentro de su estrategia del *Af-Pak*. Pakistán es un aliado estratégico de los Estados Unidos, cuyo compromiso Washington se esfuerza en compensar para alcanzar los objetivos comunes con una asociación intensa, materializada en una asignación de 1200 millones de dólares para 2011. Ayudas que no podrán ser destinadas sólo para fines militares –en gran medida usados en función de disuasivo antiindio– y que deberán dedicar a mejorar la economía de regiones pobres, devastadas y con altas tasas de desocupación, como desarraigo del extremismo islámico. Los aspectos civiles, centrales para los estrategas de Washington, registran las carencias más relevantes en la acción política del binomio Gilani-Zardari para iniciar programas concretos de desarrollo con inversiones masivas en los sectores infraestructuras, pequeña industria, agricultura y enseñanza. La región noroeste registra un grave estado de malestar social por el deterioro de las condiciones de vida debido al aumento de la violencia y la falta de reformas e intervenciones tantas veces prometidas. Área siempre olvidada por los gobiernos, salvo durante la ocupación soviética de Afganistán, cuando sirvió de base de reunión y de refugio para los muyahidín que combatían contra las tropas de Moscú. Los recursos financieros insuficientes

10 Con Karzai, la India ha extendido su influencia política y económica en Afganistán, ha abierto cuatro consulados regionales y proporcionado asistencia a la reconstrucción con más de 660 millones de dólares. Según fuentes diplomáticas hindúes, en Afganistán hay menos de 3600 hindúes, casi todos hombres de negocios y trabajadores por contrato.

asignados a las FATA ha llevado a una situación de grave retraso, con una renta per cápita del 50-60% inferior a la nacional y con el 60-70% de la población local bajo el umbral de pobreza. La situación es aún más grave en campo escolar: tasa de alfabetización del 27% para hombres y de poco más del 2% para mujeres –respectivamente 56% y 33%, a nivel nacional–, por lo que florece la enseñanza religiosa en madrazas de inspiración extremista.

Por último, está la petición de Washington para una mayor cooperación en la gestión de los arsenales nucleares pakistaníes que, aunque actúa con mucha prudencia a través de canales oficiales, es muy rígida. Las relaciones entre Washington e Islamabad están constantemente bajo debate público pakistaní y el fuerte antiamericanismo difundido en la sociedad produce un argumento político relevante para la competición nacional de los partidos.

Con Irán las relaciones siempre han sido menos problemáticas, aunque con repercusiones en política interna y en la tendencia a la militarización. Desde la revolución del 1979, Irán es receloso de un Pakistán sunní por su estrecha relación con Estados Unidos. Hoy en día, la inestabilidad política en Pakistán ha aumentado la preocupación iraní sobre su provincia Sistán-Baluchistán, región teatro de una rebelión del grupo sunní extremista Jundallah<sup>11</sup> (soldados de Dios). Persiste un foco de tensión con Irán, debido a atentados suicidas recurrentes<sup>12</sup> reivindicados por dicho grupo, cuyo jefe, Abdolmalek Righi fue ajusticiado el pasado 20 de junio. Teherán ha acusado reiteradamente a los servicios de inteligencia occidentales (Estados Unidos, Reino Unido e Israel) y, fundamentalmente, pakistaníes de entrenarlos y equiparlos con el fin de desestabilizar el país. Así, ha pedido enérgicamente a Islamabad tomar medidas para desmantelar las bases de este movimiento en su territorio, amenazando con intervenir directamente para combatir el grupo más allá de sus fronteras, con lo que se abriría un nuevo frente. La situación de seguridad en la provincia ha degenerado por la acción de los rebeldes, la creciente represión de los militares (detenciones ilegales, secuestros, torturas), la presencia de talibanes en la provincia que se mueven hacia el sur desde Waziristán, el tráfico de drogas desde Afganistán y el contrabando. A su vez, del lado pakistaní, el Ejército de Liberación de Baluchistán, que desea la creación del Gran Baluchistán para el pueblo baluchi de Pakistán, Afganistán e Irán, ha reanudado a inicios de 2009 las hostilidades contra las fuerzas de seguridad pakistaníes.

En este contexto, cabe considerar cuatro posibles diferentes escenarios. En primer lugar, un proceso de consolidación democrática. Objetivo de ardua realización, sobre todo a corto plazo. La capacidad de institucionalización por parte de los partidos pakistaníes y el afianzamiento de prácticas políticas democráticas necesitan estabilidad y tiempo, dos condiciones que ni Zardari ni su

11 Grupo sunní iraní de etnia baluchí, mayoritaria en la provincia, cuyas bases (y así lo considera Teherán) estarían en la vecina Baluchistán de Pakistán. Está vinculado con los talibanes pakistaníes y con el grupo Lashkar-e-Jhangvi, movimiento sectario antichí presente en la provincia pakistaní del Punjab.

12 El atentado perpetrado el pasado 15 de julio de 2010 contra dos mezquitas chiíes en la capital de la provincia de Sistán-Baluchistán, sudeste de Irán y fronteriza con Pakistán y Afganistán, en venganza por la muerte de su líder, ocasionó más de veintisiete muertos y de 300 heridos, miembros de los guardianes de la revolución iraní (pasarán, fuerzas armadas de elite iraníes).

partido, el PPP, parecen en grado de cumplir, así como una cultura democrática en riesgo de fragmentación por la delicada convivencia de civiles y militares, por la falta de renovación de dirigentes políticos nacionales y por la sempiterna incapacidad de los gobiernos civiles pakistaníes de llevar adelante los mandatos electorales. En segundo lugar, Pakistán, Estado fallido por explosión del sistema político-institucional. El riesgo de transformación en un Estado fallido es difícilmente factible. El hecho de que existan regiones periféricas fuera del control del gobierno central no es causa suficiente para prever la implosión del sistema pakistaní. Los éxitos en las operaciones militares en Waziristán Sur y Swat han mostrado la capacidad que tiene Islamabad para desplegar un control adecuado en territorios donde la insurgencia posee raíces profundas. El riesgo de una quiebra institucional parece evitarse, más que por la capacidad de control demostrada por Islamabad, por la exigencia estadounidense que se orienta a mantener el país lo más estable posible, objetivo estratégico principal para los Estados Unidos, objetivo que sería irreversiblemente comprometido en el caso de que las instituciones del país, que se estima dispone entre 80-100 cabezas nucleares, cayeran presas del caos. En tercer lugar, mantenimiento del statu quo. Es la prospectiva más realista y comprende al menos dos opciones diferentes: el mantenimiento en escena del binomio Zardari-Gilani gracias al apoyo de los países occidentales y que podría mantener inalterado el precario equilibrio creado tras la salida de la escena política de Musharraf o, por otro lado, la formación de una nueva coalición de gobierno en el caso de que las dificultades del PPP desencadenaran una crisis política irremediable. En cuarto lugar, un nuevo golpe militar. Aunque permanece el riesgo de tensiones en las relaciones entre la dirección militar y la clase política, en el actual contexto interno e internacional cabría excluir por poco probable la hipótesis de una involución, con el ejército de nuevo a la guía del país, directamente o a través de un gobierno controlado por militares. El ejército mantiene todas sus tradicionales prerrogativas y su capacidad de influencia política no ha desaparecido con el nuevo curso político democrático. Bajo la guía de general Kayani, las FAS abandonan progresivamente su intervencionismo en política como modo de recuperar la imagen, seriamente comprometida a ojos de la población, que lo identifica con el régimen autoritario e impopular de Musharraf. Además, el proceso de democratización se considera condición sine qua non para mantener e implementar la asociación estratégica de la administración estadounidense, disminuyendo aún más las probabilidades de este escenario.

### **Afganistán en el centro del problema**

Ante todo, pues, el contexto histórico. Es necesario alejarse lo más posible de la coyuntura si el peso de ésta nos ha de llevar a la confusión, por ejemplo, pensando que tales o cuales aspectos de lo que pasa estos días en Afganistán son inéditos o simplemente nuevos. Afganistán es un país especial y ello se hace notar en muchos de los rasgos peculiares de la sociedad afgana. No hay un Afganistán, hay varios afganistanes y siempre ha sido así. Por ejemplo, es uno de los pocos, poquísimos Estados del mundo actual, que no tiene pasado ni herencia colonial,

en el sentido estricto que damos a ese término en el caso de los estados surgidos de la descolonización desde 1945 a nuestros días. Curiosamente, es el primer estado con quien la Unión Soviética, en 1923, recién nacida y recién salida de su propia guerra civil, estableció relaciones diplomáticas y un Tratado de Buena Vecindad, que se mantuvo durante más de cincuenta años. ¿Por qué? La verdad es que no lo sabemos. Abortados varios intentos de penetración de unos y otros, incluidas las tres guerras británico-afganas, Afganistán es, junto con Tailandia y algún otro caso, del exclusivo club de los *no colonizados*.

Ello hace que, en la memoria colectiva de ese país, exista una percepción difusa pero muy consistente de la diferencia entre *los afganos* y *los que están de paso*. Se trata de una percepción complicada, porque el afgano medio no suele identificarse explícitamente con el concepto Afganistán –excepto por supuesto en los medios urbanos educados–, sino que, como sucede en otros sitios, sus lealtades individuales pueden ser múltiples y estar ordenadas de modo volátil: islam, grupo étnico, grupo lingüístico y, dentro de ello, lealtad tribal y lealtad a su clan. En muchos casos, lealtad *a su valle*, que es el ámbito de localización social que conoce bien y no le plantea dudas. Ello, como verá quien sepa leer los resultados electorales, tiene relación con las últimas elecciones, más allá de las denuncias de fraude y sus consecuencias.

Y ya que estamos en el contexto histórico, lo que sucede en 2010 tiene que ver con otra cuestión. Afganistán está en guerra civil –esto es: afganos luchando contra afganos– de modo recurrente e ininterrumpido, desde 1973, cuando Daud dio un golpe de Estado (de orientación prosoviética) contra su tío el rey Zahir Shah, acabando así con varias décadas de monarquía que los afganos de hoy afirman recordar como la más larga época de estabilidad y tranquilidad social que ha conocido el país. Esta larga guerra civil, muy brutal, ha «convivido» o ha servido de sustrato para varias intervenciones internacionales: la de los soviéticos desde 1979 a 1989, la de los talibanes, que en origen fueron una operación *import-export* venida de Pakistán, la de la actual coalición internacional desde finales de 2001. Observe el lector que la línea de continuidad es la guerra civil, mientras que las etapas discontinuas y de duración desigual, pero de momento de no más de diez años, son las sucesivas intervenciones internacionales. Todo esto, sin tanta explicación, lo saben los afganos, del primero al último. Los que lo han vivido y los más jóvenes. Ello también tiene que ver con los comportamientos electorales.

Cuando se analice lo que pase en Afganistán, deberá tenerse en cuenta todo esto para cuidar algunas «derivadas» importantes. Un ejemplo: el verano de 2010 vio cómo la prensa se hacía eco de la toma de posesión del nuevo secretario general de la Alianza Atlántica. Se trataba entonces de una noticia de mucha importancia, porque venía a cerrar una etapa cuyo balance es complejo y puede abrir una etapa de grandes oportunidades: desde cómo abordar la elaboración del *nuevo concepto estratégico* de la OTAN, a cómo diseñar y sentar las bases de un sistema europeo de seguridad integral, pasando por las relaciones con Rusia, la estabilización del Cáucaso y un largo etcétera que, por supuesto, debe incluir Afganistán como una de sus grandes prioridades. Pero algunos analistas y medios, además de algunos

líderes políticos, parecen pensar que Afganistán es el test exclusivo de credibilidad, la única prueba en la que la OTAN se juega su futuro o, por ejemplo, que la OTAN se confirmará en Afganistán como el pilar de la seguridad global o fracasará; todo esto es poco prudente, por decir algo. Las elecciones son importantes y deberían ser una parte de la solución, no la solución de todos los problemas afganos. Son esenciales para la llamada *afganización*, pero ésta no se acaba en unas elecciones polémicas, que no resuelven –aunque hubieran sido más homologables– por sí solas la lucha contra la corrupción, contra la pobreza y, por ello, el comportamiento de la clase política surgida de las elecciones de 2009 y las del año 2010 «pasa a ser lo esencial». Y el rendimiento de dichas élites deja mucho que desear, incluso pasa a ser la variable más complicada de la ecuación.

La cuestión principal es hasta qué punto los propios afganos ven en estas elecciones una oportunidad para ir avanzando en la buena dirección, esto es, para mejorar sus condiciones de vida. Mejorar en terrenos concretos y medibles: más seguridad física, más trabajo, más presente cotidiano y más futuro para ellos y para sus hijos, pero sin tener que modificar sus lealtades sociales y sin cambiar de paradigma cultural.

Este país entró en el nuevo siglo y milenio del modo más catastrófico posible, de la mano del régimen talibán, de los atentados del 11 de septiembre y de las consecuencias que se derivaron de ello. Concretamente, la peculiar doctrina de la Administración de Bush de respuesta «militar» al problema del terrorismo internacional.

Pero sería un gran error pensar que las desgracias de los hombres y mujeres de Afganistán han empezado con la intervención norteamericana de finales de 2001, la formación del gobierno Karzai o que los problemas empezaron en su día con la llegada al gobierno de Kabul de este extraño fenómeno talibán, a mediados de los noventa. Comenzaron mucho antes y han sido constantes a lo largo de las casi cuatro últimas décadas y, sobre todo, se ha visto convertido en territorio de «transnacionalización» tanto para la agenda de Bin Laden, como para las políticas de respuesta antiterrorista.

Todo parece indicar que el fenómeno talibán no se explicaba sólo por la opción a favor de un islam rigorista hasta el absurdo. Arabia Saudí reivindica, en su caso, la aplicación exclusiva de la *sharia* en las relaciones sociales, con muchas dosis de hipocresía. Pakistán se define como una *república islámica*, aunque las consecuencias sociales de ello son mucho más ligeras que en el caso de Arabia Saudí. Los talibanes son algo más: el resultado del cruce de este rigorismo absurdo con una tradición social rural y *montagnarde*, estructurada en clanes y tribus, en la que la mujer ha estado siempre particularmente oprimida y un grupo de dirigentes fanáticos ignorantes, formados en largas guerras –contra los soviéticos, entre ellos– y educados en una lectura somera del islam que, como se ha visto, condujo a la destrucción de los Budas de Bamiyán, invocando unos preceptos coránicos que simplemente no existen. Una de sus últimas infamias, antes de su caída final, fue la obligación impuesta a los hindúes afganos de llevar un pedazo de tela «amarilla» bien a la vista, para poder ser distinguidos por la famosa *policía moral*.

En este contexto, todo lo sucedido desde la caída del régimen talibán responde en parte a las mencionadas políticas de respuesta al 11 de septiembre, pero, sobre todo, se sitúa en una línea de gran continuidad con la tradición y la estructura social, política e ideológica de Afganistán. En síntesis, Afganistán parece haber vuelto a una especie de «rutina tradicional»: quien gobierne en Kabul, Hamid Karzai, por ejemplo, sabe muy bien –pues es pashtún, de los pocos que se opuso a los soviéticos pero también a los talibanes– que su capacidad de gobernanza dependerá exclusivamente de los señores locales, desde Ismael Khan a Rachid Dostom.

A modo de conclusión, como dijo en su día la canciller Merkel, «si nos vamos de Afganistán en las condiciones actuales, estamos abriendo la puerta al escenario de Afganistán como Estado fallido», hipótesis mucho más verosímil que la del «retorno del régimen talibán» tal como lo conocimos en su día. El símil con otros casos actuales es aleccionador y evidente, como lo muestra el caso de Somalia, porque las derivadas de esta hipótesis van en varias direcciones. Por un lado, un Estado fallido deja a sus habitantes en unas condiciones terribles, de catástrofe humanitaria y, en todos los casos, deja abierta la necesidad de que la comunidad internacional «tenga que volver» más adelante, quizá en peores condiciones. En todo caso, un Estado fallido en Afganistán deja a este país en la agenda de graves problemas de la comunidad internacional en su conjunto. Por otro lado, un Estado fallido ofrece condiciones de cobijo, complicidad e impunidad a diversas formas de delincuencia política, económica, etc. (terrorismo, piratería, narcotráfico, etc.), para que éstas puedan actuar no sólo dentro del territorio de este Estado fallido, sino hacia fuera, ya sea a nivel regional, ya a nivel global. Es un factor de desestabilización permanente. También, un Estado fallido en Afganistán constituye la peor de las sinergias con un Pakistán muy necesitado de estabilidad, de autoridad y de integración regional, tanto hacia India, como hacia Afganistán y Asia central. Y por último, un Estado fallido en Afganistán tiene otras derivadas potenciales, como ejemplo muy peligroso para otras situaciones –ya sea en algunos puntos de Oriente Medio o del Mediterráneo–, en las que algunos grupos radicales puedan verse estimulados a la estrategia de que generar inseguridad permanente, colapsar gobiernos y Estados y, aunque no lleguen a alcanzar el poder en términos convencionales –como hicieron los talibanes en 1996–, pueden considerar que es una estrategia rentable para ellos.

Este conflicto no tiene solución militar únicamente, como bien han subrayado altos responsables militares y políticos de los Estados Unidos, Reino Unido y otros países. El uso de la fuerza es sólo el instrumento de una estrategia política, económica y social de alcance nacional, regional e internacional.

En suma, la comunidad internacional –y sus mecanismos de presencia en Afganistán– tiene ante sí una ineludible tarea, tan difícil como inevitable. A la hora de determinar las condiciones de su salida del país, ha de poder definir el *estatus final* –que Ahmed Rashid define como un *minimal state*– que puede dejar detrás y, sobre todo, ha de integrar toda esta herencia estructural en la solución de futuro. Nada más, pero nada menos.

## BIBLIOGRAFÍA

- 
- ACBAR (Agency Coordinating Body for Afghan Relief), <http://www.acbar.org/> [Consultado el 16 de agosto de 2010].
  - AHMAD, Eqbal y BARNET, Richard J. (1989). «Afganistán: tribus y superpotencias». *Papeles para la paz* (18).
  - ANSO (Afghanistan NGO Safety Office) (2007). *Afghanistan NGO Safety Office Quarterly Data Report*, julio de 2007, <http://www.cfr.org/publication/14063> [Consultado el 16 de agosto de 2010].
  - APPRO (Afghanistan Public Policy Research Organization), <http://www.appro.org.af> [Consultado el 16 de agosto de 2010].
  - AREU (Afghanistan Research and Evaluation Unit) (2008). *The A to Z Guide to Afghanistan Assistance* (6.ª edición). Kabul: AREU.
  - CHALIAND, Gérard (1981). *Rapport sur la résistance afghane*. París: Berger-Levrault.
  - DORRONSORO, Gilles (2008). «Faut il negocier avec les Taliban?». *Defense et Stratégie*, 25, pp. 34-44.
  - ETIENNE, Bruno (1987). *L'islamisme radical*. París: Hachette.
  - EVANS, Anne; MANNING, Nick; OSMANI, Yasin; TULLY, Anne y WILDER, Andrew (2004). *A guide to Government in Afghanistan*. Washington D. C., Kabul: World Bank/AREU.
  - GARRIGUES, Juan y MATHEWS, Robert (2008). *Afganistán, los límites de la contrainsurgencia y perspectivas de negociación* (Informe de Conferencia n.º 5). Madrid: FRIDE.
  - HADAWAY, Jonathan (2009). *Postponement of the Presidential Elections: Averting a Constitutional Crisis*. Kabul: Civil-Military Fusion Centre (FC/CMO).
  - HOPE, Ian (2008). *Unity of Command in Afghanistan: a Forsaken Principle of War* [Working paper]. Carlisle: Strategic Studies Institute/US Army War College.
  - HUMAN RIGHTS WATCH (2008). *Troops in Contact: Airstrikes and Civilian Deaths in Afghanistan*. Nueva York: Human Rights Watch.
  - INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2007). *Afghanistan's Endangered Compact* [Asia Briefing], 59. Bruselas, Kabul: International Crisis Group.
  - INTERNATIONAL CRISIS GROUP (2008). *Policing in Afghanistan: Still Searching for a Strategy* [Asia Briefing], 85. Bruselas, Kabul: International Crisis Group.
  - KEPEL, Gilles (2000). *Jihad: expansion et déclin de l'islamisme*. París: Gallimard.
  - KORSKI, Daniel (2008). *Afghanistan: Europe's Forgotten War*. Londres: European Council of Foreign Relations.
  - MALEY, William (2006). *Rescuing Afghanistan*. Londres: Hurst&Co.
  - NIXON, Hamish (2007). *International Assistance and Governance in Afghanistan: a Study*. Berlín: Heinrich Boll Foundation.
  - PAREJA RODRÍGUEZ, Íñigo (2009). «La estrategia de la OTAN en Afganistán: visión y contribución de España». ARI-Real Instituto Elcano (61).
  - RACHID, Ahmed (2001). *Los talibán. El islam, el petróleo y el nuevo «Gran Juego» en Asia central*. Barcelona: Península.
  - RASHID, Ahmed y RUBIN, Barnett (2008). «From Great Game to Grand Bargain. Ending Chaos in Afghanistan and Pakistan». *Foreign Affairs*, noviembre/diciembre de 2008.

- ROGERS, Paul (2004). *The war on terror*. Londres: Pluto Press.
- ROGERS, Paul (2008). «The War on Terror». *Open Democracy*. <http://www.open-democracy.org/> [Consultado el 16 de agosto de 2010].
- ROY, Olivier (1992). *L'échec de l'Islam politique*. París: Sueil.
- ROY, Olivier (2004). «Afghanistan, la difficile reconstruction d'un Etat». *Cahiers de Chaillot*, 73. París: Institut d'Etudes de Securite de l'UE.
- SCHORI, Pierre (2008). *Los años de la semilla del mal: 11-S, la guerra de Iraq y el mundo después de Bush*. Barcelona: Icaria.
- SUHRKE, Astri (2007). *La democratización de un Estado dependiente: el caso de Afganistán* [Working Paper 51]. Madrid: FRIDE.
- SUHRKE, Astri; WIMPELMANN CHAUDHARY, Torunn; HAKIMI, Aziz; HARPVIKEN, Kristian Berg; SARWARI, Akbar y STRAND, Arne (2009). *Conciliatory Approaches to the Insurgency in Afghanistan: an Overview*. Bergen: Peace Research Institute of Oslo (PRIO)/Chr. Michelsen Institute (CMI).
- THE ASIA FOUNDATION (2008). *Afghanistan in 2008: a Survey of the Afghan People*. Washington D. C.: The Asia Foundation.
- THEIR, Alexander (2009). *The Future of Afghanistan*. Washington D. C.: United States Institute of Peace.
- UNDP (United Nations Development Programme) (2007). *Key Issues and Consolidates Comments: From the Donor Dialogues on the Draft Sector Strategies*. Nueva York: United Nations Development Programme.
- UNOCHA (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs) (2007). *Afghanistan: Humanitarian Profile*. Nueva York: United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs.
- UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime) (2008). *Opium Cultivation in Afghanistan Down by a Fifth*. Viena: United Nations Office on Drugs and Crime.
- VILANOVA, Pere (1996). «Afganistán ¿quién es quién?». *Revista de la Asociación para las Naciones Unidas*, 48.
- WALDMAN, Matt (2008). *Afganistán, la construcción de la paz a través de las comunidades locales*. Barcelona: Intermón/Oxfam Spain.

## BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Pere Vilanova es catedrático de ciencias políticas y de la administración en la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, licenciado y doctor en filosofía contemporánea por la Universidad de Barcelona. Entre junio de 2008 y septiembre de 2010, ha sido director de la División de Asuntos Estratégicos y Seguridad del Ministerio de Defensa. Cuenta con una amplia experiencia como asesor y observador internacional: asesor jurídico en la Administración de la Unión Europea en Mostar, Bosnia-Herzegovina –EUAM– (1996); consejero internacional de la Oficina del Alto Representante en Bosnia-Herzegovina (1998-2000); asesor internacional de la Autoridad Nacional Palestina (2002-2005); observador de la UE en las Elecciones Legislativas en Indonesia (2004), de la OSCE en Kazajstán (2005); y miembro de diversas misiones exploratorias en elecciones en Palestina (2004-2006), Haití (2005) y Albania (2007). Además

Afganistán/Pakistán: un «complejo regional conflictivo»

de publicar numerosas obras sobre relaciones internacionales: *El Estado y el sistema internacional* (1998), *Jerusalén: el proceso de paz en Oriente Medio* (1999), *Orden y desorden a escala global* (2006), *La crisis del vínculo transatlántico: ¿coyuntural o estructural?* (coord., 2005), también ha sido colaborador de *El País*, *La Vanguardia*, *El Periódico*, *Público*, *Catalunya Radio*, *TV3* y *BBC World Service*.

## RESUMEN

Este trabajo pretende explorar la importancia de conceptos relativamente innovadores en los estudios internacionales. Por un lado, el concepto de *regionalismo* como elemento emergente en la política internacional, tanto en su vertiente formalizada como en la de delimitación de un «complejo regional conflictivo», en este caso ubicado en Asia central. Por otro lado, contra una amplia corriente académica, el autor piensa que el caso afgano tiene escasa relación directa con Oriente Medio, que es otro «complejo regional conflictivo», excepto en relación al peso que ambos casos tienen en la política exterior de los Estados Unidos. La lógica del conflicto afgano reside en su naturaleza asiática –su condición musulmana se sitúa en dicha variable– y las diferencias estructurales, históricas y de todo tipo entre Iraq y Afganistán, refuerzan esta hipótesis. Por todo ello, el autor ha enfocado el trabajo en esta dirección: centralidad del caso afgano, importancia de la vinculación –pero no como factor exclusivo– con Pakistán, dimensión regional –Asia central en los términos que se explican más adelante– y, por supuesto, recurrencia histórica del caso.

## PALABRAS CLAVE

Conflictos, regionalismo, islam, Asia central.

## ABSTRACT

This paper aims to explore the importance of relatively innovative concepts in international studies. Firstly, the concept of *regionalism* as an emerging feature of international politics –its formalized aspects as well as the delimitation of a «complex regional conflict», in this case in Central Asia. Secondly, contrary to widespread academic opinion, the author believes that the situation in Afghanistan is largely unrelated to the Middle East, which is another «complex regional conflict», with both cases only linked by their importance to US foreign policy. The rationale of the Afghan conflict lies in its Asian identity, with its Muslim background, and all kinds of differences, including structural and historical, between Iraq and Afghanistan, which all reinforce this hypothesis. As a result the author's work is focussed on this area: the centrality of the situation in Afghanistan, the importance of its ties with Pakistan –although not as an exclusive factor–, regional dimensions –Central Asia, as outlined below– and, naturally, the recurrent history of the situation.

## KEYWORDS

Conflicts, regionalism, islam, Central Asia.

## الملخص

يسعى هذا العمل إلى إستكشاف أهمية المفاهيم المجدّدة نسبيا في مجال الدراسات الدولية. بحيث هناك، من جهة، مفهوم «الجهوية» كعنصر صاعد في السياسة الدولية بالنظر إلى بعده الشكلي و إلى بعده في تحديد «مركب جهوي نزاعي»، يقع في الحالة هذه في آسيا الوسطى. أما من جهة أخرى، و عكس ما يراه تيار أكاديمي عريض، فإن الكاتب يرى بأن العلاقة المباشرة بين الحالة الأفغانية و الشرق الأوسط محدودة جدا، و يعتبر أن هذه الحالة تشكّل «مركبا جهويا نزاعيا» مختلفا اللهم فيما ما تعلق بتقلّ الحاليتين في السياسة الخارجية الأمريكية. إذ أن منطق النزاع الأفغاني يكمن في طبيعته الآسيوية، و في إطار هذا المتغير تندرج خاصيته الإسلامية، و هي الفرضية التي تعزّزها الإختلافات البنوية و التاريخية و غيرها بين أفغانستان و العراق. و هذا ما دفع بالكاتب إلى التركيز على محورية الحالة الأفغانية و على أهمية إرتباطها بباكستان، لكن ليس كعامل حصري، ثم على البعد الجهوي في إطار آسيا الوسطى بالمعنى الذي سيتم شرحه لاحقا- و طبعا على التكرار التاريخي لهذه الحالة.

## الكلمات المفتاحية

نزاع، الجهوية، الإسلام، آسيا الوسطى.

## FIGURAS E ITINERARIOS

In memóriam

### Muhammad Abid al-Yabri (diciembre 1935-mayo 2010)



Pocos pensadores árabes contemporáneos tienen una obra tan consistente como Muhammad Abid al-Yabri, en la que se entremezcla el pensamiento, la escritura política y la reflexión sobre la educación, además de su faceta como profesor universitario. Al-Yabri nació el 27 de diciembre de 1935 en la localidad marroquí de Figuig, en la provincia oriental de Oujda, muy cerca de la frontera con Argelia. Sus primeros estudios, como era tradicional, los realizó en la escuela coránica (*kuttab*) local donde aprendió la escritura, la lectura y memorizó parcialmente el Corán. Tras su paso por este sistema tradicional de enseñanza, la familia decidió que entrara en una escuela francesa para cursar primaria. Estos estudios los compaginó con las enseñanzas que le transmitió el imam Muhammad Afray, quien creó una escuela *nacional* marroquí moderna y arabizada en Figuig. El objetivo de dicha escuela fue contar con un centro de enseñanza que no estuviera sujeto al modelo educativo francés y que al mismo tiempo fuera expresión del nacionalismo marroquí frente a la potencia colonizadora. Experiencia que, según reconoció el propio al-Yabri, marcó mucho su visión de las cosas. En esta escuela, al-Nahda al-Muhammadiyah, al-Yabri concluyó sus estudios de primaria. Tras esta etapa, se trasladó a Casablanca, donde hizo la secundaria; en 1953 ya era maestro de primaria en esa misma escuela de Casablanca, para, a continuación, en 1957, incorporarse en el Ministerio de Educación como profesor. En 1958, tras una estancia de un año en Damasco, comenzó sus estudios universitarios en Marruecos. Estas etapas de la infancia, la adolescencia y la primera juventud fueron noveladas por el propio al-Yabri en su libro *Hafriyyat fi-l-dhakira... min ba'id* ('Excavaciones en la memoria... de lejos'), publicado en 1997.

Después de licenciarse en filosofía por la Facultad de Letras de la Universidad Muhammad V de Rabat en 1961, compaginó los estudios superiores con la enseñanza de filosofía en varios institutos de secundaria del país. La preocupación por la enseñanza fue algo que le acompañó a lo largo de su vida, tanto en la práctica docente –fue maestro de primaria y secundaria y profesor de filosofía en la Facultad de Letras de Rabat desde 1971 hasta su jubilación en 2002– como en la reflexión sobre la educación<sup>1</sup> y en el desempeño de tareas de supervisión e inspección de profesores de filosofía en la década de los sesenta.

Coincidiendo con los últimos años de la enseñanza secundaria y la época de estudiante universitario, surgieron en él las primeras orientaciones hacia el nacionalismo árabe –estuvo en las filas de la juventud del partido al-Istiqlal– y el nacionalismo de izquierdas. Se acercó a la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP) –predecesora de la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP) creada en 1975–; fue redactor en el periódico nacionalista *al-A'lam*, órgano de expresión de al-Istiqlal; participó en la fundación del periódico socialista *al-Tahrir*, en el que trabajó como secretario de redacción; fue cofundador de las revistas *al-Aqlam* y *al-Ahdaf* –revistas culturales con un fuerte componente nacionalista árabe– y del semanario socialista *al-Muharrir*; y editor de la revista *Filistin* en 1968. Su activismo político le llevó a ser elegido miembro del Consejo Nacional de la UNFP en 1962 y a ser detenido por ello en 1963 –volvió a pasar por las cárceles en 1965– y participó en las revueltas organizadas por los grupos de izquierda en medio de la ola de represión de la monarquía de Hasan II. Fue dejando progresivamente de lado su activismo político, aunque siempre tuvo relaciones muy estrechas con los más importantes líderes socialistas del país, desde Mahdi Ben Berka hasta Abderrahman Yusufi, centrando su actividad en la investigación desde principios de los años ochenta. Como escribió el propio al-Yabri, «de hecho, estoy jubilado de la acción política desde 1981 por motivos de salud».<sup>2</sup> En abril de ese año, había dimitido de su cargo en la Oficina Política de la USFP, pero no por motivos de salud, sino por graves diferencias con el funcionamiento interno del partido y con quien inmediatamente después sería elegido secretario general, Muhammad Yazgui.

### El pensamiento de al-Yabri: *nahda*, legado y pensamiento árabe

Al-Yabri se doctoró en filosofía y pensamiento islámico en la Facultad de Letras de la Universidad Muhammad V de Rabat en 1970, con una tesis doctoral sobre tribalismo y Estado según las teorías del filósofo e historiador Ibn Jaldún, quien, junto a Averroes, fue un referente en su pensamiento. En este estudio, al-Yabri ya adelantaba lo que sería el núcleo de su obra: una lectura crítica del legado con un acercamiento metodológico moderno a la historia y al pensamiento árabe e islámico. Para al-Yabri, el análisis del legado cultural árabe e islámico y la recuperación crítica del pensamiento racionalista árabe clásico, representados por la obra de Averroes, son el método para alcanzar un renacimiento auténtico capaz de dar respuesta a los retos y desafíos del mundo contemporáneo. Es decir, al-Yabri propuso

1 Véase, por ejemplo, su estudio *Luces sobre el problema de la enseñanza en Marruecos*, publicado en 1971.

2 Véase *Hafriyyat fi-l-dhakira min ba'id*, p. 231.

una lectura metodológica racionalista del legado araboislámico con una aproximación crítica y muy determinada por la historia, influido por las ideas de Ibn Jaldún sobre la sociología de la historia como marco referencial de todos sus trabajos.

Según al-Yabri, el pensamiento desarrollado en el Magreb y al-Ándalus superó las primeras aportaciones de los filósofos del oriente islámico, como al-Farabi, gracias a las obras de filósofos como Ibn Hazm o al-Shatibi y, sobre todo, de Ibn Rushd –por algo al-Yabri ha sido calificado por algunos como el Averroes contemporáneo.

De hecho, al-Yabri tuvo como uno de sus referentes la averroísta dialéctica entre religión y filosofía. En 1998 publicó *Ibn Rushd. Sira wa-fikr* ('Averroes. Vida y pensamiento') y supervisó la edición de las obras de Ibn Rushd con introducciones, comentarios y análisis (*Refutación de la refutación*, *Libro de las generalidades de la medicina*, *Discurso decisivo sobre la relación entre la sharia y la filosofía*, *Lo necesario en la política: compendio de la política de Platón*, etc.). Para al-Yabri, continuador del pensamiento de Averroes, la única manera de renovar tanto la religión como la filosofía es abordar y comprender ambas dentro de sus propios ámbitos y conceptos; y de la misma manera hay que hacer con el legado y el pensamiento contemporáneo mundial, que en nuestra sociedad desempeña el mismo papel que desempeñaba la filosofía griega en época de Averroes. Es decir, comprender, en su contexto, el legado y el pensamiento contemporáneo para dar fundamento a nuestra autenticidad en la modernidad y dar fundamento a nuestra modernidad en la autenticidad.

Gracias a su obra, al-Yabri consiguió el reconocimiento de organismos internacionales y fundaciones especializadas en filosofía y pensamiento. En 2006, la UNESCO rindió un homenaje en Marrakech a al-Yabri con motivo del día mundial de la filosofía. La UNESCO consideró entonces a al-Yabri uno de los más grandes especialistas en Averroes. Y, al igual que otros destacados pensadores árabes, entre ellos Nasr Hamid Abu Zayd y Muhammad Arkoun, al-Yabri obtuvo en 2008 el premio de la Fundación Ibn Rushd a la Libertad de Pensamiento ('Ibn Rushd Fund for Freedom of Thought').

Su último trabajo en el terreno del pensamiento y la investigación consistió en una relectura del Corán, la piedra angular sobre la que se levantó la civilización árabe e islámica. En este su último proyecto publicó dos obras de reflexión sobre el texto sagrado: *Fi l-ta'rif bi-l-Quran* ('Sobre la definición del Corán') y *Fahm al-Quran al-Hakim* ('Comprensión del Sabio Corán'). Se trataba de una exégesis del Corán interpretando el texto sagrado según el orden de revelación y contextualizando las aleyas en su entorno sociohistórico. Este análisis le llevó a establecer tres etapas en la revelación y en la difusión del islam: la primera en la Meca hasta la emigración a Medina, la segunda en Medina durante el enfrentamiento con sus rivales y con los *infieles* y la tercera que comenzó con la conquista de la Meca y la fundación del Estado y que concluyó con el fin de la revelación. También en la tradición islámica, al-Yabri veía unos principios de modernidad en los que sustentar un nuevo renacimiento araboislámico.

Pero, en la abundante producción intelectual de al-Yabri aparecen otras preocupaciones: la modernidad, la democracia, los derechos humanos, la cons-

trucción de la civilización araboislámica, la identidad, la arabidad, el islam y occidente, la religión y el Estado, el renacimiento árabe, la crítica de los discursos árabes contemporáneos y las relaciones de la *sharia* con el Estado.

### Polémicas y debates

Su coherencia ideológica y su compromiso político hizo, en ocasiones, que al-Yabri fuera objeto de polémicas debido a sus firmes posturas: su rechazo a premios como el Premio Saddam Husein o el Premio Muammar al-Gaddafi de Derechos Humanos; su negativa en dos ocasiones a ingresar en la Real Academia de Marruecos porque ésta no integraba a personalidades –intelectuales, pensadores, científicos, escritores– que pertenecieran a la USFP; y su rechazo a recibir el Premio Nacional de Marruecos por motivos similares. Aunque recibió también otros premios: Premio Bagdad a la Cultura Árabe-UNESCO (1988), Premio Magrebí de Cultura (Túnez 1999), Premio de Estudios Filosóficos del Mundo Árabe concedido por la Fundación MBI-UNESCO (2005).

Al-Yabri mantuvo muchas polémicas intelectuales con otros pensadores por las ideas expresadas en sus investigaciones, con colegas marroquíes, sirios o egipcios, especialmente por sus críticas al *liberalismo árabe* que, según al-Yabri, prescindía del legado araboislámico y se «occidentalizaba». Y también con *ulemas* monopolizadores del conocimiento religioso: a raíz de un breve artículo publicado en el periódico emiratí *al-Ittihad*, que era una pequeña parte de su obra *Fi l-ta'rif bi-l-Quran*, al-Yabri abordaba la eterna cuestión de las aleyas suprimidas del texto coránico. Al-Yabri consideraba que no todo el legado árabe e islámico era «auténtico».

Pero más allá de los debates intelectuales y de las críticas recibidas por algunos colegas queda un sólido proyecto filosófico contemporáneo: la comprensión racional y crítica del legado árabe e islámico como vía para un renacimiento árabe moderno. Un objetivo compartido con otros pensadores como Nasr Hamid Abu Zayd o Muhammad Arkoun. La continuación de esos debates sobre el legado o el pensamiento árabe demuestra la vigencia y vitalidad de las ideas de al-Yabri, fallecido el 3 de mayo de 2010.

### Principales obras

Al-Yabri fue un autor prolífico que utilizó casi exclusivamente la lengua árabe como vehículo de expresión, existiendo traducciones, íntegras o parciales, de algunas de sus obras a otros idiomas como el francés, el inglés o el español. Es también autor de numerosos artículos en revistas como *Afaq* y *Fikr wa-Naqd*, conferencias y, sobre todo, amplios estudios, reeditados continuamente, entre los que destacan: *Naqd al-'aql al-'arabi* [Crítica de la razón árabe], en cuatro volúmenes: *Takwin al-'aql al-'arabi* [Formación de la razón árabe] (1984). Beirut: Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya; *Bunya al-'aql al-'arabi* [Estructura de la razón árabe] (1986). Beirut: Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya; *al-'Aql al-siyasi al-'arabi* [La razón política árabe] (1990). Casablanca: al-Markaz al-Thaqafi al-'Arabi; y *al-'Aql al-ajlaqi al-'arabi. Dirasa tahliliyya naqdiyya li-nuzum al-qiyam fi-l-thaqafa al-'arabiyya* [La razón ética árabe. Estudio analítico crítico de los sistemas de valores en la cultura árabe] (2001). Casablanca: al-Markaz al-Thaqafi al-'Arabi.

*Nahnu wa-l-turath. Qira'at mu'asira fi-turathi-na al-falsafi* [Nosotros y nuestro legado. Lecturas contemporáneas de nuestro legado filosófico] (1980) Casablanca: al-Markaz al-Thaqafi al-'Arabi.

*Madjal ilâ falsafat al-'ulum. Al-'Aqlaniyya al-mu'asira wa-tatawwur al-fikr al-'ilmi* [Introducción a la filosofía de la ciencia. El racionalismo contemporáneo y la evolución del pensamiento científico] (2002). Beirut: Markaz Dirasat al-Wahda al-'Arabiyya.

*Adwâ 'alâ mushkil al-ta'lim bi-l-Magrib* [Luces sobre el problema de la enseñanza en Marruecos] (1985). Casablanca: Dar al-Nashr al-Magribiyya (publicado por primera vez en 1973).

### **Traducciones al español**

*Crítica de la razón árabe: nueva visión sobre el legado filosófico andalusí* (2001). Madrid: Icaria; y *El legado filosófico árabe: Alfarabi, Avicena, Avempace, Averroes, Abenjaldún: lecturas contemporáneas* (2001). Madrid: Trotta (reeditado en 2006).

### Nasr Hamid Abu Zayd (octubre 1943-julio 2010)



Nasr Hamid Abu Zayd nació en la pequeña localidad de Quhafa, en el distrito de la ciudad de Tanta en la provincia occidental de Egipto, en un ambiente rural y en el seno de una familia humilde. Su padre trabajaba la tierra hasta que abrió una pequeña tienda de ultramarinos, pero su temprana desaparición –cuando Nasr tenía 14 años– hizo que el hijo se hiciera adulto muy pronto y asumiera la responsabilidad de sacar adelante la casa y la familia. Antes de trasladarse a El Cairo, Abu Zayd estudió en la escuela religiosa (*kuttab*) local, donde memorizó el Corán a una edad muy temprana. En 1960 se diplomó en la escuela secundaria con formación profesional en el sector de las telecomunicaciones, lo que le sirvió para trabajar, entre 1961 y 1972, como técnico en el Organismo de Telecomunicaciones, costeando así sus estudios universitarios. Abu Zayd se trasladó en 1968 a la capital para estudiar en la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo.

En 1972, Nasr se licenció en estudios islámicos en el Departamento de Lengua y Literatura Árabes de la Facultad de Letras de la Universidad de El Cairo, con un trabajo de licenciatura sobre el pensamiento racional de los mutazilíes en la exégesis del Corán. Al defender esta metodología de interpretación del Corán, el movimiento mutazilí cuestionaba la tradición y el principio de autoridad establecido. De la misma manera que más tarde hará Abu Zayd. Ese mismo año fue nombrado profesor en el departamento y, progresivamente, fue consolidando su posición académica. Se doctoró en 1982 en estudios islámicos con una tesis sobre la exégesis coránica de Ibn ‘Arabi. Tanto su trabajo de licenciatura como su tesis doctoral fueron publicadas años más tarde y le dieron a conocer como un pensador innovador en el análisis del texto coránico y en el uso de una hermenéutica moderna. Cualidades que consolidó con sus siguientes estudios publicados en los años noventa: *Crítica del discurso religioso*, *El concepto del texto: estudio sobre las ciencias del Corán*, etc.

Abu Zayd se introdujo en el campo de los estudios islámicos en el Departamento de Lengua y Literatura Árabes, un terreno espinoso en el que existían precedentes de censura de la libertad de investigación (Taha Huseyn o Muhammad Jalafallah) que Abu Zayd acabó sufriendo igualmente.

### El caso Abu Zayd

Lo que se conoció como *el caso Abu Zayd* conmocionó a la opinión pública egipcia y trascendió a los medios internacionales a mediados de los noventa. Pero sobre todo supuso una enorme sacudida para el propio Abu Zayd, que transformó su vida personal y posterior carrera profesional y reforzó su inquebrantable compromiso, tanto intelectual como académico.

*El caso Abu Zayd* tuvo sus orígenes en su promoción académica dentro de la Universidad de El Cairo. Siendo profesor de estudios islámicos y estilística en el Departamento de Lengua Árabe de la Facultad de Letras de la Universidad, en mayo de 1992 solicitó la promoción a cátedra en su departamento. El comité de evaluación derivó la solicitud de Abu Zayd a un subcomité de tres expertos que debían emitir un informe preliminar que serviría para el informe final del comité. En diciembre de ese mismo año, el comité resolvió rechazar la solicitud de promoción a cátedra, a pesar de que seis de los trece miembros del comité votaron a favor valorando la producción científica de Abu Zayd, sus conocimientos, la aplicación de una metodología moderna en los estudios islámicos y al estudio del Corán y su uso de un *ijtihad* (interpretación racional de las fuentes sagradas) independiente.

De los tres expertos del subcomité, dos le apoyaron y un tercero no. Ese tercero era ‘Abdelsabur Shahin, profesor en la Facultad de Dar al-‘Ulum de la Universidad de El Cairo, autor de un voluminoso comentario del Corán y, a la vez, predicador de la famosa mezquita de ‘Amru Ibn al-‘As, conocido por sus posturas tradicionalistas e incluso rigoristas. Shahin se hizo famoso por su obsesión de llevar ante los tribunales a todo aquel que consideraba crítico con la *sharia* –como fue el caso de su colega, el profesor en Dar al-‘Ulum, Hasan Hanafi–, según su interpretación de que el sistema jurídico egipcio permitía aplicar el principio coránico de *hisba* que, técnicamente, significa ‘obligar a hacer el bien, cuando éste es abandonado, y evitar el mal, cuando su práctica es manifiesta’.

Según el informe de Shahin, los trabajos de Abu Zayd no tenían rigor científico; además, rechazó completamente su argumentación sobre la dimensión humana del Corán, un texto divino revelado pero escrito en una lengua humana, el árabe, en un contexto histórico y geográfico concreto y que, consideraba, debía ser leído metafóricamente y no literalmente. El caso desembocó en la acusación de apostasía (*takfir*) contra Abu Zayd, en un juicio y veredicto de apostasía y en la exigencia de anulación de su matrimonio con la doctora Ibtihal Yunes, profesora del Departamento de Francés de la Universidad de El Cairo, en contra de la voluntad de ambos. El «error» achacado a su tesis se basó en que introducía un análisis con metodologías modernas de investigación en un terreno, el de los estudios islámicos, tradicionalmente cerrado y feudo de los ulemas tradicionalistas.

En julio de 1995, durante un viaje por España, Abu Zayd e Ibtihal decidieron no volver a Egipto y, en octubre de ese mismo año, se instalaron en la ciudad holandesa de Leiden. Más tarde, Abu Zayd regresó a El Cairo en diversas ocasiones e Ibtihal Yunes siguió impartiendo clases durante un cuatrimestre en la Universidad de El Cairo, pero los nuevos compromisos académicos en Holanda le hicieron posponer el retorno definitivo. Fue contratado como profesor de lengua árabe y estudios islámicos en la Universidad de Leiden. Retomó su actividad académica, sus investigaciones, su docencia, dirigía trabajos de investigación de estudiantes llegados de todas partes, asistía a conferencias y congresos internacionales por todo el mundo. En el año 2000 le concedieron la cátedra Cleveringa de estudios humanísticos en Leiden, especializada en responsabilidad jurídica, libertad religiosa y de conciencia y, en 2004, la cátedra Averroes de humanismo e islam en la Universidad de Humanidades de Utrecht. En la ceremonia de su investidura, pronunció un discurso sobre *repensar el Corán* en el que exponía las ideas que han marcado sus trabajos: el Corán como discurso, la reconstrucción y manipulación del texto, su concepción de la *sharia*, el surgimiento de un nuevo ulema, una nueva exégesis, etc.

También comenzaron a llegarle premios y condecoraciones: la de la Unión Jordana de Escritores a los Derechos Humanos en 1996; la de Libertad de Culto ('Freedom of Worship') de la Fundación Roosevelt en junio de 2002, en cuya entrega mostró la figura del pensador comprometido, ya que subió a recoger la condecoración junto con su mujer vistiendo ambos la *kufiyya* palestina. En 2005 recibió, en Berlín, el Premio Averroes de Pensamiento Libre, concedido por la Ibn Rushd Fund for Freedom of Thought, un premio que también han recibido Muhammad 'Abid al-Yabri y Muhammad Arkoun.

Abu Zayd fue, como él mismo declaró en numerosas ocasiones, un musulmán que se aproximó al conocimiento religioso con las herramientas del investigador y el espíritu crítico humanista para examinar, entender y contextualizar ese conocimiento como una producción humana. Nasr Abu Zayd aplicó una metodología humanista al estudio del texto sagrado: técnicas de crítica literaria, de semiótica, partiendo de la idea de que la interpretación religiosa está en función del contexto social, político e histórico y de que el conocimiento se construye como progreso. Obsesionado científicamente por la lectura histórica del texto coránico, aplicó la experiencia y la razón, la interpretación racional de las fuentes, la revisión del discurso religioso y criticó el uso de ese discurso con fines políticos.

Nasr Abu Zayd falleció el día 5 de julio de 2010 en El Cairo.

### Principales obras

*Al-Ittyah al-'aqli fi-l-tafsir: Dirasa fi qadiyyat al-mayaz fi-l-Qur'an 'ind al-mu'tazila* [La corriente racionalista en el comentario: la cuestión de la metáfora en las obras de los mu'tazilíes] (1982). Beirut: Dar al-Tanwir. (Reeditado en Beirut/Casablanca: al-Markaz al-Thaqafi al-'Arabi, 4.ª ed., 1998).

*Falsafat al-ta'wil. Dirasa fi ta'wil al-Qur'an 'ind Muhyi al-Din ibn 'Arabi* [Filosofía de la hermenéutica: la hermenéutica coránica de Ibn 'Arabi] (1983). Beirut/Casablanca: Dar

al-Wahda li-l-Tiba'a wa-l-Nashr. (Reeditado en Beirut/Casablanca: al-Markaz al-Thaqafi al-'Arabi, 3.<sup>a</sup> ed., 1996).

*Mafhum al-nass. Dirasa fi 'ulum al-Qur'an* [El concepto del texto: estudio sobre las ciencias del Corán] (1994). El Cairo: al-Hay'a al-Misriyya al-'Ammah li-l-Kitab. (Reeditado en Beirut/Casablanca: al-Markaz al-Thaqafi al-'Arabi, 6.<sup>a</sup> ed., 2005).

*Naqd al-jitab al-dini* [Crítica del discurso religioso] (1992). El Cairo: Madbuli.

*Rethinking the Qur'an: Towards a Humanistic Hermeneutics* (2004). Utrecht: Humanistics University Press.

*Voice of an Exile: Reflections on Islam* [con Esther R. Nelson] (2004). Westport, Connecticut/Londres: Praeger Publishers.

### **Traducciones al español**

Nasr Hamid Abu Zayd y Hilal Sezgin (2009). *El Corán y el futuro del islam*, Barcelona: Herder.

## Muhammad Arkoun (febrero 1928-septiembre 2010)



Originario de Taourirt-Mimoun, una aldea bereber de la Cabilia argelina, Muhammad Arkoun era considerado uno de los académicos de estudios islámicos más influyentes, siendo admirado y también criticado tanto en el mundo islámico como en Occidente. Sus estudios se centraban principalmente en la historia del pensamiento árabe y en la reforma y modernización del islam, campos en los que realizó importantes aportaciones a través de una extensa lista de publicaciones en varios idiomas.

Después de realizar sus estudios primarios y secundarios en Taourirt-Mimoun y Orán respectivamente, Muhammad Arkoun estudió en la Universidad de Argel y también en La Sorbona de París, donde se doctoró en 1968 con una tesis sobre el pensamiento humanista árabe del siglo X. Como profesor, impartió clases en numerosas universidades europeas y norteamericanas (Lyon, París, Nueva Jersey, Berlín, California, Lovaina, Filadelfia, Roma y Ámsterdam) y llegó a convertirse en profesor emérito de historia del pensamiento islámico en La Sorbona y miembro del Consejo Rector del Instituto de Estudios Ismailíes de Londres.

Su carrera académica se centró siempre en temas relacionados con el pensamiento islámico contemporáneo, la reinterpretación del islam y los desafíos a los que hace frente el mundo musulmán. Una de las mayores preocupaciones de este pensador fue encontrar la manera de reformar el islam desde dentro, con el objetivo de adaptarlo a las nuevas circunstancias y a los cambios de las sociedades. En este sentido, las ideas de Arkoun entroncan con la línea de pensamiento de los

primeros reformistas musulmanes de finales del siglo XIX, encabezados por Yamal al-Din al-Afgani. Igual que éste, Arkoun señalaba que, ante todo, el Corán insta a los fieles a que persigan el conocimiento, mientras que los llamados *expertos en religión islámica*, que tienden a monopolizar el discurso del islam institucional, no han hecho sino encerrar el islam en unas estructuras rígidas que no le permiten evolucionar. A través de sus provocadores planteamientos, Arkoun quería lograr un renacimiento del mundo araboislámico que revolucionara el «corpus cerrado y oficial» en el que se ha transformado el islam.

Arkoun insistió siempre en criticar las carencias que, a su modo de ver, existen en el discurso islámico oficial al quedar estancado en una tradición que mira con sospecha los cambios y transformaciones. En contra de los puntos de vista más tradicionales y conservadores, Arkoun creía que ninguna interpretación del Corán puede ser definitiva, sino que el texto coránico está abierto a visiones y aportaciones innovadoras que habrían de tener en cuenta las nuevas herramientas científicas. Arkoun estudiaba el Corán como un texto literario, lo consideraba un conjunto de metáforas sobre situaciones humanas y, como tales, aseguraba, no se pueden asimilar como normas rígidas y perfectamente claras. Según este autor, es absurdo que la gente crea que puede convertir esas expresiones literarias metafóricas en reglas eficaces y principios definidos que sirvan para gestionar los detalles de la vida cotidiana y que se puedan aplicar en todo momento y en toda circunstancia. Arkoun insistía siempre en la necesidad de desarrollar un análisis histórico crítico de las tradiciones, puesto que, como señalaba, las creencias no son sino construcciones histórico-sociales.

Todo esto le llevó a formular el nacimiento de las «ciencias islámicas aplicadas», basadas en una metodología extraída de las ciencias sociales, que consistían en enmarcar el texto a estudiar en su contexto histórico preciso y en tratarlo como una manifestación de la conciencia y el momento históricos que lo produjeron. Era de esperar que este método suscitara intensas críticas en el mundo árabe e islámico cuando se decidió a aplicarlo a los textos coránicos. Cuando publicó su obra *Lectures du Coran*, en 1982, fue acusado de herejía.

Arkoun fue, asimismo, un ferviente defensor de la laicidad y consideraba que la separación entre Estado y religión no era un concepto ajeno a las sociedades islámicas sino que ya había sido formulado por Averroes en el siglo XII pero, desgraciadamente, abandonado tras su muerte en 1198. Consideraba que la laicidad protege la libertad religiosa y no puede ser entendida como una ideología que niega la religión, sino que está orientada a limitar la influencia directa de la teología y los teólogos en la sociedad.

Otra de sus líneas de pensamiento se desarrolló en torno a la visión que Occidente tiene del islam y del mundo islámico y que, según su punto de vista, lo ha transformado en un «monstruo ideológico». Pero Arkoun consideraba que ese sentimiento hostil hacia todo lo proveniente del mundo araboislámico se podía entender de manera similar a lo que él llamó la «ignorancia institucionalizada» en las sociedades islámicas. Los sistemas educativos de los países araboislámicos no están diseñados para abrir las mentes de los estudiantes sino para encerrarlos en la ignorancia y conseguir una sociedad sumisa. El discurso oficial de Occidente res-

pecto al mundo araboislámico es un proceso parecido, orientado a crear miedo y desconfianza. Arkoun se lamentaba de que ambos polos, el islam y Occidente, han transformado la cultura del *otro* en un enemigo y se posicionaba rotundamente en contra de la teoría del «choque de civilizaciones», intentando siempre encontrar las similitudes entre ambos frentes. Pero Arkoun iba más allá de la necesidad de un diálogo entre religiones y culturas: planteaba un método comparativo, antropológico e históricamente, que permitiera alcanzar un compromiso global de la comunidad científica orientado a abrir nuevos horizontes comunes y lograr una «solidaridad intelectual».

Su obra, escrita principalmente en árabe y francés, ha sido traducida a muchos idiomas, entre ellos al inglés, indonesio y holandés. Entre la extensa lista de publicaciones se pueden destacar los siguientes títulos: *La Pensée árabe* (1975, traducido al español en Barcelona: Paidós, 1992); *L'Humanisme árabe au 4e/10e siècle* (1982); *Lectures du Coran* (1982); *Religion et laïcité: una approche laïque de l'Islam* (1989); *Pour une critique de la Raison islamique* (1984); *The Unthought in Contemporary Islamic Thought* (2002); *Rethinking Islam: Common Questions, Uncommon Answers* (1994); *al-Islam: al-akhlaq wal-siyasa* [El islam: moral y política] (1988); *al-Islam, Uruba, wal-Gharb* [El islam, Europa y Occidente] (1995).

Desde 1980, Muhammad Arkoun fue también el director científico de la revista *Arabica* –fundada en La Sorbona en 1953 y publicada por Brill–, una publicación multidisciplinar de estudios árabes e islámicos de gran tradición tanto para el arabismo francés –en sus inicios– como a nivel internacional –en la actualidad. Fue condecorado en 1996 con la Legión de Honor francesa y en 2001 fue invitado a la Universidad de Edimburgo para impartir las prestigiosas *Gifford Lectures*. En 2002 fue premiado con el Giorgio Levi Della Vida Award, por la Universidad de California Los Ángeles (UCLA), en reconocimiento a su excepcional aportación académica en los estudios islámicos. En 2003 recibió el premio de la fundación Ibn Rushd for Freedom of Thought, una organización no gubernamental dedicada a apoyar la libertad de expresión y la democratización en el mundo árabe.

## ACTUALIDAD POLÍTICA (FEBRERO 2010-OCTUBRE 2010)

### FEBRERO

7. Irán. El presidente Ahmadineyad revela que ha dado órdenes al doctor Ali Ajbar Salehi, jefe del programa nuclear, para que se comience a enriquecer uranio al veinte por ciento.

8. Egipto. Detenidos en El Cairo tres importantes dirigentes de los Hermanos Musulmanes, incluido el número dos de la hermandad, Mahmud Ezzat, y otros doce responsables locales en provincias. La línea adoptada por los Hermanos frente a la conducta oficial egipcia en Gaza sería, en una versión muy extendida, la razón de los arrestos.

9. El Líbano. En declaraciones a la BBC, el primer ministro Saad Hariri, tras denunciar las «interferencias, los sobrevuelos diarios y las amenazas de Israel», reiteró que su gobierno «respaldará por completo a Hizbullah si estalla una nueva guerra con Israel». Y añadió: «No conseguirán dividirnos, permaneceremos en pie con nuestro pueblo contra Israel».

11. Irán. En una gran manifestación progubernamental en el día de la Revolución, el presidente Ahmadineyad revela que Irán ya enriquece uranio al veinte por ciento, que no piensa construir bombas atómicas y que Irán es «un Estado nuclear».

11. Yemen. El presidente Ali Abdallah Saleh ordena el alto el fuego a partir de las doce de la noche y el jefe rebelde, Abdel Malik al-Huthi, hace lo mismo poco después. El conflicto entre la insurrección de los zaidíes y el gobierno termina militarmente en esta fase aguda, abierta en agosto de 2009. Cuatro comités parlamentarios velarán por el cumplimiento de las modalidades del alto el fuego, que incluyen seguridades para Arabia Saudí de que su territorio no será atacado.

12. Marruecos. Concluyeron en Armonk (una pedanía de Nueva York) dos días de conversaciones entre Marruecos y el Frente Polisario acerca del estancado proceso de negociación sobre el futuro del Sáhara Occidental. No hubo acuerdo ni una evolución sensible de las conocidas posiciones de las partes, pero el mediador de la ONU, Christopher Ross, subrayó el clima de respeto reinante y la voluntad de las mismas de proseguir el diálogo. Delegaciones de Argelia y Mauritania estuvieron presentes en calidad de «observadores».

17. Siria. El subsecretario de Estado para asuntos políticos de los Estados Unidos, William Burns, visitó Damasco y sostuvo entrevistas de alto nivel, incluyendo una audiencia con el presidente, Bashar al-Asad. Su visita, tras las dos del mediador norteamericano para el conflicto de Oriente Medio, George Mitchell, y el nombramiento de un nuevo embajador en Damasco, Robert Stephen Ford, parecen avanzar en el proceso de normalización de relaciones entre Siria y los Estados Unidos.

23. Sudán. «La guerra en Darfur ha terminado», declaró el presidente Omar al-Bashir, tras confirmar la firma de un acuerdo de su gobierno con el primer factor de la rebelión armada allí, el Movimiento de la Justicia y la Igualdad. Al arreglo final ha contribuido la mejora de relaciones con el vecino Chad, con la visita a Jartum del presidente Deby, y, sobre todo, el largo proceso de negociación sostenido

por las partes en Doha bajo mediación del gobierno qatari. Algunas formaciones rebeldes y, singularmente, el autoproclamado *Ejército de Liberación del Sudán* han rechazado el acuerdo de Doha.

**24.** Egipto. Creación por representantes de varios partidos de un *movimiento por el cambio social* destinado a promover la candidatura del ex director general de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y Premio Nobel de la Paz, Mohammed al-Baradei, que ha vuelto a residir en Egipto, su patria. No obstante, hay limitaciones constitucionales que hacen casi imposible su candidatura. Aunque hubo algunas ausencias notables en la reunión fundacional, como la del Wafd, también hubo presencias significativas, como la de los Hermanos Musulmanes.

**24.** Turquía. Imputados nueve oficiales retirados de las fuerzas armadas –dos de ellos generales– por presuntas actividades subversivas tendentes a desacreditar al gobierno y justificar un eventual golpe. El presidente de la República, el primer ministro y el jefe del Estado Mayor se reunieron en un ambiente tenso para acordar un desenlace «conforme a la Constitución».

**25.** Argelia. El director general de la Seguridad Nacional, coronel Ali Tounsi, fue asesinado a tiros en su oficina de Argel por un colega. Hubo algunos heridos y el agresor murió a su vez. El oficial llevaba más de quince años a cargo de su crucial función y era uno de los pocos militares de la vieja guardia aún en activo en política.

## MARZO

**3.** Liga Árabe. El consejo de asuntos exteriores de la Liga Árabe, aunque no por unanimidad, acordó en El Cairo respaldar la propuesta palestina de abrir *conversaciones de proximidad* con el gobierno israelí como procedimiento, sugerido por los Estados Unidos, para reemprender de algún modo el llamado *proceso de paz*. El acuerdo tasaba el tiempo y daba cuatro meses para ver si hay progresos. Una sesión especial evaluará entonces la situación y decidirá qué hacer con la Iniciativa Árabe de Paz.

**7.** Iraq. La lista más votada en las elecciones legislativas fue al-Iraqiyya, encabezada por Iyad Alawi, con 91 escaños, seguida por la coalición Estado de Derecho del primer ministro, Anuar al-Maliki, con 89, la Alianza Nacional Iraquí, con 70, y la Alianza Kurda, con 43. El resto, hasta un total de 325, se reparte entre partidos menores. Una nueva coalición entre varias listas será precisa para constituir una mayoría parlamentaria y un gobierno. La Alianza Kurda, que disponía de 58 escaños en el parlamento saliente, perdió la mayoría en la disputada zona de Kirkuk y redujo mucho su éxito electoral ante la competencia del partido Gorran ('Cambio'), que logró 8 escaños y que ya había tenido un considerable éxito en las elecciones regionales del año pasado. Al-Maliki anunció que recurriría la elección de varios diputados de la lista rival de Alawi, denunciándoles como «delincuentes buscados por terrorismo» y se preveía un largo proceso de negociaciones interpartidarias antes de formar el gobierno. La participación fue del 62,4% del censo.

**10.** Egipto. Mohammed Sayed Tantawi, shayj de al-Azhar, murió en Arabia Saudí, donde estaba de visita oficial. Tenido, por sus cargos, como la referencia de autoridad del islam sunní, había sido gran muftí de Egipto entre 1986 y 1996, ocupando su crucial puesto en al-Azhar desde marzo de ese último año.

**10.** Territorios Palestinos Ocupados. El vicepresidente norteamericano Biden, de visita en Israel, «condenó, clara e inequívocamente, y a petición del presidente Obama», el anuncio por Israel de que construirá otras 1600 viviendas en suelo ocupado de Jerusalén Este. El anuncio provocó un revuelo internacional y un principio de desencuentro entre Israel y los Estados Unidos, además de aplazar sine die el acuerdo para celebrar las *conversaciones de proximidad* entre israelíes y palestinos acordadas unos días antes.

**18.** Territorios Palestinos Ocupados. El Cuarteto que sigue y vela por el *proceso de paz* entre israelíes y palestinos, condenó, como los Estados Unidos, la eventual construcción de nuevas viviendas en Jerusalén Este, pidió la congelación de toda colonización israelí y recordó enfáticamente que la comunidad internacional no reconoce ni la ocupación de los territorios ni la anexión de Jerusalén u otras regiones.

**18.** Yemen. El presidente, Ali Abdallah Saleh, anunció el fin de la guerra en el norte (la rebelión al-Huthi). Tanto los insurgentes como el gobierno habían ido aplicando las previsiones del acuerdo de paz del 11 de febrero –alto el fuego, intercambio de prisioneros, fin de los controles de carreteras, vuelta de los desplazados, etc.– bajo la vigilancia de los comités paritarios designados al efecto. El presidente dijo que los hechos muestran que se trata de una «vuelta efectiva de la paz y no de una mera extensión de la tregua».

**21.** Mauritania. La ministra de Asuntos Exteriores, Naha Mint Muknass, anunció que su gobierno «cortó completa y definitivamente toda relación diplomática con Israel». El gobierno de Nuakchot había ordenado la salida de los diplomáticos israelíes y el cierre de la embajada de Israel en marzo de 2009, en el contexto del ataque israelí a Gaza, pero no había cancelado técnicamente el vínculo diplomático, lo que hizo en la fecha indicada.

**27-28.** Liga Árabe. La cumbre de Sirte (Libia), a la que faltaron bastantes jefes de Estado, entre ellos el rey de Arabia Saudí y el presidente egipcio, confirmó su apoyo a la posición oficial palestina de no reanudar negociaciones de paz con Israel sin que se detenga la colonización israelí de los territorios y, en concreto, la anulación de toda acción en Jerusalén Este. Pidió explícitamente al presidente Obama que mantenga su «posición inicial» –pedir el cese de toda construcción en los territorios– y acordó sostener hacia septiembre una reunión de evaluación de la situación en los territorios, además de aceptar la oferta turca –el primer ministro Erdogan estuvo invitado– de crear una especie de foro para examinar con Irán la situación regional. El secretario general, Amr Musa, hizo el siguiente comentario al fin de las sesiones: «tal vez ha llegado la hora de buscar alternativas al proceso de paz, visto su fracaso [...] y habría que reconsiderar la solución con dos Estados y, tal vez, sopesar el apoyo a la solución de un solo Estado en Palestina».

## ABRIL

**7-8.** El Líbano. El primer ministro, Saad Hariri, visita Madrid. Reitera la gratitud y satisfacción de su gobierno por la presencia de los *cascos azules* españoles en el contingente de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FINUL) en el sur de su país y reitera sus críticas a lo que llamó «amenazas israelíes», además

de presagiar un periodo de violencia si no progresa el estancado *proceso de paz* en Oriente Medio.

**26.** Sudán. Se anuncia la victoria del presidente saliente, Omar al-Bashir, en las elecciones presidenciales –pero también regionales y locales– celebradas entre el 11 y el 15 de abril. Ganó con el 68,24% de los votos. Se habían retirado técnicamente de la carrera, aunque no exactamente del proceso electoral, en el que siguieron a través de sus partidos, dos concurrentes, Yasir Arman y Sadiq al-Mahdi. Aunque se detectaron irregularidades técnicas, fallos y algunos hechos de intimidación, los observadores internacionales –Liga Árabe, Unión Árabe y Centro Carter– defendieron la consulta como razonablemente correcta y libre y, en todo caso, un progreso en el proceso de estabilización nacional en marcha. El secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, y el enviado especial del presidente Obama, general Gration, se unieron a este tono de prudente respaldo y fuerte esperanza. El presidente al-Bashir reafirmó que mantendrá el proceso de reconciliación nacional en marcha, empezando por el referéndum de autodeterminación en el sur en enero próximo.

**29.** Sudán. Por unanimidad y sin diferencias de peso, los quince miembros del Consejo de Seguridad de la ONU acordaron prorrogar por un año la misión del organismo internacional en el país, con el encargo de que siga ayudando a las fuerzas en presencia a «apoyar y hacer viable el amplio acuerdo de paz», que sancionó el fin de la guerra civil. La ONU instó a las partes en presencia a mantener el conjunto del proceso de pacificación y reconciliación nacional y prometió su asistencia al respecto.

## MAYO

**1.** Sáhara Occidental. Por unanimidad, el Consejo de Seguridad prorrogó por otro año la presencia en la zona de la Misión de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental. Tras un fuerte debate, el consejo no incluyó la petición de una de las partes de incorporar a la misma un mecanismo de seguimiento de la aplicación de los derechos humanos, pero el consejo subrayó «la importancia de atender la dimensión humanitaria del conflicto».

**3.** Irán. El presidente Ahmadineyad, que presidió la delegación de su país en la conferencia de revisión del Tratado de no Proliferación Nuclear, reiteró la decisión de su gobierno de no fabricar armas atómicas y lanzó un severo ataque contra las potencias que, en su opinión, ejercen presiones indebidas al respecto y proponen boicots y sanciones. Pidió que el orden internacional se atenga al principio de «energía nuclear para todos, armas nucleares para nadie».

**5.** Oriente Medio. Los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU –China, Francia, Gran Bretaña, Rusia y los Estados Unidos– piden la creación de «un Oriente Medio libre de armas atómicas», aspecto que se hizo saber en la conferencia sobre revisión del TNP en Nueva York. Simultáneamente, el director de la AIEA, Yukiya Amano, envió una carta a todos los países signatarios del tratado para que den su opinión al respecto.

**8.** Territorios Palestinos Ocupados. Tras recibir ciertas «garantías norteamericanas» no bien precisadas, el comité ejecutivo de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) aprobó, a petición del presidente Abbas, la apertura de las *con-*

*versaciones indirectas* con el gobierno de Israel con la mediación del enviado especial del presidente Obama, el ex senador George Mitchell. Formalmente, comenzarán el lunes 10, abordarán todos los asuntos centrales del conflicto y la parte palestina les concede un tiempo tasado: cuatro meses.

**17.** Irán. El presidente Ahmadineyad anunció haber alcanzado un acuerdo propuesto por Brasil y Turquía sobre su plan nuclear que fue enviado a la Agencia Internacional de Energía Atómica en Viena. Reproduce prácticamente en su totalidad la propuesta hecha por la agencia en octubre y descartada entonces por Teherán. El presidente Lula dijo que el acuerdo es «casi idéntico» y su base lo es: enviar al extranjero (Turquía) lo esencial del *stock* iraní de uranio levemente enriquecido y recibir un año más tarde, a cambio, el combustible necesario, enriquecido al 22% en Rusia y Francia, para su reactor civil de Teherán.

**20.** Egipto. Un comunicado oficial indica que, tras consultar con Francia y España, se ha acordado aplazar hasta noviembre la reunión de la Unión por el Mediterráneo, prevista para junio en Barcelona. Formalmente, la demora obedece a la conveniencia de esperar a ver si el diálogo israelo-palestino vigente (las *proximity talks*) dan algún resultado concreto y, así, garantizar mejores auspicios para la puesta de largo del intento de crear un instrumento de alto nivel para sistematizar la cooperación entre las dos riberas del Mediterráneo.

**27.** Sudán. El presidente Omar al-Bachir asumió el cargo como presidente de la República tras su reelección el mes anterior. Estuvo presente el líder del gobierno del sur, Salva Kiir, quien ganó la mayoría de los escaños allí y alrededor de un 20% a nivel nacional, y empezó a negociar un nuevo gobierno con el jefe del Estado. El presidente al-Bachir dijo en su toma de posesión que «la guerra no volverá al sur» y reiteró su compromiso de celebración de un referéndum de autodeterminación del sur en enero próximo.

**31.** Territorios Palestinos Ocupados. Comandos navales israelíes abordaron por la fuerza uno de los buques de la *flotilla de la libertad* (una iniciativa civil multinacional que llevaba ayuda material a Gaza) y mataron a nueve de ellos, todos turcos, e hirieron a algunos más. El hecho suscitó una fuerte oleada de protestas en medio mundo y una generalizada condena. El gobierno israelí dijo horas después que «las críticas del mundo no cancelarán el bloqueo a Gaza». Egipto abrió casi inmediatamente el paso de Rafah, aparentemente, con voluntad de mantenerlo franco, aunque bajo severo control de sus aduaneros.

## JUNIO

**1.** Iraq. El Tribunal Supremo revalidó como creíbles los resultados de las elecciones legislativas del siete de marzo tras recibir y examinar los recuentos manuales de la votación en Bagdad exigidos por la lista del primer ministro saliente, Estado de Derecho, que, finalmente, será la segunda más votada con sólo dos escaños menos que Iraquiya. A falta de mayoría absoluta, se impone la búsqueda de un gobierno de coalición.

**14.** Iraq. Se reunió, en el último día del plazo legalmente marcado, el nuevo parlamento. Fue una sesión muy corta, únicamente destinada a cumplir la ley, que abrió

formalmente el proceso, que se supone largo y complejo, de la formación de un nuevo gobierno que será necesariamente de coalición.

**29.** Arabia Saudí. El rey Abdullah se reunió con el presidente Obama en la Casa Blanca tras la reunión del G-20 en Toronto (Canadá). Un comunicado emitido tras la reunión evidenció «la común preocupación por resolver la crisis de Oriente Medio y la estima del rey por los esfuerzos en curso a cargo de la Administración norteamericana [...]», además de reiterar «el compromiso saudí con la Iniciativa Árabe de Paz».

## JULIO

**1.** Sudán. Fue puesto en libertad Hasan al-Turabi, el líder islamista, tras seis semanas de retención y cuando, formalmente, parecía estar preparándose un proceso en su contra. No se dio una explicación oficial y un portavoz del interesado dijo que había vuelto a su domicilio y se disponía a reanudar su acción política. Es el jefe del Partido del Congreso del Pueblo.

**4.** El Líbano. Murió a los 75 años el gran ayatolá Mohammed Husein Fadlallah, la gran figura de la chía, nacido en Nayaf (Iraq) y uno de los más influyentes dirigentes religiosos y sociales de la comunidad chií. Con puntos de vista muy personales y a menudo polémicos, particularmente entre los sectores más conservadores, sus criterios y su conducta pública hicieron de él algo así como el líder espiritual del Hizbullah, aunque él nunca actuó como tal ni tuvo papel oficial alguno en el partido. La comunidad chií, pero también el gobierno, hicieron sinceras manifestaciones de dolor y de respeto por su figura y su obra y sus innumerables seguidores reconocieron que sería difícil sustituirle.

**19.** Territorios Palestinos Ocupados. La Liga Árabe evaluó, como estaba previsto, con el presidente Abbas la marcha del proceso de paz con Israel, ahora en la fase de las *conversaciones indirectas*. Los días 16, 17 y 18 todos los actores del proceso, el propio Abbas, el primer ministro israelí, el mediador norteamericano Mitchell y la jefa de política exterior de la UE, Catherine Ashton (Cuarteto) estuvieron sobre el terreno y se reservaron su opinión al respecto a la espera de un desbloqueo del proceso.

**20.** Afganistán. La gran conferencia patrocinada por la ONU –con asistencia de 70 países– emitió un largo comunicado en el que se confirma que en 2014 debe estar por completo traspasada al gobierno afgano la responsabilidad de mantener el orden con una policía y un ejército nacional. El texto asume el proceso de «recuperación» de los insurgentes por vías políticas, un plan muy defendido por el presidente Karzai y que parece tener el aval del vecino Pakistán, y en Washington se reitera que la previsión temporal es compatible con el calendario de la Administración Obama, según la cual en julio de 2011 los Estados Unidos comenzarán a retirar sus fuerzas, aunque ponderarán las circunstancias sobre el terreno para hacerlo.

**29.** Territorios Palestinos Ocupados. La Liga Árabe, a petición de Mahmud Abbas, dio un «sí de principio» a la posibilidad de que los palestinos abran «negociaciones directas» con Israel, como proponen los Estados Unidos, aunque pidió que la decisión se acompañe de «ciertas garantías» que los observadores relacionaron con

la suspensión indefinida de la construcción en las colonias israelíes levantadas en los territorios ocupados.

## AGOSTO

**13.** Iraq. El jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, general Babr Zebari, declaró que, en su opinión, las fuerzas militares y policiales del país no están preparadas para mantener el orden y la estabilidad y añadió que las fuerzas norteamericanas deberían quedarse en el país al menos hasta 2020. El primer ministro, Nuri al-Maliki restó importancia a la declaración y la rebatió mostrándose convencido de que la capacidad militar y policial nacional es suficiente y mejorará.

**20.** Territorios Palestinos Ocupados. Se anunció oficialmente en Washington que, finalmente, con el acuerdo de las partes en conflicto, se abrirán «negociaciones directas» entre israelíes y palestinos. El nuevo capítulo será lanzado con una sesión protocolaria en una cena que el presidente Obama ofrecerá el dos de septiembre en la capital estadounidense a Mahmud Abbas y Binyamin Netanyahu. El proceso, destinado formalmente a alcanzar un acuerdo de paz duradero, debería estar concluido en un año.

**31.** Iraq. Las últimas brigadas de combate norteamericanas dejaron el país y los 50.000 soldados restantes –hasta el fin de 2011– se dedicarán a misiones de entrenamiento. Una ceremonia muy solemne subrayó el hecho y a ella concurren especialmente el vicepresidente Biden y el secretario de Defensa, Robert Gates.

## SEPTIEMBRE

**1.** Territorios Palestinos Ocupados. Con una cena ofrecida en Washington por el presidente Obama, fueron lanzadas las *negociaciones directas* israelo-palestinas, negociadas durante meses por el mediador norteamericano George Mitchell. En un año deberían alcanzar un acuerdo global entre las partes en el formato de lo que se conoce como *two state solution*.

**6.** El Líbano. El gobierno del primer ministro Saad Hariri reconoce oficialmente que fue «un error que dañó al pueblo sirio y una acusación sin fundamento y políticamente motivada» responsabilizar al gobierno sirio del asesinato en 2005 de Rafic Hariri, primer ministro y padre del actual jefe de gobierno. La declaración reordena por completo el escenario bilateral y tendrá repercusiones regionales considerables, según los observadores diplomáticos.

**12.** Turquía. Por el 58% de los votos emitidos, los ciudadanos aprobaron en un referéndum un paquete de 26 enmiendas de la Constitución vigente, que data de 1982. Singularmente, como señaló el debate político precedente, se trataba de reordenar la elección del Consejo General del Poder Judicial y la extracción y designación de los jueces del Tribunal Constitucional, además de eliminar la presencia de una extendida jurisdicción militar. Adicionalmente, según los analistas políticos, la jornada tenía el valor de un test sobre la línea general y la gestión del gobierno del primer ministro Erdogan.

**15.** Territorios Palestinos Ocupados. Concluyó en Jerusalén la segunda ronda de conversaciones israelo-palestinas tras una primera sesión en Sharm-el-Sheikh

(Egipto) el día anterior. Estuvieron sobre el terreno la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, y el enviado especial del presidente Obama para la región, George Mitchell, quien a renglón seguido viajó a Damasco y Beirut, en función de su conocido criterio de que «una paz regional deberá ser más que israelo-palestina, más inclusiva, y, por tanto, debe alcanzar también la paz entre Israel, Siria y el Líbano».

**15.** Turquía. Según una encuesta de Transatlantic Trends y difundida por la George Marshall Foundation, el 74% de la población turca que en 2004 apoyaba su ingreso en la UE, ha descendido al 38%. Asimismo, entre 2009 y 2010, ha pasado del 10 al 20%, el porcentaje de ciudadanos que opina que Turquía debería reforzar su cooperación con los países de Oriente Medio en asuntos internacionales, a la vez que el 48% dice no sentir ninguna inquietud por el plan nuclear iraní.

## OCTUBRE

**8.** Turquía. El primer ministro chino, Wen Jiabao, realizó una visita oficial de tres días por invitación de su colega turco, Recep Tayyip Erdogan. Al término de la misma las dos partes emitieron una declaración conjunta que fortalece y sistematiza la relación bilateral en todos los órdenes, el militar incluido, y parece confirmar el proceso de reordenación del escenario diplomático y geopolítico de Turquía, un país de la OTAN. Trascendió que, poco antes, las fuerzas aéreas de los dos Estados habían ejecutado maniobras secretas a partir de la base de Konya. Todo eso ocurrió inmediatamente antes de la llegada a Ankara del secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen.

**9.** Territorios Palestinos Ocupados. La Liga Árabe, reunida en Sirte (Libia), acordó respaldar la decisión del presidente palestino, Mahmud Abbas, de suspender la negociación directa con Israel, que había rehusado parar la colonización de la tierra ocupada, pero también reunirse en un mes para evaluar de nuevo la situación. Washington redobló sus esfuerzos para, durante esos treinta días, tratar de convencer a la parte israelí o encontrar alguna salida que permita la reanudación del llamado *proceso de paz*.

**7-9.** Sudán. Una delegación del Consejo de Seguridad de la ONU visitó el país para informarse de la marcha del proceso abierto con el Comprehensive Peace Agreement de 2005 y el previsto referéndum de autodeterminación del sur de enero de 2011. A este propósito, subsisten diferencias notables acerca del trazado de las fronteras entre el norte y el sur.

**9.** Egipto. Los Hermanos Musulmanes anunciaron su decisión de participar en las elecciones legislativas de noviembre, terminando así con especulaciones al respecto. Previamente, los partidos Wafd y Tagammu habían hecho saber que también concurrirán.

**10.** Iraq. Súbitamente Iraqiya, la coalición encabezada por Iyad Alawi, abandonó su oposición frontal a que Nuri al-Maliki permaneciera como primer ministro. Esto despejó, a falta de detalles sobre lo sucedido, el camino para la creación rápida de un gobierno con mayoría desde los criterios del Partido del Estado de Derecho, de tonalidad chií, del propio al-Maliki, que ya había obtenido días antes el apoyo

del bloque de Muqtada al-Sadr (39 escaños). En los días siguientes, sin embargo, el aparente acercamiento de al-Maliki a Irán y Siria (con sendos viajes) pareció detener en la práctica el anuncio.

**15-16.** Irán/El Líbano. El presidente de la República Islámica de Irán, Mahmud Ahmadineyad, realizó una visita oficial cuyo punto fuerte fue un recorrido por el sur del territorio libanés, donde fue aclamado por la población, y reiteró su «completo apoyo a Hizbullah y a la resistencia libanesa a la ocupación israelí».

**16.** Irán. La oficina de la jefa de Política Exterior de la UE, Catherine Ashton, extendió una invitación al gobierno iraní para reanudar las negociaciones con el *G5+1* –los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania– sobre su programa nuclear. Será del 15 al 18 de noviembre en Viena.

**30.** Bahrein. Los nueve escaños que quedaron sin ganador definitivo el día 23 fueron ganados en la segunda vuelta de las elecciones legislativas por candidatos sunníes progubernamentales. Así, sumados a los obtenidos en la primera ronda, el bloque oficialista llega a una mayoría de 22 escaños frente a los 18 del bloque chií opositor.



## LIBROS

MARÍA ROSA DE MADARIAGA (2009). *ABD EL-KRIM EL JATABI: LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA*. MADRID: ALIANZA EDITORIAL, 556 PÁGS.

### REIVINDICACIÓN DE ABD EL-KRIM

El último libro de María Rosa de Madariaga<sup>1</sup> culmina una carrera brillante y, nos parece, es la obra clave de una vida dedicada a lo que el vocabulario pertinaz de la época llamaba *la cuestión marroquí* que, es sabido, envenenó buena parte de la política española a partir de la llamada *guerra grande* o *de África* que España ganó en suelo de Marruecos en 1860. Así pues, es un libro indispensable, decisivo incluso, para lectores de historia de España y, singularmente, para entender cabalmente cuanto sucedió entre nosotros en la primera mitad del siglo XX.

El lector hará bien en concentrarse en tal periodo crucial y en particular en su primer tercio, porque en él se incubaron, crecieron y se confirmaron, a través de las reiteradas intervenciones en Marruecos, varios de los viejos demonios familiares que llevarían a la Guerra Civil de 1936 y explican el peso extraordinario que tuvo en la misma, en su preparación y en su desenlace, el ejército de África, a través de sus oficiales y el estado de ánimo que los dominaba. Por ejemplo, el de un joven general llamado Francisco Franco.

No faltaban entre nosotros libros sobre el particular, pero pocos buenos y conservables. De hecho, la autora es muy severa al respecto en su jugoso examen bibliográfico al principio del libro, en el que hay incluso algún indicio de ajuste de cuentas, y apenas salva unos cuantos nombres: los del antropólogo Montgomery Hart (y con él la obra del coronel Blanco Izaga), Germain Ayache, a quien dedica un vibrante elogio<sup>2</sup>, David S. Woolman, Richard Pennell, Mohammed Amezian y poco más. Y es particularmente crítica con las contribuciones de periodistas, aunque Woolman lo era. Tanto que termina por considerarse obligada a aclarar que nada tiene contra los del oficio, cuyos profesionales hacen «en general un trabajo muy digno». Y no le falta razón: lo de Marruecos, o estuvo trufado de pseudoobligaciones político-patrióticas, o de descubrimientos literariamente brillantes al servicio del consenso nacional proguerra, con el caso paradigmático de Pedro An-

1 María Rosa de Madariaga (2009). *Abd el-Krim El Jatabi. La lucha por la independencia*. Madrid: Alianza Editorial. Este libro completa una trilogía de la misma autora junto con *En el Barranco del Lobo. Las guerras de Marruecos y España y el Rif. Crónica de una historia casi olvidada*.

2 La autora califica de «progreso fundamental» sobre Abd el-Krim el trabajo de Ayache, refiriéndose a: Germain Ayache (1981). *Les origines de la guerre du Rif*. Paris: Publications de La Sorbonne, hoy inencontrable en el comercio. Hasta donde sabemos, no hay versión española del mismo. Está disponible, en cambio, su continuación: Germain Ayache (2000). *La guerre du Rif*. Paris: Harmattan.

tonio de Alarcón en cabeza, tan bien explicado ahora,<sup>3</sup> fue pasto de un sensacionismo que en su cobertura periodística alcanzó en la España del momento niveles inigualables de amarillismo y falta de rigor. Es cierto que ya más recientemente se corrigió el tiro entre nosotros y hasta ha habido abundancia, como probó en un ensayo el profesor Martín Corrales,<sup>4</sup> y sobre Marruecos se ha escrito ya bastante y muy bien (véanse Victor Morales, Gil Grimau, Ramón Lourido, Bernabé López, González Alcantud y algunos más). Pero eso es Marruecos en general, no Abd el-Krim el Jatabi en particular, el jefe de la resistencia rifeña contra la presencia española –y francesa al final de su aventura– y animador de lo que, a su modo, fue una epopeya. Y de eso trata, con toda amplitud y solvencia, este libro.

### Trabajo de campo... y de archivo

Madariaga ha querido escribir por extenso y definitivamente sobre el líder político y el hombre, con quien ella reconoce «una cierta empatía» expresada lealmente en el umbral de su trabajo. Un reconocimiento de parte que no es, en general, muy recomendable como acompañamiento de la labor del historiador, pero que vistos muchos antecedentes (el *Freud* de Peter Gay o el *Churchill* de Roy Jenkins, por citar un par de obras excelentes) no perjudican necesariamente al libro. Es más explícita y mucho más discutible su toma de posición previa cuando la autora, en la introducción, escribe que «los enemigos de Abd el-Krim eran también los míos». Una constatación que pone al lector en guardia y es, por decirlo suavemente, innecesaria: Hélène Carrère d'Encausse, una aristócrata conservadora, no creyó necesario aclarar en su imprescindible *Lenin* que el líder comunista era «su enemigo».

Con todo, el lector no debe temer verse ante un texto hagiográfico sin más, sino ante un libro denso, largo –534 páginas sin índices–, con buenas y, a veces, exclusivas fotografías, muy novedoso con frecuencia y, con lo que sabemos hoy por hoy, definitivo. Es el fruto de un gran trabajo sobre el terreno y sobre todo en los archivos, principalmente españoles y franceses, en los que la autora se ha dejado muchas horas. Madariaga, además, ha podido hablar detenidamente con miembros de la familia del jefe rifeño, singularmente su hija menor, Aicha, que aún vive y le ha proporcionado información de primera mano sobre los días del exilio en la isla francesa de La Reunión y los avatares, muy bien contados, del traslado a Francia acordado con el gobierno de París e interrumpido con una escala, improvisada y tramada por actores anticolonialistas, en El Cairo, que sería en definitiva la residencia final de Abd el-Krim, quien murió allí en febrero de 1963.

Antes había pasado más de veinte años en la isla francesa mencionada, adonde fue enviado en 1926, tras el éxito militar francoespañol y la sedicente «pacificación» del Protectorado. La decisión francesa de autorizar por fin su instala-

3 En José Antonio González Alcantud (ed.) (2004). *Pedro Antonio de Alarcón y la Guerra de África. Del entusiasmo romántico a la compulsión colonial*. Barcelona: Anthropos.

4 Véase Eloy Martín Corrales (2007). Algunos problemas de la investigación histórica relativa a las relaciones hispano-marroquíes a los cincuenta años de la independencia de Marruecos, en Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi (coords.). *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la Independencia de Marruecos*, Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, p. 209-232.

ción en Francia, tomada en 1947 tras largos años de negativas, es para la autora un misterio que, tal vez, más allá de las alegadas *razones humanitarias* de rigor, escondía un sutil plan de París para maniobrar en el complicado escenario marroquí donde la efervescencia nacionalista, animada por el Istiqlal y asumida por el sultán Mohammed V –el abuelo del actual rey–, no cesaba de crecer. No parece calumnioso sugerir que la instalación cercana de una personalidad tan conocida y respetada en los círculos del primer combate anticolonialista, pero tan poco apreciada por el *majzen*, complicaría las cosas a los independentistas... pero nuestro hombre se bajó del barco en Port Said, más bajo presión de los nacionalistas que por voluntad propia (lo que no permite hablar de fuga, como se ha hecho a veces), obtuvo rápidamente asilo político en Egipto y allí murió 16 años más tarde.

### Un itinerario complejo

Tanto en el registro puramente personal y familiar como en el político y, si vale decirlo así, institucional, el trabajo es exhaustivo y permite entrever claramente al jefe de los Beni Urriaguel, el nacionalista que lanza, en los albores de la I Guerra Mundial, su primer manifiesto anticolonial y termina como aspirante a crear nada menos que una república rifeña que, con Marruecos bajo el régimen del Protectorado impuesto por Francia y España en 1912 por el Tratado de Fez, nunca tuvo una posibilidad real de ser reconocida internacionalmente. Y explica, por cierto, la acritud y la hostilidad con que el sultán marroquí y su régimen percibieron siempre la conducta de nuestro héroe, un secesionista que tan sólo ha sido rehabilitado a duras penas en Marruecos y cuyo cuerpo sigue enterrado en tierra extranjera, si bien es verdad que de esta curiosa situación es principalmente responsable el interesado. Ya en El Cairo, asumió una conducta veleidosa y sólo táctica ante la aparición de la resistencia nacional (el Ejército de Liberación y el Istiqlal) y propinó reproches inolvidables y sarcasmos frecuentes al héroe nacional marroquí, es decir, el sultán Mohammed V.

El entonces príncipe heredero, Hasan, en su calidad de jefe del Estado Mayor, llevó a cabo en 1958 una durísima ofensiva contra los restos de la guerrilla rifeña, reactivados en el contexto de la independencia nacional, y en armas ahora no contra los colonialistas extranjeros, sino contra la legítima dinastía alauí que, naturalmente, no aceptaba la rebelión y sólo podía ver al Rif, por nulo que hubiera sido el control del territorio desde Fez, como una parte de Marruecos. Esos últimos destellos de la rebeldía rifeña, mal documentados hasta ahora y que dieron a Hasan su primera y bien ganada reputación de crueldad, no son mencionados por Madariaga, mientras Woolman los recoge con cierto detalle. En este renglón estrictamente nacional marroquí el libro es discreto y no ahonda mucho, como si la autora considerara que distrae de la vida del héroe, en El Cairo y ya no muy lejos de la muerte.

Abd el-Krim el Jatabi, quien fue siempre un desconocido para el gran público en España, pero no para los tenaces y bien informados funcionarios españoles destacados en Marruecos, había cumplido así un itinerario, tanto personal como político y nacionalista, complejo y lleno de fases que, desde un inicial

proespañolismo probado, le llevó a la gran victoria de los rifeños sobre el ejército español en Annual y obligó a Madrid y París a organizar lo que sería para la historia militar europea el gran desembarco hispanofrancés en Alhucemas en 1925 para «pacificar» la zona. Su liderazgo en el Rif tuvo resonancia internacional y su acción ayudó, y mucho, a activar el sentimiento independentista que llevaría tras la II Guerra Mundial a la inevitable descolonización, al calor del trabajo del *comité de El Cairo* y de la gran rebelión argelina de 1954.

En ese momento de su relato, la autora se fija con cierta detención en un proceso que ha intrigado considerablemente a los historiadores del periodo porque no es sencillo insertarlo en la política exterior de un régimen por completo personal, el del general Franco, él mismo con considerable experiencia en Marruecos. El jefe del Estado consintió, aparentemente sin conflicto alguno y sin sentir menoscabada su autoridad, el doble juego que sostuvo allí el último alto comisario de España en Marruecos, el general García Valiño, quien dio a la política de Madrid en el territorio «un giro importante a la política seguida por su antecesor», el influyente general Varela. Tal giro fue nada menos que el de negarse al reconocimiento del sultán títere, Ben Arafa, instalado por Francia en 1953 en una torpe maniobra tras expatriar al legítimo, Mohammed V, y dar medios materiales, refugio y contactos al Ejército de Liberación de Marruecos, incluyendo una entrevista secreta del alto comisario con Allal el-Fassi, líder político civil de la resistencia en la zona francesa, celebrada en Madrid ese mismo año. Estos momentos cruciales esperan una monografía minuciosa en los archivos oficiales.

### Los meandros diplomáticos

En el marco concreto de la relación con las metrópolis europeas como potencias beligerantes en la Gran Guerra (1914-1918), el libro de Madariaga es particularmente útil, minucioso y brillante. Aun a riesgo de ser hasta demasiado detallista –la virtud de quien lo sabe casi todo y quiere que nada falte, ni siquiera el papel de ciertos particulares autoinvitados al festín colonizador con miras comerciales–, la descripción de la acción diplomática y del interés geopolítico que suscitó la situación entre las potencias europeas del momento es de lo mejor del libro y, contra lo que sucede a menudo con la dimensión diplomática y el registro geopolítico de los conflictos, detenidamente tratado. Se documenta muy bien la irrupción de los agentes alemanes y la acción británica en un feudo francoespañol y es muy clara y didáctica la inserción de la agitación rifeña y el auge de Abd el-Krim en el contexto de lo que sería en seguida la Gran Guerra (1914-1918) que devastó a Europa y en la que España fue neutral.

En este orden hay que subrayar la contribución del libro al esclarecimiento de la posición británica, con un ojo siempre puesto en el estrecho y la fortaleza de Gibraltar y atenta a impedir toda alteración sensible del statu quo político y sobre todo militar en el área, incluyendo el papel central de la ciudad de Tánger en la zona. Y más novedosa aún es la inserción de la acción de Abd el-Krim y su movimiento en el proceloso universo político islámico sobrevenido tras la abolición formal del califato en 1924 por los republicanos turcos de Mustafa Kemal. La

mera mención de las fechas indica la relación entre los dos hechos y la repercusión negativa que tendría el fin del otomanismo centralizado en Estambul, obligado a ayudar a toda causa de fieles musulmanes en el mundo. Abd el-Krim, a quien se llegó a cortejar por una llamada *Conferencia General Islámica* con una propuesta de presentar su candidatura como califa tras la deposición del sultán Abd el-Hamid, siempre tuvo buen cuidado en dejar claro que su combate no tenía relación con el panislamismo y que era «estrictamente nacional».

Muy completas y útiles son también las páginas (todo el capítulo quinto) de la extensión del conflicto a la zona francesa, el «reino» del mariscal Lyautey, virtual virrey francés entre 1912 (la instalación del Protectorado) y 1925, a quien Madariaga no parece estimar mucho (ver las alusiones de la página 276). Naturalmente, este inamovible *résident général* hizo la política de Francia con un fuerte toque personal enérgico, paternal y habilidoso. Pero cuando llegó la hora de recurrir a los grandes medios militares (Alhucemas), fue sustituido por el mariscal Pétain, quien se entendió bien con el Estado Mayor de Primo de Rivera. Esos días de la derrota de Abd el-Krim marcan, con su rendición, su fin como un caudillo inteligente y tenaz, cuya aspiración final, una *República del Rif* que llegó a existir de facto, nunca fue aceptada en Europa y, por descontado, tampoco en Fez. Pero el libro sigue a nuestro hombre a su exilio con detalle y oportunidad y, cuando se cierra, el lector siente haber pisado con él, por fin y de una vez, el sendero tan mal conocido hasta ahora que transitó este antiguo proespañol de corazón, devenido guerrillero antiespañol en 1920 y que terminó siendo en El Cairo un referente para el vasto combate anticolonial árabe de la posguerra.

**Enrique Vázquez, periodista y analista político.**

IGNACIO ÁLVAREZ-OSSORIO Y LUCIANO ZACCARA (COORDS.) (2009). *ELECCIONES SIN ELECCIÓN. PROCESOS ELECTORALES EN ORIENTE MEDIO Y EL MAGREB*. GUADARRAMA: EDICIONES DEL ORIENTE Y DEL MEDITERRÁNEO, 360 PÁGS.; Y MARÍA ANGUSTIAS PAREJO (COORD.) (2010). *ENTRE EL AUTORITARISMO Y LA DEMOCRACIA. LOS PROCESOS ELECTORALES EN EL MAGREB*. BARCELONA: BELLATERRA, 480 PÁGS.

## ELECCIONES EN EL MUNDO ÁRABE

Los estudios sobre elecciones en el mundo árabe tienen que enfrentar varias cuestiones que superan las que se refieren a elecciones celebradas rutinariamente en el mundo de las democracias occidentales. La pregunta más importante se dirige al papel de las elecciones en regímenes políticos que no pueden ser considerados como democracias. ¿En este contexto, son «elecciones sin elección»? ¿Por qué, entonces, celebrar elecciones? ¿Corresponden a procesos electorales «entre el autoritarismo y la democracia»? ¿Cuáles son las funciones que cumplen? ¿Qué efectos pueden tener? Y ¿cuáles son los criterios para evaluarlos? Estas son algunas de las preguntas adicionales a tratar a las que se dedican los estudios colectivos de Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara y de María Angustias Parejo.

La primera compilación consta de una pequeña presentación por parte de los editores y cubre un campo muy amplio de estudios de caso, ordenados en tres bloques: el Oriente Medio no árabe –los casos de Irán, Turquía e Israel–, el Oriente Medio árabe –Territorios Palestinos Ocupados, Egipto, el Líbano y Yemen– y el Magreb –Marruecos y Argelia. Cada uno de los nueve países está atendido con un solo estudio, lo que permite una visión panorámica, aunque sea de partes mosaicas poco vinculadas debido a experiencias políticas y electorales muy distintas. Así, ya el título de la publicación, orientada a las elecciones sin elección, transmite el desafío de integrar en una visión conjunta a toda la gama de elecciones, competitivas, semicompetitivas y no competitivas que se estudian en este interesante resumen de un taller de investigación organizado por la Universidad de Alicante en cooperación con la Universidad Autónoma de Madrid e investigadores de otras universidades.

La segunda compilación, introducida por un lúcido ensayo de la mano de la coordinadora, reúne los resultados de un proyecto de investigación, impulsado por la Universidad de Granada en cooperación con investigadores de otras universidades: dos contribuciones sobre el Magreb como área de estudio, cinco estudios monográficos –sobre Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia–, con especial énfasis en las dinámicas políticas y electorales de Marruecos, y, finalmente, dos estudios sobre aspectos de cooperación y migración de Marruecos con España.

Las contribuciones y ambos libros ofrecen un sinnúmero de información de alta diversidad, favorecida por el tratamiento de temarios muy amplios y diversos, por el enfoque monográfico de todos sus autores y de sus intereses de conocimiento muy distintos. Por lo tanto, la comparación surge no tanto en los estudios

mismos sino en la perspectiva de los lectores cuando comparan los países y sus desarrollos individuales. Se da por sentado que esta reseña corta no puede captar y transmitir toda la riqueza y densidad monográficas de ambas compilaciones. Por esa razón, son los aspectos trascendentales a los que se dedican las consideraciones siguientes. El interés primordial se centra en la conceptualización de los fenómenos observados por parte de los autores de los libros. Conforme a lo que sentenciaba Max Weber, refiriéndose a la infinidad de fenómenos y factores reales que se pueden observar: «No las conexiones “de hecho” entre cosas sino las conexiones “conceptuales” entre “problemas” están en la base de la labor de las ciencias».<sup>1</sup>

En este sentido, vale considerar primero que ambos libros contrarrestan la tendencia de priorizar en la investigación de la ciencia política relacionada con las transiciones a la democracia a procesos electorales que han llevado a establecer un régimen democrático o que siguen en el camino hacia su consolidación. Debido a esta tendencia, las elecciones árabes quedaron un poco en la sombra de la investigación social, dado que el proceso de reformas institucionales en su mundo –salvo contadas excepciones– no ha llegado a establecer democracias liberales de tipo occidental. No obstante, ambas compilaciones representan bien el mayor interés científico que se observa en España, comparado por ejemplo con Alemania, por el estudio de los fenómenos políticos en el Magreb y en el Medio Oriente. Esto se nota también en las referencias bibliográficas de los diferentes estudios, los que a nivel de reflexiones generales sobre los procesos estudiados toman muy en cuenta el debate en los Estados Unidos y los aportes que provienen de estas latitudes.

Ambos libros enfocan el problema de la vigencia y utilidad de los conceptos occidentales para un contexto distinto. Especialmente en la introducción al libro *Entre el autoritarismo y la democracia* se encuentran muy pertinentes observaciones al respecto. Es correcto cuestionar el enfoque normativo e incluso teleológico que nutre a menudo la evaluación de los procesos electorales y el desarrollo político en el mundo árabe y otras regiones que cuentan con «elecciones sin elección». Comparto la conclusión: hay que «escapar de la visión normativa (democracia *versus* autoritarismo) o de la teleología de la democratización».<sup>2</sup> Por lo tanto, la comparación de las elecciones en diferentes contextos puede contraer problemas. No obstante –y diferenciando entre conocer (en alemán: *Wissen*) y comprender (*Erkenntnis*)– es imperioso destacar que la comparación es un instrumento indispensable de la comprensión. Lo que hace falta es restringir la comparación a funciones exclusivamente analíticas. Bastantes veces, sin embargo, el Occidente en sus expresiones político-institucionales figura como parámetro normativo del desarrollo político de las naciones que aún se diferencian del modelo occidental. En el análisis politológico, la comparación tiene que tener otra intención. Tiene que entenderse como instrumento analítico para poder diferenciar mejor, recordando que todo trabajo científico tiene en su centro el hacer diferenciaciones. Esta sentencia lleva a tematizar por un lado los conceptos que aplicamos para el estudio de la realidad,

1 Max Weber (2001). *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu, p. 57.

2 María Angustias Parejo (coord.) (2010). *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*. Barcelona: Bellaterra, p.22.

por otro lado enfocar los contextos, en los que se ubican los fenómenos que se analizan. El contexto es especialmente importante cuando procedemos a la evaluación de los fenómenos observados. Sin considerar el contexto, la evaluación puede incluso perder sentido.

No obstante, de hecho, en el análisis mismo es difícil desarrollar y sostener un criterio diferente al occidental, aun cuando se descarta su función de servir de ideal, cuando se le atribuye sólo el carácter de ideal-típico, es decir, de instrumento analítico que abre perspectivas para el estudio de los factores que puedan explicar la diferencia entre el tipo ideal y la realidad. Ambos libros transmiten esta dificultad. De verdad, la crítica al modelo occidental como instrumento analítico de medición es parte de un discurso académico crítico, pero a menudo no conlleva consecuencias en términos de desarrollar parámetros distintos que no sean considerados subjetivos o incluso parroquiales. De esta manera, no sorprende que los análisis presentados afirmen determinadas características de las elecciones árabes contrastándolas con elecciones libres y honestas. Fíjense sólo en el título, *Elecciones sin elección*, que recoge el clásico título *Elections Without Choice* de los años ochenta, libro publicado por Guy Hermet, Alain Rouquié y Juan J. Linz. El título destaca que las elecciones no son competitivas, a pesar de existir en varios países un cierto pluralismo político que abre muchas perspectivas diferentes. El resultado de las elecciones tampoco es incierto en términos del poder, ganan las fuerzas del régimen y, cuando ocurre que el resultado no convenga a los detentadores del poder, es improbable que sea aceptado por el régimen. No obstante, conviene preguntarse si es compatible con la crítica al parámetro occidental llamar a estas elecciones «elecciones sin elección, dado que no hay posibilidad real de alternancia», como sustentan Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara,<sup>3</sup> tomando el límite de opciones, la alternancia en el gobierno, como único criterio para todos los casos. Las elecciones árabes caen, excepciones aparte –como, por ejemplo, el Líbano–, en las categorías de elecciones semicompetitivas y no competitivas, acorde con el tipo de régimen en el que operan, más allá del hecho de que en algunos países no existe ninguna representación política surgida de elecciones. Por lo tanto, en cuanto a lo electoral en el mundo árabe, en términos generales conviene aplicar cuatro categorías: elecciones competitivas, semicompetitivas, no competitivas y sin elecciones. La integración de los países en estas cuatro categorías cambia en el tiempo. Por ejemplo, a principios de nuestro siglo, las elecciones en Iraq eran no competitivas y en Bahreín incluso no hubo elecciones. Diez años más tarde, en ambos casos las elecciones son bastante competitivas. El caso de un autoritarismo lo menos cambiante –y lo menos conocido– es Libia, con su llamada *democracia directa*, que desde el golpe de Estado de 1969 se encuentra bajo el férreo control político ejercido por Muammar al-Gaddafi, no obstante que se avecinan cambios debido a su sucesión, que generan –según Moncef Djaziri en *Entre el autoritarismo y la democracia*– perspectivas de «un sistema político en transición». Sin embargo, la gran mayoría de los países permanece en la categoría de las elecciones semicompetitivas –Argelia, Egipto, Marruecos, Túnez, Irán, Jordania,

3 Cfr. Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara (coords.) (2009). *Elecciones sin elección. Procesos electorales en Oriente Medio y el Magreb*. Guadarrama: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, p. 14.

Kuwait, Yemen– y en términos del tipo de régimen, «entre el autoritarismo y la democracia».

No cabe duda que la crítica al predominio occidental en el tratamiento de las elecciones en el mundo es legitimada y adecuada cuando refuta la idea de que las elecciones en general sólo tienen interés en la medida en que sean libres y honestas. Hay que diferenciar entre dos perspectivas, una política y otra analítica. Desde una perspectiva política, conviene constatar que en contextos autoritarios, las elecciones semicompetitivas cumplen múltiples funciones. Los estudios realizados en ambos libros confirman esta tesis, que ya he elaborado en mi libro *Sistemas electorales del mundo*, publicado en 1981 por el Centro de Estudios Constitucionales. Como dice Angustias Parejo en la introducción del libro compilado por ella, las elecciones son «instrumentos útiles para la transformación, la perpetuación y la adaptación del poder a nuevas exigencias internas y externas del sistema».<sup>4</sup>

Desde una perspectiva analítica, los procesos electorales son «particularmente fecundos para aprehender la lógica interna y el funcionamiento efectivo del Estado y del poder»; como señala la misma compiladora,<sup>5</sup> constituyen un «indicador privilegiado de las características del sistema político».

Es cierto, el hecho de que las elecciones en los países árabes no cumplan con las funciones de elecciones competitivas, no significa que no tengan funciones en absoluto. En palabras de los autores: «No por ello se debe concluir que los procesos electorales carezcan de interés y no deban ser estudiados con atención».<sup>6</sup> Al contrario: tratan de cumplir con otras funciones y éstas pueden variar bastante entre países y según épocas, como señalan los estudios monográficos en ambos libros. Aplicando la distinción conceptual entre las propiedades estático y estable, conviene enfatizar que los regímenes autoritarios no son estáticos, pero consiguen ser estables justo por ser flexibles, son capaces de poder adaptarse a las condiciones del *viento de cambio* sin transigir. Así, las funciones de las elecciones en el contexto de un régimen autoritario pueden interpretarse como elementos de estabilización del régimen vigente, siempre que ensombrecen el horizonte de apertura democrática.

Por lo tanto, conviene diferenciar entre elecciones en un *ambiente autoritario*, mejor dicho, aún autoritario, y elecciones en un *régimen autoritario*. Las elecciones del primer tipo pueden constituir la (línea) divisoria de las aguas entre autoritarismo y democracia –como expresa el título de uno de los libros reseñados–, como ha ocurrido en muchos países de la tercera ola de democratización. Es posible que se den en un ambiente aún autoritario las condiciones mínimas pero suficientes para que estas elecciones cumplan con las funciones de elecciones competitivas, resultado muy visible cuando son ganadas por la oposición política al régimen. Ésto ha pasado en Nicaragua en el año 1990, por ejemplo, y, por medio de un plebiscito, en Chile en 1988 y Uruguay en 1989, o sea, en países que finalmente lograron su

4 María Angustias Parejo (coord.) (2010). *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*. Op. Cit., p. 16.

5 *Ibidem*, p. 15.

6 Cfr. Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara (coords.) (2009). *Elecciones sin elección. Procesos electorales en Oriente Medio y el Magreb*. Op. Cit., p. 14.

democratización. Las elecciones del segundo tipo, las que se celebran en el marco de un régimen autoritario, no ponen en cuestión las constelaciones de poder, no abren una perspectiva de cambio de poder, sino que tienen la función de estabilizar el régimen vigente. Ellas pueden aportar algo al régimen autoritario, lo que se percibe como vinculado con su desempeño normal en el marco de una democracia, por ejemplo, pueden traspasar algo de legitimidad. Como dice Javier Barreda Sureda en su estudio sobre Egipto en *Elecciones sin elección*, las elecciones pueden evocar la ilusión de una transformación del régimen hacia una democracia. Si se produce, tal vez, este efecto es muy limitado, pues es contrarrestado por el control que el régimen ejerce sobre las elecciones y su desarrollo, manejo de poder del que la oposición interna está bien consciente. Sin embargo, es probable que el régimen autoritario consiga algún efecto de estabilización a través de la incorporación de fuerzas opositoras al juego político formal. Esta forma de integración aumenta sobre todo a nivel internacional la confusión de cómo interpretar la celebración de este tipo de elecciones, a menudo percibida como un paso hacia la democracia.

La confusión se extiende también al debate académico sobre las elecciones árabes en el supuesto contexto de democratización, su promoción y evaluación por parte de Occidente. Respecto a esto, Ignacio Álvarez-Ossorio y Luciano Zaccara, en su presentación, revelan «una evidente contradicción entre el supuesto interés de los países occidentales por la democratización del mundo árabe y sus estridentes reacciones cuando los resultados consagran a las formaciones islamistas».<sup>7</sup> La postura occidental parece contradictoria. Sin embargo, conviene considerar que el objetivo de la democratización, para la que se postulan y promueven elecciones, es el establecimiento de una democracia representativa y no la celebración de unas elecciones que terminan «previsiblemente» en el surgimiento de otro tipo de régimen autoritario, aunque sea a través de elecciones competitivas. Por lo tanto, la situación no es que «el Occidente prefiere la perpetuación de los regímenes autoritarios antes que la constitución de verdaderas democracias de corte islámico»,<sup>8</sup> sino que su concepto de democracia está vinculado con pluralismo, tolerancia, alternancia, derechos humanos, Estado de derecho. El Occidente no cree que estos valores y derechos sean garantizados en un régimen de corte islamista. Es por esto que no quiere ni aplaude una democratización que desemboca en la victoria electoral de un partido antidemocrático. El eslogan electoral utilizado en los años noventa por el Frente Islámico de Salvación argelino, resulta de una franqueza aterradora: «Un hombre, un voto y una sola vez».<sup>9</sup> El Occidente se enfrenta con tal *outcome* –y el politólogo, en su clásica misión de «ver para prever»–, que siente responsabilidad en sus consideraciones y sugerencias frente al objeto de estudio, tendría que respetar lo previsible.

En otro estudio de la misma compilación, por parte de Carlos García Rivero, se señala que no se ha encontrado «ninguna predisposición antidemocrática en

7 *Ibidem*, p. 16.

8 *Ídem*.

9 Citado por Manuel Torres Soriano (2010). Terrorismo yihadista y procesos electorales en el mundo musulmán: repercusiones en el Magreb, en María Angustias Parejo (coord.). *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*. Op. Cit., p. 59.

la cultura política islámica». Por esta razón, concluye «que sería prematuro afirmar que democracia e islam son incompatibles, con lo que la exclusión de dichos partidos del juego político, la manipulación y la represión ejercitada para mantenerlos fuera del poder estarían deslegitimadas. De hecho, si la democracia y el islam no son conceptos antagónicos, el apoyo electoral a los partidos islámicos no tiene por qué estar basado necesariamente en un rechazo a la democracia. El mismo análisis sigue:

Aunque también cabe la posibilidad de que los seguidores de estos partidos no estén en contra de la democracia como forma de gobierno, sino que simplemente estén demandando una transformación del sistema en términos de religión y estatus de la mujer de tal magnitud que el resultado sea incompatible con las exigencias democráticas. En este caso, la exclusión de estos partidos estaría legitimada, ya que, en el fondo, no respetarían principios democráticos como igualdad de derechos, etc.<sup>10</sup>

La cita transmite bien la dificultad de determinar de forma precisa la relación entre islam y democracia, así como el voluntarismo en su estudio y cautelas ad hoc que no concuerdan responsablemente con la tesis de principio sin reserva. Por lo demás, toda argumentación sería al respecto no tolera el cambio constante entre islámico, islámico radical e islamista sin indicar diferencias en su denotación, de la que, por supuesto, depende también la connotación respecto a la problemática relación entre islam y democracia. La variable decisiva es el grado de fundamentalismo del partido que se funda en la religión.

En cuanto a la función de las elecciones, hay que destacar su ambivalencia funcional. En la mayoría de los trabajos de ambos libros se las considera como instrumento de apoyo para generar mayor estabilidad a un régimen autoritario. Se cultiva incluso la sentencia de Daniel Brumberg de que la liberalización ha servido como estrategia de supervivencia del autoritarismo y que el pluralismo ha servido para fortalecer el autoritarismo.

No obstante, no se pierde por completo de vista su función de instrumento de apertura política y de democratización de regímenes autoritarios, acorde con lo que se espera por parte de la corriente de pensamiento comprometida con la democracia como objetivo universal del desarrollo político. Hay razones para ambas interpretaciones, pero las más fuertes afirman la primera hipótesis. La más importante función, dentro del contexto autoritario, me parece la de reducir el peligro terrorista, como destacó en su contribución Manuel Torres Soriano: «La ausencia de cualquier cauce de participación política o de expresión de la opinión pública en estos países, permite a los terroristas mantener la ficción de su representatividad, como “vanguardia armada” de la comunidad de creyentes».<sup>11</sup>

10 Antonio Carlos García Rivero (2010). Comportamiento electoral en el Mediterráneo Sur. Un análisis del apoyo a los partidos islámicos, en *María Angustias Parejo (coord.). Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb. Op. Cit.*, p. 67.

11 Manuel Torres Soriano (2010). Terrorismo yihadista y procesos electorales en el mundo musulmán: repercusiones para el Magreb. *Op. Cit.*, p. 58.

De este modo, aquellos musulmanes que acuden a votar, no sólo están ignorando de manera expresa los llamamientos de estos grupos hacia la abstención, sino que se han convertido en parte integrante de un enemigo que debe ser «derrotado y aniquilado». <sup>12</sup> La conclusión es que «la democratización en el Magreb puede contemplarse como una efectiva política antiterrorista». <sup>13</sup>

Resumiendo el mensaje de ambos libros, a nivel teórico, no conviene considerar el proceso de democratización como teleológico, como lineal, sin quiebres ni retrocesos. A nivel empírico, las reformas en dirección a mayor participación y a mayor pluralismo que se observan en algunos países del mundo árabe, no parecen ser expresión de un auténtico e irreversible proceso hacia un modelo occidental de dominación. Estos procesos parecen más bien formar parte integrante de un ambiguo proceso cultural de imitación y, al mismo tiempo, de rechazo de los valores, convicciones y comportamientos occidentales por parte de las sociedades araboislámicas. Esta ambigüedad permite que la integración de estructuras y conductas racionales occidentales puedan servir en un sentido inverso, para estabilizar el autoritarismo tradicional. En otras palabras, puede haber olas de reformas que se orientan en estándares de estructuras occidentales, impulsados por motivaciones, estructuras y estándares autóctonos que, dentro de nuevas constelaciones sociopolíticas, recaen en reproducir elementos tradicionales o regresivos de dominación. Sin embargo, esta interpretación no puede restar importancia a las elecciones, pues como señalábamos antes, tienen importantes funciones, independientemente del tipo de régimen en el que se encuentran incorporadas.

**Doctor honoris causa Dieter Nohlen, profesor emérito de ciencia política de la Universidad de Heidelberg.**

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> María Angustias Parejo (coord.) (2010). *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*. Op. Cit., p. 22.

**MAHMOOD MAMDANI (2009). *SAVIORS AND SURVIVORS: DARFUR, POLITICS, AND THE WAR ON TERROR*. NEW YORK: PANTHEON, 416 PÁGS.**

Para quienes hemos estado en Darfur trabajando y, a la vez, hemos accedido a los autores que destacan sobre esta guerra (Gérard Prunier, M. W. Daly, Julie Flint, Alex De Waal, Douglas H. Johnson, entre otros), el trabajo de Mahmood Mamdani no es una versión más de esta guerra, sino otra versión, en el sentido de que trasciende lo meramente descriptivo y toma postura, las más de las veces en contravía de la versión mayoritaria, lo que lo convierte en un libro complementario a los otros trabajos sobre Darfur.

Estamos ante un libro tan documentado como arriesgado. Mahmood Mamdani, quien es de origen ugandés, ya se había adentrado en el debate del islam en su libro *Good Muslim, Bad Muslim* y ahora nos regala un libro que, sin temor, pelea en todos los frentes de debate sobre Darfur sin miedo a tomar una posición.

Para hacer la cosa más riesgosa, podemos decir que nosotros, al agrupar sus frentes de debate de manera arbitraria, como toda taxonomía, encontramos prácticamente toda la agenda sobre análisis de conflictos del siglo XXI en cinco ámbitos: el problema del momento en que nace un conflicto, el problema de sus causas últimas, el problema de cómo se califica, el problema de la construcción de alternativas y, finalmente, el papel de la comunidad internacional.

Sobre el origen de las guerras, hay quienes siguen creyendo que la violencia originada antes de 1989 –cuando cayó el Muro de Berlín– o después de 2001 –cuando cayeron las Torres Gemelas– son violencias esencialmente diferentes de las previas o de las posteriores y el debate de la naturaleza de un conflicto armado se reduce a un problema de calendarios (Mary Kaldor).

Sobre las causas de las guerras sigue habiendo desde versiones reduccionistas hasta discursos aprendidos y repetidos sin crítica alguna; el aparente terrorismo derivado, según algunos teóricos, de la naturaleza misma de una religión, cierra el debate a futuros análisis.

Y sobre el debate de la calificación, se usan categorías jurídicas mezcladas con apreciaciones políticas, confundiendo más que aclarando, generando tonalidades de gravedad que poco ayudan a la protección debida de las víctimas.

En el caso de Darfur, hay quienes piensan que el conflicto armado actual empieza en 1916, cuando Darfur, sultanato en ese entonces, es incorporado en esa amalgama de Sudán-Egipto; otros dirán que en 1954, cuando nace un intento de Estado-nación llamado Sudán; otros que en 2000, con el lanzamiento del *Black Book* ('Libro negro') por parte de los posteriores fundadores del grupo rebelde JEM (Justice and Equality Movement); y otros en 2003, cuando estos rebeldes más los del SLA (Sudanese Liberation Army) atacaron frontalmente al ejército dirigido desde Jartum.

Para Mamdani, la guerra en Darfur empieza en los años 80, cuando la conjugación de la falta de recursos que se expresa en la hambruna de 1985 –muy estudiada por De Waal–, la manipulación del discurso étnico y las tensiones políticas en el seno de la comunidades del occidente de Sudán generan la confrontación armada, a la que luego se suma tanto la demanda de las élites de Darfur por ser in-

cluidas dentro de esa nación por definir llamada Sudán y la respuesta de gobierno central de pulverizar manu militari toda oposición y todo reclamo. El propósito del autor de recalcar el origen del conflicto en tal periodo es, sin duda, crear un continuum entre los años ochenta y la primera década del siglo XXI, lo que a pesar de ser riesgoso, refuerza debates que a veces se olvidan, como el de la tenencia de la tierra o la manipulación de la idea de tribu.

El segundo debate es el relacionado con las causas últimas del conflicto –a lo que ya Johnson había dedicado un libro. A veces la prensa y a veces hasta altos representantes de las Naciones Unidas presentan como necesarios y suficientes para entender el conflicto dos aspectos: uno, el clima que hace crecer el desierto y empuja a las comunidades del norte a desplazarse al sur y dos, las tensiones entre las etnias por razones que van más allá de los recursos, digamos por razones *étnicas*. Ninguna de estas dos razones es suficiente. Reducir Darfur a sólo uno de estos aspectos es ofrecer un abordaje «hemipléjico» del problema.

Para Mamdani hay dos constantes en su presentación: la manipulación de la etnia, como discurso creado desde fuera, usado por los ingleses y los egipcios en el pasado, repetido por las élites de Jartum, bajo lo que muchos llaman el *colonialismo interno*. Esta creación de etnias por mandato británico no deja de recordar la creación de etnias en Ruanda por mandato belga. Y, como segundo elemento, los problemas de construcción de una nación llamada Sudán. En esos intentos por construir Sudán aparecen y se entremezclan miradas arabistas, africanistas, nacionalistas e islámicas. Ninguna tiene todas las respuestas, pero todas son imprescindibles.

Si, citando a Galtung en su *Teoría de conflictos*, dijéramos que el conflicto de Darfur tiene más causas estructurales que culturales, entonces la respuesta a la crisis debería de venir de reformas estructurales. El autor disecciona las propuestas de Estado-nación que se han hecho desde el arabismo, el africanismo, el islamismo y el nacionalismo sudanés, cada una de estas propuestas acompañada de sus propios mitos, como la del *auténtico sudanés*. Y, luego, reagrupa tales debates creando dos líneas históricas en tensión: los que se apegan a la tradición y los que creen en lo moderno o, mejor, dentro de lo que la sociedad entiende por tradicional y por moderno y, a la vez, qué sería de esto lo mejor para Sudán.

El tercer debate es cómo calificar los horrores de Darfur. Para el presidente de Sudán Omar al-Bashir no pasa mayor cosa, el número de muertos admitidos por Jartum muestra el desdén y la burla con la que se ve la guerra de Darfur –han admitido sólo 9000 muertos en años de guerra; para el fiscal de la Corte Penal Internacional, así como para el gobierno anterior de los Estados Unidos, de lo que se trata es de un genocidio.

Estoy de acuerdo con que el comienzo de la guerra puede situarse en diferentes años, sin que eso signifique un gran debate; en el caso colombiano algunos sostienen que el conflicto empezó en 1948, otros que en 1964-1966 y otros ubican un origen más cercano. En el caso de Palestina, algunos se irían hasta la prehistoria, otros a 1948 y otros a 1967. Ese no es un problema insoluble en Darfur.

En el caso de las causas de la guerra, coincido en que los intentos –más caricaturas que intentos– de construir una nación moderna en Sudán explican

buena parte del origen de la guerra, por supuesto salpicada con el hecho de que la guerra sucede en un entrono de tribus y etnias con tensiones entre ellas. El autor batalla duramente contra el mito, ya denunciado por otros autores –Prunier, por ejemplo– de que el conflicto se puede explicar por el simplismo de árabes *versus* africanos. Irónicamente, podríamos decir que lo de reducir la guerra a un problema tribal sería aceptable si, igualmente, aceptáramos la existencia de la tribu *élite* asentada cómodamente en Jartum.

Pero en el caso de la calificación de que no hay genocidio en Darfur, me genera cierta inquietud la lógica aplicada. Para Mamdani, claramente no hay genocidio. Es necesario empezar por puntualizar que hay, por lo menos, dos percepciones y/o definiciones de lo que es genocidio: la jurídica –que es clara en la convención sobre el tema– y la política, que depende de agendas e intereses más allá de lo que diga el derecho. Y uno de los problemas más recurrentes de nuestros días es creer que son dos definiciones intercambiables.

Para Mamdani, no se debe y no se puede hablar de genocidio por tres razones, de las cuales dos son altamente discutibles. La primera, cierta, es que esa categoría desvía el debate sobre los años 1980, años en que según el autor comienza el conflicto. Aunque su preocupación es lógica, la definición de genocidio no puede depender de agendas que abran o que cierren dicho crimen. La segunda argumentación es que el uso de la llamada *palabra G*, como la citan algunos, produciría impunidad entre los que resisten al genocidio y, entonces, diríamos, el JEM y el SLA no serían responsables de sus actos. Esto no es así, la prueba está en el proceso en la Corte Penal Internacional contra los rebeldes por crímenes de guerra. Y tres, enfatizando en la reconciliación, el autor considera que la *palabra G* aleja, más que acerca, a las partes en conflicto, pero ésto es bueno o malo dependiendo de qué tan cerca ponemos la noción de paz de la noción de justicia.

Pero el debate sobre si es o no genocidio, él mismo lo divide en dos ámbitos, el debate de los números y el debate de la identidad de los hechos. Hay casos como el de Srebrenica, que se calificó de genocidio con un número «pequeño» de víctimas, sin que un número similar en Sabra y Chatila (el Líbano, 1982) reciba la misma definición. Por supuesto, el debate sobre un genocidio en Darfur sigue abierto.

El cuarto aspecto a mencionar es cómo construir salidas, cómo generar procesos de paz. Este tema no es tan marcado como los otros, aunque a veces aparecen pinceladas, muy en la línea de que es mejor la reconciliación que el castigo, máxime cuando considera que un castigo de origen externo –las Naciones Unidas, la Corte Penal Internacional, etc. – hacen poco o nada por la reconciliación y la eventual reconstrucción posbélica. En la misma línea oída a Alex de Waal –sin ser idénticas– hay un marcado escepticismo frente a los mecanismos de la justicia internacional, siendo, precisamente, Darfur el primer gran reto del derecho penal internacional de nuestro tiempo.

Un quinto problema que aborda el libro –de ninguna manera en este orden– es que el autor cuestiona el papel de la comunidad internacional, que se ampara en la noción de la mal llamada *guerra contra el terror*. El autor rechaza como solución la también mal llamada *intervención humanitaria*, tanto porque la considera

fruto del doble rasero de la comunidad internacional, así como impregnada de una visión neocolonial que, entonces, no daría cuenta del problema real de Darfur, sino que lo agravaría.

Critica Mamdani a un sector de la sociedad civil de los Estados Unidos que él no duda de calificar de «no pacifista» en cuanto llama a la intervención armada para detener los crímenes –se refiere a la coalición que trabaja bajo el nombre de Save Darfur– y, al final, remata con su crítica a la tan de moda «responsabilidad de proteger».

Hay muchas razones para criticar dicha responsabilidad, nacida principalmente para tratar de dar respuesta, sin lograrlo, a la pregunta sobre qué hacer cuando, ante un contexto de violencia extrema, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se bloquea –caso de Kosovo. Una de las mayores críticas, más allá de este libro, es que la «responsabilidad de proteger» no responde a la pregunta en cuestión sino que la evade. El problema es que para Mamdani, el asunto de la justicia internacional se reduce a un problema de casi neocolonialismo.

El libro llama, en todos sus capítulos, a no explicar Darfur sin las generalidades de la mal llamada guerra contra el terror, los mitos sobre África y el colonialismo europeo, pero tampoco sin sus particularidades como la construcción de Sudán, la forma histórica en que las élites de Jartum han enfrentado a quienes protestan en su contra –ya sea en el sur de Sudán, en Kordofán o en Darfur–, la competencia por recursos agravada por una sumatoria de legislaciones sobre la propiedad de la tierra y el crecimiento del desierto, entre otras cosas.

A pesar de su débil argumentación para negar el genocidio de Darfur y de su aire reactivo antioccidental –esto último más positivo que negativo–, en general la obra de Mamdani es indispensable para sopesar debates sobre la guerra en Darfur.

Es, para resumir, un libro un poco a contracorriente, no sólo porque trasciende lo descriptivo, toma claramente partido y asume posiciones, sino porque toma partido en contra de las tendencias mayoritarias a muchas tesis y percepciones. Niega que haya un genocidio, no por apoyar a Jartum, sino precisamente como rechazo a una visión colonialista del conflicto en Darfur; niega la reducción del conflicto a un problema de tribus, no porque niegue las tribus como tales, sino porque define el conflicto desde el fallo en la construcción de Sudán; niega que el conflicto empiece en 2000 para obligar a una mirada más histórica de las causas de la guerra, para forzar un rastreo necesario de los años 1980, de hambre y confrontaciones locales.

En una época en que se erigen categorías, incluso desde la academia, que no parecen servir para un análisis objetivo sino para perpetuar mitos, como la guerra contra el terror o las nuevas guerras, un libro que se compromete más allá de lo descriptivo, es siempre un buen regalo. No sólo por la cantidad de información bien presentada sobre Darfur, sino porque al abrir las puertas a debates más universales sobre la naturaleza de los conflictos, abre también espacios para análisis comparados, que tanto se echan de menos.

**Víctor de Currea-Lugo, doctor en derecho y especialista en derechos humanos.**



